



Historia y Tradiciones Militares del Ejército Ecuatoriano



Comando de Educación y Doctrina

El libro **Historia y Tradiciones Militares del Ejército Ecuatoriano** es una obra realizada por el personal del Departamento de Doctrina.

Equipo editorial

Grab Carlos G. Égüez Espinosa
Crnl de E. M. William Amoroso
Tcrn de E. M. Patricio Quintero
Mayo de I. Gorky Jácome
Capt de I. Kléber Ochoa

Comité de edición y difusión

Capt de C. B. Fausto Lozano
Cbop de I. Edwin Jácome
Cbop de C. B. Jesús Pomaguali
Cbop de I. Sergio Bermúdez

Corrección idiomática

Lcdo. Marco Vinicio Heredia Castillo

Colaboración

Edición y corrección de estilo: Nadya Durango
Diagramación: Diana Novillo y William Ortega
Diseño de portada: Nancy Novillo

Fuentes de información del libro Historia y Tradiciones del Ejército Ecuatoriano

Comité del Arma de Infantería
Comité del Arma de Caballería
Comité del Arma de Artillería
Comité del Arma de Ingeniería
Comité del Arma de Comunicaciones
Comité del Arma de Inteligencia Militar
Comité del Arma de Aviación
Comité de Fuerzas Especiales
Comité de Servicios, Especialidades y Especialistas

Primera edición: agosto del 2011

Quito-Ecuador

CEDE 2011



ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	9
HISTORIA Y TRADICIONES DE LOS SISTEMAS DE ARMA DEL EJÉRCITO	
INFANTERÍA	13
Introducción General	13
Historia y definiciones del Arma	13
La Infantería en Ecuador	16
Participación de la Infantería en los conflictos actuales	19
Insignia del Arma de Infantería y su significado	22
Tradiciones, versos, canciones y anécdotas del Arma de Infantería	24
Celebraciones	24
Anécdotas	31
Otros	35
Historia y Escudo del Batallón Honorífico Nro. 41 “CHACRAS”	47
Archivo fotográfico de la Infantería	49
Unidades Insignes de Infantería	51
Reseña histórica del Batallón Escuela de Infantería Nro. 37 “VENCEDORES”	51
Brigada de Infantería Nro. 1 “EL ORO”	53
Brigada de Infantería Nro. 5 “GUAYAS”	55
Brigada de Infantería Nro. 7 “LOJA”	58
Brigada de Infantería Nro. 13 “PICHINCHA”	60
Batallones de Infantería del Ejército Ecuatoriano	62
Unidades de Infantería	63
CABALLERÍA BLINDADA	69
Historia del Arma de Caballería Blindada	69
Insignia del Arma de Caballería Blindada	74
Tradiciones, versos y canciones del Arma de Caballería Blindada	77
Celebraciones	77
Anécdotas	95
Otras tradiciones de Caballería Blindada	98
Batallones Honoríficos	104
Grupo Honorífico Nro. 41 “PANUPALI”	104
Archivo fotográfico de la Caballería Blindada	105
Unidades Militares de Caballería Blindada	106
Brigada de Caballería Blindada Nro. 11 “GALÁPAGOS”	106
Unidades de Caballería Blindada	112



ARTILLERÍA	119
Historia del Arma de Artillería	119
Insignia del Arma de Artillería y su significado	123
Tradiciones	125
Celebraciones	125
Anécdotas	127
Batallones Honoríficos del Arma de Artillería	130
Archivo fotográfico de la Artillería	132
Unidades del Arma de Artillería	133
Brigada de Artillería Nro. 27 “PORTETE”	133
Unidades de Artillería	136
INGENIERÍA	142
Historia del Arma de Ingeniería	142
Unidades de Ingeniería	145
Escuela Politécnica del Ejército	148
Instituto Geográfico Militar	150
Insignia del Arma de Ingeniería y su significado	152
Tradiciones del Arma de Ingeniería	154
Celebraciones	154
Batallón Honorífico “CÓRDOVA”	160
Unidades de Ingeniería	161
Historia del Cuerpo de Ingenieros del Ejército	161
Unidades de Ingeniería	164
COMUNICACIONES	168
Historia del Arma de Comunicaciones	168
Insignia del Arma de Comunicaciones y su significado	178
Insignia Actual del Arma de Comunicaciones	180
Anécdotas	184
Batallón Honorífico de Comunicaciones	186
Batallón de Honor “TNTE. VÍCTOR HUGO VALENCIA”	186
Archivo fotográfico de Comunicaciones	188
Unidades del Agrupamiento de Comunicaciones y Guerra Electrónica	189
INTELIGENCIA MILITAR	191
Historia del Arma de Inteligencia Militar	191
Dirección Nacional de Inteligencia	193
Dirección de Inteligencia del Ejército	195
Insignia del Arma de Inteligencia Militar	199



Tradiciones del Arma de Inteligencia Militar	201
Celebraciones	201
Batallón Honorífico de Inteligencia	216
Grupo de Honor de Inteligencia	216
Archivo fotográfico de Inteligencia Militar	217
Unidades del Arma de Inteligencia Militar	218
Escudo de la Dirección de Inteligencia del Ejército	218
Escudo del Comando Operativo de Inteligencia Militar “GRAL. CALICUCHIMA”	219
AVIACIÓN DEL EJÉRCITO ECUATORIANO	223
Historia del Arma de Aviación del Ejército	223
Insignias de la Aviación del Ejército y su significado	233
Tradiciones del Arma de Aviación del Ejército	237
Ceremonias	237
Anécdotas	241
Grupo Honorífico de la Aviación del Ejército Nro. 46 “TCRN. COLÓN GRIJALVA HERDOIZA”	272
Archivo fotográfico de la Aviación del Ejército	273
Unidades de la Brigada de Aviación del Ejército	277
Grupo Aéreo del Ejército Nro. 43 “PORTOVIEJO”	277
Grupo Aéreo del Ejército Nro. 44 “PASTAZA”	278
Grupo Aéreo del Ejército Nro. 45 “PICHINCHA”	279
Escuela de Aviación del Ejército Nro. 15 “CAPT. FERNANDO VÁSQUEZ”	280
FUERZAS ESPECIALES	281
Cultura paracaidista	281
Historia de la Brigada de Fuerzas Especiales	283
Tradiciones paracaidistas	288
Celebraciones	288
Anécdotas	299
Asociación de Comandos y/o Paracaidistas	325
Patrimonio cultural de los Paracaidistas	328
Religiosidad paracaidista	334
El amor del paracaidista	335
Retrato de la familia paracaidista	335
Patrono de los Paracaidistas	336
Unidades de la Brigada de Fuerzas Especiales	337
Escuela de Fuerzas Especiales “CAPT. ALEJANDRO ROMO ESCOBAR”	338
Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 27 “GRAD. MIGUEL ITURRALDE”	339
Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 26 “CENEPA”	340



Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 25 "BASE SUR"	341
Grupo Especial de Operaciones "ECUADOR"	342
Grupo Especial de Comandos Nro. 9	343
Comando de Apoyo Logístico Nro. 9	344

HISTORIA Y TRADICIONES DE LOS SISTEMAS DE SERVICIOS DEL EJÉRCITO

SERVICIO DE INTENDENCIA	349
Historia del Servicio de Intendencia	349
Insignia de Intendencia y su significado	350
El sable y la espiga dorada	350
SERVICIO DE MATERIAL DE GUERRA	352
Historia del Servicio de Material de Guerra	352
Insignia de Material de Guerra y su significado	353
SERVICIO DE TRANSPORTES	355
Historia del Servicio de Transportes	355
Insignia del Servicio de Transportes y su significado	355
Batallones Honoríficos	359
Batallón Honorífico "TIWINTZA" (B. H. Se-95)	359
Unidades de Servicios	359
Historia del Comando Logístico "REINO DE QUITO" (COLOG)	359
Escudo del Comando Logístico "REINO DE QUITO"	363
Archivo fotográfico del Servicio de Transporte	365
Unidades del Comando Logístico "REINO DE QUITO"	367
Batallón de Intendencia "PURUHÁ"	367
Batallón Material de Guerra "CAÑARIS"	367
Batallón de Transportes "CHASQUIS"	368

HISTORIA Y TRADICIONES DEL SISTEMA DE ESPECIALIDADES DEL EJÉRCITO

ESPECIALIDAD DE SANIDAD	371
Historia de la Especialidad de Sanidad	371
Significado de la insignia de la Especialidad de Sanidad	377
Unidades de Sanidad	382
ESPECIALIDAD DE VETERINARIA	383
Origen de la palabra veterinario	385
Insignia de la Especialidad de Veterinaria	386
La serpiente y la herradura	386
La herradura	387
ESPECIALIDAD DE JUSTICIA MILITAR	389



Historia de la Especialidad de Justicia	389
Insignia de la Especialidad de Justicia y su significado	391
Otras tradiciones de la Especialidad de Justicia	394
¿Qué representa la diosa Temis?	394
Archivo fotográfico de la Justicia Militar	400
ESPECIALIDAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	401
Historia de la Especialidad de la Educación	401
Insignia de la Especialidad y su significado	402
HISTORIA Y TRADICIONES DE LOS SISTEMAS DE ESPECIALISTAS DEL EJÉRCITO	
SISTEMA DE ESPECIALISTAS DEL EJÉRCITO ECUATORIANO	407
Especialidades	407
Historia del Sistema de Especialistas	407
Insignia del personal de Especialistas Ingenieros	408
Especialidad Ingeniería Civil	408
Especialidad Ingeniería Geográfica	409
Especialidad Ingeniería Electrónica	411
Especialidad Ingeniería Mecánica	413
Especialidad Ingeniería Informática	414
TRADICIONES COMUNES EN LAS DIFERENTES ARMAS Y ESPECIALIDADES DEL EJÉRCITO	
TRADICIONES COMUNES EN LAS DIFERENTES ARMAS Y ESPECIALIDADES	417
Celebraciones	417
Despedidas	420
TRADICIONES SOBRE VARIOS SÍMBOLOS MILITARES	
SÍMBOLOS MILITARES	429
Bastón de mando	429
Antecedentes históricos del uso del bastón de mando	430
Uso de bastones de mando en algunos países del mundo	431
Bastones de Mariscal en Inglaterra	431
Bastón de Mando en Francia	431
Bastones de Mariscal en Alemania	431
Bastón de Mando en América	432
Bastón de Mando en España	433
Bastón de Mando en Ecuador	433
Sable militar de Caballería	435
Historia y evolución	435

Etimología	436
Evolución de este material	436
Sable de Caballería Ligera modelo 1815	437
Modelo 1833, Dragón Saber	438
Modelo 1840, sable de Caballería Pesada	439
Modelo 1860, Saber Caballería Ligera	439
Modelo 1895	440
Modelo Puerto-Seguro (1907-1918)	440
Sable Espadín	443
Morfología y terminología	444
Simbología del espadín	445
Historia y evolución del casco militar	446
El casco del guerrero del pueblo Shyri	447
Cascos y armas utilizados por el Ejército Inca	447
Casco de la Época de la Revolución	448
Casco M1	449
Casco PASGT (KEVLAR)	449



INTRODUCCIÓN

La vida del soldado ecuatoriano es un proceso continuo de aprendizaje que, en forma permanente, pasa por las diferentes etapas de formación, perfeccionamiento y especialización. Paulatinamente, adquiere los conocimientos necesarios para su desempeño profesional, hasta convertirse en un ser íntegro, con sólidos valores éticos y morales.

La participación del soldado en eventos críticos de la vida republicana abrió el camino de lo que hoy es el Ejército del Ecuador. Con el transcurrir de los años, esta institución ha evidenciado su evolución, profesionalismo y amor a su terruño, lo cual quedó testimoniado en la Gesta del Cenepa.

Las tradiciones mantienen la esencia de lo que son los soldados de nuestro Ejército. Por ello, se han recopilado los aportes fundamentales de las unidades y su personal de oficiales y de tropa, quienes han sido actores de la vida institucional que integra la tradición histórica del Ejército Ecuatoriano.

La práctica y vivencia de dichas tradiciones permitirán concientizar sobre el amor a nuestra querida institución, que ha visto importante, con el apoyo del personal de los diferentes sistemas de armas, servicios y especialidades, desempolvar los archivos militares y, luego de una profunda investigación, actualizar su historia. Esta, sin duda, demuestra las virtudes que, desde los albores de la Patria, tuvo que cultivar el Ejército, para que nosotros como miembros, tanto en tiempo de paz como de guerra, sepamos que por nuestras venas corre sangre de soldados valientes y heroicos. Nuestros antepasados apuntalaron los cimientos de gloria y leyenda del Ejército; su ejemplo y experiencia han inspirado y guiado el éxito institucional.

Se ha considerado oportuno evocar la historia de las Unidades del Ejército, sus tradiciones y triunfos. Es importante resaltar el aporte de sus hombres valerosos, quienes ofrendaron sus vidas en defensa de la soberanía nacional. Cualquier esfuerzo

orientado a describir la evolución de la historia del Ejército es una ardua tarea, que tiene influencia directa sobre la moral del soldado y sus derivaciones.

Este libro constituye una reafirmación de los objetivos nacionales e institucionales y, sobre todo, del soldado. Muestra el compromiso del Ejército en el combate permanente contra el subdesarrollo y la pobreza, su contribución a la prosperidad e institucionalización del pueblo, y a la integración de la Nación.

Al releer el contenido del libro, el Ejército Ecuatoriano ratifica su carácter de Ejército amistoso, pero, al mismo tiempo, se muestra firme en defender los intereses de nuestro país, la integridad de su territorio y el bienestar de sus ciudadanos. Sobre estos pilares, esta institución construye un futuro de paz, dignidad, soberanía y democracia.

La obra está estructurada por Armas, Servicios y Especialidades, en orden de antigüedad. Cada capítulo detalla: su historia, el significado de su insignia, sus tradiciones, los batallones o grupos honoríficos, y una síntesis de las unidades dependientes de las brigadas.

Además, se presenta la historia del sable, la insignia de mando del oficial, el sable de caballería y la tradición de la heroica arma; el bastón de mando de los oficiales generales y el espadín del suboficial; finalmente, la historia y evolución del casco de campaña, testigo de las gestas gloriosas del victorioso Ejército Ecuatoriano.

¡Somos un Ejército de tradiciones!



*Historia y Tradiciones de los
Sistemas de Arma del Ejército*



INFANTERÍA

INTRODUCCIÓN GENERAL

La historia de nuestra Patria está escrita en páginas de gloria; en hechos que demuestran, a través del tiempo, que la personalidad de la Nación se ha forjado con sacrificio y valor. Estos acontecimientos fraguan la esencia misma de nuestro pueblo y los anhelos de libertad e independencia.

El Ejército, que nació con la Patria misma, ha considerado que las grandes tareas nunca han sido obra de una generación aislada. Sin duda, las victorias siempre fueron precedidas de otras que perseveraron en su ideal. El Ejército ha sido y es factor activo en la historia ecuatoriana. Con justo derecho, se ha hecho acreedor del respeto y el afecto de todos los ecuatorianos, porque es la voz de los hombres ligados por una misma conciencia y realidad absoluta.

HISTORIA Y DEFINICIONES DEL ARMA

El Arma de Infantería, como parte primordial del Ejército, es venerada diariamente. Sus hijos le rinden homenaje y pleitesía, porque simboliza la plena superación profesional, y se muestra como una clara respuesta a las expectativas de los avances tecnológicos de nuestros tiempos.

Es innegable nuestra admiración a la Infantería que, despertando al toque de diana, saluda a la alborada del naciente día, con la oración *Patria del trabajo*. La constancia y el sacrificio la hacen fuerte de cuerpo y espíritu.

La Infantería que, teniendo por lecho el duro suelo y por techo el inmenso firmamento, duerme el sueño del guerrero incansable, para continuar en el mañana el cruento combate del ocaso. Sonríe ante la inminencia de la muerte y, en gesto generoso y puro, rinde su vida con el grito de Patria en sus labios. Su alma llena de gozo, jamás vencida, vuela al mundo de la eternidad al compás de las épicas notas de la canción de la gloria.

Es la base de los Ejércitos, es decir, el eje sobre el cual gira la organización de todas las unidades de combate. Es la diosa legendaria del combate, la reina de las armas, la estrella del valor y de la gloria.

Este momento solemne de la Patria, cuando se reafirma la democracia nacional, es propicio para el autoanálisis retrospectivo que, con sinceridad plena, debe hacerse el militar. Así, reflexionará sobre lo ejecutado, lo omitido y lo que se debe adelantar. Como mandato de la historia, se pregona el compromiso para con los héroes de nuestra gloriosa heredad nacional.

La Infantería ecuatoriana, que entrelaza sus raíces con nuestra nacionalidad, se ha desarrollado y regado con sangre quiteña en Magsiche y Quipaipán, porque infantes fueron los héroes de Camino Real, Yaguachi, Quebrada Seca y Chacras. Su día clásico es el 25 de Mayo, como reconocimiento al heroico desempeño de los Batallones de Infantería “YAGUACHI”, “ALBIÓN”, “PAYA” y “ALTO MAGDALENA” en la Batalla del Pichincha, la cual selló nuestra Independencia.

Es imposible desconocer el vínculo que, a través del tiempo, enlaza aquel infante aguerrido, forjador de nuestra Independencia, y aquel que hoy lucha por mantenerla y dejarla como el máspreciado legado a las futuras generaciones.

La Infantería es un ingenio del combate, que oficialmente se emplea a pie, esgrimiendo armas individuales, colectivas, livianas y de fácil transporte. En el enfrentamiento, puede actuar en forma independiente, con posibilidades limitadas o en combinación con alguna otra arma. Usualmente, emplea medios blindados como apoyo, para así aumentar su poder de choque.

Desde el inicio de la humanidad, el ser humano al ver amenazada su integridad, por diferencias de pensamiento o por conflicto de intereses con sus propios congéneres, sintió la necesidad de protegerse de posibles ataques. De esta manera, surgieron los primeros combates directos, interpersonales o de cuerpo a cuerpo. Posteriormente, en una evolución no muy marcada, los individuos se coligaron con otros usando, en sus albores, armas rudimentarias y en forma un poco más organizada. Así, se



generaron enfrentamientos de mayor magnitud, pero siempre con una característica esencial, el movimiento a pie.

Con el transcurrir del tiempo, la evolución del armamento, las técnicas, las tácticas y los procedimientos de combate, así como del número de las huestes o guerreros militantes en los enfrentamientos, coadyuvaron a que el combate se torne más cruento. Allí, evidentemente, resalta el infante revestido de un ímpetu pocas veces visto en cualquier otro combatiente. En los campos de batalla, libró encuentros mortales, que han hecho que el soldado se privilegie de pertenecer a esta gallarda legión, se sienta alborozado de ser parte de esta herencia y tradición.

*«Porque a pie va cantando mejor la valentía,
y es a pie cómo vibra más fuerte el corazón,
conquistando la tierra de pulgada en pulgada,
mientras el alma salta de emoción a emoción».*

La Infantería en Ecuador

El Arma de Infantería en Ecuador constituye la estructura básica y el arma máter del Ejército Ecuatoriano en el tiempo. Su historia se remonta a las raíces mismas de nuestra nacionalidad, es decir, a los tiempos heroicos de nuestros pueblos aborígenes.

Destacan algunos triunfos lejanos, que se reflejan en las célebres batallas de Atuntaqui, Tíocajas, Mocha y otras más, en donde, al mando de valerosos guerreros de a pie, como Quisquís, Calicuchima, Nazacota Puento y otros bravos generales, defendieron su heredad ante la invasión incaica. Luego, se opusieron triunfantes ante las huestes sureñas en Tomebamba, Jauja y Cuzco. En la Batalla de Tíocajas aparecieron los primeros generales infantes, como Duchicela, quien comandó los Ejércitos que enfrentaron a la primera invasión de los incas, dirigidos por Túpac Yupanqui. Guerreros como Epiclachima, Cacha, Nazacota Puento resistieron las invasiones incásicas comandadas por Huaynacápac.



Calicuchima.



Duchicela.



Epiclachima.

Remontándonos a la época del Reino de los Shyris, sobresalen verdaderos guerreros: Cacha, Hualcopo y Píntag, quienes resistieron al poderoso Ejército Inca. En la lucha desatada por las diferencias entre Atahualpa y Huáscar, los Ejércitos del norte tuvieron encarnizadas y victoriosas gestas. Destaca el mando de generales como Quisquís, Calicuchima, Zopozopangui y Epiclachima.



En el ocaso del Inca y con la presencia del agreste conquistador español en nuestras tierras, apareció incólume y orgulloso nuevamente el legado indígena, Píntag y Rumiñahui. Estos soldados ofrendaron su vida e impusieron verdaderas tácticas de desgaste al enemigo español.

Al finalizar el período colonial, es posible hablar del Arma de Infantería, porque al darse los primeros levantamientos de emancipación aparecieron batallones como: "GRANADEROS", "DAULE", "MAGDALENA", "ALBIÓN", "CAZADORES DE PAYA", "TRUJILLO" y "YAGUACHI". Después de la gesta heroica del 24 de Mayo de 1822, estos sellaron definitivamente la Independencia de nuestro glorioso Ecuador.



En estos acontecimientos, la naciente Gran Colombia demostró que la Infantería es la columna en la cual basan su empleo las otras armas y la que emerge como fuerza principal de choque en el campo de batalla. De esta manera, se comprueba que el fusil acrecienta el poder, el ímpetu y el coraje del soldado infante, con máximas que el enemigo no puede sortear.

Para 1802, se produjo en Quito el primer movimiento de lucha frontal al poder español, liderado por personajes criollos, mestizos, militares y ciudadanos de la alta sociedad. Ellos dieron ese primer impulso a las contiendas libertarias que, aunque dolorosas inicialmente, lograron la libertad de nuestros pueblos.

En enero de 1822, se inició la definitiva campaña libertaria de nuestra Patria, gestada por Simón Bolívar. Esta agrupación, al mando de Sucre, constaba de 1700 hombres aproximadamente, entre veteranos de sus campañas anteriores y nuevos reclutas.

Había hombres de las tierras llanas de la provincia de Guayaquil y voluntarios que provenían de la sierra, que fueron organizados en el Batallón "YAGUACHI". También, había soldados neogranadinos y venezolanos, enviados por Bolívar, unos cuantos oficiales y soldados españoles que habían cambiado de bando, un batallón entero de voluntarios británicos, "ALBIÓN"; incluso, unos cuantos irlandeses y franceses.

El 2 de mayo de 1822, la fuerza principal de Sucre alcanzó la ciudad de Latacunga, 90 km al sur de Quito. Ahí reorganizó sus tropas y reclutó voluntarios de los pueblos cercanos, mientras esperaba refuerzos, en especial del Batallón "ALTO MAGDALENA" (Colombia), así como nuevos informes de inteligencia sobre la ubicación y el dispositivo del Ejército Realista.

En la madrugada del 24 de Mayo de 1822, el Ejército Patriota, conformado por 2971 hombres, empezó a ascender por las laderas del volcán Pichincha. Por lo difícil del terreno, solo alcanzaron a llegar a la mitad del camino, a 3500 metros sobre el nivel del mar, y a la vista de los centinelas Realistas en Quito. A las nueve y media de esa mañana, se inició la batalla. Se dispuso como fuerza de combate de Infantería a los siguientes batallones grancolombianos, entre las fuerzas patriotas:

- Batallón "PAYA", al mando del Teniente Coronel José Leal.
- Batallón "ALTO MAGDALENA", al mando del Coronel José María Córdova.
- Batallón "YAGUACHI", al mando del Coronel Carlos María Ortega.
- Batallón "ALBIÓN", al mando del Teniente Coronel John Mackinstosch.



A las doce del día del 24 de Mayo de 1822, bajo un sol resplandeciente, los soldados grancolombianos, en la cima del Pichincha, luego de una encarnizada y sangrienta lucha, donde incluso se llegó al combate cuerpo a cuerpo, dieron el grito de victoria. Sucre fue quien la completó con la capitulación que el jefe patriota concedió al Mariscal Aymerich el 25 de mayo del mismo año. Con estas operaciones militares, cuyas acciones finales se produjeron en las faldas del Pichincha, Sucre decidió a su favor la vacilante y delicada situación de Guayaquil. Dio libertad al territorio que conforma actualmente la República del Ecuador, y facilitó su incorporación a la Gran Colombia.



Participación de la Infantería en los conflictos actuales

En 1941, Perú desató una sucesión de hostilidades y agresiones en el cordón fronterizo, con la intención de pulsar la actitud y el comportamiento del gobierno ecuatoriano. Desde el 5 de julio de 1941, mientras una de nuestras patrullas perteneciente al B. I. 11 "CAYAMBE" realizaba el habitual recorrido y control en el sector de El Bramador, en Huaquillas, fue agredida por el fuego de armas peruanas. Al mismo tiempo, fueron bombardeadas por la aviación enemiga las poblaciones de Chacras y Guabillo; mientras los puestos militares de Rancho Chico, Alto Matapalo y Corral Viejo sufrieron continuos ataques terrestres.

Desde ese momento, se inició la acción ofensiva de Perú de manera generalizada en El Oro y Loja. Las guarniciones ecuatorianas fueron atacadas y, pese a estar reducidas numéricamente en armamento y pertrechos, hicieron honor a su lema y vocación. Defendieron la soberanía a costa de sus vidas. Recordamos al Capt. Edmundo

Chiriboga y sus 25 bravos de Infantería; en otros sectores, como Quebrada Seca, a soldados como el Mayor Galo Molina, el Teniente Gustavo Ledesma y otros bravos infantes, que sucumbieron ante la agresión peruana.

En 1981, la historia se repite, esta vez en la provincia de Zamora Chinchipe, específicamente, en los sectores de Paquisha, Mayaicu y Machinaza. Allí existían sitios destinados para levantar y construir destacamentos militares, que permitieron tener un mejor control y seguridad de nuestra frontera. Sin embargo, Perú, aduciendo que nuestro país ocupaba territorio que no le correspondía, desde finales del mes de enero del año 1981 hasta marzo del mismo año, realizó una campaña bélica en contra de los bastiones antes señalados. No obstante, se encontró con una férrea, cerrada y valerosa defensa por parte de los centinelas sin relevo de la Patria, los soldados ecuatorianos, quienes supieron responder a la agresión con firmeza y valentía.

Para 1995, nuestra Patria nuevamente sufrió el ataque del Caín de América. Esta vez, escudado en una supuesta agresión por parte del Ecuador, pretendía obtener territorio patrio en el Valle del Cenepa, específicamente, en sus cabeceras. Allí, los soldados de Infantería se constituyeron en fieros guerreros defensores. Sectores como Tiwintza, Cueva de los Tayos, Cóndor Mirador, Tnte. Ortiz y otros fueron los puntos insignes donde se derramó sangre de bravos infantes. Por eso existe un lema que describe lo que el soldado, que merezca ser infante, debe practicar y promover: “Los mejores son apenas buenos para la Infantería”. Así, el infante ha ido escribiendo su propia historia, con gloria y tradición, basándose en la mística y el honor. Ha resaltado este lema para comprometerse con gratitud y compromiso hacia nuestro pueblo, al cual se debe. Los infantes han hecho historia y la seguirán haciendo, pues por sus venas corre sangre guerrera.

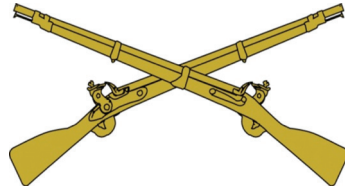
*“Porque en esa mochila que se pega a la espalda,
y en ese fusil que la Patria nos dio,
vemos cómo se yergue la historia de la raza
y se afirma la sin par tradición”.*



GALERÍA DE HÉROES DEL ARMA DE INFANTERÍA		
Período Incásico	Conflicto 1941	Conflicto 1981 Paquisha
Atahualpa	Mayo. Galo Molina	Sldo. Martínez Manuel
Rumiñahui	Capt. Edmundo Chiriboga	
Quisquis	Tnte. Ledesma	
Calicuchima	Sgos. Rafael Grau	
Cacha	Cbop. Miguel Vaca	
Píntag		

GALERÍA DE HÉROES DEL ARMA DE INFANTERÍA		
Conflicto 1995 Alto Cenepa		
Capt. Giovanni Calles Lazcano	Cbop. Agustín Murillo	Sldo. Alfonso Lamiña
Sgos. Segundo Chimborazo	Cbop. Héctor Espinoza	Sldo. José Urquiza
Sgos. José Guerrero	Cbos. José Andrango	Sldo. Marcelo Suárez
Sgos. Édison Mendoza	Cbos. José Robles	Cpto. Germán Pitiur
Sgos. Luis Tello	Sldo. Rafael Pullaguari	
Cbop. Fausto Pinto	Sldo. Milton Jácome	

INSIGNIA DEL ARMA DE INFANTERÍA Y SU SIGNIFICADO



Fusiles Cruzados

“A la carga, bravos combatientes, nuestras armas vencerán en el fragor de la lid, su grito alzaré el olor de la pólvora y la furia del cañón, sin duda, al enemigo acabarán”, este es un grito de guerra que los infantes pregonaban levantando sus manos y cruzando sus armas. Esta es la señal de que la muerte espera por su enemigo invasor. Simboliza la valentía, el coraje y la tenacidad del soldado de Infantería, que tiene por responsabilidad el cumplimiento de la misión asignada, el respeto y el amor a su Patria.

Esmalte Oro (color amarillo)

Significa riqueza, fortaleza y grandeza de espíritu. Se asocia con la parte intelectual de la mente y la expresión de nuestros pensamientos. Es, por lo tanto, el poder de discernir y discriminar, la memoria y las ideas claras, el poder de decisión y la capacidad de juzgarlo todo.

Esmalte Sable (color negro)

El color negro simboliza la protección y el misticismo. Se lo asocia con el silencio, la fuerza interior, el celo, el respeto y el duelo por lo querido, amado o venerado. También, se lo utiliza en un recuadro rectangular y horizontal. En sí, los dos colores están ligados directamente a la Infantería. Representan al Dios Sol de los Shyris, símbolo del poder; a las pieles doradas de los soldados que en gestas heroicas imprimieron el nombre del guerrero; a los trigales y los paisajes que caracterizan a nuestra tierra; a la riqueza del alma, el celo, el respeto, la mística, el arrojo y la valentía.

Canción del Arma de Infantería

CORO

*Eres alma y emblema espartano,
de las fuerzas armadas que, prestas,
con el lábaro firme en la mano
a la lucha se arrojan enbiestas.*

I ESTROFA

*Calderón, Chiriboga y Molina,
que cayeron mirando a la esfera,
defendiendo la Patria y bandera,
son tu símbolo augusto y triunfal.*

II ESTROFA

*De Pichincha, Ayacucho y en Tarqui
fue tu acción en la etapa de gloria
la jornada que dio la victoria,
a las buestas de Sucre inmortal.*



TRADICIONES, VERSOS, CANCIONES Y ANÉCDOTAS DEL ARMA DE INFANTERÍA

Las tradiciones en las filas de la Infantería han venido decreciendo con el pasar de los años. Sin embargo, han buscado nuevamente su inserción en las vivencias cotidianas del soldado. Es importante que se impregnen en el convivir místico y profesional de las unidades, por ello recordamos cómo vive, cómo siente, cómo ama el soldado de Infantería.

Celebraciones

Entrega de la Insignia del Arma de Infantería a cadetes y soldados de la ESMIL, la ESFORSFT y ESIWIAS

Es una ceremonia castrense, en la cual se realiza la imposición de la insignia a cada uno de quienes hemos escogido la noble Arma de Infantería. Conscientes de la gran responsabilidad, la disciplina y el trabajo diario y tesonero que conllevan el honor de portarla, en esta ceremonia se realiza la importancia que nuestros soldados y cadetes se merecen. Honrados con la noble insignia, inician su largo trajinar en las filas del glorioso Ejército Ecuatoriano. Este protocolo se lo lleva a cabo en las festividades del Arma, el 25 de mayo, en el tradicional Campo de Marte de la 13 B. I. "PICHINCHA".

Bienvenidas: Con las mentes imbuidas de conocimientos, dispuestos a servir a la Patria, con el alma llena de ilusiones y sus corazones palpitantes de ideales, llegan los nuevos subtenientes y soldados recién graduados a su destino inicial. Es así como luego de un largo viaje, atravesando los incomparables paisajes de nuestro territorio hasta alcanzar las verdaderas fronteras vivas ecuatorianas, en donde se acantonan las unidades de Infantería, los nuevos oficiales y soldados se presentan, como tales, a su primer trabajo.





Es tradición, y generalmente se vive en las unidades de frontera, que a los subtenientes recién graduados los reciba un señor oficial más antiguo. Él, luego de una breve explicación para que se presenten correctamente uniformados de 4A, con su sable y gorra, les indica que no llegaron a la gran ciudad, sino a un pueblo donde escasean las comodidades. Les asigna un burro o mula para trasladarse, con su pesado equipaje. Así, los subtenientes recorren las polvorientas calles (de aquel entonces), a miras del burlesco populacho, y como no saben utilizar el burro, el resto del camino lo atraviesan a pie, uniformados, y con las maletas al hombro, hasta la prevención de la unidad. Posterior a ello, inicia el recorrido en el interior del campamento. Seguidamente, se les explica cuáles son las instalaciones y cuál es el uso de cada una de ellas. Finalmente, se les hace conocer todas las actividades que realizarán durante su permanencia en su primera unidad.

Luego del recorrido, son llevados a su alojamiento provisional (en carpas de campaña), donde permanecerán unos días. A continuación, entre uno y otro apuro, son llamados a realizarse un examen médico para determinar si están en condiciones de prestar sus servicios. Esta actividad la ejecuta una supuesta enfermera (una señorita contratada), que apenas tiene un mandil puesto y que con sus coqueteos hace que los oficiales entren en calor.

De pronto, aparece un supuesto comandante de unidad, quien al ver la situación, les llama la atención por su mal comportamiento. Una vez finalizadas las actividades, se invita al oficial nuevo a compartir su primera comida en el Casino de Oficiales, con meseros que riegan la comida en sus uniformes o sirven platos con comida pasada de sal y/o ají. Sin embargo, el aprendiz nuevo deberá servirse ante las continuas exigencias de los oficiales superiores.

Este supuesto comandante (voluntario o servidor público) realiza un reclamo enérgico correspondiente a las actitudes con la enfermera. Él recalca que, a pesar de que están recién llegados, ya están indisciplinados, sin energía y que ha recibido constantes partes sobre su mala formación, lo cual impedirá su normal desenvolvimiento en la nueva unidad. Así, afirma que ordenará al Oficial de Personal que siga el debido proceso para sancionar las faltas cometidas y le indica que envíe un informe a la Escuela Militar, para dar parte de los malos subtenientes que ha formado. Este acto se desarrolla en particular con los oficiales, lógicamente por el número elevado de soldados nuevos y las diferentes fechas de presentación.

Acto seguido a su primer día, la tradición es común para uno y otro grupo de infantes: se les pasa revista de prendas militares y civiles. En esta, el oficial encargado verifica que los nuevos oficiales y soldados dispongan de todas las prendas necesarias para su estadía. De cualquier manera, empieza a notar faltantes, por lo que un supuesto oficial tesorero les descontará de su primera remuneración. Ante esto, no es raro que los novatos se vean asustados y atónitos por el elevado descuento que alcanza hasta un 90% de sus salarios.

Luego de la revista de prendas, el oficial a cargo toma pruebas físicas que, según algunas tablas desconocidas, resultan deficientes. Al hacerles conocer los resultados obtenidos, les recrimina el no haber podido cumplir las exigencias físicas mínimas que un elemento militar debe poseer. Por lo tanto, se les dice que se elevará un informe de los resultados obtenidos a fin de que se les llame la atención por su falta de preparación física.



Luego de toda esta gran aventura a su arribo y de vivir momentos de gran tensión en sus primeros días, pasan los nervios y se integran poco a poco, a sabiendas de que todo lo vivido no fue más que un jocosos recibimiento tradicional. Se enteran de quién fue el supuesto comandante, de los falsos descuentos jamás ejecutados, de la comida mal elaborada, entre otras cosas, pero eso sí, como soldados de honor, no podrán guardar resentimientos.

Posteriormente al recibimiento, estos emprenden el tradicional recorrido por el sector de responsabilidad de la unidad, caminando por nuestro territorio patrio y conociéndolo palmo a palmo, como buenos soldados. Durante este trayecto, se les recuerda las tradiciones, los lemas, las oraciones y las arengas de Infantería. Consecutivamente, se les motiva recordándoles todas las leyes y reglamentos militares, los cuales les permitirán cumplir con una carrera de honor, trabajo, responsabilidad y lealtad en las filas del Ejército.



Bautizos: En el mes de mayo, durante el Día del Arma de Infantería, como parte de las festividades, se brinda un bautizo jocoso. Durante el día, los subtenientes y soldados nuevos están predispuestos a ser bautizados como “Infantes”. Luego de una adecuada organización, los oficiales y voluntarios de la unidad preparan una pequeña, pero recordada, pista en el patio principal. Esta tiene varias estaciones donde se recuerda, entre otras cosas, el manejo del fusil, las clases de mimetismo y camuflaje, y el brindis del infante (un licor especialmente preparado). De esta manera, entre oraciones y arengas, culmina el rito ante un señor cura ficticio y una misa llena de humor, simbólicamente preparada. Los novatos deben vestir únicamente un mameluco y su biberón.

Como parte de los actos sociales, vestidos de gala y con madrinas (madres, novias, enamoradas o señoritas acompañantes de la localidad, acuden al bautizo formal. Allí, se presentan ante las autoridades y la sociedad. Por su parte, el Comandante de Unidad impone su sable a los oficiales homenajeados y resalta el honor del caballero. El oficial más antiguo de los agasajados da un pequeño discurso de agradecimiento; para finalizar, realiza el brindis del Arma de Infantería e inicia el baile social. Luego del baile, los primerizos del Arma pasan a cumplir en forma disciplinada, leal y responsable su deber.



Ascensos: Los ascensos son otras de las tradiciones de nuestra noble Arma. Cuando llega la orden general, en la cual se expone que hemos cumplido con todos los requisitos para el nuevo grado, se cumple la ceremonia militar, con el flamante marco castrense de nuestros compañeros. Se imponen las insignias de campaña y, posteriormente, en la noche, se brinda la ceremonia de gala, donde, luciendo con honor nuestro uniforme 4A, se imponen las insignias doradas. Luego, se realiza el brindis; donde la tradición manda servirse un vaso de licor en la bota del infante (bien recorrida, pero nítida y charolada). Él debe sacar, del fondo del vaso, las insignias doradas en los labios; este acto se repetirá para las hermosas acompañantes. Finalmente, continuará el baile en honor de los ascendidos.



Brindis del Arma de Infantería

*Brindo por la Infantería,
arma de pura acción,
por su poder de destrucción,
por las epopeyas de coraje y gloria,
por nuestros héroes de honor
que ofrendaron con amor
sus vidas para la historia.
Brindo por las bocas de fuego,
ráfagas y morteros,
que en mil y un batallas
pasearon con heroísmo y bravura.
soldados de noble estirpe,
que en sus pechos llevan cielo
y en sus trompetillas infierno.
En fin, camaradas, brindo por Dios,
por la Reina de las Armas,
brindo por ti, noble Infantería.*

¡Viva la Infantería!



Anécdotas

Lo que es el destino, 1985

Todavía asombrados del bello e inhóspito lugar al cual nos había llevado la vida militar, los subtenientes recién graduados éramos el comodín que brillaba para cumplir las muchas comisiones que se venían en el diario vivir de las unidades de Infantería, ubicadas en la frontera. Sin duda, recuerdo aquel diciembre cuando de la voz de mando de nuestro Comandante recibía la orden de que cumpliera con la representación escenográfica del Pase del Niño: “Quiero ver su iniciativa, subteniente”. “Muy bien”, decía entre mí, “organizaré, con el personal de mi compañía, un pesebre; les pediré su colaboración, mandaré a buscar figuras, etc”.

Pero esa no era la realidad; una tarde mi comandante observó que me apresuraba con la elaboración del tradicional pesebre y me dijo: “¿Qué hace subteniente?”. “Cumpliendo su orden”, respondí con voz fuerte y con la veracidad de que el pesebre que levantaba junto a la prevención lo había asombrado. “Está loco”, mencionó, “el pesebre de la unidad ya está hecho en el centro del pueblo, es más, ya somos ganadores del concurso que organizaron las autoridades, parece que no entendió la orden”. Atónito por el esfuerzo que había desplegado, intenté preguntar: “Pero mi...”. “Pero, nada”, dijo el comandante, “deje lo que está haciendo, tiene 15 minutos para presentarse con un traje de José, el esposo de María; usted tenía que estar listo para hoy en la tarde salir en la comparsa de la unidad, escenificando el pesebre viviente, sus compañeros ya están listos para las diferentes escenas y usted aquí levantando un pesebrillo, no sé cómo, espero un buen disfraz, ¡ah!, y no olvide conseguir el burro que llevará a María y usted lo halará por las calles del pueblo mientras dure el recorrido. ¿Alguna pregunta?”. Pregunté anodado: “¿Dónde alquilo el traje?”. Él solo respondió: “Le quedan 13 minutos”.

Salí corriendo hasta el centro del pueblo en busca del traje. Qué ironía, era un pueblo acogedor, de gente cariñosa, típico de la frontera, y muy hospitalario.

Pero, dónde iba a encontrar un disfraz si solo había una tienda que vendía ropa en todo el pueblo; entonces, pregunté a un compañero la hora del desfile: “Muévete, que a las cuatro de la tarde comienza, ya todos están listos en la plaza”, dijo. Miré el reloj y, con la agilidad que caracteriza al subteniente recién graduado, corrí hasta mi habitación, tomé una sábana blanca, la envolví en mi cuerpo sudoroso, até mi cintura con el cordón de las cortinas del casino, me hice un sombrero a manera de turbante con el tapiz de una mesita de centro y llamé a un conscripto: “Recluta, vuélate al almacén de la cuadra de abajo, tráeme dos metros de tela brillante dorada. Carrera, recluta, que no tengo tiempo”. Al rato llegó, tomé la tela y me la coloqué como los curas para dar una misa.

Mientras salía corriendo a la plaza, miré el espejo, claro, faltaban la barba y las botas. “Recluta, pásame la bacerola”, grité. Betuné mi cara, unos cuántos cordones de botas entrecruzados en las pantorrillas y un par de sandalias. “¡Listo!”, entre mí decía, “ojalá nadie me reconozca”. Había corrido dos de las seis cuadras hacia la plaza de reunión del desfile, pero algo faltaba, el burro. Ahora, de dónde iba a sacar el burro; pero como ese tipo de lugares y las fechas se prestan para los milagros, allí, justo allí, en una esquina, una gentecita de campo, como la llaman, estacionaba su animal junto a la tienda de víveres para abastecerse, supongo, y regresar a su barrio en las montañas. Ahí estaba el negocio; inmediatamente, haría otro trote hacia mi pieza, sacaría el dinero y listos el burro y José para el desfile. Ahora, la llamamos la “suerte del mudito”. Llegando a la plazoleta, buscaba a mis compañeros; lógico, era de esperarse, “ya era hora”, escuché por ahí. ¡Si supieran lo pasado!

De pronto, se acerca el comandante y su esposa para entregarme a “María”; le presté mi rodilla hasta que alcance el sucio lomo de la bestia; disimulé colocando una alforja. Ni me había fijado en María, solo pensaba “misión cumplida”, ya que faltaba solo ser el hazmerreír de todo el pueblo. Caminamos con María y el burro dos cuadras y, genial, nadie sabía quién era yo, había puesto



bien en práctica aquellas clases de mimetismo y camuflaje de mis instructores. Más tranquilo, empecé a entablar conversación con María, nos hicimos amigos y al fin terminó el desfile. Pero, ¿por qué comencé diciendo “lo que es el destino...”? Claro, ni por un segundo en mi cabeza cruzó que, después de tanto trabajar, aquella María de ese inolvidable diciembre sería la mujer que hasta hoy acompaña con amor cada uno de mis días, mi amada y querida esposa.

El muerto que no volvió a roncar

Un buen día en la Tercera Compañía del “Imbabura”, allá en El Oro, ya cansados de la arrogancia y prepotencia del “Angulo”, un sargento fortachón muy creído y abusivo, decidieron jugarle una broma para ver si así dejaba de ostentar con sus compañeros, de golpearlos, de vez en cuando. Solía tener el sueño muy pesado y roncaba cual machaca, decían, por asimilar sus ronquidos al viejo avión que se internaba en la selva. El sargento Arroyo, body del susodicho, también hostigado de sus abusos, llamó a su compañía, con permiso del comandante, recuerdo a mi Teniente Cáceres, para hacerle pasar un buen susto a su amigo. En la noche del jueves, después de la instrucción nocturna, ya cansado el Angulo, comenzó su concierto de ronquidos, sin dejar dormir a nadie de los que le rodeaban, o sea, a todo el dormitorio. Se habían dado la molestia de reunir cierto dinero por ahí, y todo empezó.

Le habían preparado un velorio, ¡sí! un velorio, allí en su propia cama. Consiguieron los florales, seis de esos cirios grandes blancos que antes vendían, una olla con canelas, vasos y unas cuantas galletas que circulaban; claro, no podía faltar la música que era entonada por un viejo acordeón, dominado por un conscripto del sector. Todo estaba montado alrededor de su cama; se acomodaron lo más parecido a una sala de velación, con mucho silencio. Los clases que pudieron vestían de negro, y cuatro conscriptos tenían su fusil al hombro, ubicados en cada extremo de la cama. Cuando todo estaba listo, a la voz de 1, 2, 3..., empezó la ceremonia; el acordeón tocó la melodía típica y triste de los entierros, esa que dice “hacia ti

morada santa”, y todos acompañaron con voz suave pero fúnebre. Aunque ustedes no lo crean, el Angulo no sentía nada, hasta que después de unos minutos, recuerdo claramente, abrió sus grandes ojos, despacio miraba alrededor, sin saber lo que ocurría, todo estaba tan bien montado que no lograba comprender, ni se podía levantar. Su cara reflejaba miedo, terror, diría yo; nadie vacilaba en continuar la ceremonia, todos serios.

Levantó un brazo y se topó la cara, el otro lo llevó hasta el corazón. Cuando un trompeta, no podía faltar el de los honores, tocó su melodía, se levantó despavorido, dijo no haber reconocido a nadie en el lugar, y tumbó los candelabros; presurosos, apagamos las velas, y él salió sin rumbo del dormitorio. Vaya, qué escena, el Angulo, el más bravo, al que no podíamos levantar a ver, reflejaba el miedo en su rostro. Dejamos que salga y por allí comenzaron las risas y carcajadas; unos cuantos le siguieron y, para rematar su noche, se había sentado, cogiéndose la cabeza, en uno de los arcos de la cancha de fútbol. Por allí pasaba mi Teniente, quien ya sabía todo lo planeado, él estaba de semana, se acercó donde el Angulo y le dijo: “Qué hace usted aquí, este no es su lugar”. Angulito levantó su testa, observó a mi Teniente, se había cubierto con una sábana de la pieza para pasar el frío de la noche; mi Teniente, siguiendo el juego le dijo: “Usted ya no pertenece acá, vaya en paz, su lugar no es entre los vivos...”.

Al instante Angulito se puso de pie, tembloroso y pálido, se dio la vuelta, caminó unos cuantos pasos y se desmayó en la cancha. Las risas de los que fuimos siguiéndolo no faltaron. Mi Teniente dijo: “Ayuden a levantarlo, ya estuvo bueno”. Corrimos y lo llevamos a la enfermería, en medio de risas y bromas. Cuando se recuperó, no le pasaba el susto, contó el enfermero, y pidió quedarse allí, pero lo que sí sabemos es que nunca más volvió a molestar a nadie y bajaron un poquito sus ronquidos.

¡Qué planificación!

En cierta ocasión, en un ejercicio de campaña en el terreno, la compañía, que representaba a un batallón de Infantería, tenía que ejecutar las diferentes situacio-



nes de conducción planteadas. En esta oportunidad, el número de efectivos no era el suficiente para materializar cada una de las subunidades del batallón, por tanto, debía cumplir con los requerimientos.

El Subteniente Comandante de Compañía preguntó a sus conscriptos: “¿Conscriptos, de qué compañía son”, y estos contestaron: “¡De la Primera Compañía, mi subteniente!”. El oficial informó: “¡No conscriptos, ahora ustedes son de la Segunda Compañía!”. Entonces, ellos respondieron: “¡De la Segunda Compañía, mi subteniente!”.

Después de ejecutar la situación de conducción, apareció una nueva situación, pero para la Tercera Compañía. El Comandante de Compañía organizó nuevamente y preguntó: “¿Conscriptos de qué compañía son?”. Estos contestaron: “¡De la Segunda Compañía, mi subteniente!”. El oficial informó: “¡No conscriptos, ahora ustedes son de la Tercera Compañía!”. Entonces, ellos contestaron: “¡De la Tercera Compañía, mi subteniente!”, y así sucesivamente, durante cada una de las situaciones de conducción. Finalmente, una vez concluido el ejercicio, el personal se trasladó a un destacamento para pernoctar. El Comandante de Compañía, luego de hacer dormir a su personal, armó su iglú junto a la carpa de unos conscriptos y escuchó que decían: “Oye, body, yo realmente no se dé qué compañía mismo soy, y si seguimos así, más tarde no sabré si seré hombre o mujer, es que planifican tan mal, que no sé qué mismo soy”.

Otros

Canciones de la Infantería

Las canciones del Arma de Infantería deben ser cantadas como parte del convivir del soldado en las unidades de Infantería, para resaltar sus virtudes. Son las primeras en ser instruidas por todos los soldados y por las bandas de las brigadas, en especial la *Canción de la Infantería* y *Soy infante*, las cuales llevan sentidas estrofas en su composición.

Infantería

*Nada tiene el infante que lo adorne
o atraiga la curiosa mirada,
marcha solo o junto al camarada
y pasa inadvertido la jornada;
mas si de pronto trepida la metralla
y la muerte se hace reina en la batalla
allí, donde la lucha es más sangrante,
allí, en ese lugar está el infante.
Infantería, templo de valor y gloria,
por las armas, por la vida,
nuestra Patria defender.*

Infantería...



Soy infante

*Soy infante y combato en la tierra
donde todos conocen mi voz,
soy feliz entre tantos pesares
y no tengo más leyes que Dios. (bis)
Voy a luchar por mi Ecuador con gran valor.*

•

*A la luz de la pálida luna
a luchar por mi Patria nací,
caminar fue la voz que en mi cuna
escuchando a mi madre aprendí. (bis)
Voy a luchar por mi Ecuador con gran valor.*

•

*Cuando niño a rezar me ponía
y mi madre empezaba a cantar;
era tanta mi dulce alegría
que no hallaba más dicha a luchar. (bis)
Voy a luchar por mi Ecuador con gran valor.*

•

*En la guerra los crueles horrores
el silencio me hacía contemplar;
cuántas veces me dijo no llores,
los soldados no saben llorar. (bis)
Voy a luchar por mi Ecuador con gran valor.*

25 de Mayo, Día del Arma de Infantería

Se consagra el 25 de Mayo, de todos los años, como el Día del Arma de Infantería, en conmemoración al sacrificio y el esfuerzo del soldado en las luchas independentistas, especialmente, en memoria de los héroes y guerreros caídos en la Batalla del Pichincha. En esta gesta se selló nuestra Independencia del dominio español, a sabiendas que gran parte de los soldados que combatieron en ella fueron infantes. Este día también conmemora batallones históricos de Infantería, como el “VENCEDORES DE LA PATRIA” y “YAGUACHI”, por lo cual, todos los años, en esta fecha, el soldado Infante recuerda su legado, historia y tradición. Se estrechan aún más los lazos de fraternidad entre todos aquellos que portamos con orgullo el arma de los fusiles cruzados.



*“Soldado de Infantería, de espíritu glorioso, místico por excelencia,
de compromiso implacable, infante que en su pecho lleva cielo
y en sus trompetillas infierno”.*

Exaltación al Arma de Infantería

*¡Oh! Salve noble Arma de Infantería
que cuentas con los soldados de los fusiles cruzados,
anónimo de guerreros infatigables,
de hombres de honor y sacrificios,
centinelas permanentes de nuestras fronteras
y de la sociedad ecuatoriana.*

•

*Reina de las armas, ennoblecida con soldados
que llevan en sus corazones grabado
el sagrado lema de seguir siempre adelante,
fortalecidos con valores éticos,
con la mística de luchar heroicamente,
de educar y de ser mejores cada día
por un mañana mejor y una Patria libre y próspera.*

•

*Soldados infantes de mi Ejército,
seguid por nuestra cumbre sin claudicar,
llevando en nuestros corazones y mentes
que apenas los mejores pueden ser buenos
para la noble Arma de Infantería.*



Credo de la Infantería

Infantería,

Creo en ti, pues...

*no eres engendro de la borrenda guerra,
sino guardián absoluto de la Patria mía,
habitas feliz, sin importar riquezas,
habitas feliz, sin importar pobreza.*

•

Infantería,

Creo en ti, pues...

*eres imperturbable y con tus pasos mides
la tierra amada por la que siempre prodigaste,
miras la paz y mirando en ella te recreas,
mas centellas, fiera, si el enemigo asecha.*

•

Infantería,

Creo en ti, pues...

*eres león, pantera, balcón y fiera,
y atacas feroz así estés ya mal herida,
pues la consigna, que entregaste a todo pecho,
es que en la lucha te encuentran muerta
pero no vencida.*



Infantería,

Creo en ti, pues...

*eres hermana mayor; buena y primigenia,
que enseñas a las otras armas, con cariño,
los sabios consejos para la terrible guerra,
y los primeros pasos al soldado tierno.*

•

Infantería,

Creo en ti, pues...

*para ti no hay tempestad que sea imposible,
ni abismo negro que el vértigo te gire,
ni roca altiva que tú no la domines,
ni rincón patrio que tú no lo conozcas.*

•

Infantería,

Creo en ti, pues...

*porque creyendo me tornas ansia la esperanza,
y tus cosechas son realidades y no palabrerías,
contagias de civismo a los que contigo cantan,
contagias de milicia a los que por ti desfilan.*

Infantería,

Creo en ti, pues...

*en el amor y la pasión le ganaste a ella,
que sin celos te siente a ti la preferida,
reconoce que tú eres parte de mi vida,
y que en la vida, la esposa, es parte de tu era.*

•

Infantería,

Creo en ti, pues...

*sintiendo que no te serví, jamás en buena forma,
por no haber vivido en tu seno toda mi carrera,
amándote y honrándote con singular respeto,
te entrego hoy un hijo que compensará mi tiempo.*

•

Infantería,

Creo en ti, pues...

*invito, compañeros, a velar siempre por ella,
a montar su guardia con singular decoro,
ya que siendo de la Patria su gloria y su tesoro,
hay que poner en presenten sus fusiles en la historia.*

Frajidore.



Todos somos infantes

*La historia del infante es nuestra historia misma,
todos somos infantes... por eso, por eso en este día
no brindamos por ellos, brindamos por la Patria,
porque diciendo Ecuador, se dice Infantería...!*

•

*Infante donde mires, infante donde vayas,
infante donde quieras descubrir el valor,
infante si te metes a trajinar el tiempo,
y recorres la fama que el hombre conquistó.*

•

*Porque a pie va cantando mejor la valentía
y es a pie cómo vibra más fuerte el corazón,
conquistando la tierra de pulgada en pulgada,
mientras el alma salta de emoción a emoción.*

•

*En los amaneceres, cuando el alma se ensancha
con las mil perspectivas de esta tierra sin par;
no hay emoción más justa al empezar el día
que el rítmico crescendo de un paso regular.*

•

*Porque en esa mochila que se pega a la espalda
y en ese fusil viejo que la Patria les dio,
vemos cómo se yergue la historia de la raza
y vemos cómo se afirma la sin par tradición.*

Soy infante de corazón

*Infante que exaltas a la Patria,
pues en tu altiva mirada
se proyecta jalonada
la frontera nacional.*

•

*Tu sudor, tu sangre ardiente
han mojado noche y día
la sinuosa geografía
de esta Patria ecuatorial.*

•

*La trinchera es tu morada,
es tu techo preferido,
tu uniforme aunque raído
es la gloria de tu piel.*

•

*Infante, broquel viviente,
carne y sangre del soldado,
tu alma heroica se ha forjado
en la vida del cuartel.*

•

*Infante, te aclama el mundo,
Infante, la Patria grita
y la guerra ya te incita
a luchar para vencer.*



Evocación al Arma de Infantería

*Gloriosa Infantería, creación bendita,
en cuyas filas, los que te han servido
han encontrado la realización de sus ensueños,
al entregar sus mejores años, su sangre y sus vidas mismas,
por la grandeza de su Patria y la brillantez de su bandera.*

•

*Eres la reina de las batallas,
para la que no existe el obstáculo,
cuando hay que cumplir con el deber;
y solamente son tus hombres los únicos que pueden escribir
la palabra victoria con la tinta de su sangre y las puntas
de sus bayonetas.*

•

*A ti, arma de Infantería,
dirigimos esta ferviente evocación,
porque sabes que eres vertiente incansable,
fuente y manantial de soldados,
que eres fuerza y nervio de la guerra,
relicario de Marte, refugio de estoicismo y bravura,
de los hombres valerosos que van marchando tranquilos
a ganarse, derramando su sangre, una cruz cualquiera
en un olvidado y solitario camposanto.*

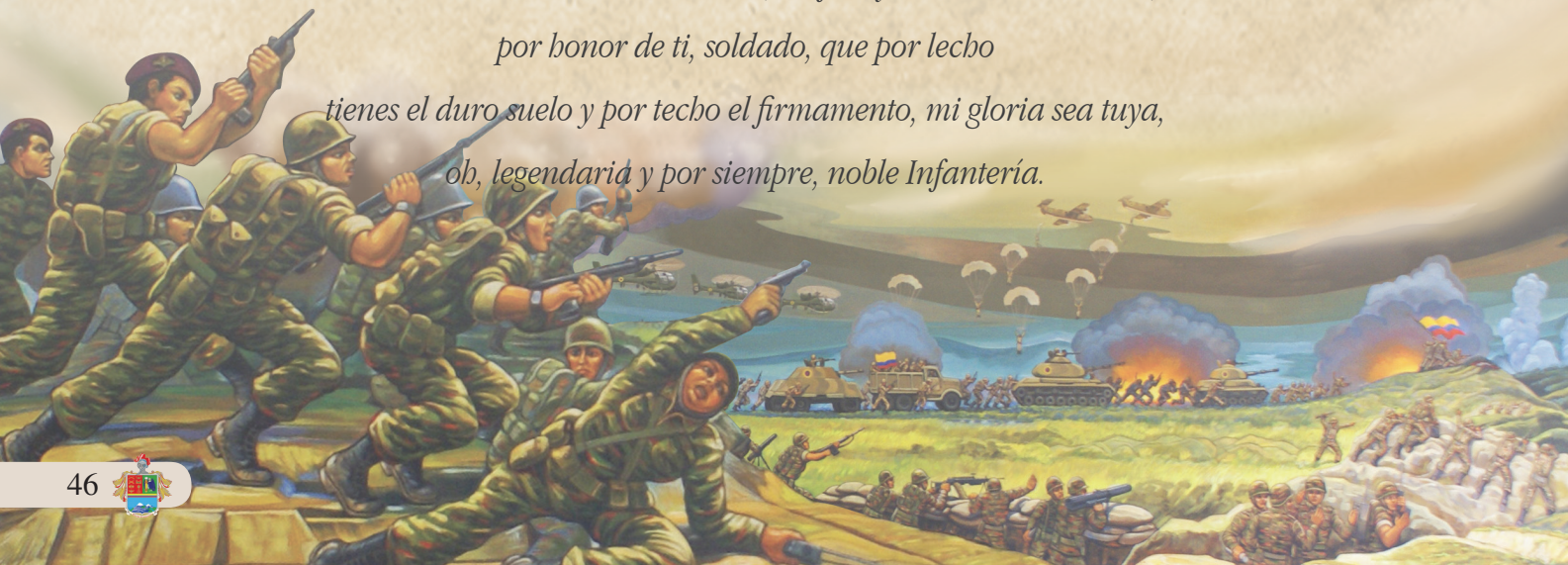
*Y es también a vosotros hombres de Infantería,
que con orgullo lleváis las insignias de los fusiles cruzados,
a quienes os dirijo tan emocionada evocación, ya que tenéis
como postrer tributo a vuestros héroes desconocidos,
a esos tabernáculos en los que, confundidos, reposan para siempre
las osamentas de aquellos que cumplieron el deber;
seguir fieles a su lema de siempre adelante,
sin detenerse ante el obstáculo,
sin detenerse ante el peligro, sin importar el rugir
de la explosión enemiga.*

•

*Sigamos adelante, compañeros, como lo hicieron los héroes,
animosos y marciales, sigamos las banderas de nuestras unidades de Infantería
y marchemos al compás de nuestros tambores y clarines,
para que las dianas en nuestros cuarteles sigan dando vida y fuerza
al corazón,
para que sigan nuestros hijos,
herederos de su Patria, libre y soberana, diciendo siempre
“Salve, oh Patria, mil veces, oh Patria”.*

•

*Vivirás mientras existan cuarteles, desfiles y corazones valientes,
por honor de ti, soldado, que por lecho
tienes el duro suelo y por techo el firmamento, mi gloria sea tuya,
oh, legendaria y por siempre, noble Infantería.*



Historia y Escudo del Batallón Honorífico Nro. 41 "CHACRAS"



BATALLÓN HONORÍFICO DE INFANTERÍA

Fondo y forma del escudo

Desde los tiempos más remotos, el escudo de armas ha constituido el distintivo que perpetúa y distingue a un grupo humano de otro. El escudo del batallón tiene forma redonda. Engloba y rodea, por completo, al real, es decir, al representado por el perfil geográfico del Ecuador y que constituye la figura principal, sobre un fondo predominante amarillo, que es el color de la Infantería.

Desde tiempos inmemoriales, la milicia, mediante un conjunto de normas bien pensadas, ha patrocinado la formación de agrupaciones que, además de mantener y practicar las tradiciones militares, cultivan de la mejor manera los sentimientos de amistad, compañerismo y solidaridad. Estas características valiosas son parte fundamental de la formación militar, que se reduce a la práctica diaria del célebre espíritu de cuerpo. Este se forja en tiempo de paz y toma fuerza en tiempo de guerra; es, sin duda, el más espectacular de los fenómenos sociales de la historia. En forma heroica y mayoritaria, el soldado de Infantería es un participante anónimo que, agrupándose y desafiando todo obstáculo, se enfrenta al enemigo y lo vence, fiel a su invulnerable y tradicional mandato: "Siempre adelante".

Este pensamiento hace posible estrechar los lazos de camaradería entre oficiales en servicio activo y pasivo. Además, esta forma de pensar y actuar, iniciada en mayo de 1989, llevó a organizar el Batallón de Honor de Infantería Nro. 41 “CHACRAS”, con la misión de: “Robustecer la unidad de todos sus miembros, activos y pasivos, y contar con un medio adecuado de coordinación de las diferentes instancias históricas y cívicas del Ejército Nacional”.

El combate del “CHACRAS”, librado por la defensa de la integridad territorial, concedió la inmortalidad al Héroe Nacional Capitán Edmundo Chiriboga González. Él es un ejemplo del valor militar, es cumplimiento del deber y el espíritu de sacrificio, el cual la Patria requiere perennizar. Por todo esto, el 25 de Mayo es la fecha clásica del Arma de Infantería.

En esta fecha fue creado el Batallón de Honor de Infantería Nro. 41 “CHACRAS”. También, fueron designados Comandantes Honoríficos, responsables de la organización del ya mencionado batallón, los señores:

- Crnl. de. E. M. Octavio Ochoa Ochoa
- Crnl. de. E. M. José Félix Vega Dávila
- Crnl. de. E. M. Jorge Chiriboga Donoso

Se realizó la entrega al Batallón Honorífico de Infantería Nro. 41 “CHACRAS”, mediante oficio Nro. 0002646 HJDN-DJ. Además, se designó una copia de las escrituras de comodato suscrita entre la Honorable Junta y la ESPE, referente al inmueble situado en la Av. 6 de Diciembre y Tomás de Berlanga.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA INFANTERÍA



Personal militar en instrucción de tiro.



El BIMOT 14 "MARAÑÓN" desfilando en la ciudad de Guayaquil.



Cadetes de Infantería en instrucción.



Tiro con el material de Mortero 4.2 pulgadas.



Tiro con el material de Antitanque de 90 mm y RPG-7.

UNIDADES INSIGNES DE INFANTERÍA

“Hablar de Infantería es hablar de la belleza infinita que luce el soldado dentro de todos sus actos, los éxitos del infante se dan porque ninguna de sus acciones y eventos son improvisados, todos se hacen en base a una planificación”.

Expresado por: Grad. Julio Mancheno Frías.

La Infantería actualmente constituye el 63 % del contingente del Ejército Ecuatoriano, con un efectivo aproximado de 700 señores oficiales y 7500 señores voluntarios. Todos están convencidos de su afán de lucha por conseguir la dignidad de un pueblo libre y soberano. Son capacitados y entrenados en forma permanente, con visión de futuro, para tener una fuerza altamente operativa, llena de mística, valores y tradiciones, inculcados en lo más íntimo del soldado de Infantería. Constantemente, demuestran el amor por ese uniforme que los vio nacer, crecer y, si Dios así lo decide, morir con las botas puestas, en el campo de batalla, con su consigna permanente de defender los 1728,9 Km de frontera ecuatoriana. Sus unidades están ubicadas a lo largo de nuestro terruño, con 12 batallones de Infantería y sus 143 destacamentos militares, de los cuales 58 son destacamentos tácticos.

Reseña histórica del Batallón Escuela de Infantería Nro. 37 “VENCEDORES”

Insignia del Arma de Infantería

La historia de nuestra primera unidad de Infantería comienza cuando el Libertador Simón Bolívar inició la campaña de la Independencia, con el lema de “Guerra o muerte”, en el año de 1813. Es la unidad de Infantería más antigua de nuestro Ejército, creada por la mentalidad y el temperamento indómito de Sucre y Bolívar, para que intervenga en las batallas independentistas.

Bajo el genio adusto y la brillante conducción táctica de Bolívar, la Milicia de la Libertad, nombre primigenio de esta unidad, recorrió varios campos de batalla, con sacrificio y abnegación, muchas veces, ofrendando la vida de sus soldados.

Posteriormente, y con el nombre de Vencedores de la Patria, atravesó la capitanía General de Venezuela (Venezuela), el Virreinato de Santa Fe de Bogotá (Colombia), la Real Audiencia de Quito (Ecuador), el Virreinato de Lima (Perú) y la Real Audiencia de Charca (Bolivia). Estas colonias españolas fueron las que sintieron la brisa de la libertad a su paso.

Una vez consolidada la Independencia y con la disolución de la Gran Colombia, la unidad fue destinada, en enero de 1835, a la naciente República del Ecuador, con el nombre de Regimiento de Infantería Nro. 1 "LIGERO". Se asentó en la Plaza de Quito, constituyéndose, desde entonces, en la Unidad Insignia no solo del Arma mil veces gloriosa de Infantería, sino de la entonces insipiente organización militar ecuatoriana.

El BIMOT-37 "VENCEDORES" es la unidad primera, insignia del Arma de Infantería. Se ubica en el sector de Aychapicchu, cantón Machachi, en el Fuerte Militar "Atahualpa".



Brigada de Infantería Nro. 1 “EL ORO”



Escudo y significado

La forma del escudo es la tradicional española, con una notable influencia Gala. En su interior, se halla dividido en dos partes iguales, por una línea horizontal. Esta fragmentación se hacía antiguamente para simbolizar la unión de dos linajes; en este caso, enmarca lo inmortal de los valores patrios con la nobleza y el orgullo de los fusiles, insignia de la Infantería.

Los colores que sobresalen en su interior son el amarillo oro, que simboliza los rayos dorados del Sol, antiguo Dios de nuestros guerreros indígenas, la grandeza y el calor patrio, que cobija a nuestra tierra ecuatoriana en todos sus confines. El sinople, nombre que en heráldica recibe el color verde, se deriva de una clase de tierra conocida en Asia Menor que, al diluirse en el agua, se teñía de verde. Representa al planeta Mercurio, los elementos del agua en mayo y agosto, las piedras preciosas (la esmeralda), el azogue y el laurel. Las características heráldicas que le corresponden son: esperanza, fe, amistad, servicio y respeto.

Historia

La Brigada de Infantería Nro. 1 “EL ORO” ha venido contribuyendo, de manera muy significativa, al desarrollo de este hermoso rincón del Ecuador. Este ha sido la cuna de preclaros hombres que han dado mayor brillantez a la historia de la ciudad de Machala. La presencia de la 1 B. I. “EL ORO” ha permitido, desde sus inicios, mantener y elevar el espíritu patriótico del ciudadano orense. Ejemplos históricos de ello se plasman cuando el General Eloy Alfaro, en 1910, ante el peligro de invasión peruana, con un pequeño Ejército de valerosos soldados, logró parar la amenaza de expansión del vecino del sur. Después de varios años, en 1941, cuando la provincia de El Oro se encontraba completamente aislada, y como única vía de comunicación tenía la fluvial, un escaso número de soldados y el comandante Tcrn. Bolívar Gálvez defendieron el territorio en condiciones precarias, en las que los abastecimientos no llegaban oportunamente.

Los repartos militares que han participado en la historia de la provincia de El Oro y en especial de la ciudad de Machala son:

- En 1954 toma el nombre de Zona de Cobertura y se establece en la ciudad de Pasaje.
- En 1955 se crea la División de Infantería Nro. 1.
- En 1957 es nombrada VII Zona Militar.
- En 1958 es nombrada Zona Territorial.
- En 1959 se crea la División de Infantería Nro. 1 “EL ORO” y de Pasaje se traslada a Machala en 1960.
- En 1971 recibe la denominación de Brigada de Infantería Nro. 1 “EL ORO”, que se mantiene hasta la fecha. Desde siempre ha cumplido la sagrada misión de precautelar la integridad nacional con su continua preparación, su deseo inquebrantable de lucha, su incorruptible entrega a los caros intereses de la Patria. Sin duda, ha dado al Ecuador la certeza de su seguridad territorial.



Brigada de Infantería Nro. 5 “GUAYAS”



Escudo y significado

El escudo de la Brigada de Infantería Nro. 5 “GUAYAS” está representado por un sello, cuya forma es lineal. En la parte superior, se identifican las palabras: Brigada Nro. 5 “GUAYAS”. Tiene forma curva y redondeada en sus costados y termina en punta en la parte inferior.

En el interior del escudo, se identifica una estrella blanca, que significa la gesta heroica de la Independencia de Guayaquil. Bajo esta, se encuentra la insignia de los fusiles cruzados, que representa a la noble e hidalga Arma de Infantería. Estos dos elementos se encuentran reposando sobre un fondo de colores amarillo y azul. El amarillo representa la riqueza y la abundancia natural de los suelos de la provincia del Guayas, matizados por el Sol del Litoral. Por su parte, el color azul simboliza el majestuoso mar del imponente golfo de Guayaquil; así, connota el desarrollo y el progreso, en cuyo regazo desembocan las aguas del colosal río Guayas. En la parte superior, se encuentra una celada tipo yelmo de color verde (parte de la armadura que sirve para reguardar la cabeza y el rostro), el cual significa esperanza, fe, amistad, servicio, respeto, grandeza, elevación, asilo y salvaguardia. Este escudo encarna la obligación al servicio y la protección de su soberana Patria, con penacho de plumas rojas (es un adorno exterior muy común) que connota fuego, fortaleza, valor, honor, osadía y victoria.

En la parte inferior del escudo se encuentran las fases compuestas de un hacecillo de varas, que significa justicia, matizada con los colores de la bandera Patria. Atravesando el hacecillo, en forma horizontal, se encuentra la alabarda (mezcla de lanza con hacha), símbolo de la custodia del poder constituido. Finalmente, el escudo se encuentra adornado por laureles a sus dos lados, que significan el reconocimiento y la gloria de las victorias alcanzadas por nuestro Ejército Ecuatoriano.

Historia

Esta unidad es uno de los repartos más antiguos de la Infantería. Sus acciones de armas han sido símbolo de heroísmo en la historia nacional. La fecha de su creación no se ha podido determinar con exactitud, pero por referencias históricas se puede señalar que se formó cuando el Departamento del Sur se separó de la Gran Colombia y se constituyó la República Independiente del Ecuador. A fines de 1834, se formó un Ejército convencional junto al Batallón Restaurador, que se llamó Batallón "GUAYAS", para luchar en contra del General Juan José Flores.

En este año, la unidad pasó a la ciudad de Guayaquil, donde permaneció hasta abril de 1842, fecha en que fue disuelta. En julio de 1872, se reactivó con el nombre de Batallón "GUAYAS" en la plaza de Guayaquil. Desde el mes de febrero de 1877, se lo encuentra como Columna "GUAYAS", con acantonamiento en la ciudad de Guayaquil.

En junio de 1882, se trasladó a Esmeraldas, para intervenir en las luchas en contra de las dictaduras del General Ignacio de Veintemilla, a bordo del Buque Manabí. Luego, la unidad volvió a disolverse. En el año de 1882, el Quinto Guayas fue trasladado de guarnición a la ciudad de Cuenca, donde se asentó hasta el año 1932. En 1945, se trasladó a Guayaquil, donde fue disuelta (1948).

El nuevo campamento es inaugurado el 26 de mayo de 1980, en las actuales instalaciones, con el comandante Crnl. de E. M. Juan Játiva Medina.



Actualmente, la Brigada de Infantería Nro. 5 "GUAYAS" se encuentra ocupando las instalaciones del Fuerte Militar "HUANCAVILCA", ubicado en el casco urbano de la ciudad de Guayaquil. Tiene gran aceptación de la población, gracias a la identificación de esta gran unidad con la ciudad, a la que le ha proporcionado seguridad en momentos difíciles. Ha estado presente en situaciones trágicas junto al pueblo guayaquileño, en desastres naturales, así como en las últimas inundaciones del siglo anterior y en las primeras del presente. Es un referente del respaldo y el respeto a la Constitución y a las autoridades de turno. No se puede hablar de las fiestas de Guayaquil sin una Parada Militar, en la que la brigada se viste con sus mejores galas para rendirle culto y pleitesía a este pueblo bizarro y guerrero por naturaleza. La 5 B. I. "GUAYAS" ejerce sus actividades enmarcadas dentro del texto constitucional, como es la defensa de la soberanía territorial y el apoyo al desarrollo del país, como parte de las Fuerzas Armadas del Ecuador.

Brigada de Infantería Nro. 7 “LOJA”



Escudo y significado

El nombre actual de la Brigada de Infantería Nro. 7 “LOJA” se remonta a pocos años atrás. En abril de 1974, por razones reglamentarias y orgánicas, se adoptó y se mantuvo hasta la fecha. La presencia militar en esta provincia fronteriza se vincula desde sus inicios a la historia del pueblo lojano. Juntos han ido forjando su progreso, a base de trabajo, sacrificio e, incluso, ofrendando la vida de sus hijos, para cada día ver engrandecido este jirón de la Patria.

El escudo de la Brigada de Infantería Nro. 7 “LOJA” está dotado de los siguientes componentes: se encuentra encerrado en un círculo de color amarillo y borde negro, con las leyendas: Brigada de Infantería Motorizada Nro. 7 “LOJA”, escrito en letras amarillas. Sus colores son distintivos del Arma de Infantería. En el centro, se halla un machete con dos fusiles cruzados y, sobre el machete, un casco de acero. En su parte inferior, tiene escrita una frase impulsora: “Ni un paso atrás”.

Historia

En 1938, apareció, exteriorizando su patriotismo, los Batallones de Vanguardia “JARAMIJÓ” y “ESPAÑA”, destacamentos que conformaban la Tercera Zona Militar. Por su parte en Celica, se formó el Batallón “MACARÁ”, con ex conscriptos y ciudadanos que voluntariamente deseaban defender a su Patria, en la emergencia de 1941.

En el año de 1948, se denominó Comando del sector Loja; su Comandante fue el Sr. Crnl. Augusto Witt. En 1953, al mando del Sr. Tcrn. Juan Aguilar Paredes se estableció en el edificio del Sr. Andrés Machado, en la calle Sucre.

En 1954, se ubicó definitivamente en la parroquia El Valle, con instalaciones propias, hasta 1964. Desde entonces, allí viene funcionando con el nombre de Brigada de Infantería Nro. 7 “LOJA”.

En la actualidad, esta brigada cuenta con todos los medios de combate necesarios para el cumplimiento de su misión, el mantenimiento de la integridad y las soberanía nacional, y el apoyo al desarrollo de la provincia de Loja.

Brigada de Infantería Nro. 13 “PICHINCHA”



Escudo y significado

Consta de una ojiva invertida, cuyo interior se encuentra dividido en dos partes; la superior es de color rojo y representa al Ejército Ecuatoriano. En ella se encuentra un hacha envuelta en lios de saetas, que significa la unión y la integración que deben existir en el personal de la brigada, para luchar por los sagrados intereses de la Institución Militar y de la Patria.

La parte inferior es de color amarillo clásico de Infantería. El Arma bizarra está representada por dos fusiles cruzados. En la parte izquierda de los fusiles, se encuentra la rama de olivo, que simboliza el espíritu pacifista que siempre han demostrado nuestros soldados. A la derecha se halla la rama de laurel, la misma que conmemora la bravura y las victorias obtenidas en las luchas por conseguir nuestra Independencia. En la parte superior, se ve la insignia del Sr. Oficial Superior, la que encarna el comando de la brigada.

En la parte superior externa, se encuentra el yelmo de la armadura. En sus lados laterales, decoran el escudo charreteras españolas de color rojo y amarillo, que representan al Ejército Ecuatoriano y a la gallardía del soldado de la Infantería. En la parte inferior, se muestra una cinta de color plata con el nombre de la unidad militar Brigada de Infantería 13 “PICHINCHA”.



Historia

Aproximadamente, en el año 1835, la República del Ecuador consolidó nuestro Ejército, una vez que se separó definitivamente de la Gran Colombia. Luego de esto, se conformó una fuerza militar que agrupó a los repartos armados que guarnecían la región norte bajo, la denominación de Comandancia General del Distrito de Quito.

En el año de 1907, en atención a las nuevas técnicas que se estaban introduciendo en la organización administrativa y estratégica militar, se constituyó la Primera Zona Militar. Esta se encontraba al mando del Señor Coronel Enrique Morales.

Posteriormente, en mayo de 1974, durante la Presidencia del General Guillermo Rodríguez Lara y el desempeño de las funciones del Ministro de Defensa, el Señor General Marco Almeida, se le asignó a la unidad el nombre de Brigada de Infantería Nro. 13 "PICHINCHA" y sede de la Primera Zona Militar. Este nominativo permanece hasta la presente fecha, como una de las unidades operativas más importantes de nuestro Ejército Ecuatoriano.

Algunas unidades militares, que hasta la fecha forman parte de la 13 B. I. "PICHINCHA", se conformaron antes del nacimiento del Estado ecuatoriano. Hoy, siguen siendo referentes del espíritu militar del soldado ecuatoriano. El Batallón de Infantería "VENCEDORES" tuvo sus inicios como Milicias de la Libertad, conformadas por el Libertador Simón Bolívar; posteriormente, se denominó "Vencedores de la Patria". No se puede dejar de mencionar que en las huestes heroicas de la Infantería nació el legendario Grupo "YAGUACHI", como una unidad de "Lanceros" en las batallas de la Independencia.

BATALLONES DE INFANTERÍA DEL EJÉRCITO ECUATORIANO
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 1 "CONSTITUCIÓN"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 2 "IMBABURA"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 3 "PICHINCHA"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 13 "ESMERALDAS"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 14 "MARAÑÓN"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 15 "GUAYAQUIL"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 19 "CARCHI"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 20 "CAPT. DÍAZ"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 21 "MACARÁ"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 37 "VENCEDORES"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 38 "AMBATO"
Batallón de Infantería Motorizado Nro. 39 "MAYO. GALO MOLINA"



UNIDADES DE INFANTERÍA

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 1 “CONSTITUCIÓN”



“En primera línea hasta vencer”.

Situado en el cantón Arenillas,
provincia de El Oro.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 2 “IMBABURA”



“Soldados sin miedo y sin tacha”.

Situado en el cantón Santa Rosa,
de la provincia de El Oro.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 3 “PICHINCHA”



“El Pichincha vence pero no se rinde”.

Situado en el cantón Pasaje,
provincia de El Oro.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 13 “ESMERALDAS”



“Espíritu guerrero”.

Situado en el cantón Esmeraldas,
provincia de Esmeraldas.



BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 14 "MARAÑÓN"



"Un solo país, un solo ideal, la voluntad de vencer Marañón".

Situado en el cantón La Libertad, provincia de Santa Elena.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 15 "GUAYAQUIL"



"Templo de valor y gloria, por las armas, por la vida, nuestra Patria defender".

Situado en el cantón Guayaquil, provincia del Guayas.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 19 “CARCHI”



*“Zapotillo nuestra gloria
o nuestra tumba”.*

Situado en el cantón de Celica,
provincia de Loja.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 20 “CAPT. DÍAZ”



*“No he de morir...
hasta que mi Patria sagrada
haya alcanzado la gloria,
virtud sagrada del infante”.*

Situado en la parroquia de Cariamanga,
cantón Calvas, provincia de Loja.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 21 "MACARÁ"



Situado en el cantón Macará,
provincia de Loja.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 37 "VENCEDORES"



*"Solo la presencia de la Infantería
consolida el objetivo".*

Situado en el cantón Mejía,
provincia de Pichincha.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 38 “AMBATO”



“Siempre listos, ni un paso atrás”.

Situado en el cantón Mejía,
provincia de Pichincha.

BATALLÓN DE INFANTERÍA MOTORIZADO Nro. 39 “MAYO. GALO MOLINA”



*“Por nuestra soberanía, en el norte y
en el sur, con Dios y por la Patria”.*

Situado en cantón Tulcán,
provincia del Carchi.



CABALLERÍA BLINDADA

HISTORIA DEL ARMA DE CABALLERÍA BLINDADA

Para hablar de la Caballería Blindada es necesario hacer un breve recorrido por su evolución histórica en el mundo. Además, es fundamental considerar su desarrollo en nuestro Ejército, como factor de poder dentro de la estructura del Estado.

Con el devenir del tiempo, los comandantes se vieron en la necesidad de contar con tropas móviles y flexibles, con capacidad de arrollamiento físico y psicológico, que les permitieran obtener una inmediata superioridad sobre el adversario. Para efectivizar esta nueva táctica como innovación bélica, se utilizó el caballo. A partir de entonces, se registraron éxitos y victorias decisivos para los grandes capitanes y comandantes.

Gran parte de la historia de nuestra Patria se forjó sobre el lomo del caballo, durante la conquista por parte de los españoles. Esta especie constituyó una sorpresa y espanto para nuestros aborígenes, quienes llegaron a considerar al jinete y el caballo como un ser monolítico, monstruoso e invencible. Fue tan grande el impacto psicológico que huían despavoridos.

Más tarde, con los desacuerdos entre los conquistadores, Gonzalo Pizarro se declaró líder de los encomenderos. La victoria más importante fue en la Batalla de Iñaquito, donde triunfó sobre las tropas de Virrey del Perú. Sus escuadrones de Caballería fueron comandados por el propio Pizarro y por Pedro de Puelles.

En 1542, cuando el Virreinato del Perú implantó el impuesto a las Alcabalas, los quiteños, al mando de Pedro Zorrilla, organizaron un fuerte Ejército. Este contaba con poderosas fuerzas de Caballería, que a la postre serían el factor desequilibrante en la victoria durante esa histórica revolución.

También, es necesario recordar que, durante los episodios del 8 y 9 de Octubre de 1820, el entonces Capitán de Caballería Luis Urdaneta, al mando de 25 hombres del Batallón “Granaderos”, fue quien determinó el éxito de estas fuerzas independentistas. Luchó anular el poder militar español en Guayaquil y lo consiguió. De las amplias llanuras y del sofocante calor tropical, a los fríos senderos de la cordillera de los Andes, trepidaba la tierra bajo el paso bizarro de los Escuadrones de Caballería en los campos de batalla. En Boyacá, Carabobo, Tapi, Pichincha, Junín, Ayacucho, Chacabuco y en Maipú, se cubrieron de honor, cual centauros mitológicos, galopando con la bandera de la libertad por la justa causa americana.

La Caballería nos legó la libertad y consolidó la Independencia de los territorios que hoy llevan el nombre de Ecuador. Sus jinetes, sobre el lomo de los corceles, galoparon, desde el inicio de la epopeya independentista, por los campos de Cone, Yaguachi, Huachi, Verdeloma, Tanizagua y Camino Real. La sangre de los “Granaderos a caballo de San Martín” irrigó los campos de Tapi en esa homérica batalla. En las alturas del Pichincha, la bravura de los “Dragones”, los “Sables” y los “Lanceros” de las huestes patriotas nos liberó del yugo español. Luego, se constituyeron en la base sólida de una excelsa legión de soldados, que más tarde integrarían el Ejército de la nueva República.

En 1821, el General Antonio José de Sucre llegó a la península de Santa Elena y organizó sus fuerzas en base a los escuadrones Dragones de Caballería, Guías y al Batallón de Caballería Mires. Estos contribuyeron al éxito en la Batalla de Pichincha, pues jugaron un papel determinante al derrotar a la columna española entre Cone y Yaguachi. Alcanzaron la victoria total el 19 de agosto de 1821. Luego, el 21 de abril de 1822, en las llanuras de Tapi, cerca de Riobamba, los Escuadrones de Granaderos, al mando del General Lavalle, alcanzaron el triunfo que abrieron las puertas para Pichincha y la libertad de la Patria. Este gesto heroico, por demás conocido, se dio gracias a la conducción del General Antonio José de Sucre.



Durante la Gran Colombia, la Caballería nuevamente se cubrió de gloria, esta vez en la Batalla de Tarqui, donde los Escuadrones Cedeño, Segundo, Tercero y Cuarto de Húsares, Granaderos a Caballo, Dragones del Istmo y Yaguachi, permitieron que el Ejército Gran Colombiano liquide, con sangre y fuego, la osadía enemiga de invadir la tierra de sus libertadores. Con este hecho, se perennizó en la historia la legendaria acción de los “20 Bravos del Yaguachi”.

En los inicios de la República, entre 1830 y 1843, la Caballería brilló por su valor en la Revolución de Quito Libre, la cual culminó en la famosa Batalla de Miñarica. Allí, la Caballería Floreana realizó una verdadera carnicería y exterminó al Ejército Restaurador, bajo las órdenes del General Isidro Barriga.

En las Guerras Alfaristas, entre liberales y conservadores, los repartos de Caballería combatieron en diferentes acciones de armas, en San José de Chimbo, El Molino y Gatazo, una vez más. De esta manera, pusieron su sello de victoria, con la actuación valerosa de los grupos Cazadores de Los Ríos y Yaguachi.

Bravía y romántica es la Caballería Ecuatoriana. El servicio a la República constituye su mística; el procerato de la lealtad reside en ella. Cuando Ecuador, dormido en los laureles de Tarqui, despertó atónito en el drama de 1941, aun en ese cuadro de impotencia, la Caballería salvó el honor del Ejército Ecuatoriano.

Los hechos hasta aquí narrados acreditan una rica tradición militar, que caracteriza a los hombres de bota y espuela en todos los confines del Ecuador. Las siguientes unidades hicieron historia en nuestro Ejército, por lo que perduran en nuestras mentes y corazones: “CAZADORES DE CHONE”, “ALAJUELA”, “TENIENTE ORTIZ”, “YAGUACHI”, “GENERAL DÁVALOS”, “FEBRES CORDERO” y “CAZADORES DE LOS RÍOS”. Estas Unidades de Caballería, desde el inicio de la República hasta el presente siglo, contribuyeron con la paz, la seguridad interna y externa de la Nación, y preservaron su soberanía. Sin duda, han perdurado en el tiempo y lo seguirán haciendo.

En 1941, la actuación heroica del Grupo de Caballería “FEBRES CORDERO”, en Panupali, impidió la progresión del enemigo hacia Loja y Cuenca. De igual forma, elementos de Caballería del “YAGUACHI”, en Porotillo, aniquilaron la vanguardia enemiga. De esta manera, cortaron toda posibilidad de avance hacia el Austro. Destacaron heroicamente el Capitán Moisés Oliva, los Tenientes Leónidas Plaza y Alfredo Zurita, el Subteniente Manuel Pinto, el Cabo Tipantuña, el Conscrito Flores y otros héroes que pasaron a la inmortalidad.

En el año 1917, apareció un nuevo ingenio bélico en el campo de batalla, que aumentó la movilidad y dio una nueva dimensión al arte militar: el vehículo blindado, llamado tanque de guerra. Su característica principal es la capacidad de fuego, blindaje de protección y acción de choque. Este nuevo avance tecnológico de la industria bélica dio mayor movilidad y dinamismo a los conflictos militares. Así, la Caballería tuvo que adaptarse a los nuevos medios. Por lo que la mortífera arma, el tanque de guerra, fue escogido como el relevo del caballo y de los bizarros y valientes jinetes de la Caballería tradicional.

Durante la Segunda Guerra Mundial, entre febrero y marzo de 1942, llegaron al país los tanques Marmon Harrington. Estos fueron comprados a Estados Unidos y desembarcados en la ciudad de Guayaquil. Por vía férrea, fueron trasladados a la ciudad de Quito, específicamente, al Colegio Militar de ese entonces.

Estos tanques pasaron a formar parte del Grupo “YAGUACHI”, ubicado en La Magdalena. Allí se realizó el primer curso con oficiales, el cual duró desde marzo hasta agosto de 1942 y se llamó curso de “Caballería Mecanizada”. Su jefe fue el Sr. Capitán Reinaldo Vera Donoso. Las prácticas se las realizaba en el actual barrio Santa Ana; las pruebas de carretera se ejecutaban desde Chillogallo hasta Lloa; y el tiro se ensayaba en las faldas del cerro Ungüí. De esta forma nació el Escuadrón Escuela de Tanques Nro. 1.



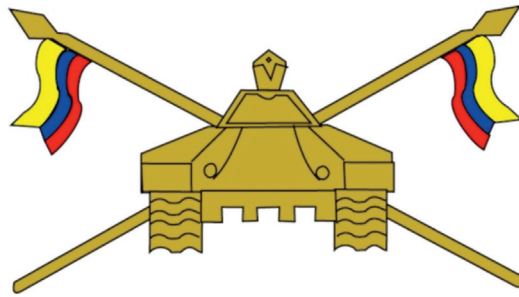
En el mes de abril de 1947, se creó la Escuela de Tanques y el Escuadrón de Reconocimiento Mecanizado Nro. 3 "AZUAY", bajo el mando del Señor Mayor Jorge Gortaire V, en San Antonio de Playas. Posteriormente, destacaron unidades menores a Tenguel y La Avanzada, y se organizó el Grupo "SARAGURO". Finalmente, en mayo de 1974, se creó la Brigada Blindada Nro. 1 "GALÁPAGOS", con sede en Riobamba, según orden de Comando Nro. 004-III-C-974 del 27 de marzo de 1974. Años más tarde, esta pasó a llamarse Brigada de Caballería Blindada Nro. 11 "GALÁPAGOS".

El Ejército, ante la necesidad de integrar las Armas de Caballería y Fuerzas Blindadas, decidió fusionarlas y formar una sola. Esta idea se materializó en la orden de Comando General Nro. 011-985 del 25 de agosto de 1985. El 29 de agosto de ese mismo año se dispuso dicha fusión bajo el nombre de "Caballería Blindada".

En abril de 1989, según la Resolución Ministerial Nro. 027, artículo 7, se autorizó la unión, basándose en la ya emitida en el año 1985. También, se tomó en consideración al orgánico para los años 1987-1992, en el cual se consideraba una nueva organización de los pelotones de tanques. Ante la iniciativa e interés del Comando de la 11 B. C. B "GALÁPAGOS", renació la idea de materializar los grupos de Caballería Blindada.

Desde ese año hasta la actualidad, la Caballería Blindada sigue siendo un arma fundamental dentro de la organización y la estructura del Ejército. Cuenta con personal técnicamente capacitado para desempeñarse de manera efectiva y eficaz en el cumplimiento de la misión que le sea encomendada.

INSIGNIA DEL ARMA DE CABALLERÍA BLINDADA



La insignia del Arma de Caballería Ecuatoriana fue implantada mediante el Decreto Ejecutivo del 19 de octubre de 1927. Este, refiriéndose a la Caballería, le señala como color distintivo el azul (Art. 5) y como insignia (Art. 46), dos lanzas cruzadas, de iguales dimensiones, con sendos banderines tricolores. Estos elementos simbolizan el valor de los Lanceros del Pichincha y los Granaderos de Tarqui, que los portaron con valor en los campos de batalla. Estas lanzas se utilizaron hasta 1989.

La insignia usada por primera vez por las Fuerzas Blindadas en Ecuador fue la escarapela. Era usualmente empleada por los tanquistas norteamericanos, cuya influencia en nuestro país se dio ante la presencia del material blindado de ese origen y de sus instructores. Dicha influencia se encuentra representada por un tanque M-26, y dos sables, distintivos de la legendaria Caballería Norteamericana, sobrepuestos. Esta insignia también duró hasta 1989.

A partir de este año, frente a la decisión del Comando General del Ejército de fusionar las Armas de Caballería y Fuerzas Blindadas, se creó la nueva insignia del Arma de Caballería Blindada. Esta se encuentra integrada por el tanque M-26 de las Fuerzas Blindadas y las dos tradicionales lanzas tricolores de la Caballería Ecuatoriana. El tanque representa la movilidad, la potencia de fuego y la acción de choque; por su parte, las dos lanzas, el valor de los Lanceros del Pichincha y los Granaderos de Tarqui. El esmalte oro de su tanque simboliza nobleza, poder,

luz, constancia y sabiduría; y el tricolor de las lanzas, la riqueza de su tierra (amarillo), el cielo (azul), y la sangre derramada por sus héroes (rojo). Esta insignia es portada actualmente por todos los soldados de Caballería Blindada, en la solapa del uniforme.

Parche triangular del Arma de Caballería Blindada

Junto con la insignia, desde el inicio del Arma de Fuerzas Blindadas, los tanquistas ecuatorianos adoptaron un triángulo tricolor, diseñado por el Ejército Norteamericano en 1918 y utilizado por los cuerpos de tanques de ese país. Empleaban los colores tradicionales de la Infantería (amarillo), la Caballería (azul) y la Artillería (rojo). La conjunción de los tres simbolizaban que las unidades blindadas eran la suma de las tres armas tradicionales.

Mediante el Decreto Ejecutivo Nro. 206 del 23 de septiembre de 1944, en el numeral 115, se describe la insignia de las Fuerzas Blindadas y el parche de los blindados, constituido por un triángulo equilátero de 10 centímetros por lado. Este tenía como fondo los colores de la bandera nacional, una oruga y un tubo de cañón, bordados en seda de color negro. Todo esto estaba atravesado por un rayo diagonal, bordado en seda de color rojo.

En 1989, ante la integración de las Armas de Caballería y las Fuerzas Blindadas, el parche tuvo una variación, fue reemplazado el cañón por la figura de un corcel negro. Esto tuvo vigencia hasta el año 2002 y sufrió un nuevo cambio: quedó constituido por un triángulo equilátero de 10 centímetros por lado. Además, utilizó como fondo los colores de la bandera nacional (amarillo, azul y rojo), con cuatro blasones que significan:

- El corcel, la caballería.
- La oruga, movilidad.
- El cañón, potencia de fuego.
- El rayo, la acción de choque.



Canción del Arma de Caballería Blindada

Coro

*Caballero de yelmo y la coraza,
hombre recio, valiente y muy capaz,
honra a tu arma, a tu Patria y a su emblema
siendo siempre un gran profesional.*

I

*Con la historia del hombre tú naciste,
a lo largo del tiempo galopaste,
en los campos de Tapi doblégaste
al fragor de la lucha al español.*

II

*En Pichincha mostraste tu bravura,
nos dejaste de herencia a Calderón,
el Cedeño, el Dragón y el Cazadores
son ejemplo de arrojo y corazón.*

III

*De los bravos del Yaguachi y Panupali
guardaremos su espíritu y valor,
con las bocas de fuego arrasaremos
con cualquiera que piense en agresión.*

IV

*El Cóndor es el nombre de un testigo
que miró a sus hombres combatir,
el Perú aprendió que en esa forma
no podrá nuestra Patria sucumbir.*

V

*Con tu estirpe de noble caballero,
con tu ancestro de gran conquistador,
con la garra pujante de tanquista
llenaremos de gloria al Ecuador.*



TRADICIONES, VERSOS Y CANCIONES DEL ARMA DE CABALLERÍA BLINDADA

Las tradiciones, dentro del Arma de Caballería Blindada, son una forma de mantener el pasado y perpetuarlo a través de las generaciones venideras. Este medio es útil para remontarse en el tiempo y traer al presente hechos, anécdotas, picardías, actos de heroísmo, arrojo, valentía y desprendimiento. Sus protagonistas lo consideraron necesarias para perpetuar la esencia de nuestra Arma.

Celebraciones

Relevo de Guardia en las Unidades de Caballería Blindada

La historia del Ecuador se hizo a caballo; fue esta arma noble la que nos legó la libertad y consolidó la Independencia nacional. Sus jinetes y corceles, desde el inicio mismo de esa epopeya, galoparon por los campos de batalla con valentía y coraje.

La sangre de los soldados a caballo irrigó los campos de Tapi, y en la heroica Gesta de las Alturas del Pichincha, la bravura de los “DRAGONES”, “SABLES” y “LANCEROS” de las huestes patriotas nos liberaron del yugo servil, constituyendo la base sólida de una excelsa legión de soldados de Caballería. Ellos integraron el Ejército de la nueva República años más tarde. Como un reconocimiento imperecedero a nuestros héroes de Caballería Blindada, el Libertador Simón Bolívar emitió un decreto, mediante el cual siempre pasará revista, como vivo, el Capitán Calderón. Además, en las revistas de comisario, incluso hoy en día, cuando es llamado por su nombre, toda la Compañía responde: “Murió gloriosamente en Pichincha, pero vive en nuestros corazones”. En las Unidades de Caballería Blindada, en los relevos de guardia, como una tradición, se ha tomado este acuerdo para recordar a nuestros héroes: Capitán Abdón Calderón, Teniente Hugo Ortiz, Sargento Grau, Cabo Vaca, Cabo Tipantuña, conscripto Flores.

Decreto para pasar lista de revista de comisario del Tercer Escuadrón “YAGUACHI”

Simón Bolívar Libertador, Presidente de Colombia, considerando el comportamiento heroico del Capitán Abdón Calderón, ascendido en el campo de batalla, decreta:

1. Que, al Tercer Escuadrón del Grupo de Caballería “YAGUACHI”, no se le pusiera otro capitán.
2. Que siempre pasara revista en ella, como vivo, el Capitán Calderón, y que en las revistas de comisario, cuando fuese llamado por su nombre, toda la compañía responda: “Murió gloriosamente en Pichincha, pero vive en nuestros corazones”.
3. Que a su madre, la Señora Manuela Garaicoa, ilustre dama guayaquileña, matrona muy respetable y muy republicana, se le pagara mensualmente el sueldo que hubiere disfrutado su hijo.

Dado en el Cuartel General de Quito, a 16 de junio de 1822, duodécimo de la libertad.

Firma: Simón Bolívar, Libertador.

PRESIDENTE DE COLOMBIA

Celebración del Día Clásico del Arma de Caballería Blindada

El 23 de Abril de cada año, las Unidades de Caballería Blindada se engalanan para celebrar su día clásico. Luego de que las unidades han realizado actos deportivos, culturales, religiosos y militares, se prepara la ceremonia militar de aniversario. Este evento es propicio para invitar a la casa del soldado de Caballería a distinguidas autoridades y personalidades de la provincia y el cantón. En este acto, se rinde tributo y homenaje a los héroes, las gestas heroicas y las tradiciones del arma. Además, se despide a los oficiales y los voluntarios que terminan su carrera militar, con un reconocimiento especial por los servicios prestados a la institución.



Se realiza también la entrega de la Condecoración “Panupali” en sus diferentes clases, como reconocimiento a aquel personal que ha obtenido las primeras antigüedades en los diferentes cursos de perfeccionamiento. Finalmente, se desarrolla un acto social en el que se declaman coplas, poemas, se entonan canciones y se hacen brindis por el personal de oficiales y voluntarios. Con todo esto se recuerdan tradiciones del soldado caballero, bohemio y muy galán.



El tanquista de mi barrio

*Nada sé de aquel tanquista
que en su moto y casi a diario
visitaba el vecindario,
siempre alegre y juguetón;
era atlético y apuesto,
de mirada penetrante,
carismático y galante...
era todo un mocetón.*

•

*A pesar de no tratarlo,
fue cordial siempre conmigo,
no diré que fue mi amigo,
no gocé de su amistad;
pero vi en su simpatía
a quien todo lo conquista
y por eso ese tanquista
admiró la vecindad.*

•

*En la tarde de un domingo,
al tomar una cerveza,
me contó con entereza
algo de su profesión;
me decía que el blindado
en la guerra era anatema
y tenía por emblema
a su tanque y su cañón.*



*Me contaba que el tanquista
cuando sale de campaña
a su espíritu acompaña
la vebemencia de vencer;
que pretende ser soldado
siendo digno en la contienda,
da la vida como ofrenda
siempre en aras del deber.*

•

*Que en los mandos de su tanque
o trepado en su torreta,
se ha lanzado cual saeta
a enfrentarse al invasor;
en su máquina guerrera,
incansable recorría
la sinuosa geografía
que cobija el tricolor...*

•

*Y también aquel soldado
me decía con soltura:
todo tanque es sepultura
de ese nuevo gladiador;
si en la guerra es invencible,
solo cae ante la muerte,
pero entonces se convierte
en el ángel vengador...*

*Me narraba que su tanque
de pujanza lo contagia,
que lo admira y que de él plagia
la constancia y el vigor;
en su tanque había encontrado
al amigo y compañero,
a quien dicta con esmero
los preceptos del honor.*

•

*Me contaba que el rugido
de su máquina guerrera
es igual al de una fiera
de la selva tropical;
me decía que a su tanque
aún le temen los vestigios,
que es eterno cual los siglos,
cual los cielos inmortal.*

•

*Me decía que el tanquista
también sabe de placeres,
del amor de las mujeres
a las que ama con pasión;
y que nunca está seguro
si ama más al tanque rudo
o a la fémima que pudo
subyugar su corazón*



*Y hoy no sé si aquel tanquista
dio su vida en la frontera,
para hacerla duradera
su valiosa juventud;
pero sé cuando el destino
la existencia ya le arranque,
en el vientre de algún tanque,
tendrá siempre su ataúd.*

•

*Sin embargo, su recuerdo
vivirá en el vecindario,
aunque ya no tenga horario
su visita tan fugaz;
aunque a todo nuestro barrio
el progreso lo conquista,
nadie olvida a ese tanquista
aunque aquí... no llegue más.*

¿Dónde encontrar nobleza sin arrogancia, amistad que no sea envidia, belleza sin vanidad?

La gracia se halla en él; la potencia y la fuerza se hace dulzura; su combate es lealtad y jamás su fidelidad es esclavismo. Nuestra historia se lee en sus pasos, si nosotros somos sus herederos, él es su única herencia: El Caballo.

Caballería

*Arma de nobles varones,
nacida para la historia,
entre el tronar de cañones,
relinchos de redomones
y espaldarazos de gloria.*

•

*La de aquellos granaderos,
que siguiendo a San Martín
de la Patria caballeros,
desnudaron sus aceros,
del uno al otro confín.*

•

*La que templó en la mobarra
su coraje montonero,
cargando al son de guitarra,
que luego se hizo fanfarria
al fragor del entrevero.*



*Han pasado muchos años,
pero aún la Caballería
es la gloriosa de antaño,
que galopa en el peldaño
más alto de la hidalguía.*

•

*Nunca de allí va a caer,
nunca va a morir su historia,
pues para ella perecer,
preciso tendrá que ser,
que a su vez, muera la gloria.*

Los de lanza y guitarra

*Cuando las yeguas ya no den más potros
ni crezcan más las cañas de tacuara,
cuando ningún talón sepa de espuelas
ni de lujos en pibuelos y rodajas.*

•

*Cuando no se levante más polvo
de la caballería en una carga,
cuando ya nadie más comprenda nada
de regatones, cujas y mobarras.*

•

*Cuando se hayan ido para siempre
los centauros jinetes de mi raza,
los que por diversión hacían la guerra,
los que por profesión hacían la Patria.*

•

*Los que a la luz del Sol daban la vida
y a la luz de la Luna serenatas,
los de historias de amores y entreveros,
los de lanza y guitarra.*

•

*Cuando ya se hayan ido para siempre
con la gloria prendida en su mobarra,
y el último jinete se haya muerto
delirando con cargas y fanfarrias.*



*Yo solo sé dónde podré encontrarlos
con sus cargas, sus pingos y sus lanzas,
yo solo sé dónde estarán entonces
los de lanza y de guitarra.*

•

*Los ballaré en el cielo de la gloria,
en el mundo infinito de las almas,
porque este mundo les quedó muy chico
para la más hermosa de sus cargas.*

•

*Y allá estarán jinetes en el viento,
llevando a los relámpagos por lanzas,
pechando nubarrones con sus fletes,
usando las estrellas por rodajas.*

*Haciendo trepidar el mismo cielo,
cargando eternamente hacia la nada,
allá estarán, cerca de Dios, muy cerca,
los de lanza y de guitarra.*

Brindis del Arma de Caballería Blindada

*Brindo, dijo un caballero,
por la mujer que más quiero,
por mi caballo alazán,
por mi coraza de acero,
por mis espuelas de plata
y mi parche tricolor.*

•

*Porque no hay caballo que no monte
ni tanque que no conduzca,
ni mujer que no seduzca,
sables desenvainar;
tanques arrasar;
por Dios, por la Patria
y San Jorge...
¡Que viva la Caballería Blindada!*

Se cumple en reuniones sociales que conmemoran
el Día del Arma.



Brindis del jinete

*Agua limpia y pura,
lavadora de trastes y trapos,
creadora de ranas y sapos,
¿queréis que la beba yo?
¡No!... Escrito está en las sagradas leyes
que el agua se hizo para los bueyes,
que tienen el cuero duro.*

•

*Para nosotros, los bravos jinetes,
se hizo el vino, la cerveza y las mujeres;
y Dios que es cúmulo de infinita bondad
y de nosotros sus bravos muchachos,
ya que nos hizo borrachos,
Señor, hágase tu voluntad.*

•

*¿Como jinetes estamos?
Sí, estamos.
¿Como caballeros cumplimos?
Sí, cumplimos.
¿A las mujeres amamos?
No, las adoramos.
¿Hace qué tiempo no tomamos?
Hace fuuuuuu...
¡Entonces bebamos!*

Brindis del soldado de Caballería Blindada

*Si me pides que haga un brindis
por lo que es la Caballería Blindada,
por el arma que hoy en día
sinonimia es de valor;
es posible que no diga
lo que solo el alma siente,
es posible que fermente
mi poema algún error.*

•

*Sin embargo, hoy que conozco
al centauro centinela,
a quien en un potro vuela
y su oruga acelera
siempre listo a batallar;
ahora sí quizá yo pueda,
con mi pluma y con afecto,
emitir algún concepto
sobre esta arma singular.*

•

*El decir Caballería Blindada
es dar vida a nuestra historia,
evocar la fama y gloria,
nuestro espíritu y raíz;
es vivir en lo infinito,
en lo arcano y lo sublime,
en la sangre que redime
y en el alma de Hugo Ortiz.*



*El decir Caballería Blindada
es honrar el noble bruto,
que al jinete da en tributo
su brioso galopar;
es dar lustre a ese soldado,
que en perenne desafío
ha forjado su albedrío
en su tanque sin cesar.*

•

*Y es que todo aquel soldado
del parche tricolor,
es eterno centinela
sobre el lomo de un corcel;
es aquel que con el sable,
con la lanza y con el tanque,
respiró siempre pujanza
por los poros de su piel.*

•

*Es aquel que cabalgando
a un brioso y fiel pegaso,
va del alba hasta el ocaso
persiguiéndole al cenit,
y al perderse en lontananza
simboliza a ese centauro,
coronado con el lauro
que alcanzó en la heroica lid.*

*Es aquel que en todas partes
rememora ese pasado
tan glorioso y jalonado
con matiz de lo inmortal;
es aquel que en el desierto,
en el campo y la llanura,
sobresale su figura
carismática y triunfal.*

•

*Es aquel que en francas chelas
o en sus noches de bohemia,
el amor siempre le premia
con suspiros de mujer;
y hasta Baco en sus dominios
le prepara con gran tino
rico whisky, añejo vino,
que le son de su placer.*

•

*Y también en todo brindis
es aquel que de su boca
no regresa ya la copa
con residuos de licor;
es aquel que en la guitarra
y entonando sus canciones
enamora corazones
y se adueña de otro amor.*



*Es por eso que hoy mi brindis
ha de ser por lo que tú eres;
por aquello que prefieres
a la luz de la razón;
brindaré por las mujeres
que suspiran a tu paso,
por un tanque que es pedazo
de tu noble corazón.*

•

*Brindaré porque en tu lanza
se halle siempre reflejada
el final de una jornada
epopéyica y triunfal;
y también porque tu sangre
en la gloria se bautice
y tus triunfos perennicen
el fulgor de lo inmortal.*

Se cumple en la reunión social de los soldados moros.

Brindis del jefe de tanque

*Levantemos las copas tanquistas
y hagamos con ellas un brindis,
por la coraza de hierro,
por la mujer que más quiero,
por la sagrada bandera
y mi parche tricolor...
¡Que viva la Caballería Blindada!*

El que bebe

*El que se emborracha duerme,
el que duerme no peca,
el que no peca se va al cielo.
Entonces, bebamos para que al cielo vayamos.*



Anécdotas

Las mejores Fuerzas de Resistencia

Un grupo de manabitas, ciudadanos civiles, pertenecientes a las Fuerzas de Resistencias de Manabí demostraron un profundo amor por su suelo natal. Empezaron un viaje para defender a la Patria, enrolados en el Grupo de Caballería Mecanizada 12 "TNTE. HUGO ORTIZ", unidad militar de guarnición en la plaza de Portoviejo.

Gracias a la visión del Comandante de Unidad, Fausto Antonio Cobo Montalvo, en la época Teniente Coronel de E. M., una gran parte de estas fuerzas fueron entrenadas en el uso de los materiales de guerra de dotación, en ese recinto militar. Conformaron la tripulación de los tanques ligeros, como el Cascabel, Urutú y Jararaca, camiones de transporte EE-25, y tanqueros abastecedores de combustibles EE-22. Realizaron cursos de Infantería Ligera con la intervención de experimentados Instructores Comandos del Séptimo Grupo de las Fuerzas Especiales del Fuerte Bragg Carolina del Norte de la USA Army.

El 28 de enero de 1995, cuando la unidad se preparaba para salir a ocupar su zona de responsabilidad de guerra, los comandos de las Fuerzas de Resistencia de Manabí se presentaron voluntariamente. El Tcrn. Cobo ordenó realizar el completamiento orgánico de la unidad, justamente, con quienes habían sido preparados para operar esos equipos. El resto de la fuerza fue enviada a la zona costanera del sur de la provincia, donde prestaron una importante labor de inteligencia y contra inteligencia, y control de vías en los poblados del sector. Desde ese momento, pasaron a formar parte de la historia, al defender la soberanía nacional.

Actualmente, las FF. RR. continúan trabajando para el desarrollo de la Nación. Organizan brigadas médicas, integradas por médicos especialistas, comandos de estas fuerzas. También, realizan periódicas jornadas de ayuda médica y entrega gratuita de medicamentos a las comunidades y recintos inaccesibles de la extensa geografía manabita, llegan donde prácticamente no existe asistencia sanitaria de ninguna índole.

Existe la esperanza de que el tiempo transcurrido desde el conflicto bélico del Alto Cenepa llame a la reflexión a la comunidad civil, para continuar apoyando a las gloriosas Fuerzas Armadas Ecuatorianas y, en especial, al Ejército. Fue allí donde aprendieron, casa adentro, junto a los hermanos soldados, a saborear el verdadero sentir del civismo, a sudar y a derramar lágrimas de emoción cuando les tocó enfrentar la realidad de una guerra. Continúen, pues, con su engrandecimiento y que este relato sea el referente de una gesta histórica para lograr una nueva Nación soberana, libre y en paz.

FF. RR. de Manabí.

Anécdotas vividas por un soldado de Caballería

El Sr. General Gonzalo Orellana Barriga, en el año 1958, ganó el primer premio del Concurso Hípico Nacional, montando en el legendario caballo “Fugitivo”.

En 1960, cuando estaba en Riobamba, donde hizo muchos amigos amantes de la hípica, participó en el Concurso Nacional de Equitación, interviniendo en salto en la categoría más alta. Sin embargo, el palafrenero no ajustó adecuadamente las riendas y, cuando saltó el primer obstáculo, las riendas volaron por los aires. No obstante, como la prueba no tenía tiempo, con una tenacidad increíble pasó todos los obstáculos sin cometer ninguna falta. Por supuesto que se cayó en cada uno, pero ganó el concurso, lo que demuestra un férreo carácter.

La Década de Oro

La década comprendida entre los años 1932 y 1942 es conocida como la Década de Oro de nuestra Caballería. Nombrar a un Oficial del Arma era llamar a un gran caballero y jinete. Los caballos de esa época eran tan buenos como sus jinetes. Cada Oficial de Caballería estaba perfectamente montado en un caballo, lo que constituía un orgullo.

Vale la pena recordar una anécdota histórica sobre los recorridos que hacían los oficiales a campo traviesa todos los sábados. En aquella época, la limpieza del



terreno, que hoy es el Aeropuerto Mariscal Sucre, estaba a cargo del “YAGUACHI”. Se había destacado un escuadrón que se relevaba cada 15 días. Un sábado que los oficiales fueron de recorrido entre tantos obstáculos, encontraron una cerca de cabuyos. Al saltar con su caballo “As de Oros”, el Sr. Coronel Alejandro Solís salió despedido por las orejas de su equino y, al levantarse con algunas magulladuras, se sorprendió al no encontrarlo, pues el caballo había caído a un pozo de 20 m de profundidad, seguramente para extraer agua. En el fondo, brillaban sus ojos como dos linternas.

Después de la tremenda sorpresa, los oficiales decidieron sacarlo, atándolo con cuerdas y utilizando una barra, poleas y palos. Dos personas salieron casi asfixiadas al tratar de atar al caballo; finalmente lograron asegurarlo y, tirando lentamente, sacaron al animal. Este, sorprendentemente, no tenía ni un rasguño y relinchó alegremente cuando estuvo de nuevo de pie en tierra. Así fue salvado el temperamental “As de Oros”. Esta aventura fue noticia de primera plana en Quito, fue publicada en el periódico El Día, el 21 de abril de 1932.

El pañuelo azul

La novia de un Capitán de Caballería, para poder distinguirlo en la columna de marcha, amarró su pañuelo de color azul en la lanza de su amado. Al día siguiente, cuando partían para el combate, todo el escuadrón tenía un pañuelo del mismo color en la punta de su lanza. De esta forma, nació la tradición de la banderola azul, incorporada y mantenida, hasta hoy, en nuestros tanques sujeta en su antena.

Otras tradiciones de Caballería Blindada

Botas de Montar

El origen de las botas de montar obedece a un fin práctico aplicado por todas las caballerías del mundo. Se utilizan para dar mayor comodidad al jinete, para no manchar los pantalones con el sudor del caballo, y para obtener un mejor agarre sobre la silla de montar.

Por esta razón, los soldados de Caballería las ocupaban todo el tiempo, ya que el caballo era el único medio de transporte. Con el transcurrir del tiempo, llegaron otros medios de empleo militar, y se fusionaron la Caballería y las Fuerzas Blindadas. Esto dio origen a la gloriosa Arma de Caballería Blindada, que mantiene, en las unidades, las secciones hípicas, en las que se continúa practicando la actividad ecuestre como deporte.

Como una forma de recordar que la historia del Ecuador la forjaron nuestros héroes sobre sus briosos corceles y que son ellos quienes nos legaron la libertad y consolidaron la Independencia, se estableció que las botas de montar deben seguir formando parte del uniforme del soldado de Caballería Blindada. Es por eso que, en la actualidad, en nuestro Ejército, el personal de oficiales y voluntarios del arma utiliza botas de montar con el uniforme 4A, 4B y de campaña.



Fanfarria o banda montada de clarines

El Grupo “GRANADEROS DE TARQUI” tiene la banda montada de clarines, conocida como “Fanfarria”. Como toda banda, lleva el compás y la marcialidad del resto de su tropa; en este caso, de los escuadrones montados de “LANCEROS” y “SABLES”.

El principal instrumento de la Fanfarria es el timbal. Su sonido marca la presencia de esta tradicional y legendaria Unidad Montada. Entre otros instrumentos, cuenta con redoblantes, liras, clarines, trompetas, bajos y tubas.

Para los jinetes, es muy complejo conducir su caballo e interpretar las diferentes marchas y canciones militares con su instrumento. Para esto, se ayudan con sus piernas y conducen sus caballos con las riendas sujetas a los estribos. Evidentemente, esto requiere de mucha destreza.

En la Época de la Independencia del Ecuador, esta banda encabezaba el ingreso de las tropas libertadoras a las diferentes ciudades y pueblos. De la misma manera, actualmente mantenemos esta tradición en homenaje a los soldados que entregaron sus vidas por darnos la libertad.



Relevo de guardia de los “GRANADEROS DE TARQUI”

Por el año de 1812, Simón Bolívar inició la conformación de los Ejércitos Libertadores. De ellos se destacaron soldados que conformaban unidades a pie y a caballo. Así, surgieron hombres apasionados por el deber y el honor, quienes fueron nominados “Granaderos”.

Los Granaderos a caballo de San Martín lucharon incansablemente en las gestas heroicas de las alturas del Pichincha y Tarqui, demostrando su valentía y heroísmo. El Grupo Escolta Presidencial lleva su nombre, “GRANADEROS DE TARQUI”. Actualmente, son soldados custodios del Palacio de Gobierno del Ecuador.

El Grupo Escolta Presidencial, con su lema “Lealtad hasta el sacrificio”, en reconocimiento a todos los héroes caídos, realiza esta revista de comisario. En ella se resaltan las virtudes del soldado ecuatoriano, las cuales pueden ser observadas en el relevo de guardia de los “GRANADEROS DE TARQUI”. Ellos demuestran su gallardía y marcialidad en los movimientos que ejecutan al dirigirse hacia el relevo.

Los relevos de guardia del Palacio de Gobierno se realizan diariamente, por las mañanas, antes de iniciar las labores, en uno de los pasillos principales del Palacio. Tienen como testigo al Estandarte Nacional, símbolo patrio de nuestra Nación.

Por el significado que el relevo de guardia tiene, el Grupo Escolta Presidencial, una vez por semana, lo realiza en la Plaza Grande o Plaza de la Independencia, para que sea observado por la ciudadanía en general. Asiste el personal de la



Escolta Presidencial, vistiendo su traje de granadero. Por su parte, el Oficial de guardia saliente entrega las responsabilidades y recuerda la consigna del Grupo Escolta Presidencial: “Lealtad hasta el sacrificio y velar por la seguridad del Palacio de Carondelet y la integridad física del Presidente y Vicepresidente de la República”.

San Jorge, patrono del Arma de Caballería Blindada, y la leyenda del Dragón

La leyenda de este Santo nace cerca de la ciudad de Silebe-Libia, donde Jorge era legionario. En ella había un enorme dragón. Llegó a decirse, incluso, que este gran animal era venenoso, por lo tanto, contaminaba las aguas del mar y todo aquello que estuviese a su alrededor. Cundió el temor entre los pobladores de toda la región. Muy afligidos a causa de este monstruo, tomaron la decisión de unirse para hacer frente a la bestia y derrotarla.

Pero todo resultó infructuoso, pues cada vez que aparecía el dragón, cundía el temor y un pánico generalizado. Como resultado, lo único que se veía era a los habitantes huyendo despavoridos. Para aplacar la furia del monstruo, resolvieron darle una oveja y una jovencita, que todos los días sería sorteada entre las niñas de la ciudad.

Un día, el sorteo recayó en la única hija del rey y, como es lógico suponer, la desesperación se hizo presa de él. La joven niña tomó el camino del suplicio junto a una oveja y a un soldado, quien la acompañó hasta el lugar donde sería el encuentro con la feroz bestia.

La joven hija del rey se paró en el lugar señalado, frente al mar, a la espera de su muerte. Pero un joven caballero apareció frente a la joven, y le preguntó por qué se encontraba allí. La pequeña le contó, en detalle, todo lo que acontecía y cuál iba a ser su fin, recordando el que ya tuvieron otras jovencitas de la región. Este caballero, llamado Jorge, apoyó tiernamente una de sus manos sobre la cabeza de la niña y le dijo: “No debes tener temores, yo te ayudaré en el nombre de Jesús y así salvarás tu vida”.

En ese momento apareció el dragón, espantoso monstruo que echaba fuego por la boca. Jorge, montando en su hermoso caballo blanco y con una lanza en su mano, arremetió ferozmente contra el animal, y le dio muerte.

Todos los pobladores de la región se volcaron a ver el dragón muerto, ya vencido por Jorge. Él afirmó que había podido vencerlo mediante la ayuda de Dios, a quien había rezado con toda su alma. Jorge pidió a todos que pusieran su fe en Cristo y se bautizaran.

Cuando el rey vio el milagro y a su hija sana y salva, él y todos sus súbditos adoptaron el cristianismo y se hicieron bautizar. Luego, hizo llamar a Jorge y le ofreció todo lo que quisiera, incluso, su reino; pero él no lo aceptó. Pidió únicamente protección y ayuda para los necesitados y que cuidara de las iglesias. Desapareció de inmediato, como otro verdadero milagro.

San Jorge es el gran protector de los desamparados. La batalla ganada por este Santo simboliza el triunfo del bien sobre el mal; por eso el Arma de Caballería Blindada lo ha tomado como patrono. Cada 23 de Abril, Día de San Jorge, también se conmemora el Día Clásico del Arma de Caballería Blindada.

Despedida del caballo deportivo

Esta tradición fue transmitida, de generación en generación, entre las tropas de los países europeos. Posteriormente, con la conquista de América, llegó a nuestro país. Si bien ya no es dada por la participación de los caballos en acciones bélicas, fue trasladada al ámbito deportivo.

Cuando un caballo deportivo ha cumplido con su período de actividad hípica en forma destacada, se realiza una ceremonia de despedida. Esta tiene el objeto de agradecer al noble animal sus triunfos, el desempeño durante su vida, el resultado de su trabajo, así como de largos años de preparación y sacrificios.



Durante la ceremonia, se hace un relato del historial deportivo del animal. Luego, realiza una demostración de la disciplina que practicó en su vida deportiva: salto, adiestramiento o polo. Finalizada esta muestra, es desatalajado y se le coloca una corona de laureles en el cuello, en reconocimiento a sus triunfos. Inmediatamente, se lo suelta sin ninguna rienda, como símbolo de que nunca más será montado y pastará libremente durante el resto de sus días. En nuestro país, tenemos como ejemplo de caballos emblemáticos los siguientes: As, Macará, Atahualpa, Hércules, Marquesa, entre otros.



BATALLONES HONORÍFICOS

Grupo Honorífico Nro. 41 “PANUPALI”



En las décadas de 1960 y 1970, fue preocupación de los Oficiales de Caballería organizar agrupaciones que sirvieran para mantener unidos a los miembros en servicio activo y pasivo. Principalmente, tenían el fin de conservar vivas las tradiciones del arma. En 1973, se creó la Asociación de Oficiales de Caballería, con un ensayo de estatutos. Como testigo de honor, se pidió al entonces Presidente de la República, General Guillermo Rodríguez Lara, que avalara el nacimiento de esta organización, con su presencia y apoyo. Todo esto se llevó a cabo en el Cuartel del Grupo de Caballería “Yaguachi”, en el Valle de los Chillos y en los festejos del Día del Arma.

Con orden de Comando de la Comandancia General del Ejército del 23 de abril de 1983, se materializó la Asociación del Arma de Caballería Blindada y el Grupo Honorífico Nro. 41 “PANUPALI”. Tenía el objetivo de difundir los actos heroicos del Arma, mantener y fortalecer la unión de los Oficiales en servicio activo y pasivo del Arma de Caballería Blindada, y estrechar los lazos de amistad, compañerismo y cordialidad. El Grupo Honorífico “PANUPALI” fue el pionero en la organización, el desarrollo y la activación de esta clase de instituciones en el Ejército Ecuatoriano. Estas integran a los Oficiales del Arma en servicio activo y pasivo, así como también a sus familiares, amigos y conciudadanos.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA CABALLERÍA BLINDADA



El Regimiento "YAGUACHI" en formación para desfile (1927).



Creación del Grupo de Caballería "CAZADORES DE LOS RÍOS" (1933).



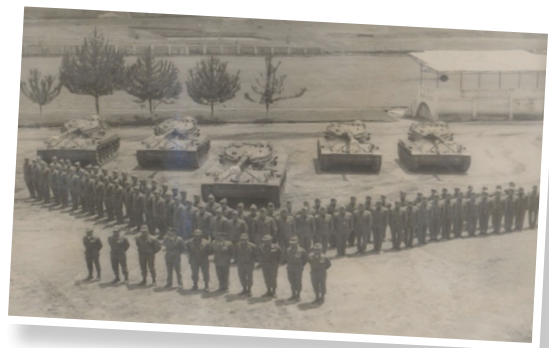
El G.C. Nro. 13 "YAGUACHI" en un ejercicio en el terreno (agosto de 1946).



Tanques M3A1 Stuart (Riobamba, 1952).



Arribo del material blindado AMX al país (1974).



Personal de Grupo Tanques Nro. 1 "MACHALA" (1974).

UNIDADES MILITARES DE CABALLERÍA BLINDADA

Brigada de Caballería Blindada Nro. 11 “GALÁPAGOS”



La presente historia contiene un relato de los hechos verídicos y documentados de la vida de nuestra brigada. Enuncia los acontecimientos contemplando el pasado, junto al presente, en busca del futuro.

En el año de 1971, el alto mando militar, considerando la modernización y el incremento del parque bélico de nuestros países vecinos, particularmente, de la República del Perú, hizo notar al gobierno de ese entonces, presidido por el Señor Doctor José María Velasco Ibarra, la necesidad de contar con una unidad avanzada. Sus características principales debían ser la movilidad, la potencia de choque y su protección blindada, con su consecuente efecto en caso de una confrontación bélica. El objetivo era cumplir con la sagrada misión de preservar la integridad y la soberanía del país. Es así como se realizó una importante adquisición de material bélico blindado de origen francés, que incluyó tanques de la familia AMX-13, y carros de reconocimiento de la familia AML-60 y 90. De esta forma, se dio un paso importante dentro de la modernización del Arma de Caballería Blindada y del Ejército.

El mencionado material se concentró en el campamento del entonces Grupo de Reconocimiento Nro. 3 “AZUAY”, con asentamiento en la ciudad de Quito.

Más tarde, por situaciones de carácter estratégico, este material fue trasladado a la ciudad de Riobamba, para conformar la Brigada Blindada Nro. 1 "GALÁPAGOS", en el antiguo Campamento Militar "San Nicolás". El 18 de febrero de 1974, luego de la aprobación del Reglamento Orgánico del Ejército, basado en el Decreto Nro. 246, mediante la Orden General Nro. 004-III-C-974 del 27 de marzo de 1974, se ordenó la creación de la Brigada Blindada Nro. 1 "GALÁPAGOS", con sede en la ciudad de San Pedro de Riobamba, en la provincia de Chimborazo. Su primer Comandante el Sr. Crnl. Américo Álava; y del Escuadrón de Reconocimiento Blindado, fue el Sr. Tcrn. René Silva Romo. Jugó un papel importantísimo la iniciativa de los oficiales subalternos y la cooperación del personal de tropa, ante las limitaciones propias que tenía una unidad recién conformada.

El 24 de marzo de 1974, durante una sobria ceremonia castrense, engalanada con el marco de tres tanques junto a sus tripulaciones, se inauguró la Primera Unidad de la Brigada. Tal honor correspondió al Grupo de Tanques Nro. 1 "Machala". De esta forma, el inició el entrenamiento del soldado de las Fuerzas Blindadas. Sus atributos y características propias fueron los de un soldado sereno; confiable para cualquier acción; preclaro ante los nobles ideales; sacrificado y honrado ante cualquier contienda; generoso hacia la sociedad; atento a la superación y al cambio; motivado por la razón y la conciencia; y en espera del momento propicio de ponerse al servicio de la Patria. Así, nació el lema del soldado de Fuerzas Blindadas: "Custodiar con su vida el terruño que lo vio nacer".

Las unidades subordinadas, dentro de sus cuadros originales, con las que contó la flamante Brigada Nro. 1 "GALÁPAGOS" son:

- Grupo de Tanques Nro. 1 "MACHALA"
- Batallón de Infantería Blindada Nro. 1 "RIOBAMBA"
- Grupo de Artillería Autopropulsada Nro. 11 "TNTE. RODRÍGUEZ"
- Escuadrón de Reconocimiento Blindado Nro. 1
- Policlínico

Para el año de 1976, surgió la Compañía de Apoyo Logístico Nro. 1, como una nueva Unidad Orgánica de la Brigada. Esta tenía la importante misión de proporcionar apoyo logístico integral a las tropas blindadas, y permitir el cumplimiento de la misión de la naciente y pujante Brigada. Actualmente, lleva el nombre de Comando de Apoyo Logístico Nro. 11 "CALICUCHIMA".

Con el paso del tiempo, se fue estructurando y proyectando al futuro. El 15 de octubre de 1977, nació el Grupo de Tanques Nro. 2, denominado "AZUAY". Estaba conformado con una parte de los tanques del GT-1 "MACHALA" y soldados profesionales.

Las características propias del material exigen la presencia de personal técnico y profesional. De esta manera, surgió la necesidad de formar un centro de adiestramiento mecánico, que proporcione los conocimientos profesionales para que las tripulaciones estén en condiciones de desempeñarse en forma eficiente durante el combate. El 11 de octubre de 1977, se creó la Escuela de Fuerzas Blindadas, subordinada al Grupo de Tanques Nro. 1 "MACHALA". Esta inició su invaluable labor en beneficio de las Unidades Blindadas con el aporte de instructores franceses, quienes, entre personal militar y civil, impartieron diversos cursos de especialidad, como: conductor, artillero, jefe de tanque, comunicaciones, mantenimiento de material y empleo del material AMX-155 mm autopropulsado de Artillería.

Para junio de 1980 y con el escenario completamente definido para el empleo de la brigada en caso de guerra externa, un escuadrón de tanques se trasladó a la provincia de El Oro. Se conformó el Sub Agrupamiento Blindado "TENGUEL", con asentamiento en la población del mismo nombre. El objetivo de este movimiento fue que todo el personal llegue a familiarizarse con la responsabilidad de su empleo, mediante relevos del personal cada dos meses. Esta acción tuvo su beneficio y aplicación directa durante el conflicto armado con Perú en 1981. La brigada, con todo el personal y material, se trasladó a la provincia de El Oro y permaneció en condiciones de empleo por el lapso de dos meses. A partir del 22 de febrero, esta situación,



a la postre, obligó a que gran parte del personal y material sean destinados en forma permanente a esta provincia, para conformar oficialmente el GECB-31 “MACHALA”. Con su nueva organización, esta brigada fue puesta a prueba nuevamente en el año 1995. En este período, estalló un nuevo conflicto bélico con Perú, situación que puso de manifiesto el alto grado de alistamiento y profesionalismo del personal. De la misma manera, se mostró las buenas condiciones del material, ya que debieron trasladarse en forma inmediata a sus sectores de responsabilidad en la provincia de El Oro, donde permanecieron en condiciones óptimas de empleo, por el lapso de cinco meses. Después, retornaron a su asentamiento de origen en Riobamba y a sus hogares, con la satisfacción del deber cumplido.

En el mes de noviembre del 2002, cuando se desarrollaba la repotenciación de la munición en el interior de la 11 B. C. B., un trágico accidente provocó una explosión que destruyó las instalaciones del campamento militar y parte de la ciudad de Riobamba. Sin embargo, con la eficiente participación de todo el personal, se realizó una reconstrucción en tiempo récord. Esto permitió que la brigada nuevamente esté operable y en condiciones de empleo.

En agosto del 2004, por disposición de la Comandancia General de la Fuerza Terrestre, la Escuela de Caballería Blindada y el G. C. B. 31 “MACHALA” se separaron y pasaron a ser unidades independientes. Por lo tanto, la escuela quedó a disposición y bajo la administración del Comando de Institutos y Escuelas Militares y de la Dirección de Educación de la Fuerza Terrestre —hoy en día, Comando de Educación y Doctrina del Ejército C. E. D. E.—. El G. C. B. 31 “MACHALA” continúa dependiendo orgánicamente de la 11 B. C. B. El paso de la historia es fiel testigo del crecimiento de esta noble y bizarra unidad. Actualmente, la Brigada de Caballería Blindada Nro. 11 “GALÁPAGOS” se encuentra lista para emplearse donde las circunstancias lo exijan. Cuenta con personal plenamente capacitado, entrenado y dispuesto al sacrificio por su Patria. Se encuentra conformada por las siguientes unidades:

UNIDADES DE LA 11 B. C. B. "GALÁPAGOS"
Comando y Estado Mayor
Grupo de Caballería Blindada Nro. 31 "MACHALA"
Grupo de Caballería Blindada Nro. 32 "AZUAY"
Grupo de Caballería Blindada Nro. 33 "TAPI"
Grupo de Artillería Auto Propulsado Nro. 11 "TNTE. RODRÍGUEZ"
Grupo de Artillería Antiaérea Nro. 12 "CABO QUIROZ"
Escuadrón de Reconocimiento y Seguridad Nro. 11 "EPLICACHIMA"
Comando de Apoyo Logístico Nro. 11 "CALICUCHIMA"
Escuadrón de Comunicaciones Nro. 11 "RUMIÑAHUI"
Escuadrón de Ingenieros Blindados Nro. 11 "CENEPA"
Escuadrón Policía Militar Nro. 11
Pelotón Banda de Músicos
Escuadrón de Apoyo al Desarrollo y Medio Ambiente Nro. 11
Hospital de Brigada Nro. 11 "GALÁPAGOS"
Escuela de Caballería Blindada del Ejército, a órdenes del "CEDE"
Colegio Militar "Combatientes de Tapi", a órdenes del "CEDE"



Brigada de Caballería Blindada Nro. 11 “GALÁPAGOS”



Descripción

Es un escudo que caracteriza la dignidad y el orgullo del arma. Está conformado por tres círculos sobrepuestos con lemas en dos de ellos. El primer círculo exterior tiene el lema Brigada de Caballería Blindada Nro. 11 “GALÁPAGOS”; en el segundo círculo interior, el lema que inspira al soldado tanquista: “Honor, lealtad y valor”. En el centro, muestra un blasón en el cual se encuentra un yelmo y su coraza de acero, de esmalte plata, con un morrión de esmalte oro, azur y gules. En el primer círculo, su fondo es azur y en los dos siguientes, plata.

Significado

El escudo de la Brigada de Caballería Nro. 11 “GALÁPAGOS” tiene un imponente, simple y lúcido significado: el valor, el temple, el coraje, la audacia, la lealtad y el honor de ser un soldado de Caballería Blindada.

El fondo del escudo es engalanado por el color azur, cuyas características heráldicas corresponden a la justicia, el cielo, la verdad, la lealtad, la caridad y la hermosura, valores ineludibles para un soldado de Caballería Blindada. Por esto, rezan las virtudes de “Honor, lealtad y valor”. El yelmo y su coraza representan el poder, la fuerza y la protección que puede brindar, si así se requiriere.

UNIDADES DE CABALLERÍA BLINDADA

GRUPO DE CABALLERÍA BLINDADA Nro. 4 "FEBRES CORDERO"



Situado en la parroquia La Avanzada, cantón Santa Rosa, provincia de El Oro, Unidad Insigne de la 1 B. I. "EL ORO".

GRUPO DE CABALLERÍA MECANIZADO Nro. 6 "GRAL. DÁVALOS"



Situado en la ciudad de Cuenca, Unidad Insigne de la III D. E. "TARQUI".

GRUPO DE CABALLERÍA MECANIZADA Nro. 12 "TNTE. HUGO ORTIZ"



Situado en la ciudad de Portoviejo,
Unidad Insigne de la II D. E. "LIBERTAD".

GRUPO DE CABALLERÍA MECANIZADA Nro. 16 "SARAGURO"



Situado en la ciudad de Playas,
provincia del Guayas,
Unidad Insigne de la 5 B. I. "GUAYAS".

GRUPO DE CABALLERÍA MECANIZADO Nro. 18 “CAZADORES DE LOS RÍOS”



Situado en la ciudad de Loja,
provincia de Loja,
Unidad Insigne de la 7 B. I. “LOJA”.

GRUPO DE CABALLERÍA BLINDADA Nro. 31 “MACHALA”



Situado en la Hacienda San Nicolás,
cantón Riobamba, provincia de Chimborazo,
Unidad Insigne de la 11 B. C. B.



GRUPO DE CABALLERÍA BLINDADA Nro. 32 "AZUAY"



Situado en la Hacienda San Nicolás,
cantón Riobamba, provincia de Chimborazo,
Unidad Insigne de la 11 B. C. B.

GRUPO DE CABALLERÍA BLINDADA Nro. 33 "TAPI"



Situado en la Hacienda San Nicolás,
cantón Riobamba, provincia de Chimborazo,
Unidad Insigne de la 11 B. C. B.

GRUPO DE CABALLERÍA MECANIZADO Nro. 36 "YAGUACHI"



Situado en la parroquia La Esperanza, cantón Ibarra, provincia de Imbabura, Unidad Insigne de la 13 B. I. "PICHINCHA".

GRUPO ESCOLTA PRESIDENCIAL



Ubicado en la ciudad de Quito, en el Palacio Presidencial, cuna de los soldados Granaderos de Tarqui, que custodian el Palacio de Gobierno y al Sr. Presidente Constitucional de la República.



ESCUADRÓN DE RECONOCIMIENTO Y SEGURIDAD Nro. 11 "EPICLACHIMA"



Situado en la Hacienda San Nicolás, cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, Unidad Insigne de la 11 B. C. B. "GALÁPAGOS".

INSTITUTOS DE CABALLERÍA BLINDADA

ESCUELA DE CABALLERÍA BLINDADA



Situado en la Hacienda San Nicolás, cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, cuna del soldado de Caballería Blindada de la 11 B. C. B. "GALÁPAGOS".

ESCUELA DE EQUITACIÓN DEL EJÉRCITO



Situado en el Fuerte Militar San Jorge, cantón Rumiñahui (Sangolquí), provincia de Pichincha, cuna del soldado jinete de Caballería Blindada.



ARTILLERÍA

HISTORIA DEL ARMA DE ARTILLERÍA

El Arma de Artillería ha tenido una evolución acorde con los progresos científicos y técnicos, en los campos tácticos y estratégicos. Así, su capacidad operativa se ha elevado hasta un grado máximo.

Vastas áreas de aire, mar y tierra han sido cubiertas por el fuego de proyectiles, lanzados por cañones de todo peso y calibre. De esta manera, también, las sorpresas más grandes han sido causadas por el empleo del cañón, convirtiéndolo en invaluable apoyo de otras armas.

Varias versiones existen sobre el origen de la palabra *artillería*. Una sostiene que proviene de un fraile llamado Juan Tillery, de donde nace la designación “Arte de Tillery”. Esta, con el paso del tiempo, se convirtió en una expresión inglesa de *artillery*, traducida al español como ‘artillería’. Otras encuentran el origen en el vocablo italiano *artegli-gra*.

La historia de la Artillería, en Ecuador, tiene sus orígenes en las postrimerías de la Época Colonial y los albores de la Independencia. Sin embargo, el factor común de esos tiempos fue la falta de definición para emplear el poco material disponible, de acuerdo con una visión táctica y operativa. Las primeras bocas de fuego que registró oficialmente la historia nacional son las emplazadas en el Golfo de Guayaquil, para, a modo de fortaleza, proteger el acceso a su puerto. Allí nació la Artillería de Fortaleza, con fortines como Las Cruces, La Concepción, San Felipe, en la costa del Pacífico, o más tarde con la colocación de piezas de bronce en el fortín de El Panecillo, en la ciudad de Quito.

Durante la época de las Guerras de la Independencia, resalta la participación de pequeñas fracciones de Artillería como parte de la denominada División Protectora de Quito. Esta tuvo una actuación honrosa en los combates de “Camino Real”,

“Huachi” y “Tanizahua”. De igual forma, el gran Mariscal Antonio José de Sucre contó, entre sus filas, con una batería de Artillería. Esta, por las dificultades de desplazamiento, no participó en la gloriosa Batalla del Pichincha en 1822.

En 1852, como parte de la concepción de conformación del Ejército Nacional, el Presidente José María Urbina estableció, mediante decreto, que este se compondrá de dos Batallones de Infantería y dos Escuadrones de Caballería, apoyados por una Brigada de Artillería, en tiempos de paz.

De igual manera, el referido documento describe que esta última unidad se conformará de cuatro compañías. Junto a estas concepciones de organización se da, a finales del siglo XIX, la adquisición de los cañones Krupp de montaña y de costa, de calibres 7.5 y 8.8 pulgadas, respectivamente. Con el triunfo de la Revolución Liberal del 5 de Junio de 1895, el General Eloy Alfaro se interesó en la organización y el fortalecimiento del Ejército. Por eso, entre otras decisiones, creó la Brigada de Artillería “GUARDIA NACIONAL”. Para el 24 de agosto de ese mismo año, cambió su denominación a Batallón “BOLÍVAR”. Esta unidad sería la cuna del actual Grupo de Artillería Nro. 1 “BOLÍVAR”, que se encuentra actualmente en la provincia de El Oro. Sin embargo, durante su vida sufrió un largo peregrinaje que va desde la misma ciudad de Quito, pasando por Portovelo y Zaruma, hasta llegar a su actual destino en la ciudad de Machala.

El 27 de junio de 1902, como parte del proyecto de la Ley Orgánica del Ejército Ecuatoriano, se determinó que el Arma de Artillería podría ser de montaña, de a caballo, de costa y de fortaleza. La unidad táctica fundamental fue la batería de cuatro piezas con mulas. Y es en esta primera década del siglo pasado, con la presencia de la primera Misión Militar Chilena, que se adquirió, de la República de Chile, ocho piezas Herbardt y cuatro piezas Vickers Maxim, de origen alemán e inglés, respectivamente. Todo este material, con Unidades de Artillería organizadas de acuerdo con el sistema chileno, fueron empleadas por el gobierno del General Leónidas Plaza Gutiérrez. Así se combatió la insurgencia encabezada por el General Carlos Concha en la provincia de Esmeraldas, en 1914.



En el año de 1925, el país soportó una serie de disturbios políticos que hacían peligrar la paz y la tranquilidad de la República. Sobresale la Revolución del 9 de Julio, conocida como la Revolución Juliana, fraguada por oficiales del Grupo de Artillería "BOLÍVAR"; quienes decidieron terminar con los abusos de la oligarquía que se había apoderado del poder y saqueaba, sin ningún control, los recursos públicos.

Las Unidades de Artillería, junto a otras del Ejército, se vieron envueltas en la participación de infaustas confrontaciones intestinas, a consecuencia de criminales errores de la política ecuatoriana, como la Guerra de los Cuatro Días (1932), el Combate de Tapi (1933) y el Conflicto de las Cuatro Horas, entre otros. Para esos eventos ya se contaba con el famoso cañón de montaña 65/17, de origen italiano. Los enfrentamientos antes citados tuvieron como protagonistas a los grupos "BOLÍVAR", "CALDERÓN", "SUCRE" y "VILLAMIL". Estas organizaciones se constituyeron, a lo largo de nuestra historia, en los cimientos de las unidades hoy disponibles.

Durante el conflicto armado con Perú (1941), las Unidades de Artillería no disponían de los medios suficientes para su desempeño como tales. Por esto, su personal fue destinado a reforzar parte de las Unidades de Infantería. Un hecho importante, que cabe mencionar, es la participación de soldados artilleros a bordo del cañonero Calderón, que se cubrieron de gloria con dos piezas Breda de 20 mm. Estas fueron fundamentales durante el combate naval de Jambelí y la posterior derrota de la nave peruana Almirante Villar.

Desde 1956, el país inició la adquisición y posterior dotación en las Unidades de Artillería del cañón americano de 105 mm M2A2. Con este nuevo material, comenzó un largo proceso de modernización, que sería completado con las compras de armamento que se efectuaron desde 1972 hasta inicios de la década de 1980, con materiales como: el cañón autopropulsado de 155 mm F-3 de origen francés, el obús de 105 mm L14M56 italiano y el cañón auto remolcado de 155 mm M-198 americano. En esa misma época, se vio fortalecida la Artillería Antiaérea, la cual reemplazó al material de 40 mm por el sistema antiaéreo Oerlinkon, de origen

suizo e italiano. En 1981, la Artillería se llenó de gloria cuando, en el Conflicto de Paquisha, el Cabo Nelson Guamaní, con su ametralladora múltiple. 50, derribó un helicóptero peruano.

Cabe mencionar que otra unidad insigne es el Regimiento “MARISCAL SUCRE”, que participó en el proceso revolucionario liberal. Inicialmente, se asentó en la ciudad de Guayaquil hasta llegar a Quito. Posteriormente, fue trasladado al Fuerte Militar “ATAHUALPA”, ubicado en Machachi. Un dato sobresaliente constituye la influencia que esta Unidad de Artillería tuvo en el nacimiento de la Escuela de Artillería. Junto a ella, se conformó este instituto que ha sido responsable de la especialización de todo el personal del Arma de los Cañones Cruzados. De igual forma, la diversidad de materiales llevó a la creación de la Escuela de Artillería Antiaérea Conjunta, asentada en las proximidades de la Base Aérea de Taura.

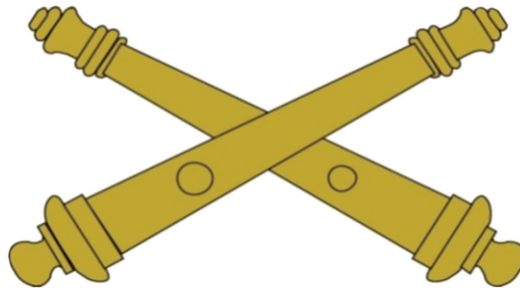
Actualmente, la Artillería de Campo cuenta con nuevos materiales, como son los lanzadores de cohetes BM-21, TATRA-803 y GRAD-1P. Estas adquisiciones se realizaron a inicios de la década de 1990. Se fortaleció a las Unidades Antiaéreas con los misiles Iгла.

Durante la Gesta del Alto Cenepa en 1995, las Unidades de Artillería participaron con lanzadores de cohetes BM-21 y GRAD-1P, obuses de 105 mm italianos y misiles antiaéreos Iгла. Estos últimos proporcionaron seguridad al espacio aéreo. La actuación de sus soldados les valió el reconocimiento del Ejército y de todo el pueblo ecuatoriano, al infringir serias bajas en el personal y el material enemigos. Se convirtió en un elemento decisivo en el resultado final de este hecho heroico e imborrable de la memoria nacional.

*Por ello la historia universal no se equivoca
al decir que la “Artillería es el último
argumento de los reyes”.*



INSIGNIA DEL ARMA DE ARTILLERÍA Y SU SIGNIFICADO



Heráldicamente, los esmaltes rojo y negro son distintivos de la Artillería. El color rojo expresa la capacidad que tienen los soldados artilleros de manejar explosivos, pólvora, dinamita, detonadores, fulminantes, granadas, etc. Por su parte, el color negro representa la tozuda actitud de no ceder ni dar tregua al enemigo durante el combate. Los cañones dorados cruzados simbolizan el poder arrasador del fuego. Este elemento ha marcado hitos de gloria y triunfo en las guerras que el soldado artillero ha desatado a lo largo de la historia.

Canción del Arma de Artillería

*El Arma de Artillería
luce el más lindo color:
honor; sangre y valentía
tiene el rojo en su fulgor.*

•

*Cuando la Patria nos llama,
toca el clarín atención,
como un canto que proclama
artillero a tu cañón.*

•

*Vibra el obús 105
y el antiaéreo también,
se encolumnan sus carruajes,
artillero a tu cañón.*

•

*Cuando las piezas disparan
en el fragor de la acción,
las municiones preparan,
artillero a tu cañón.*



TRADICIONES

Celebraciones

La veneración y patronazgo de “Santa Bárbara”



Según cuenta la leyenda, Santa Bárbara era hija de Dioscuros, un pagano rico que, para el año 300 antes de Cristo, vivió en Nicodemia, en Asia Menor. Por su belleza insuperable, Dioscuros tenía por costumbre encerrar a Bárbara en una torre durante sus prolongadas y frecuentes ausencias, para así protegerla del mundo exterior. Un día, al regresar de uno de sus viajes, se enteró de que Bárbara se había convertido al Cristianismo. Enfurecido, la llevó a rastras ante el Prefecto de la provincia, quien la sentenció a tortura y a muerte por decapitación. El propio Dioscuros llevó a cabo la ejecución de Bárbara. Cuando Dioscuros regresaba a su casa, fue muerto por un rayo y su cuerpo se consumió por completo.

Santa Bárbara fue venerada en el siglo XVIII, por su fe y su asociación con aquel rayo vengador. Ella se ha convertido en la Patrona tradicional de todo aquel que busca protección de explosiones o muertes repentinas. Los artilleros del siglo XVIII la adoptaron como su Patrona protectora y, hasta hoy en día, continúan venerando su sacrificio y su servicio a Dios. Santa Bárbara y todos los reconocimientos asociados con su nombre han llegado a representar el alma y el corazón del profesionalismo de la Artillería.

Viernes artillero

Para mantener viva la tradición de “Artillero, amigo y caballero”, se desarrolla un día viernes de cada mes una reunión, con el fin de que exista una mejor camaradería entre los compañeros del Arma. Ahí, se realizan competencias deportivas entre el personal de oficiales y tropa, en un rancho especial. Entonces, se aprovecha generalmente para homenajear a los artilleros que cumplen años, onomásticos y más acontecimientos especiales.

Brindis del Arma de Artillería

Un artillero es “Leal amigo y caballero del trueno y del cañón”. En cada una de sus reuniones se hace una celebración especial, más aún si se trata de honrar la fecha onomástica de su Arma y el santo de su patrona “Santa Bárbara”. Tienen una singular manera de hacer los brindis; aquí se presentan algunos de estos.

Brindis 1

*Brindo, dijo un artillero, buen soldado, amigo y caballero, brindo por el 105,
que es pedazo de mi vida, la prenda más querida que me dio mi profesión.*

*Brindo por la antiaérea, lanzador y autopropulsado, y porque todo buen soldado
debe morir al pie de su cañón”.*

*Brindo, dijo un artillero, por la mujer que más quiero, por ser un soldado un amigo, un
compañero. Brindo por la mejor de las armas, la de ayer; hoy y siempre, por ti, Artillería.*

Brindis 2

*Brindo por ti, Artillero, porque no eres del montón ni creces como flor de invernadero,
porque las montañas cruzas con tu fuego, porque guarida no necesitas pues sabes
dormir al sereno, junto al cañón y al tiro de fuego, por Santa Bárbara, mis cañones
y el trueno.*

Brindis 3

*Artillería, no son solo tus cañones y carruajes, es tu espíritu y esencia del bizarro
soldado de los cañones cruzados, que en hazañas dignificas, combates con amor, sangre
y valentía por las causas supremas de la justicia y la libertad. Artillero, con tu poder
de fuego y envidiable coraje, acompañas las glorias de todo un pueblo que te aclama.*

Anécdotas

El ascenso de mi General

En 1990, durante el ascenso del Sr. General José Gallardo, el G. A. 8 "CALDERÓN", que en ese entonces disponía del material de 105 mm americano, fue invitado por la 1 B. I. "EL ORO" para la ceremonia de cambio de insignias de campaña. El G. A. 8 tenía la misión de realizar tiro real y esperaba órdenes de las autoridades que se encontraban en la tribuna de honor para la ejecución del tiro. La 1 B. I. no efectuó las coordinaciones debidas y el personal del G. A. 8 esperaba la llegada del ascendido a la línea de fuego; sin embargo, se dispuso que se dispare. La 1 B. I. "EL ORO" ubicó la tribuna de honor muy cercana a la línea de fuego y, al momento que el G. A. 8 cumplió con el pedido de fuego, todos los invitados, a la cabeza el Sr. General Gallardo, tuvieron que salir a carreras del susto.

La caminata del BM-21

En el año de 1995, en el conflicto del Alto Cenepa, el GLM 80 "CALDERÓN" recibió la misión de apoyar con fuego a las Unidades de la 21.BS "CÓNDOR". Por el poco tiempo disponible y porque la unidad no poseía plataformas para el transporte del material, el Comando del T. O. T. realizó las coordinaciones con empresas civiles. Los almacenes Juan Eljuri proporcionaron dos plataformas, en las cuales fueron embarcadas las piezas B. M. 21. El viaje de aproximación se inició, pero más arriba de Gualaceo, en el primer puente, por la inexperiencia de los conductores en vías del Oriente, una de las plataformas quedó atravesada. El personal se vio forzado a desembarcar las piezas y a continuar su viaje rodando. Este acontecimiento que se realizó para llegar más pronto con el material, en vez de agilizar las cosas, demoró la llegada del personal del GLM 80 "CALDERÓN" a las posiciones de la Cordillera del Cóndor.

La abuela

Se trataba de una lavandera, a quien, al pasar de los años, su familia la abandonó y residía en una Unidad de Artillería (por coincidencia el G. A. 8 “CALDERÓN”). Esta anciana se dedicaba a cuidar a todo el personal de la unidad. Cuando observaba que se hacían las cosas mal, daba parte al comando y, muchas veces, castigaba al personal de oficiales, tropa y conscriptos malcriados con un palo.

Otras Tradiciones Artilleras

El 4 de Diciembre, Día del Arma

La Artillería mantiene vivas las diferentes tradiciones, en su forma particular de celebrar sus fiestas. El día 4 de Diciembre, Día Clásico del Arma de Artillería, desarrolla, en todas las Unidades de Artillería del Ejército, actos sociales, culturales, deportivos, religiosos, militares, entre otros.

Se le rinde tributo y homenaje a la Patrona de los Artilleros del mundo, Santa Bárbara, con una procesión. El personal hace una calle de honor, portando mecheros de color rojo, los que permanecen encendidos desde su inicio hasta terminar con una acción de gracias en su honor. En las vísperas de esta festividad se realizan festivales musicales, fuegos artificiales (castillos, vaca loca, voladores, etc.) acompañados, lógicamente, de un buen canelazo.

La ceremonia militar se desarrolla con invitados. En ella se asciende, condecora y despide al personal militar que sale en disponibilidad. Por ejemplo, el tiro de Artillería “Rayo Rojo”, es un evento que se cumple como parte de las actividades del Día de la Artillería. Consiste en la competencia de tiro de armas de Artillería del Ejército, donde las huestes artilleras hacen su mejor esfuerzo para demostrar el grado de preparación para cumplir la misión.



Trago siete cargas

El vino para la mesa, el whisky para el baile y más licores para las diferentes conmemoraciones. El compuesto tradicional artillero que se utiliza en bautizos, despedidas, día del arma, armada de caballeros y, en general, en ceremonias solemnes del arma es el trago 7 cargas. Este simboliza el número de cargas que tiene la munición de 105 mm, pero esta vez, a cambio de tener saquetes de pólvora. En una copa se sirve: whisky, brandy, vodka, ron, vino, cerveza y puro, y el soldado artillero lo bebe particularmente en su bautizo.



BATALLONES HONORÍFICOS DEL ARMA DE ARTILLERÍA



Artillería, en sentido amplio, significa: ‘agrupación de hombres que utilizan, para el combate, los poderosos efectos de la pólvora y de las máquinas de guerra, denominadas cañones, obuses y cohetes, cuyo efecto consiste en aniquilar al enemigo a larga distancia’.

La Artillería, por su forma bizarra de combatir, se identifica con la gallardía, el valor, el coraje y la férrea decisión de vencer. Por ello, con viva expresión, se manifiesta que las páginas de la historia no son suficientes para proclamar sus triunfos. Sin duda, su existencia está hecha con la titánica fortaleza del espíritu heroico y con la inmortalidad de la gloria.

Con el devenir del tiempo, los artilleros del Ecuador, gracias a sus virtudes de caballerosidad y amistad, han conformado una sociedad a la cual únicamente pueden pertenecer los miembros del Arma de Artillería. Sus hazañas son méritos suficientes para formar parte del legendario Grupo de Honor “SANTA BÁRBARA”.

De esta forma, el Sr. Grab. Alexis Tamayo Villalba, que ejercía las funciones de Presidente de la Asociación de Oficiales del Arma de Artillería, el día 27 de noviembre de 1989 y según la Orden General 001, emitió el Acuerdo 001. Este dispone la creación del mencionado Grupo de Honor.

El Grupo de Honor "SANTA BÁRBARA" acoge en su seno a oficiales en servicio pasivo. Este tiene el fin de mantener férrea unidad del Arma y compartir por igual las responsabilidades impuestas por las circunstancias, en la paz y en la guerra. Trata, además, de fortalecer los sentimientos de solidaridad, compañerismo y espíritu de cuerpo, mediante actos sociales y culturales, entre sus miembros y con otros grupos de honor de las otras Armas del Ejército Ecuatoriano.

Con la creación del Grupo de Honor "SANTA BÁRBARA", se cumplió el anhelo de los artilleros en servicio pasivo. Lograron mantener estrecho contacto con sus camaradas en servicio activo, para establecer una corriente vivificadora de experiencias y de antiguas epopeyas, conjugándolas con las aspiraciones y ambiciones de perfeccionamiento que prima en la oficialidad joven. De esta manera, se pretendía evitar que las tradiciones del Arma de Artillería desaparezcan y, por otro lado, estar en constante unidad de acto y en condiciones de dar su contingente cívico cuando la Patria esté en peligro.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA ARTILLERÍA



Última salva realizada en diciembre del 2007, en las Pampas del Tono.



Bautizo de subtenientes y soldados que egresan de la ESMIL y Esforse (2009).



Concurso de tiro Rayo Rojo (2008), Pampas del Tono.

UNIDADES DEL ARMA DE ARTILLERÍA

BRIGADA DE ARTILLERÍA Nro. 27 "PORTETE"



En agosto de 1996, el Sr. Grab. René Yandún, Comandante de la III División de Ejército "TARQUI", en conocimiento del proyecto presentado al Comando de Fuerza para la creación de la Brigada de Artillería, dispuso que el Sr. Crnl. de E. M. Luis E. Montalvo G., Director de la Escuela de Artillería, organice las Unidades dependientes de la Artillería Divisionaria. Se la identificó como la Brigada de Artillería Nro. 27 "TIWINTZA", con sede en el Campamento Militar "CALDERÓN" de Cuenca.

El Comandante de División dio un plazo de 15 días al Sr. Crnl. de E. M. Luis Montalvo, para conformar y responder operativamente con el Comando y el Estado Mayor de la Brigada de Artillería Nro. 27 "BOLÍVAR". Debía estar en perfectas condiciones para pasar una inspección de sus oficinas. Dispuso, además, que el Sr. Crnl. de E. M. Luis Montalvo asuma temporalmente el mando de dicha unidad, hasta que el Comando de la Fuerza apruebe el orgánico respectivo y nombre reglamentariamente al comandante.

Para cumplir esta disposición, se recurrió al apoyo del Grupo de Artillería "CALDERÓN". En su campamento, se inició inmediatamente la instalación de las oficinas del Comando y Estado Mayor, con medios y personal de esa unidad. El Comando de la Brigada de Artillería, asentado en Cuenca, fue progresivamente organizándose y desarrollándose. Se requería determinar adecuadamente la dependencia en lo referente a los campos administrativo, disciplinario y operativo de cada una de las subunidades consideradas bajo este mando, para que se materialice y canalice la transición de la relación de mando.

En julio de 1997, aproximadamente, a los 10 meses de haber iniciado su funcionamiento y luego de finalizar un ejercicio de campaña con la III División de Ejército "TARQUI", el Sr. Grab. René Yandún, Comandante de la misma, dispuso que el Sr. Crnl. Montalvo traslade el lugar de funcionamiento del Puesto de Mando de la Brigada de Artillería, al Campamento Militar "BOLÍVAR", en El Cambio, provincia de El Oro. Allí, nuevamente, se continuó el proceso de organización, pero con el nombre de Brigada de Artillería Nro. 27 "BOLÍVAR". A fines del mes de julio, el Sr. Crnl. de E. M. Luis Montalvo entregó el mando de la Brigada Nro. 27 al Sr. Crnl. de E. M. Rodrigo Zúñiga.

En diciembre de 1997, se publicó en la Orden General del Comando de la Fuerza Terrestre, la aprobación del orgánico de la brigada, con el nombre de Brigada de Artillería Nro. 27 "BOLÍVAR". El Sr. Coronel de Estado Mayor Conjunto Octavio Romero, fue nombrado su Comandante.

En el 2007, en cumplimiento al Instructivo Nro. 2007-01, sobre la reestructuración de las Unidades de la Fuerza Terrestre, y al Plan Horizonte de la III de Tarqui, se ordenó reubicar a la 27 B. A. "BOLÍVAR". Por lo tanto, se movilizó de la plaza de Machala (El Cambio) al Fuerte Militar "CALDERÓN", en la plaza de Cuenca.



En julio del 2007, se trasladó el 50% del personal orgánico del CEM-27, con todo el material. En agosto, se movilizó a quienes faltaban, para, de esta forma, completar el traslado de la unidad a la plaza de Cuenca. Así, ocupó las instalaciones de la desaparecida Brigada de Infantería Nro. 3 "PORTETE", en el ejercicio de las atribuciones que le confiere los Art. 179 numeral 6 de la Constitución Política de la República del Ecuador y el Art. 10, literales a) y h) de la ley Orgánica de la Defensa Nacional. Acuerdo: Art. 3.- Modificar la denominación de las Unidades de la Fuerza Terrestre de acuerdo con el siguiente detalle: Brigada de Artillería Nro. 27 "BOLÍVAR" por Brigada de Artillería Nro. 27 "PORTETE", con sede en la ciudad de Cuenca.



UNIDADES DE ARTILLERÍA

GRUPO DE ARTILLERÍA Nro. 13 “MARISCAL SUCRE”



“Artilería, ayer, hoy y siempre”.

Ubicado en Aychapicchu, cantón Mejía,
provincia de Pichincha.

ESCUELA DE ARTILLERÍA DEL EJÉRCITO



“Nadie más profesional que nosotros”.

Ubicado en el cantón El Guabo,
provincia de El Oro.

GRUPO DE ARTILLERÍA Nro. 5 "ATAHUALPA"



"Artillería ayer, hoy y siempre".

Ubicado en el cantón Salinas,
provincia de Santa Elena.

GRUPO DE ARTILLERÍA Nro. 7 "CABO MINACHO"



"Artillería ayer, hoy y siempre".

Ubicado en la parroquia El Sagrario,
cantón Loja, provincia de Loja.

GRUPO DE ARTILLERÍA AUTO REMOLCADO Nro. 79 “GRAL. PÍNTAG”



“Como el rayo y centella, siempre al pie del cañón, somos fuego valor y sangre del Cenepa la decisión Artillería Ecuador”.

Ubicado en el cantón Cuenca, provincia de Azuay.

GRUPO DE ARTILLERÍA LANZADORES MÚLTIPLES Nro. 80 “CALDERÓN”



“Manteniendo una estela de gloria que ninguno extinguirla podrá”.

Ubicado en el cantón Cuenca, provincia de Azuay.

GRUPO DE ARTILLERÍA ANTIAÉREA Nro. 5 “MAYOR VALENCIA”



Ubicado en el cantón Salinas,
provincia de Santa Elena.

GRUPO DE ARTILLERÍA AUTOPROPULSADO Nro. 11 “TNTE. RODRÍGUEZ”



*“El estruendo glorioso que se expande
del alba al ocaso es mensaje
del noble cañón”.*

Ubicado en el cantón Riobamba,
provincia de Chimborazo.

GRUPO DE ARTILLERÍA LANZADORES Nro. 21 "TIWINTZA"



*"Decisión en el Cenepa por su Patria
con honor, delegado artillero
Tiwintza Ecuador".*

Ubicado en el cantón Cuenca,
provincia de Azuay.

GRUPO DE ARTILLERÍA ANTIÁEREO Nro. 12 "CABO QUIROZ"



*"Personal y material formados
en combate".*

Ubicado en el cantón Riobamba,
provincia de Chimborazo.

GRUPO DE ARTILLERÍA ANTIAÉREA Nro. 81 "TNTE. LEDESMA"



"Guardianes del espacio".

Ubicado en el cantón Cuenca,
provincia de Azuay.

INGENIERÍA

HISTORIA DEL ARMA DE INGENIERÍA

Las raíces de nuestra Ingeniería Militar las encontramos en los orígenes de la humanidad. Allí están presentes los soberbios monumentos y los muros secos que nuestros aborígenes construyeron con sus manos, y que fueron admirados por los conquistadores. Los caminos y parcelas de ríos menores, los tambos y fortines, los patios y depósitos logísticos para la guerra, que, junto a los desvíos y trampas mortales de los cuales conocieron Diego de Almagro y Pedro de Alvarado, en la dimensión del gran Rumiñahui, constituyeron una ingenua pero eficaz Ingeniería.

Consolidado el poder español, el aborígen se redujo al silencio. Cuando la Colonia contaba con algunas generaciones de mestizos, la Ingeniería durmió casi tres siglos, inmersa en el Ejército Español. No obstante, sin nombre ni apellido, sin doctrinas ni objetivos definidos, cumplía sus tareas militares. De esta forma, mejoró los puertos, facilitando el paso de las tropas a través del callejón Interandino. Hizo presencia en el Ejército Español, con quien bregó 200 años al puro estilo de sus viejas tradiciones.

Con el advenimiento del 10 de Agosto de 1809, un nuevo espíritu nacional imperó en la naciente República: la decisión de auto gobernarse fue irreversible. El martirio de los próceres postergó la libertad. Bolívar y San Martín iniciaron sus operaciones desde el norte y el sur de la América Hispana, y en esas huestes patriotas multinacionales se fue perfilando el empleo de los ingenieros militares.

En 1821, el Mariscal Antonio José de Sucre, insigne oficial ingeniero de la Época Independista, estaba empeñado con sus tropas en abrir la ruta que unía la costa y el austro, hasta llegar a las breñas del Pichincha. En ese itinerario, están escritas las mil alternativas y servicios de la Ingeniería Militar.



El 27 de Febrero de 1829, la Batalla de Tarqui constituyó la afirmación vigorosa de la Nación ecuatoriana. El Ejército nació con la Patria y en ella. Los Ingenieros Militares del Caracas y del Cauca prepararon el terreno y destruyeron un puente importante cercano a la población de Saraguro, facilitando, de esta forma, la maniobra de Sucre sobre los Batallones Peruanos Ayacucho y Nro. 8. Sucre venció en Tarqui y, al hacerlo, evitó al Perú la vergüenza y el sonrojo de seguir invadiendo la tierra de sus libertadores.

Las guerras del liberalismo, desatadas en 1895, dan noticias del empleo de Tropas de Ingenieros en el Combate de Gatazo (14 de agosto). El Ejército Constitucional organizó equipos de ingenieros, formados por el señor Gabriel García Alcázar y el Comandante Ingeniero Elías Garcés Ricaurte. Ellos, con su telémetro, midieron la distancia entre la parte elevada del pueblo de Calpi y las tropas de Alfaro, para facilitar que Artillería, comandada por Nestorio Viteri, dispere sobre las tropas alfaristas.

A lo largo de 1902, el problema limítrofe con Perú se complicó. Hubo denuncias de incursiones militares en el territorio ecuatoriano, en las poblaciones de El Oro y el Oriente. Incluso se habla de una ocupación militar en la desembocadura del Curaray.

El 8 de agosto de 1903, luego de la exposición de motivos ya comentados, del Proyecto de Ley Orgánica Militar, por parte del Mayor Luis Cabrera Negrete (el Ministro de Guerra y Marina), el General Flavio Alfaro, remitió a consideración del Congreso Nacional para su estudio y aprobación. Más tarde, el 6 de Diciembre de 1904, se creó la Columna denominada "24 DE MAYO", con sede en la ciudad de Tulcán. Esta reemplazó al Batallón de Infantería Nro. 7 "CARCHI", que fue trasladado a la ciudad de Cuenca. Esta Unidad de Infantería fue la simiente para la creación de la primera Unidad de Zapadores. El Presidente General Plaza, el 15 de marzo de 1905, considerando necesaria para el mayor adelanto del Ejército, creó esta unidad. De acuerdo con lo dispuesto en los artículos 2º y 3º, título 1º y Tratado I del Código Militar, decretó: "Artículo único: Convierte la Columna

“24 DE MAYO”, ubicada actualmente en la plaza de Tulcán, en Unidad Militar de Zapadores, que se dedicará a los estudios y trabajos inherentes a este servicio”.

COLUMNA DE ZAPADORES TULCÁN		
Sgto. Mayor de Inf.	Benigno C. López	1º Jefe Accidental
Sgto. Mayor de Inf.	Luis F. Carrera	Ayudante Mayor
Subte. Inf.	Manuel Castillo	Abanderado
Doctor	Antonio B. Santiana	Cirujano

1º COMPAÑÍA		
Capitán Art.	Miguel A. Tejada	Capitán de Cía.
Tnte. Inf.	Miguel Morejón	Subalterno
Tnte. Inf.	Manuel Obando	Subalterno
Subte. Inf.	Camilo Santacruz	Subalterno
Subte. Inf.	Miguel Ortega	Subalterno
Subte. Inf.	Javier Villarreal	Subalterno

El cuadro de oficiales se completa con un Sargento 1º de Brigada para la Plana Mayor, un Sargento 1º, cinco segundos, tres cornetas, nueve cabos primeros, nueve segundos y ciento treinta soldados para la dotación de la Compañía.

Las primeras obras asignadas a la Columna de Zapadores son:

- Continuación de los trabajos de construcción del cuartel militar, ubicado en el centro de la ciudad de Tulcán.
- Iniciación de los trabajos del camino carrozable que conduce de Tulcán al puente de Rumichaca, punto limítrofe con Colombia.
- Atención médica a la población de escasos recursos económicos, utilizando los servicios del cirujano de la unidad.

El servicio de Ingenieros es de tal importancia, que sin él, francamente, no se concibe cómo pudieran ejecutarse operaciones militares con tropas regulares y contra fuerzas enemigas.



Unidades de Ingeniería

La primera Unidad de Ingeniería se creó, por Decreto Ejecutivo firmado por el General Leónidas Plaza Gutiérrez, con el nombre de “BATALLÓN DE ZAPADORES CHIMBORAZO”, el 27 de diciembre de 1912. En su trajinar el Batallón Chimborazo tuvo que trasladarse a Riobamba; luego, en 1917 se movió a Quito; en 1918, a Esmeraldas y en 1919, a Tulcán. Realizó un trabajo de apoyo permanente en cada una de las ciudades. Su labor fecunda se vio materializada en Loja, Ibarra, Cuenca, Guayaquil y Azogues.

A partir de 1958, se inició una etapa de reorganización de la Ingeniería, con la ayuda del Ejército Norteamericano; a través del programa conocido como Ayuda MAP. Se preparó a los mandos medios y al personal de tropa mediante cursos de perfeccionamiento, tendientes a fortalecer el empleo de la Ingeniería en operaciones de apoyo al combate, mediante el lanzamiento de campos minados, lanzamientos de puentes bailey, construcción de puentes de circunstancias, explosivos y demoliciones, purificación de agua, fortificación de campaña y otros. Así mismo, se recibió material y equipo de Ingeniería de Combate para un batallón.

Para ello fue necesaria la fusión de los Batallones de Ingenieros “CÓRDOVA”, Nro. 5 “RICAURTE” y la Compañía de Ingenieros Nro. 7 “CHIMBORAZO”, en una sola Unidad con el nombre de Batallón de Ingenieros Nro. 3 “CHIMBORAZO”.



Oficiales y voluntarios del Batallón “MONTÚFAR”, año 1927.

Esta unidad se asentó en la Villaflora y, con el devenir del tiempo, se trasladó al campamento Grae. Marco A. Subía M., en las instalaciones de La Balvina, hasta la presente fecha.

Otra unidad importante es el Batallón Montúfar, cuya creación se dio el 5 de febrero de 1914, con el nombre de Batallón "LEALES" Nro. 77 de Reserva. En 1917, fue promovido a Batallón de "ZAPADORES" Nro. 2 de Línea. Luego, en 1922, y sobre la base de este, se creó el Batallón de Ingenieros Nro. 2 "MONTÚFAR", unidad de brillante trayectoria dentro del Arma de Ingeniería. De igual manera que todas las Unidades de Ingeniería, este Batallón tuvo protagonismo en las diferentes ciudades donde estuvo situado.

En el año de 1961, el Batallón "MONTÚFAR" pasó a ocupar las instalaciones del sector de la Propicia, en Esmeraldas. Su encomiable labor se materializó en la historia misma de la provincia, a través de sus obras y su permanente participación en el desarrollo social y político, puesto que muchos de sus comandantes ejercieron la función de gobernador allí. Un reto que afrontó estupendamente esta Unidad fue la participación en la construcción de la Refinería de Esmeraldas.



Personal de conscriptos del Batallón "MONTÚFAR" en la leva de 1928.



Personal del Batallón "MONTÚFAR" Ferrocarril Sibambe-Cuenca.

El 15 de septiembre del 2000, la unidad recibió la orden de trasladarse a Santo Domingo de los Colorados. Desde ahí, continúa aportando al desarrollo social y el engrandecimiento de esta provincia.

El más joven de los Batallones de Ingenieros es el de Construcciones Nro. 2 "COTOPAXI", creado el 13 de diciembre de 1973, como unidad especializada en el campo de las construcciones viales, civiles, hidráulicas y de petróleos. Sus instalaciones se encuentran en la Balvina, situada en el Valle de los Chillos. El 8 de julio de 1987, el Comando del Ejército le asignó el nombre definitivo de Batallón de Ingenieros de Combate Nro. 68 "COTOPAXI".

En 1995, durante la guerra no declarada con Perú, el B. E. 68 "COTOPAXI" tuvo una actuación brillante con su personal, material y medios, como parte del Ejército de Operaciones, mediante el apoyo de ingenieros. Su presencia se destacó en Base Sur, Cueva de los Tayos, Coangos y Tiwintza, realizando el lanzamiento de campos minados y la construcción de refugios, picas, campamentos militares.

Por estos actos heroicos del soldado ingeniero, la Presidencia de la República del Ecuador otorgó la condecoración Cruz de Guerra al estandarte del Batallón Nro. 68 "COTOPAXI". El batallón estuvo al mando del Señor Tcrn. Mario Morales Villegas, con un efectivo de 22 oficiales, 100 voluntarios, 166 conscriptos, 57 reservistas, 8 oficiales de la reserva activa y 35 empleados civiles. El Señor Capt. de E. Diego López Trujillo fue proclamado Héroe de Guerra, por sus hazañas en defensa de la Patria.

ESCUELA POLITÉCNICA DEL EJÉRCITO



Habiéndose creado el Arma de Ingeniería del Ejército Ecuatoriano, el 27 de junio de 1902, era necesaria su implementación técnica. Por lo que, durante el período presidencial 1920-1924, del Presidente José Luis Tamayo, fue contratada una misión Militar Italiana, con la finalidad de asesorar a los mandos militares, entrenar y elevar el nivel profesional del personal. La misión llegó al país en dos grupos: enero y marzo de 1922, comandada por el General Alejandro Pirzio Bíroli.

El trabajo de la Misión Italiana fue fecundo, ya que, acogiendo su recomendación, con Decreto Ejecutivo de fecha 16 de Junio de 1922, expedido por el Presidente José Luis Tamayo y autorizado por el Ministro de Guerra, Sr. Octavio Icaza, se creó la Escuela de Oficiales de Ingeniería. Esta comenzó a funcionar desde el 1° de julio en la Escuela Militar "ELOY ALFARO", que ocupaba el Palacio de la Exposición, construcción realizada para conmemorar el Centenario del Primer Grito de la Independencia, ubicada en la entrada sur de Quito, en la Recoleta.

La apertura del primer Curso Especial de Ingenieros se realizó en el Palacio Quinta Presidencial, actual Academia de Guerra. Contó con la presencia del encargado de la Presidencia Dr. José Julián Andrade, quien la inauguró a nombre del presidente Tamayo, ausente en Guayaquil.



Fue nombrado Director Técnico el Mayor Alberto Inzani y Subdirector el Cap. Humberto Ravazzoni. El primer curso tuvo 30 alumnos y duró 18 meses divididos en 3 períodos de 6 meses cada año.

La mayor responsabilidad del desarrollo del curso fue afrontada por los dos oficiales italianos. El Mayor Inzani era el profesor de Vías, Hidráulica, Arquitectura, Telégrafos, Óptica, Levantamiento de Fábricas, Pantoneros y Comunicaciones Fluviales. Por su parte, el Cap. Ravazzoni dictaba clases de Aplicaciones Científicas, Fortificación, Zapadores y Mineros, Telegrafía y Telefonía, Radiografía y Proyectos Eléctricos.

El Director de la Escuela de Ingenieros, Mayor Inzani, en 1924, recomendó la organización de un Cuerpo de Ingenieros para construir caminos y trabajos fortificatorios; pues “en condiciones normales los ingenieros militares podrían ser destinados convenientemente a obras públicas. [...] Además, dejando las filas del Ejército, podrán intervenir en la vida de la Nación con gran utilidad”.

El 23 de octubre de 1936, cambió su denominación por “Escuela de Artillería e Ingeniería”. La Escuela Técnica de Ingenieros, nombre que adoptó en 1948 el establecimiento, niveló y amplió el pénsum académico. En ese entonces, funcionaba en las instalaciones de lo que hoy es el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas, junto al Hospital Militar. Ante la crisis universitaria del país y las necesidades de las FF. AA., la Escuela abrió sus puertas a la sociedad civil. Desde ese momento, la relación entre la comunidad y las fuerzas militares se ha fortalecido dentro de las aulas. La inclusión de estudiantes civiles obligó a la expansión de la institución, que tomó el nombre de Escuela Politécnica del Ejército (1977), para mantenerse como centro educativo piloto a nivel regional en la formación de ingenieros civiles y militares.

INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR



El requerimiento para las Fuerzas Armadas, estipulado en la Carta Básica del país, de planificar la seguridad del Estado ecuatoriano generó en los nacientes ingenieros, en el año 1920, la necesidad de tener un organismo que elabore mapas o planos nacionales, regionales o locales. Los existentes en esa época eran de diferente origen, técnica y proceso de elaboración, por lo que no había suficiente confiabilidad en términos técnico-científicos.

A mediados de 1926, en una conferencia dictada en la Academia de Guerra del Ejército por el Capitán Ingeniero Giacomo Rocca, sobre el tema “El Problema Topográfico en la República del Ecuador”, se habló de la necesidad de que en los países civilizados se elabore una carta topográfica, por razones de índole político, militar, técnico y económico, especialmente, en cuestiones de límites y de derecho internacional. El gobierno provisional, presidido por el Sr. Dr. Isidro Ayora, creó, por Decreto Supremo, la primera Comisión Técnica para el levantamiento de la Carta Topográfica de la República. El trabajo arduo y difícil realizado por esta comisión y el gran interés despertado en el país por la Cartografía, debido a su importancia en la planificación del desarrollo nacional, dio el referente especial para la decisión de crear el organismo que realice todos estos trabajos. Es así cómo se formó el Servicio Geográfico Militar, mediante el Decreto Ejecutivo



Nro. 163 del 11 de abril de 1928, con el carácter de dependencia oficial, adscrita al Estado Mayor del Ejército, a la que concedió todas las facultades y atribuciones necesarias para el levantamiento y la elaboración de la Carta Topográfica Militar.

El Servicio Geográfico Militar, en su organización estructural y administrativa, contó con una Dirección y las siguientes Divisiones: Geodésica, Topográfica y Cartográfica. Los primeros años de labores del Servicio Geográfico Militar (1928-1930) estuvieron orientados hacia la ejecución de los trabajos fundamentales de Geodesia, base para la elaboración de la Carta Nacional. En el período 1930-1932, se inició el levantamiento del Mapa Topográfico del Ecuador a escala 1:25000.

El cúmulo de actividades realizadas y la excelente labor coadyuvaron para que, en el período presidencial del Dr. José María Velasco Ibarra, sea elevado a la categoría de Instituto, mediante Decreto Presidencial Nro. 1578 del 15 de agosto de 1947. El I. G. M. es la institución que grafica, palmo a palmo, el verdadero rostro geográfico del Ecuador, de manera esforzada y silenciosa. Tiene cerca de 83 años de vida institucional y es artífice de su propio destino y desarrollo integral, de cuyos réditos ha sido beneficiaria la Nación ecuatoriana.



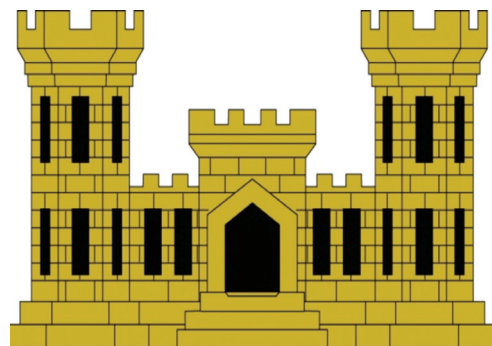
Observaciones realizadas por el personal del Servicio Geográfico Militar con el Altazimut.



Empleo de la Plancheta para relleno de restitución de fotogrametría terrestre.

INSIGNIA DEL ARMA DE INGENIERÍA Y SU SIGNIFICADO

Está constituida por un castillo almenado (dentado) de corte medieval; conformado por tres cuerpos o torres, de estilo gótico octogonal. La torre central es más baja que las flanqueadas (laterales), en la cual aparece la puerta central del castillo, a la que se llega mediante una gradería de tres pisos. Cada torre está unida a las otras por cuerpos menos elevados que el central. Todo el conjunto tiene una coronación (almena) rectangular que le da un toque típico de castillo o fortaleza. La fortaleza que el castillo representa señala lo fuerte y poderosa que es nuestra gloriosa arma, en donde las fortificaciones son baluarte fundamental del Arma de Ingeniería.



Canción Arma de Ingeniería

CORO

*Nuestra voz se levanta impetuosa,
a cantar al honor y a la gloria,
al soldado ingeniero, a su historia,
a su vida, trabajo y tesón.*

I

*Tu presencia brillante en el tiempo,
late airosa en la gesta guerrera;
Atabualpa es semilla primera,
el futuro de nuestro Ecuador,
y Bolívar y Sucre, lección.
Tu camino, tu meta, es progreso,
desarrollo fecundo, avanzada;
para el bien de la Patria sagrada,
eres lazo, amalgama y unión.*

II

*Con honor, Chimborazo y Montúfar,
Cotopaxi, Cal, Ductos y Puentes,
construyamos, con brazos y mentes,
el sudor de tu frente, en la tierra,
con unción por la Patria, vertido
es deber con orgullo cumplido;
es razón, es nobleza y valor*

III

*Adelante, Cuerpo de Ingenieros,
que la Costa, la Sierra y Oriente,
el abismo y el valle presentes,
os esperan allí... ¡Continuad!
La frontera estará protegida;
en la historia se ha inscrito tu ejemplo;
que es honor, es virtud y es el templo,
de la lucha por la Libertad.*



TRADICIONES DEL ARMA DE INGENIERÍA

Celebraciones

Tedeum del Arma de Ingeniería



Santísima Virgen del Quinche.

El Tedeum del Arma de Ingeniería corresponde a la misa de acción de gracias que anualmente se ofrece a la Patrona del Arma, la santísima Virgen del Quinche. Allí todos los oficiales y voluntarios, con sus uniformes de gala, acuden al santuario; los servidores públicos fervientemente viajan a honrar a la Virgen; y no solo eso, las autoridades civiles y militares, en una conjunción de oraciones, elevan sus plegarias en este día al Creador.

La misa es ofrecida por la máxima autoridad religiosa castrense. Los Cadetes del Arma de Ingeniería ofrecen homenajes durante la homilía. El general más antiguo en servicio activo condecora a la Virgen y es acompañado por los generales que, desde sus cuarteles, acuden al acto.

El Cross del Grado

Uno de los eventos más importantes, que se han constituido en historia para la Ingeniería, es el Cross del Grado. Este evento ha ido cada año incrementando la cantidad de deportistas participantes. En 1989, se llevó a cabo el primer Cross del Grado, con la participación del personal militar de las Unidades de Ingeniería. En esa época, participaron oficiales y voluntarios de los Batallones "COTOPAXI", "CHIMBORAZO" y "MONTÚFAR". La competencia fue desarrollada con la dirección del Batallón "Cotopaxi". En los subsiguientes años, fue ampliándose la invitación a las Unidades de la Ingeniería, como I. G. M., la ESPE, el Cuerpo de Ingenieros. Para ello, la Brigada de Ingenieros Nro. 23 "CENEPA" seleccionaba el trayecto y la distancia a recorrer.

Los circuitos fueron por las calles del cantón Rumiñahui, la fábrica de municiones Santa Bárbara, la ESPE, La Balvina, con recorridos entre 5, 8 y 10 kilómetros.

Al ver la afluencia de deportistas, esta carrera se institucionalizó con la presencia de representantes de todas las brigadas y unidades militares, ubicadas especialmente en Quito, Ambato, Latacunga y Riobamba. Así mismo, en los últimos años, han participado oficiales y voluntarios de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, incluida la categoría para mujeres.

La Quema del Castillo de Ingeniería

Como parte de la celebración de las fiestas del Arma de Ingeniería, se organiza el Concurso de Bandas de Pueblo, en el que participan las bandas de las unidades militares y las famosas bandas mochas de los pueblos aledaños. Allí, se comparte el canelazo y, con los camaradas de Ingeniería, las anécdotas, los recuerdos y los sueños del personal militar. Así, se estrechan los lazos de amistad y camaradería, característicos del personal de Ingeniería. Como acto principal está la quema del castillo, cuyas luces artificiales engalanan la noche y realzan aún más la insignia de nuestra gloriosa arma.



Competencia del Cross del Grado.



La tradicional quema del Castillo de Ingeniería en el Quinche.

Brindis de la Ingeniería

*Brindo por el Castillo, insignia
que guía nuestros pasos,
titán emblema, coraje de soldados
que reviste siempre su frente de dorado;
a ti, soldado de la noble Arma de Ingeniería,
te saludo con donaire e hidalguía
porque también es la gloriosa arma mía.*

*Compañeros del verde oliva,
levantemos en alto nuestros zapadores
y digamos:*

*vivir con honor y morir con gloria
por siempre, Ingeniería;
arma decisiva en la paz y en la guerra
por siempre, Ingeniería;
pilar fundamental de la seguridad
y desarrollo del país
por siempre, Ingeniería;
la primera y la última en el combate,
explosión, minado y desminado,
por siempre Ingeniería,
la gloriosa arma mía.*

Brindis del Soldado Ingeniero

I

*Brindo, amigo Ingeniero,
por nuestra vida de honor;
por el verde fecundo
y la gran explosión.*

II

*Por mi dorado castillo
y la reina de aquel
que en el pecho prendido
los llevo por doquier.*

III

*Por tener el orgullo
de ser un servidor
del arma del ingenio,
del acero y la lid.*

IV

*Brindo por la dicha
de ser gran titán
del fortín del guerrero,
del honor militar.*

V

*Brindo por el caballero ausente,
el compañero que en espíritu nos acompaña,
entre minas y explosivos,
cumpliendo su noble ideal
“de vivir con honor y morir con gloria”.*

Brindis del Zapador

I

*Si preguntan un motivo
por el cual quiera brindar;
tengo tantos en mi mente
que quisiera pronunciar;
todos ellos inspirados
en las gotas de sudor
brotadas al trabajo
del soldado zapador.*

II

*Su pericia y templanza,
con honor le han permitido
que sea dueño y que domine
todo tipo de explosivo.*



Brindis por el Día de la Ingeniería

*Levantemos esta copa al cielo y brindemos por un acontecimiento glorioso,
que inmortalizó en el calendario militar, el 27 de junio,
la creación de la gloriosa Arma de Ingeniería.*

*Arma que ha participado en las gestas heroicas de Tarqui, Porotillos, Paquisha,
Mayaycu, Machinaza y últimamente en la del Valle del Cenepa, queda latente
en el corazón de los ecuatorianos y son hitos de gloria en la historia nacional.*

*Con justicia y con razón, estas magnas fechas han sido consideradas como
días cívicos en el calendario de la Patria; en tal virtud, yo quiero brindar por esta
trilogía sublime que, en unidad fraterna y solidaria de ideales y patriotismo, enlaza
al pueblo soberano con el soldado sencillo, modesto, valeroso y aguerrido.*

*Por la Patria, cuna de héroes y mártires que nos han dado la preciada libertad,
quienes han ofrendado su vida por los más altos intereses nacionales.*

*Por el civismo, virtud por la que se entrega a la Patria lo más noble de nuestros
sentimientos, veneración a sus símbolos, su historia y sus actos heroicos.*

*Por nuestro Ejército, que simboliza a la Patria misma, la obediencia absoluta
a las leyes, la Constitución, la lealtad a las autoridades y gobernantes.*

*Ejército cultivador de costumbres y tradiciones de su pueblo,
que vive en las entrañas de la Patria y dignifica su existencia.*

*Finalmente, brindo por mi Arma de Ingeniería,
comprometido con la Nación, con la sociedad civil, orientando sus mayores esfuerzos
por alcanzar la eficacia y la eficiencia de sus hombres y sus estamentos, con el propósito
de coadyuvar al fortalecimiento de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas,
la Nación toda y la democracia.*

BATALLÓN HONORÍFICO “CÓRDOVA”



La formación militar se caracteriza, entre otras cosas, por tres elementos fundamentales: especialización técnica, sentido de responsabilidad y sentido corporativo. Estos se integran a lo largo de la profesión para darle al hombre de uniforme características de mando y liderazgo, que le permitan ejercer su cargo con prioridad. Su formación tiene el objetivo de transferir sus conocimientos a la sociedad civil, en la cual tiene que necesariamente desenvolverse y sobrevivir hasta la culminación de sus días. En otras palabras, la institución militar entrega personas adecuadamente preparadas en diferentes áreas del conocimiento humano, afines con las necesidades de la nueva sociedad, con valores éticos y morales muy bien cimentados.

La vida militar es un permanente transitar por la geografía nacional. Los pases de una unidad a otra se constituyen como un procedimiento y un modo de vida, en los cuales se involucra toda la familia del oficial. De allí que, al concluir la carrera, su destino final no puede ser el ostracismo del hogar y la desvinculación total de las actividades que, por muchos años, fueron parte de su propia personalidad. Hace falta, entonces, mantener un vínculo con la institución, el cual viene a ser la Unidad Honorífica del Arma a la cual pertenece y a la cual es destinado en actos emotivos, como su último pase en la carrera militar.

El Batallón Honorífico “CÓRDOVA” fue creado el 1 de diciembre de 1989, bajo el auspicio visionario de oficiales en servicio activo y pasivo. Ellos estaban interesados



en fomentar la unión de los soldados ingenieros, entre los cuales se destacan el Sr. General Germán Ruiz, General Carlos Galarza, General Alfonso Alarcón, General Solón Espinoza, Coronel Luis Carrillo. Sus primeras reuniones se efectuaron en las instalaciones de FAME, donde se trazaron los objetivos generales para su funcionamiento. En abril de 1990, se inició la construcción de la sede del batallón. Colaboró en su construcción la ESPE, el I. G. M., DINE, ANDEC, Banco Holandés Unido, Cía. Sánchez Merizalde, Cía. Checa Pazmiño, más la colaboración individual de alguno de sus miembros. Se llamó a concurso para seleccionar el logotipo de la unidad; el cual fue ganado por el Sgto. José Padilla.

UNIDADES DE INGENIERÍA

Historia del Cuerpo de Ingenieros del Ejército



Considerando que uno de los principales objetivos del Estado es promover el desarrollo socioeconómico del país, mediante la ejecución de obras de infraestructura, el 4 de octubre del 1968, el visionario Dr. José María Velasco Ibarra creó el Cuerpo de Ingenieros del Ejército. De esta manera, pretendía dirigir, planificar, ejecutar y supervisar trabajos, en coordinación con los distintos organismos del Estado, con sus dos misiones fundamentales: la Seguridad y el Desarrollo Nacional.

El C. E. E. es una unidad militar que cumple misiones concretas, emanadas del Comando de la Fuerza Terrestre. Proporciona apoyo de ingeniería al Ejército de Operaciones, para aumentar el poder combativo de las tropas en campaña. Ejecuta

una diversidad de tareas que crean condiciones favorables para el combate, tal como se demostró en el Alto Cenepa, cumpliendo su máxima: “El Soldado ingeniero es el primero en entrar en combate y el último en salir”.

En los conflictos de 1981 y, sobre todo, de 1995, las tropas de Ingeniería, en especial el B. E. 68 “COTOPAXI”, desplegaron un enorme esfuerzo bélico. Construyeron helipuertos y abrieron picas en los propios campos de batalla. También dieron mantenimiento a la red mínima vial. Mejoraron los refugios y otras obras de fortificación de campaña.

En 1996, se creó la Brigada de Ingenieros Nro. 23 “CENEPA”, como unidad subordinada al C. E. E. Esta tenía la misión de proporcionar apoyo de combate de ingenieros al Ejército de Operaciones.

Después de 8 años de la guerra no declarada, para la Ingeniería, las acciones militares continúan. El Comando General de Desminado merece alusión especial, por las operaciones humanitarias que ejecuta, con el afán de incorporar al territorio nacional áreas libres de minas antipersonales.

Su accionar va encaminado a la satisfacción de las necesidades de sus clientes, la conservación del medio ambiente y la prevención a la contaminación. Además, debe garantizar que la seguridad y la salud ocupacional sean inherentes al desarrollo de todas sus actividades, productos y servicios del C. E. E.

En cuanto al desarrollo nacional, tiene la facultad de aportar en la construcción de obras de infraestructura, principalmente, en el campo de la vialidad. Ejerce su labor en sitios fronterizos, en los más inhóspitos lugares, con su equipo humano y técnico. Toda obra que ha asumido la institución ha sido concluida a cabalidad, sin esperar rentabilidad.

A partir del 2007, por pedido del Sr. Presidente de la República, se decretó la emergencia vial. Por esto, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército recibió la misión de reconstruir las vías en el país. Con estas obras de ingeniería se determinó



que es un organismo en pleno desarrollo, con potencialidad y proyección. Estas capacidades, unidas a la experiencia lograda en su tiempo de vida, permiten y auguran nuevos éxitos a la labor encomendada. El Cuerpo de Ingenieros, como organismo constructor, se encarga de buscar el progreso en las condiciones y la calidad de vida de los habitantes del Ecuador. Esta Unidad Orgánica del Ejército tiene la obligación constitucional de proporcionar seguridad y apoyo al progreso nacional.

Las nuevas tecnologías y la implementación de una economía global hacen que el Cuerpo de Ingenieros se ajuste a las cambiantes condiciones. En estos últimos años, emprendió los procesos de reformulación, alineamiento, desarrollo humano y ajuste sistemático de las estrategias. Esta estrategia permitió tomar un direccionamiento no solo en el campo militar, sino en las tendencias y las proyecciones de crecimiento institucional para el desarrollo tecnológico.

Ejecuta operaciones militares, construcciones y servicios con calidad, transparencia y vocación de servicio a la comunidad, para contribuir a la seguridad y el desarrollo del país. Hoy puede afirmarse, sin temor a equivocarse, que no es posible un combate sin la Ingeniería.

El cuerpo de ingenieros se encuentra conformado por las siguientes unidades:

UNIDADES DEL CUERPO DE INGENIEROS
Comando y Estado Mayor
Batallón de Ingenieros Nro. 67 "MONTÚFAR"
Batallón de Ingenieros Nro. 68 "COTOPAXI"
Batallón de Ingenieros Nro. 69 "CHIMBORAZO"
Comando General de Desminado y E. O. D. "ECUADOR"
Comando Ductos y Refinería
Compañía Puentes
Compañía Policía Militar
Compañía de Comunicaciones
Comando de Apoyo Logístico del C. E. E.
Policlínico del C. E. E.

UNIDADES DE INGENIERÍA

BATALLÓN DE INGENIEROS Nro. 67 "MONTÚFAR"



El B. E. 67 "MONTÚFAR" se encuentra actualmente situado en la ciudad de Santo Domingo de los Tsáchilas.

BATALLÓN DE INGENIEROS Nro. 68 "COTOPAXI"



El B. E. 68 "COTOPAXI" desde 1977, se encuentra situado en el sector de la Balvina-Amaguaña.

BATALLÓN DE INGENIEROS Nro. 69 "CHIMBORAZO"



El B. E. 69 "CHIMBORAZO" se encuentra situado en el sector de la Balvina, como parte del Fuerte Militar "MARCO AURELIO SUBÍA MARTÍNEZ".

COMANDO GENERAL DE DESMINADO Y EOD "ECUADOR"



El CGDEOD tiene como misión dejar un país libre de minas y de artefactos explosivos en estado de riesgo.

COMANDO DUCTOS Y REFINERÍA



EL CDR- CEE tiene como misión específica la seguridad de los poliductos y las instalaciones petroleras, preservando la soberanía energética del país.

COMPAÑÍA PUENTES



La CP- CEE cumple un papel fundamental en la rehabilitación vial en el país, con la construcción de infinidad de puentes.

COMPAÑÍA POLICÍA MILITAR



La CPM- CEE se encuentra en la unidad matriz del CEE y es la encargada de la seguridad, tanto en tiempo de paz como de guerra.

POLICLÍNICO DEL CEE



El POL- CEE es la unidad de sanidad encargada de velar por la salud y el bienestar del personal civil y militar que labora en el CEE, y también de la población del sur de Quito.

COMUNICACIONES

HISTORIA DEL ARMA DE COMUNICACIONES

El Arma de Comunicaciones, como arma de apoyo de combate, se torna indispensable para el ejercicio del mando, la coordinación y el control de las operaciones militares. En tiempos de guerra, es la primera en entrar y la última en salir; y en tiempos de paz, es la responsable de apoyar eficientemente la ejecución de las actividades administrativas de la institución en la conducción militar, utilizando todos sus medios.

Esta Arma tuvo un proceso de crecimiento, desarrollo y llegó a una etapa en la que, como efecto del desarrollo y el fortalecimiento del Ejército, era imperiosa la creación de una especialidad. Su entrenamiento, equipamiento y misión debían posibilitar el ejercicio del comando y el control.

El 14 de junio de 1910, el Presidente Constitucional de la República del Ecuador, General Eloy Alfaro Delgado, consideró la necesidad de reglamentar y organizar las comunicaciones militares. Para tal efecto, emitió el primer decreto ejecutivo relacionado con esta importante actividad. Estableció la conformación de la Plana Mayor de las secciones de electricistas-telegrafistas en campaña. Del contenido de este decreto y de los tres que le precedieron, en este período apareció la primera Unidad Militar de Transmisiones al servicio del Cuartel General del Ejército. La que, con el pasar del tiempo, se constituyó en la actual Dirección de Sistemas de Información y Comunicaciones del Ejército.

Para 1929, el Presidente de la República, Dr. Isidro Ayora, emitió el Decreto Ejecutivo 164, con fecha 5 de agosto. En este creó el Batallón de Ingenieros Nro. 2 "CHIMBORAZO", compuesto por una plana mayor y tres compañías, la tercera fue de Transmisiones. Con este nuevo orgánico, desapareció la unidad independiente que se encontraba adscrita al Estado Mayor General del Ejército.



Por convenio entre la República del Ecuador y el Gobierno de Estados Unidos, en el año 1943, inició sus actividades la Misión Militar Norteamericana. Este organismo fue el encargado de coordinar y ejecutar el apoyo militar norteamericano a nuestras Fuerzas Armadas.



Sus actividades pueden resumirse de la siguiente manera:

- Ayuda académica, operativa y técnica, con la provisión de instructores, manuales técnicos y de campaña, películas de instrucción para todas las armas y servicios.
- Entrenamiento militar en Estados Unidos y, posteriormente, en Panamá, en la Escuela de las Américas para oficiales y tropa ecuatoriana de todas las armas y servicios.
- Entrega de armamento, vehículos de combate y de transporte, municiones y otro tipo de material bélico y equipos de comunicaciones, para organizar repartos orgánicos. A esta donación de material bélico y de comunicaciones, se la conoció como ayuda MAP.

En lo relacionado a Comunicaciones, este convenio fue de mucho beneficio, no solo por el material telefónico y radio-eléctrico que se entregó en donación, sino porque permitió la organización de repartos de transmisiones, en pelotones, compañías y un batallón. Así, fue posible que, en todos los niveles de mando del Ejército, se ponga en evidencia el importante papel que ejercían las Comunicaciones para la eficiente ejecución de la conducción militar, tanto en tiempos de paz como de guerra.

A partir del 4 de febrero de 1944, se inició el entrenamiento de oficiales y tropa del Ejército en el conocimiento, la operación y el empleo del material de radio americano. Dicho material fue proporcionado por la Misión Militar Norteamericana, conforme se desprende del Decreto Ejecutivo Nro. 2272, del 4 de febrero de 1944. El programa se llevó a cabo en la Escuela de Transmisiones, anexa a la Escuela de Artillería e Ingeniería. Fue dictado por el personal directivo y administrativo del mismo instituto. El número de alumnos fue de 53, integrado por 10 oficiales y 43 de tropa. El curso tuvo una duración de 60 días.

En la Escuela de Transmisiones, a su vez, se iniciaron los Cursos Regulares para Aspirantes a Suboficiales. El plan de estudios contemplaba tres años lectivos de duración, por lo que en la Orden General del sábado 25 de agosto de 1945, y luego de haber culminado con éxito, se publicó el ascenso al grado de suboficiales a los alumnos del tercer año de la Escuela de Transmisiones; ellos fueron la Primera Promoción de Graduados. El 15 de mayo de 1946, el Presidente de la República, Dr. José María Velasco Ibarra, creó el Cuerpo de Señales de las Fuerzas Armadas, el que fue estructurado en forma definitiva el 26 de enero de 1951.



*Equipo perteneciente a la Misión Americana
(máquina de tendido alámbrico RL-26).*



*Tcn. E. M. Manuel Mejía Erazo
Primer Director del Cuerpo de Señales.*

Hasta mayo de 1949, aun cuando no existían repartos de transmisiones independientes, los suboficiales y miembros de tropa operaban las estaciones de la red de radio permanente del Ejército. Esta había crecido significativamente debido al aumento de mandos y unidades militares.

En el año de 1949, el Comando Superior del Ejército reestructuró su organización, creando nuevos repartos militares destinados a proteger las fronteras del sur y el oriente del país. El incremento de comandos trajo como consecuencia la necesidad de disponer de más equipos de radiocomunicaciones, los que fueron adquiridos de acuerdo a las posibilidades económicas del Ejército. Se requirió, además, incrementar el personal de radio operadores, que en algunos casos egresó de la Escuela de Transmisiones. Otros, en cambio, fueron telegrafistas dados de alta en calidad de Suboficiales Asimilados.

Para estructurar orgánicamente el Ejército y jerarquizar el mando en lo que a transmisiones se refiere, reconociendo el desempeño profesional y técnico de los suboficiales, la superioridad militar tramitó la expedición del Decreto Nro. 787, el 2 de mayo de 1949. Mediante este documento, se les concedió los despachos de Oficiales de Transmisiones a 24 de ellos.

Con el propósito de mejorar y ampliar la preparación profesional de los Oficiales de Transmisiones, el señor Ministro de Defensa Nacional, mediante Acuerdo Nro. 98 del 7 de noviembre de 1949, nombró alumnos del Curso de Perfeccionamiento de Oficiales de Transmisiones a 11 oficiales subalternos. Contando con los cuadros necesarios, el 26 de enero de 1951 se concretó la organización del Cuerpo de Señales, mediante la expedición del Decreto Ejecutivo Nro. 004.

A pesar de estar vigentes los decretos de creación del Cuerpo de Señales, hasta el año 1950 este organismo aún no funcionaba. Fue el 9 de febrero de 1951 cuando, mediante Orden General, se publicó el pase al Cuerpo de Señales de dos

oficiales superiores y 7 subalternos, de distintas armas y especialidades, para que cumplan actividades de mando en este organismo. Días más tarde, en la Orden General del 6 de abril de ese mismo año, se publicó el pase de 16 suboficiales y 22 clases, entre cabos y sargentos, a distintos repartos militares del país. Este personal correspondía a las cuatro promociones de graduados en la Escuela de Transmisiones, así como algunos especialistas entre telegrafistas y radioperadores, que habían sido dados de alta en varias dependencias del Ejército.

Con estos actos administrativos, quedó definitivamente estructurado el Cuerpo de Señales, con una Dirección General, responsable del control del personal, el material telefónico, radioeléctrico y de mantenimiento electrónico, y de las instalaciones del Sistema de Transmisiones del Ejército. Además, se adicionaron, como elementos subordinados, un núcleo central en Quito y cinco núcleos periféricos en Guayaquil, Pasaje, Loja, Cuenca y Puyo.



*Mayo. Ing. Roberto Flores
Director de Enlaces del Ejército.*



*Primera Compañía de Conscriptos
de Transmisiones (1954).*

Para esa fecha, en el Reglamento Orgánico del Ejército se suprimieron todas las Compañías de Transmisiones de los Batallones de Ingenieros. De esta manera, la futura Arma de Transmisiones pasó a conformar repartos, con estructura propia, desligada del Arma de Ingenieros.

El 28 de enero de 1953, se emitió un Decreto Ejecutivo mediante el cual se hizo constar al personal de Transmisiones dentro de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas. En este documento, se dispuso que los miembros de esta especialidad formaran parte de las Tropas Especiales del Cuerpo de Transmisiones, como una categoría intermedia entre las armas y los servicios.

En el Reglamento Orgánico del Ejército, para 1953, se eliminó el Cuerpo de Señales. En su reemplazo, se creó la Jefatura de Transmisiones de la Comandancia General del Ejército, con la responsabilidad de dirigir la red permanente de radio del Ejército. Paralelamente, al personal de oficiales y tropa de transmisiones se le dio el pase a esa jefatura y a las distintas guarniciones militares, donde se crearon los nuevos repartos de transmisiones.

Entre los meses de abril y mayo de 1954, fueron dados de alta un total de 65 soldados, para formar la Compañía de Transmisiones Nro. 1 "CAPT. BOLÍVAR VACA". Igualmente, se les dio el pase a este reparto a los tenientes Julio Agenor Vázquez Arízaga, Jorge Guillermo Carrillo Acosta y Gustavo Proaño Borja; a los subtenientes Gonzalo Bolívar Peña y Oswaldo Jaramillo; y a 22 Clases, entre cabos, sargentos y suboficiales. De estos últimos, 10 eran radioperadores. La Compañía estaba organizada con un Comando, una Sección Comando, un Pelotón Centro de Transmisiones, un Pelotón Alámbrico y un Pelotón Radio. La unidad fue dotada con: 8 estaciones de radio SCR-694-C, 4 estaciones AN-GRC-9, 8 estaciones portátiles PRC-10, 6 centrales telefónicas BD-72, 20 teléfonos EE-8, 80 kilómetros de alambre W-110 en carretes DR-4 y DR-5, caballetes de tendido RL-31 y 6 ejes de tendido RL-27. A fines del mes de diciembre de 1954, recibieron la orden de trasladarse a la provincia de El Oro, para incorporarse a la recién creada I División de Infantería

“EL ORO”. El viaje de Quito a Guayaquil se realizó por tren; de Guayaquil a Puerto Bolívar, en un barco de cabotaje; y, luego, en vehículos, hasta el lugar de acantonamiento provisional en Buena Vista. Tan pronto como llegó a su destino, uno de los principales trabajos que realizó, en el sector de responsabilidad de la División, fue la instalación de una red telefónica con alambre galvanizado. Dicha red enlazaba el Puesto de Mando ubicado en la ciudad de Pasaje y los comandos de sus unidades subordinadas. Paralelamente, se conformó la Compañía de Trasmisiones Nro. 2 “MAYOR CARLOS CHIRIBOGA”. Esta ocupó, inicialmente, parte de las instalaciones del Grupo de Artillería Nro. 3 “MARISCAL SUCRE”; posteriormente, un sector del Batallón de Infantería Nro. 1 “VENCEDORES”. En febrero de 1955, la unidad estaba debidamente entrenada; sin embargo, debió permanecer en Quito hasta ser dotada del equipo y el material mínimo indispensable para su empleo táctico-técnico. En el mes de agosto de ese mismo año, se trasladó a Guayaquil; se alojó en el cuartel de la Avenida de las Américas; y se integró a la III División Motorizada “GUAYAS”. Al mismo tiempo, se constituyó la Compañía de Trasmisiones Nro. 3 “FELICIANO LEDESMA”, denominada Escuadrón de Trasmisiones. Esta tuvo la misma organización de las dos primeras, y se integró orgánicamente a la V División de Caballería “AZUAY”.

Siguiendo la doctrina norteamericana, para el año de 1955, mediante el Reglamento Orgánico del Ejército, se crearon los Pelotones de Trasmisiones a nivel Batallón o Grupo. Estaban compuestos por un Comando (subteniente o teniente de transmisiones), una escuadra centro de transmisiones, una sección alámbrica y una de radio. Este cambio determinó que a 36 soldados, pertenecientes a cada una de las tres Compañías de Trasmisiones, se les dé el pase para que integraran los pelotones de transmisiones de los batallones y grupos de las distintas armas. En su reemplazo, se destinaron 36 conscriptos de otras armas.

Los requerimientos de Comando y Control y el eficiente desempeño profesional de las tropas de Trasmisiones, que desde el 26 de enero de 1953 constaban en



los Orgánicos del Ejército como tropas especiales, motivaron que se considere la necesidad de tramitar, ante el Congreso Nacional, la creación del Arma de Transmisiones. Es deber consignar especial reconocimiento al General de División Marcos Gándara Enríquez, quien, en el grado de Teniente Coronel, como Jefe del Tercer Departamento de Instrucción y Operaciones del Ejército, se propuso elevar el nivel de formación de los Oficiales de Transmisiones; así como la creación de la Sexta Arma del Ejército y su inclusión en el Orgánico de las Fuerzas Armadas. Es evidente la importancia de su misión y la complejidad creciente de los medios técnicos a su cargo, así como el vertiginoso avance de la electrónica, razón para la creación de esta especialidad.

Cuando el General Marcos Gándara desempeñaba las funciones de Senador Funcional por las Fuerzas Armadas, en el período comprendido entre el 1 de agosto y el 10 de noviembre de 1962, tramitó la aprobación del Decreto Legislativo en el que, con fecha 31 de noviembre de 1962, en el Ejército el Arma de Transmisiones, surgió la Sexta Arma del Ejército Ecuatoriano. El primer reconocimiento de Transmisiones como la Sexta Arma del Ejército se dio cuando, al crear el escudo del Ejército, se ordenó al Capt. de I. Sergio Jijón tomar como base uno de los tratados de heráldica española. El mencionado oficial realizó varios análisis, estudios e intercambios de ideas sobre la elaboración de este símbolo y determinó que se debían incluir las insignias de Fuerzas Blindadas y Transmisiones, las cuales, para esa fecha, eran las dos armas de más reciente creación. El Comandante del Ejército, Crnl. E. M. Humberto Garcés P., aprobó el contenido de este escudo tal como se había presentado y expidió la correspondiente Orden de Comando para su aplicación y ejecución.

Además, la visión institucional del Sr. Gral. Marcos Gándara Enríquez, de incorporar a las Transmisiones como la Sexta Arma del Ejército, determinó la necesidad de asegurar el desarrollo profesional de sus cuadros, por lo que el mando militar decidió que los oficiales de transmisiones se formen en el Colegio Militar "ELOY ALFARO", con el mismo nivel de preparación intelectual y profesional

que tenían los oficiales de las otras armas. Esta idea se cristalizó en 1961, con la designación de cinco cadetes del primer año militar del Colegio Militar “ELOY ALFARO”, al Arma de Transmisiones. Se creó, entonces, la respectiva sección, cuyo mando recayó en el Teniente de Transmisiones Jorge Arturo Padilla Garzón, quien tuvo el honor de ser el primer Oficial de Transmisiones. Fue el responsable no solo de instruir a los cinco cadetes seleccionados en los aspectos tácticos y técnicos de esta especialidad, sino también de crear en ellos un espíritu de cuerpo y orgullo de pertenecer a la más joven de las armas de la institución militar. Al cabo de dos años de duro entrenamiento, el 10 de agosto de 1963 se graduó la Primera Promoción de Oficiales de Arma, conformada por los subtenientes: Viteri Pinto Fernando O., Del Pino Arias Hugo R., Guerreo Narváez Galo R., Rosero Flores Hugo y Cifuentes Álvarez Nelson.

En la Orden General de la Comandancia General del Ejército, del día viernes 29 de noviembre de 1963, se publicó la clasificación de los jefes y oficiales de transmisiones, que eran considerados como tropas especiales o de servicios. Con esta resolución, se confirieron despachos como Oficiales del Arma de Transmisiones a 2 oficiales en el grado de mayor, 6 capitanes y 27 tenientes que, anteriormente, pertenecían a las Tropas Especiales de Transmisiones. Paralelamente, se creó el Servicio de Trasmisiones y Electrónica, al que se incorporaron un oficial en el grado de capitán, dos tenientes y un subteniente, cuyas tareas específicas se relacionaron con el mantenimiento y el abastecimiento electrónico.

El 18 de mayo de 1964, según Decreto Nro. 993, se designó al 15 de Noviembre de cada año como el Día Clásico del Arma de Transmisiones. Esta fecha conmemora el hecho de que el Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy, en calidad de Presidente Constitucional de la Republica, puso el ejecútese al Decreto Legislativo de creación del Arma de Trasmisiones.

El progresivo desarrollo y fortalecimiento del Sistema de Comunicaciones Militares demandó la conformación de nuevos repartos en el arma. En 1960, apareció



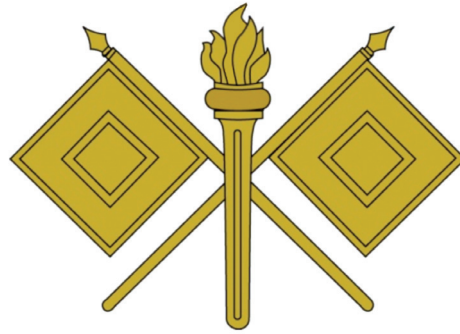
la Compañía de Transmisiones Nro. 7 "LOJA", como un Centro de Transmisiones situado en la ciudad de Loja, integrando una fracción de personal de la Compañía de Transmisiones Nro. 1 "EL ORO". El 6 de octubre de 1966, se creó la Compañía de Transmisiones Nro. 17. En agosto de 1968, con una fracción del Batallón de Transmisiones Nro. 1 "RUMIÑAHUI", se conformó el Escuadrón de Transmisiones Nro. 11. En abril de 1978, se formó la Compañía de Comunicaciones Nro. 13, inicialmente, ubicada en Quito; en 1982, se estructuró el Escuadrón de Comunicaciones Nro. 9 y la Compañía de Comunicaciones Nro. 19. La Compañía de Transmisiones Nro. 23, como parte del Cuerpo de Ingenieros, se conformó en noviembre de 1987 y la Compañía de Transmisiones Nro. 25, en junio de ese mismo año. El 7 de octubre de 1995 apareció la Compañía de Comunicaciones Nro. 21. Todos estos repartos se formaron con la misión de establecer los enlaces necesarios entre sus respectivos Comandos de Brigada y sus Repartos Subordinados.

Estas unidades llevaron la denominación de Compañías de Transmisiones hasta el 22 de abril del año 1996, fecha en la que, mediante la Orden general Nro. 076, se cambió su nombre por Compañía de Comunicaciones. De esta manera, el arma asumió el nombre de Comunicaciones.



Cadetes del Colegio Militar "ELOY ALFARO".

INSIGNIA DEL ARMA DE COMUNICACIONES Y SU SIGNIFICADO



Se considera como el primer distintivo de Comunicaciones en el Ejército Ecuatoriano al monograma que ostentaba en su uniforme el personal de la especialidad de telegrafistas y telefonistas. Su uso fue dispuesto en el artículo 8° del Decreto Ejecutivo del 14 de junio de 1910. Este fue dado para organizar las Secciones de Electricistas Militares en Campaña, denominación que se había dado al personal de las especialidades de telegrafistas y telefonistas, las que podrían considerarse como los primeros repartos de transmisiones militares.

El 21 de julio de 1924, a solicitud de la Dirección de la Escuela Especial de Ingenieros, el Presidente de la República autorizó a los oficiales alumnos de la Escuela Especial de Ingenieros el uso, en la parte superior del brazo izquierdo, de un distintivo. Este estaba representado por una elipse de paño verde, cuyo eje mayor mide 6 cm y el eje menor, 5 cm. En él figuran bordados con hilo de oro, una ancla, una rueda alada, un pico y pala, unos rayos, según la especialidad en el ramo de la Ingeniería. En 1946, la Dirección de la Escuela Técnica de Artillería e Ingenieros, elaboró una insignia para los alumnos de la Escuela de Transmisiones. Esta fue hecha en metal dorado, cuya composición y significado era el siguiente:

- Un botón plano de metal amarillo, con un diámetro de 25 mm y una bordura circular de 3 mm, como símbolo de unión.

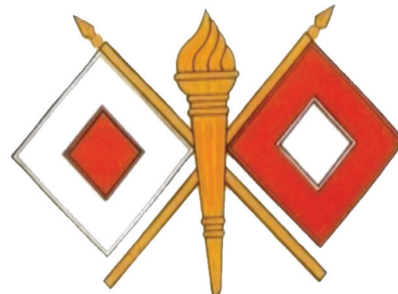
- Un rayo que cruza por el centro del círculo y representa el período y la universalidad de la electrónica y su proyección hacia el infinito, llevando la comunicación.
- El esmalte dorado (amarillo) de la insignia significa la nobleza, la eternidad, el poder y la constancia que han de tener durante el peligro.

Esta insignia se colocaba en el cuello de la camisa del uniforme de campaña. Fue utilizada por corto tiempo, pues al organizarse el Cuerpo de Señales, en 1958, se adoptó el distintivo estadounidense. La insignia está compuesta por dos banderolas cruzadas en color rojo y blanco y una antorcha.

En 1965, se realizó un cambio de colores, pero se mantuvo su composición original. Se suprimió los colores rojo y blanco de las banderolas, cambiándolas por unas de color dorado, con un pequeño cuadro de color blanco al centro de las dos banderolas. Esta insignia es la de uso oficial para los oficiales y la tropa del Arma de Comunicaciones.



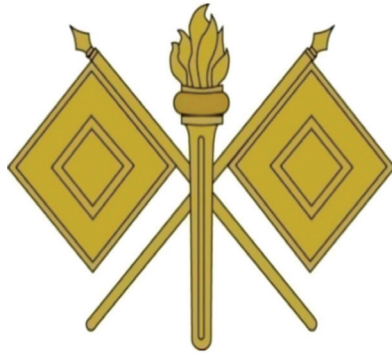
Insignia usada en la Escuela de Transmisiones (1947).



Insignia del Ejército de Estados Unidos de Norteamérica.

“Ser soldado de Transmisiones es vivir y morir bajo la sombra y amor de unas banderolas, sobre las que un día se posarán moribundas nuestras últimas miradas”.

INSIGNIA ACTUAL DEL ARMA DE COMUNICACIONES



Las banderolas representan al medio óptico más utilizado en el campo de batalla, no solo por nuestro Ejército sino también por las Fuerzas Armadas de la mayoría de los países del mundo, que, junto con la antorcha, marcan el nacimiento del Cuerpo de Señales. La flama ardiente nos brinda la luz que ilumina el camino que conduce a las tropas de Comunicaciones en la búsqueda del conocimiento. Simboliza la fuente de la sabiduría; la antorcha es la depositaria del fuego del saber.

El dorado es distintivo de nobleza. Representa la magnanimidad, el poder, la luz, la constancia y la sabiduría, para superar los obstáculos y alcanzar las metas y objetivos propuestos por y para los soldados de Comunicaciones.

Todas las armas se identifican por un color característico. La combinación de todos ellos da como resultado el color lila, que representa la integración y el enlace que las Comunicaciones prestan a todas las armas y los servicios. El lila simboliza magia, misterio, sofisticación, ciencia e inteligencia.

Canción del Arma de Comunicaciones

*Compañeros: ¡Arriba! ¡Adelante!
Conduzcamos, con todo sigilo,
las banderas, la radio o el hilo,
por los que hablan la guerra y la paz.*

I

*Somos ojos, oídos, palabra;
la señal responsable de mando
del ataque, el lugar y hasta cuándo,
desde el aire, en la tierra o el mar.*

II

*De nosotros depende el instante
y en nosotros la Patria confía;
somos óptica, radiofonía
o semáfora que habla sin voz.*

III

*Patria nuestra, vigilia y protege
la misión que tu gloria nos dicta,
que por siempre te yergas invicta,
libre y grande en la fe de tu honor.*

IV

*Adelante con nuestros equipos,
y pensamos que, en la hora más grave,
se agiganta el soldado, si sabe
que el comando le ordena vencer.*

V

*¡Compañeros!: unidos juremos,
por la Patria en que somos hermanos,
no dejar que reposen las manos,
sin cumplir —hasta el fin— su deber.*



Brindis del Arma de Comunicaciones

*Brindo por las Comunicaciones,
arma joven y efectiva;
brindaré mientras yo viva
por su alcurnia y su blasón,
por su histórica existencia,
por el par de banderolas,
por el lila de corolas
que tiñe nuestro pendón.*

•

*Brindo porque nuestra Arma
rememore tiempos idos,
siga siendo ojos y oídos
de un buen mando militar;
brindo porque en las fronteras
se eternice con la gloria,
que la fama y nuestra historia
le den siempre algún lugar.*



•

*Brindo por sus tradiciones,
por aquel rancio pasado,
por aquellos que han forjado
su presente y porvenir;
brindaré por sus banderas
para siempre desplegadas,
brindaré por las jornadas
que nutrieron su existir.*

•

*“Siempre alerta por la Patria”
es la oración de un soldado;
es el lema que ha inspirado
dignidad, honor, lealtad;
brindaré por nuestro equipo
electrónico y moderno;
brindo porque sea eterno
nuestro lazo de amistad.*

Tcrn. (Sp) Edison Macías N (Edman)

Anécdotas

¿Por qué nos llaman cucos?

La anécdota data de 1938, año en que se inició el primer curso de transmisiones, con el asesoramiento de los Oficiales de la Misión Militar Italiana.

El alumno Ricardo Miranda, perteneciente a la mencionada promoción, accidentalmente escuchó a un amigo de su compañero Gustavo Proaño que, al saludarlo afectuosamente, le decía: "¡Hola, Cuco, Cómo estás!". Gustavo contestó al saludo sin inmutarse en absoluto, ya que posiblemente era un mote familiar o de amigos. Desde aquella ocasión, cuando Ricardo se dirigía a Gustavo siempre anteponía la palabra "Cuco", y le decía: "¡Hola, Cuco!", "¿Cómo estás, Cuco?", "Ven acá, Cuco.", "Vamos, Cuco.", etc. Los compañeros de curso, de tanto escuchar el apodo, como es lógico, también siguieron tratando a Gustavo de "Cuco". De esta manera, quedó bautizado como "Cuco Proaño", para siempre. En 1944, se publicó el pase del Subteniente Ricardo Miranda a la Escuela de Transmisiones anexa a la Escuela de Artillería e Ingenieros. Al llegar, para presentarse al Director, casualmente, se encontró con un viejo amigo, el Subteniente Gustavo Proaño. Saludaron efusivamente, estableciendo el siguiente diálogo:

R. Miranda: ¡Hola, Cuco! ¡Qué sorpresa! ¿Cómo estás?

G. Proaño: ¡Hola, Ricardo! ¡Qué gusto volver a verte a los tiempos!
¿Cómo así por aquí?

R. Miranda: Vengo a presentarme. ¿Dónde está la Dirección?

G. Proaño: Ven, te acompaño.

Esta escena fue observada por un oficial ingeniero, profesor de la Escuela, quien, por lo gracioso del apodo de Gustavo, no resistió la tentación de divulgar inmediatamente a todos los compañeros. Estos a su vez continuaron nombrándolo con este apelativo. En cierta reunión, un oficial artillero llamó al Subteniente Ricardo Miranda: "Ven aquí, Cuco Miranda". Él protestó, aclarando no ser



Gustavo Proaño; el oficial artillero replicó: "Desde hoy y en adelante, para mí, todos los de Transmisiones son Cucos". Los otros oficiales asintieron con risas y bromas y, así, desde entonces, quedamos bautizados con ese sugestivo y cordial mote.

Para completar esta interesante anécdota, se debe citar que algo semejante a la narración anterior sucedió en Fort Gulick, zona del Canal (Panamá). En 1962, asistieron oficiales y tropas de los países latinoamericanos a realizar cursos de especialización. Algunos alumnos, en distintos lugares de la escuela, se cruzaban y saludaban. Dos oficiales ecuatorianos, un Mayor Ingeniero y un Teniente de Transmisiones, se encontraron y empezaron el siguiente diálogo:

Oficial de Transmisiones: Buenos días, mi Mayor (a la vez que saludan militarmente).

Oficial de Ingeniería: ¿Qué tal, Cuco, cómo estás?

Oficial de Transmisiones: Bien, mi Mayor, y usted?

Oficial de Ingeniería: Sin novedad. Hasta luego, Cuco, ya nos veremos.

Un oficial de Infantería de Ejército de Colombia, que en ese momento acompañaba al Mayor de Ingeniería, con curiosidad, preguntó: "¿Por qué le dices Cuco al teniente?", y él respondió: "Porque en el Ejército Ecuatoriano a los de Transmisiones les decimos Cucos por apodo". El oficial colombiano sonrió, y a su vez, con bromas, participó a los demás compañeros. Esto fue suficiente para que todos los alumnos de Comunicaciones de los otros países fuesen llamados "Cucos" por sus colegas compatriotas de las otras Armas. Así, el nombre de Cucos se volvió internacional, al menos en aquella época. Lo de Cucos lo aceptamos con cariño y nos enorgullece, porque nos distingue a los de Transmisiones por nuestra severidad de procedimiento, disciplina, responsabilidad y lealtad.

El subteniente de ese entonces, Capitán Gustavo Proaño (+), es a quien le debemos el mote de Cucos, no era feo como se lo pinta. Al contrario, era bien parecido y, además, poseía muchas cualidades que lo hacían acreedor del respeto y la consideración de sus compañeros y amigos.

BATALLÓN HONORÍFICO DE COMUNICACIONES

Batallón de Honor “T.NTE. VÍCTOR HUGO VALENCIA”



En búsqueda de una necesaria integración con las demás Unidades Honoríficas de la Fuerza Terrestre y las Asociaciones de Oficiales en servicio Activo y Pasivo de las Fuerzas Armadas, el Arma de Comunicaciones optó por organizarse jurídicamente y participar en las actividades sociales, deportivas y militares. Estas promueven y fomentan el espíritu de cuerpo y la solidaridad entre los miembros de la familia militar.

Entre los años 1987 y 1990, un grupo de oficiales de Comunicaciones en servicio pasivo asistía a reuniones promovidas por oficiales en servicio activo y pasivo de diferentes Armas, con el objeto de mantener una integración fraterna y, de esa forma, conformar unidades honoríficas. Producto de esta inquietud dentro del Arma de Comunicaciones, se estimó conveniente fundar una Unidad Honorífica que acogiera en su seno a todos los Oficiales en Servicio Pasivo del Arma. Como resultado de estas gestiones, se efectuó una asamblea general el 2 de noviembre de 1990, en el Casino de Oficiales del Batallón “RUMIÑAHUI”, con la asistencia de 29 oficiales presididos por el Coronel de E. M. Raúl del Pino, como Director de Comunicaciones. Más tarde, una comisión se encargó de la redacción del estatuto y los reglamentos provisionales, que norman la organización y las actividades de la asociación de Oficiales y del Batallón de Honor.



En la siguiente asamblea, efectuada el 8 de noviembre de 1990, se constituyó la Asociación de Oficiales de Comunicaciones de la Fuerza Terrestre en Servicio Activo y Pasivo, con la asistencia de 30 Oficiales de Arma. En el ordinal cuarto de la agenda a tratarse, constaba la elección del nombre que llevaría el Batallón de Honor de Comunicaciones y en el ordinal séptimo el nombramiento del Comandante y Plana Mayor del Batallón de Honor.

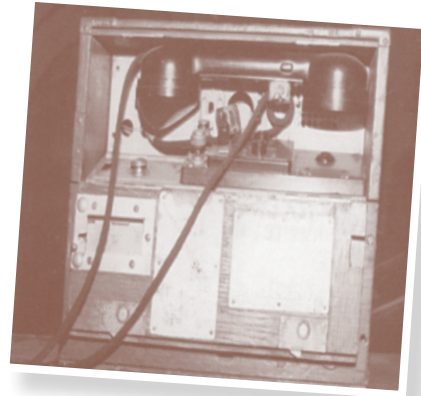
Luego de sugerir algunos nombres, tales como General José María Urbina, como el gestor del advenimiento del telégrafo en Ecuador; y del general Alberto Enríquez Gallo, por publicar el Decreto de la Ley de Comunicaciones en el país, surgió el nombre del Sr. Tnte. Víctor Hugo Valencia Tapia. Se consideró que dicho oficial, perteneciente al Arma de Comunicaciones, tuvo una participación en el conflicto de Paquisha (1981) heroica y había sido declarado Héroe Nacional.

En el período comprendido entre los años de 1990 a 1994, en varias asambleas generales, se fueron estructurando diferentes comisiones para la redacción del estatuto y el reglamento que regirían los destinos de esta naciente institución de Comunicaciones. Como producto de este trabajo, en octubre 1994, el Ministerio de Bienestar Social resolvió aprobar los estatutos de la Asociación de Oficiales de Comunicaciones, otorgándole personería jurídica. Al conmemorarse el Vigésimo Noveno Aniversario de creación del Arma, el 15 de noviembre de 1993, se inauguró la sede social de la Asociación de Oficiales de Comunicaciones, ubicada al interior del Fuerte Militar "RUMIÑAHUI". Desde ese entonces, allí concurren semanalmente los Oficiales de Comunicaciones en Servicio Activo y Pasivo, para departir momentos de camaradería, recordar viejas anécdotas y todas aquellas vivencias que nos identifican como orgullosos miembros del Arma del Mando.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE COMUNICACIONES



Chasqui, mensajero aborigen.



Teléfono de campaña italiano Normalizzato (1928).



Alumnos de la Escuela de Radiotelegrafistas Batallón de Zapadores "CHIMBORAZO".



Primera Promoción de Cadetes de la Sección de Transmisiones Colegio Militar "ELOY ALFARO".



Batallón Nro.1 "RUMIÑAHUI" en la ciudad de Riobamba.



Batallón Nro.1 "RUMIÑAHUI", en la ciudad de Quito.

UNIDADES DEL AGRUPAMIENTO DE COMUNICACIONES Y GUERRA ELECTRÓNICA

BATALLÓN DE COMUNICACIONES “RUMIÑAHUI”



Ubicado en el cantón Quito,
provincia de Pichincha.

COMANDO DE APOYO LOGÍSTICO ELECTRÓNICO



Ubicado en el cantón Quito,
provincia de Pichincha.

CENTRO DE METROLOGÍA DEL EJÉRCITO



Ubicado en el cantón Quito,
provincia de Pichincha.



INTELIGENCIA MILITAR

HISTORIA DEL ARMA DE INTELIGENCIA MILITAR

Para referirnos al desarrollo histórico en nuestro país, necesariamente, debemos remontarnos a épocas pasadas, donde se empezó ya a justipreciar la importancia de la Inteligencia, no precisamente con este mismo nombre. Ha sido asociada con la seguridad y la defensa, tanto del individuo como persona, cuanto del grupo humano como sociedad. Evidentemente, la necesidad de seguridad es intrínseca al ser humano para su supervivencia en la faz de la Tierra.

Los primeros hombres que habitaban en el Reino de Quito desarrollaron permanentemente un sistema defensivo, para contrarrestar la amenaza constante de su medio circundante. Con este objetivo, crearon leyendas, figuras, monstruos, hombres más fuertes, etc., que se convirtieron en símbolos de defensa de su pueblo. De allí que estos hombres primitivos, movidos siempre por un espíritu de inadvertida conservación y defensa, inicialmente, desarrollaron su intelecto e iniciativa para tal efecto, imaginándose los medios y los métodos más idóneos.

Quienes administraban la seguridad, en el Reino de Quito, eran los Tampa Camáyuic; y sus ejecutores eran los miembros de la comunidad Quito-Cara, cuyos integrantes eran seleccionados exclusivamente para dicho fin. Por otra parte, para la seguridad y la vigilancia de la comunidad, existían los Cari, que eran varones adultos a quienes se les encomendaba, como actividad principal, velar por la seguridad física y moral del pueblo Quito-Cara. En consecuencia, los Cari estaban capacitados para conformar grupos de defensa, seguridad y vigilancia.

En el período incásico, los Incas no solo conquistaron nuestros territorios, sino que impusieron un sistema rígido de disciplina en los pueblos subyugados. Emplearon a sus tropas guerreras para conformar un Regimiento de Orejones, quienes eran encargados y responsables diestros de la defensa, seguridad y vigilancia de todo el Imperio. Eran muy audaces y eficaces en el arte de la guerra. Poseían, además, una

gran iniciativa y pericia para cumplir con éxito su misión. En tal virtud, los pueblos conquistados estaban sometidos a una constante vigilancia, para lo cual a la población se la dividía en grupos de 10, 100 y 1000 personas. Por su parte, las poblaciones grandes eran divididas en grupos de 10 000. Cada grupo tenía un vigilante que, según el número de grupo, se llamaba: Chunga-Camáyuc, Pachsac-Camáyuc y Guaranga-Camáyuc, respectivamente.

Cuando los españoles conquistaron el Tahuantinsuyo, abolieron los primitivos sistemas de seguridad. Desde el año 1533, un nuevo mecanismo de control fue implantado por los gobiernos coloniales, basado en los modelos que en aquella época imperaban en España. Era un sistema de alguaciles, tenientes de alguaciles y sus ayudantes. Por otra parte, también existieron los alcaldes que, en cada poblado, eran los únicos responsables de la política y la seguridad de cada uno de ellos.

En el año de 1818, la Constitución Política Española estructuró un equipo especial llamado Tenientes Pedáneos. Ellos eran los encargados de prevenir y obstaculizar cualquier actividad que atente contra la integridad de la Corona Española. También tenían la misión de informar al Virrey de todos los sucesos y acontecimientos conspirativos de los pueblos, que buscaban su emancipación del yugo ibérico.

Una vez creado el Departamento del Sur, luego de la Independencia del régimen español alcanzada en la Batalla de Pichincha, el 24 de Mayo de 1822, la seguridad seguía con la misma estructura que había heredado de sus opresores. Pero, por ventura, y al poco tiempo, se creó un reglamento provisional de seguridad que, en la parte más sustancial, contemplaba la creación de un Comisario General de Seguridad. Él era el encargado de velar en forma permanente por la paz y la tranquilidad en toda la ciudad; por lo tanto, el Comisario de Cuartel se limitaba a su recinto; y el Cabo de Manzana a su área determinada. Evitaban, en forma oportuna, las reuniones secretas.

El 22 de diciembre de 1827, durante la Gran Colombia, siendo Presidente de la misma el Libertador Simón Bolívar, se dictó el Reglamento de Seguridad. Este



normaba la seguridad interna del pueblo grancolombino. Así, el Art. 4 expresa:
"Para conservar la seguridad y tranquilidad de la nación se deberá:

- Impedir y aun disipar por la fuerza cualesquiera reuniones tumultuarias, riñas y alborotos en las plazas, ciudades, villas o parroquias, espacialmente, a horas indebidas de la noche.
- Velar muy cuidadosamente para impedir toda conjuración que se quiera tomar contra el Estado, por medio de reuniones, espías y otros elementos contrarios".

Este reglamento siguió en vigencia hasta la disolución de la Gran Colombia y la aparición de nuestro territorio como República del Ecuador.

*"El hombre de inteligencia es un soldado sin rostro,
pero con el espíritu tricolor".*

Tcra. Nelson B. Enríquez G.

DIRECCIÓN NACIONAL DE INTELIGENCIA

La Ley de Defensa Nacional, aprobada por el H. Congreso Nacional, el 5 de noviembre de 1960, publicada en el Registro Oficial Nro. 87 del 15 de diciembre de 1960 y ejecutoriada por el Ejecutivo, bajo la presidencia del Sr. Dr. José María Velasco Ibarra, creó la Dirección General de Informaciones (DGI). Se constituyó como un organismo superior especializado, adscrito al Consejo de Defensa Nacional.

La Junta Militar de Gobierno del año 1963, conformada por el Contralmirante Ramón Castro Jijón, el General de División Marcos Gándara Enríquez y el Coronel de E. M. de Aviación Guillermo Freile Posso, mediante Decreto Nro. 12-S de 7 de octubre de 1963, aprobó el Reglamento de la Dirección General de Informaciones (DGI). En el Capítulo I, que trata sobre las misiones generales, se fija claramente lo siguiente en el Art. 2: "Para el cumplimiento de sus altos fines, la DGI depende directa y exclusivamente de la Junta Militar de Gobierno actual

y en lo posterior, del Consejo de Defensa Nacional; sin embargo, deberá mantener contacto funcional permanente o intercambio de información con los demás Organismos, militares como civiles, que tengan que ver con la Seguridad del Estado". Es decir, que a la DGI se la separó de la dependencia y subordinación de la Secretaría General del Consejo de Defensa Nacional, para que pase a depender directa y exclusivamente de la Junta Militar de Gobierno.

Posteriormente, con Decreto Nro. 2871, de fecha 10 de diciembre de 1964, la Junta Militar de Gobierno promulgó la Ley de Seguridad Nacional, que reemplazaba a la Ley de Defensa Nacional. En la constitución y funciones del Consejo de Defensa Nacional, consta la existencia orgánica de la Dirección General de Informaciones y, como parte orgánica de este último, la Escuela de Informaciones del Estado.

El 04 de octubre de 1966, siendo Presidente Interino de la República el Sr. Dr. Clemente Yerovi Indaburo, se expidió el Decreto Nro. 07, mediante el cual se reincorporó a la DGI, con todas sus dependencias, a la estructura orgánica de la Secretaría General del Consejo de Seguridad Nacional y no como había dependido, desde 1963, a la Junta Militar de Gobierno.

El 03 de agosto de 1979, el Consejo Supremo de Gobierno, mediante Decreto Nro. 3693, sustituyó la denominación de Dirección General de Informaciones por la de Dirección Nacional de Inteligencia. El Decreto Supremo está firmado por el Almirante Alfredo Poveda Burbano, Presidente del Consejo de Gobierno, General de División Guillermo Durán Arcentales, y Teniente General Luis Leoro Franco.

En resumen, durante 19 años mantuvo la denominación de Dirección General de Informaciones. No obstante, a partir de 1979 hasta el año 2010, a este organismo se lo conoció como Dirección Nacional de Inteligencia; y, a partir del año 2010, se reorganizó el sistema, ubicando a la cabeza a la Secretaría Nacional de Inteligencia del Ecuador.



Dirección de Inteligencia del Ejército

Los pueblos, y especialmente los Ejércitos, no deben prescindir jamás de tener excelentes servicios de Inteligencia. Sea cual fuere el campo de la actividad humana y el nivel de decisión, es claro y real que se requieren ciertos datos, conocimientos y elementos de juicio que permitan, con facilidad, elaborar planes, tomar decisiones y ejecutar proyectos. Dichos datos, conocimientos y elementos de juicio son los que constituyen la Inteligencia.

Desde que nació la República, ha sido preocupación de los gobiernos estructurar un sistema que sea responsable de la defensa, la vigilancia y la seguridad. Este está dirigido, sobre todo a conocer posibles sublevaciones que se pudieran dar contra los presidentes de turno y los postulados de gobierno. Así, claramente, se señalaba en las diferentes Leyes Orgánicas Militares que se han dado en el país. Por ejemplo, la Ley Orgánica Militar del Departamento de Guerra y Marina de 1847 dice en su Art. 33: "En cada uno de los distritos militares de Quito, Guayaquil y Azuay, habrá un Comandante General de la clase de General o Coronel, que será el agente inmediato del Poder Ejecutivo en las ramas de Guerra y Marina, y el responsable de la seguridad y la defensa del distrito". Como una de las atribuciones del Comandante General, se establecía: "Impedir las reuniones sospechosas de personas militares y sofocar en su origen sus designios sediciosos".

Más adelante, cuando se refiere a los Comandantes de Armas, dice en su Art. 42: "Cuando el Poder Ejecutivo lo establezca, se reportarán soldados inmediatos de los Comandantes Generales del distrito a que pertenecen, y serán responsables de la seguridad y la defensa de la provincia".

A comienzos del siglo XX, debemos resaltar un hecho histórico importante: el arribo de la Misión Militar Chilena a nuestro país. Esta visita tenía la finalidad de organizar, en mejor forma, las Fuerzas Armadas y particularmente el Ejército. La Misión Militar Chilena, presidida por el Sargento Mayor Luis Cabrera, el 27 de junio de 1902, presentó al Sr. Ministro de Guerra, General Flavio Alfaro, el Proyecto de Ley Orgánica Militar. Esta, tiempo después, en 1904, fue aprobada por

la Cámara de Representantes del Ecuador y se constituyó en el inicio de la actual Inteligencia. Informaciones, como se la denominó en aquella época, nació como parte de los llamados "Servicios Técnicos", dentro de la Plana Mayor del Estado Mayor General. En aquel entonces, la Dirección de los Servicios Técnicos constaba de las siguientes secciones:

- Geodesia, Topografía, Geografía y Cartografía
- Arquitectura y Construcciones
- Informaciones, Reconocimiento y Biblioteca
- Fotografía, Imprenta y Litografía

La Tercera Sección tenía tres mesas relacionadas con el tema de Informaciones:

- Primera mesa: Reconocimientos y Estadísticas nacionales
- Segunda mesa: Informaciones y Estadísticas de los países limítrofes
- Tercera mesa: Informaciones y Estadísticas del poder militar y naval de los principales países americanos y europeos

A partir de esta fecha, se puso de manifiesto la importancia de Informaciones (Inteligencia), tanto en el ámbito interno como en el panorama internacional. Adicionalmente, se plantearon objetivos para el cumplimiento de la misión, sin personal ni medios suficientes. No obstante, surgió la necesidad y la preocupación de los mandos.

En 1922, desde enero hasta mayo, se concretó el nuevo arribo de la Misión Militar Italiana, contratada por el gobierno del Dr. José Luis Tamayo, para la organización e instrucción del Ejército. Dicha misión se componía de un general, 18 oficiales y algunos suboficiales. El aporte fue muy fructífero para la Fuerza, puesto que se alcanzó niveles de organización e instrucción muy positivos en las diferentes Armas y Servicios del Ejército.

Estructuró al Estado Mayor sobre la base de tres oficinas, que fueron consideradas esenciales para una buena organización militar, siendo estas las siguientes:

- Oficina de Operaciones
- Oficina de Informaciones
- Oficina de Servicios

En cuanto a la Oficina de Informaciones, sus misiones fundamentales eran: "Ocuparse de las informaciones, de la propaganda y de los negocios políticos (eventualmente)". De esto se deduce que haya Informaciones desde aquella época. Se la estructuró como una oficina principal del Estado Mayor, que se dedicaría exclusivamente a lo señalado y no compartiría sus funciones con otros servicios, como estaba aconteciendo.

Conforme se acentuaba la necesidad de contar con un organismo de seguridad, preparado e idóneo para el cumplimiento de la misión específica de Inteligencia Militar, los diferentes mandos del Ejército daban disposiciones para el funcionamiento de lo que se conocería, posteriormente, como el II Departamento de Informaciones del Ejército. Necesariamente, se debía atender a esta columna vertebral del Ejército, puesto que, como lo decían los alemanes, es la Sexta Arma. Sin ella, es decir, sin el servicio de espionaje, no se puede alcanzar resultados positivos, antes, durante y después de la guerra. Nuestra experiencia en la guerra de 1941 contra Perú, evidenció la falta de la ya mencionada Sexta Arma, lo que incidió para impulsar y apoyar el desarrollo de las Informaciones en el país.

En la década del 50, se buscó completar la organización militar y, en particular, de Informaciones, puesto que aún nos estremecía el descalabro de 1941. Era fundamental la preparación para la XI Conferencia Panamericana, que se iba a celebrar en Quito, el 30 de diciembre de 1959. Supuestamente, Ecuador plantearía la nulidad del Protocolo de Río de Janeiro. Sin embargo, esta Conferencia Panamericana estableció la inexistencia de un organismo de Inteligencia, como también de personal de seguridad especializado para garantizar el desarrollo de este acontecimiento.

Ante tal necesidad, el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas del Ecuador decidió organizar, a nivel de Fuerzas Armadas, el Servicio de Inteligencia Militar

Ecuatoriano (S. I. M. E.), acorde con las necesidades de un Ejército moderno. La Inteligencia y Contrainteligencia juegan un papel decisivo en el campo nacional, pues detecta todo lo concerniente a acciones abiertas o clandestinas subversivas que impliquen su intervención. Así mismo, en el campo estratégico, determina las posibilidades y vulnerabilidades del enemigo real o potencial; en fin, las actividades que en una u otra forma puedan causar daño a nuestro país.

El Ejército de Estados Unidos, por intermedio de la Misión Militar Norteamericana, dotó de todos los medios necesarios para la organización del S. I. M. E. Algunos consistían en jeeps tipo militar, medios de comunicación muy modernos para esa época e, incluso, vehículos marca Rambler, en varios colores, para el trabajo de los primeros soldados.

En tal virtud, una vez que finalizó el Primer Curso de Informaciones, el 11 de diciembre de 1959, compuesto de 45 clases de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, los nuevos soldados quedaron a órdenes del II Departamento. Fueron designados unos a las principales Zonas Militares, y otros a la Comandancia General del Ejército. Tiempo después, con estos antecedentes, la Comandancia General del Ejército convocó a 4 oficiales y 43 clases del Ejército exclusivamente, a mediados del mes de febrero de 1963. Fueron concentrados en las instalaciones del Colegio Militar "ELOY ALFARO", con la finalidad de que realicen el Primer Curso de Inteligencia Militar en el país. Alumnos de este curso fueron clases que ya habían realizado el Curso de Informaciones. La dirección y la enseñanza de todo el programa educativo estuvo a cargo de instructores especialistas del equipo móvil del Destacamento de Inteligencia de las Fuerzas Especiales del Ejército de Estados Unidos de Norteamérica. La graduación de los alumnos fue el 27 de mayo de 1963. El personal de soldados graduados debían comenzar sus labores, a nivel nacional, a partir del día 11 de junio de 1963. Para esto, el Sr. General de División Luis Cabrera Sevilla, Comandante General del Ejército, mediante Orden General Nro. 098 del 11 de junio de 1963, "creó, como parte integrante del II Departamento de Inteligencia de la Comandancia General del Ejército, el Destacamento de Inteligencia Militar, cuyo orgánico funcionamiento y perfeccionamiento estarán a cargo de la Jefatura".



INSIGNIA DEL ARMA DE INTELIGENCIA MILITAR



La insignia está constituida por una espada que sostiene una rosa de heráldica, en su orden. En conjunto, forman el sol que constituye el escudo de forma circular clípeo, a la usanza romana. La espada desnuda representa: fortaleza porque es de hierro; justicia por su posición vertical, sin inclinarse a ningún costado; soberanía y el poder militar, que da seguridad a la Nación. La espada victoriosa mira al infinito, porque hacia él se proyecta la institución armada.

Rosa heráldica (Rosa de Tudor)

Afrodita presentó una rosa a su hijo Eros, Dios del Amor, así se convirtió en un símbolo del amor y el deseo. Eros le dio la rosa a Harpócrates, el Dios del Silencio, para inducirlo a no chismorrear sobre las indiscreciones de su madre, así, esta flor se convirtió en el emblema del silencio y el secreto. En la Edad Media, una rosa fue arrojada desde el techo del consejo del aposento y comprometió a todos los presentes a mantener el secreto, o subrosa. Acogiendo la tradición antigua en I. M., significa constancia en el servicio, y prudencia en el trabajo que se cumple en todo el territorio nacional. La rosa heráldica se confunde con los rayos del Sol, que llegan a todas partes y son representados por el círculo metálico que rodea la flor. Está formada por cinco pétalos bifurcados y con sus respectivos estambres que nacen en la corona de la misma. Completan el conjunto cuatro sépalos, que forman un cuadrado con las esquinas de los pétalos; estos, a su vez, coinciden con los cuatro puntos cardinales intermedios.

Canción del Arma de Inteligencia Militar

CORO

*Soberana la Patria en tu ejemplo
dimensiona su aureola marcial,
unidad del soldado que es templo
en la lucha del bien contra el mal.*

*La verdad es la meta sagrada,
el valor es tu lema de paz,
que en consigna de luz y alborada,
condecora tu estirpe veraz.*

II

*Es en ti unidad la hidalguía
de la conciencia, el saber, el honor;
fiel emblema de fe y valía
de la Patria y su ancestro Ecuador.*

III

*Disciplina y esfuerzo en la historia,
obediencia y razón de existir
en la lucha, el denuedo, la gloria
que enaltece el deber de morir.*

IV

*Es en ti unidad la nobleza
que palpitan escuadrones de amor
por la Patria en su armada, grandeza,
fuerza y fama de nuestro Ecuador .*



TRADICIONES DEL ARMA DE INTELIGENCIA MILITAR

Celebraciones

Ceremonia de investidura de Caballeros del Silencio

Cuando un nuevo grupo de soldados o personas, que han sido de valioso aporte a la Inteligencia Militar, llegan a conformar parte de la hermandad de la lámpara y la esfinge, se realiza la ceremonia del Cuarto Celeste. Esta se basa en ciertos símbolos, signos y alegorías propios del Arma de Inteligencia, con la finalidad de armarlos como Caballeros del Silencio y Amantes del Secreto.

En primer lugar, están presentes el Concilio Mayor de Druidas, quienes portan la luz guía y son maestros del conocimiento milenario de la Inteligencia. Ellos aprueban el ingreso de los profanos, quienes, al ser invitados al Cuarto Celeste, entran en un lugar oscuro que representa el velo cognitivo de los mortales. Se encienden las lámparas de aceite, que simbolizan la búsqueda de la verdad; y son convocados, de a uno, frente a la urna de I. M., que resalta la forma de la insignia del Curso Básico de Inteligencia Militar. Esta contiene en su interior: la lámpara, el símbolo de guía y la verdad; la esfinge, símbolo de paciencia y enigma; y cada una de las insignias metálicas distintivas de I. M. que le serán otorgadas a los nuevos Caballeros, para que sean portadas con honor y lealtad.

Al recibir la insignia distintiva de I. M., el Druida Mayor, con la espada de Marte, nombra Caballero al nuevo “Soldado del Secreto” y se le entrega la bebida emulsificante, un licor color celeste propio del arma. Esto marca el inicio de su transmutación ontológica, le brindará larga vida, prosperidad y éxito en su eterna lucha contra el adversario. Así, finaliza la Ceremonia de Investidura de Caballero, con lo que queda sellado su pacto con la “Hermandad de la Lámpara y la Esfinge” y su compromiso de búsqueda permanente del éter universal.

Ceremonial

Maestro: Caballeros del Silencio, cito a reunión.

Padrinos: Congregados estamos.

Maestro: El Arma de Inteligencia presenta a los señores aprendices (nómina de los alumnos), para ser aceptados por la Hermandad.

Padrinos: Sus aprendices están listos para cumplir con lealtad, integridad y honestidad las normas que impone la Hermandad del Silencio.

Maestro: ¿Han demostrado firmeza, sacrificio y valor para ser miembros de la Hermandad del Secreto?

Padrinos: Sí, han demostrado.

Maestro: Padrinos, ¿conocen las reglas que demanda la Hermandad del Silencio y del Secreto para suplir su incasable labor sin desmayo por nuestra Patria el Ecuador?

Padrinos: Sí, conocen.

Maestro: Caballeros del Silencio, cito a consenso. ¿Aprueba el Consejo del Silencio el ingreso de los nobles aprendices como integrantes de la Hermandad del Silencio y el Secreto?

Padrinos: Sí, aprobamos.

Maestro: ¡Aprendices, el Consejo sabiamente aprueba su ingreso a la Hermandad de Inteligencia, en tal virtud, ruego a Dios y a la Patria los bendiga en el cumplimiento de su sagrada misión y nuestra lámpara insigne ilumine sus decisiones en medio de las dificultades, siendo su faro y su norte!

Padrinos, entregar los diplomas a los novatos.

Investidos como Hombres del Silencio, hoy heredan el diploma noble de la Hermandad, el cual portarán en su corazón con altivo orgullo, sagacidad y valor, sirviendo a la Hermandad con mística y patriótico afán. Que los ángeles guíen sus pasos, que sus padres los bendigan donde se encuentren y que la sabiduría sea su eterna compañera.

Teniendo como testigos a todos los Hombres del Silencio y del Secreto, presentes en este recinto, ¿juráis ante Dios, la bandera y el símbolo hidalgo de nuestra Hermandad, guardar el secreto, practicando la integridad de criterio, los valores y la transparencia en todas nuestras acciones?

Todos: Sí, juramos.

Maestro: Si así lo hacéis, el Arma y el sistema os premien, caso contrario os demanden.



Aspirantes, arrodillarse. ¡Oh Dios! Vos nos tenéis permitido, aquí abajo, el uso de la espada para contener la maldad y defender la justicia. Haced, pues, que vuestro nuevo Caballero no se sirva jamás de ese honor para lesionar injustamente a quien sea; pero que él se sirva para defender todo lo que hay, aquí abajo, de justo, leal y derecho.

Por Dios, por la Virgen de la Merced, por San Bartolomé y por la Inteligencia Militar, yo te armo Caballero del Secreto.

Ceremonial de las Rosas

Sobre una mesa, se colocan rosas blancas y rojas que representan a aquellas que dieron origen a la “Rosa de las Guerras”.

- Se adecúa una mesa que será cubierta totalmente de rosas blancas y rojas en forma indistinta y sin dejar espacios vacíos.
- Se colocarán: El Oficial en el lado oriental de la mesa y su esposa en el lado occidental de la misma.
- Sobre las rosas, el Oficial colocará su sable desenvainado, con la punta orientada hacia su esposa y la cazoleta hacia la derecha, sobre las rosas.
- En esa situación, el Oficial tomará la promesa de silencio a su esposa:

Promesa de Silencio

Esposo: ¿Prometes, por el honor de nuestro hogar y por todos los lazos que juramentados hasta la muerte nos unen, que guardarás el mayor de los secretos sobre cuanto de mí y mi trabajo sepáis, para bien de la Patria y las generaciones que ella albergará?

Esposa: Lo prometo.



Tras la toma de la promesa, la esposa tomará cuidadosamente el sable por la hoja y, circunvalando la mesa, se acercará a su esposo hasta encontrarse frente a él. Luego, sin devolverle el sable, le dará la espalda. En ese momento, el Oficial colocará en el cuello de su esposa la Medalla de Atenea. Entonces, ella volverá a darle el frente y le devolverá el sable a su esposo.

El Druida de las ceremonias de Inteligencia

Los Druidas son sacerdotes de la religión celta, su papel envolvía muchos aspectos. Formaban una clase social independiente, como guardianes del conocimiento, la verdad y el honor de la tribu. Representaban la clase intelectual de la sociedad. También, desempeñaban funciones religiosas, no se limitaban a ellas. Eran, entre otras cosas, bardos, médicos, astrónomos, filósofos y magos. Sin embargo, se pueden diferenciar tres funciones importantes entre los Druidas:

- Los "Druids", que enseñaban el arte de la guerra y que disponían de poderes mágicos.
- Los "Bairds" o bardos, que eran responsables de la tradición oral y, por ende, guardaban la verdad y el honor.
- Los "Filidhs" o videntes, que predecían el futuro.

La palabra *druida*, deriva de un término celta que significa 'rico en conocimientos'; mientras que otros admiten que procede de *drus*, palabra celta para *roble*, que significa 'imbatible frente al viento'. Otra teoría, finalmente, la relaciona con *dru*, 'cuidadoso, a fondo', y *uid*, 'saber', se refiere a 'quien cuida el conocimiento'. El Druida, para proteger los secretos y conocimientos a él encomendados, porta la espada de Marte, la cual es guarnecida desnuda, ubicada en forma vertical a la altura, de empuñadura roja y hoja en color plata. Simboliza al Dios Marte, Dios de la guerra, cuyos atributos eran: el valor, la pericia y la exactitud. La empuñadura está compuesta por seis pomos que representan la fortaleza marcial, definida por las virtudes de: lealtad, integridad, discreción, moral, astucia y carácter.



Brindis de Inteligencia

*Camarada y buen amigo, quiero
con usted brindar un trago
por el temor al secreto,
por el respeto al Dios del silencio,
por el hombre bendito que todo lo da
y nada espera,
por la noble causa de hacer el bien
venciendo el mal,
porque nuestro objetivo sea siempre
una Patria libre;
por los tiernos ojos de la bella dama,
que nunca pide ni reclama
la presencia de su amado;
por ti, Caballero del Silencio
y amante del secreto.*

¡Salud!



Brindis de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Terrestre

Caballeros del Silencio, atención:

*Con los ojos del balcón, observé el horizonte,
descubriendo el movimiento enemigo,
con su espíritu vi más allá del alba,
me anticipé a la mañana y evité la sorpresa.*

•

*A través de su vuelo, remití las misivas de aviso
salvaguardando mi Patria y revelando la amenaza.*

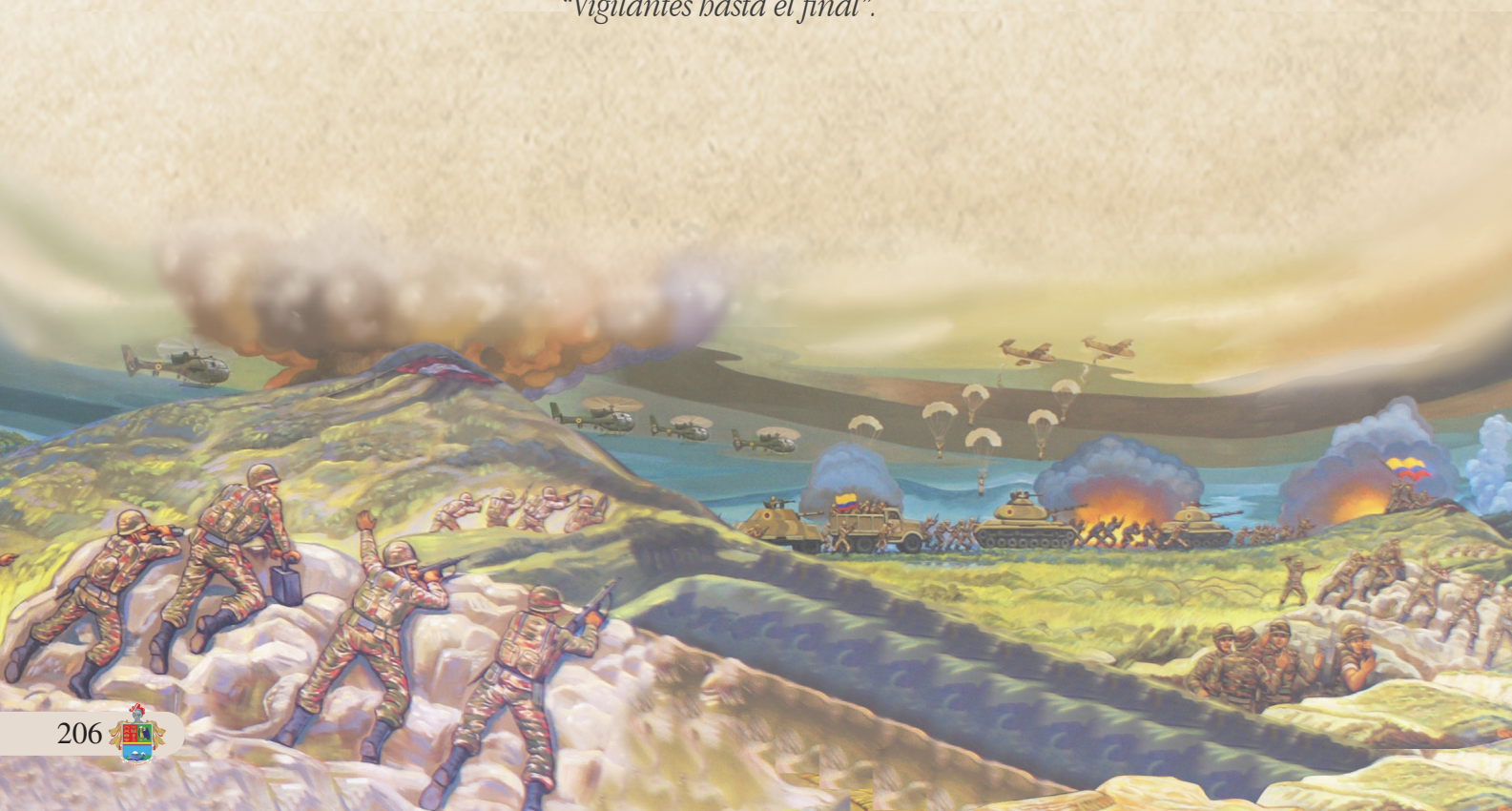
•

*Pero fue su esencia la que me permitió resolver el acertijo,
recomendar con oportunidad, sin dejar de descansar.*

•

*A la sombra del balcón estaremos avizores,
centinelas sin relevo:*

“Vigilantes hasta el final”.



Brindis del GEOIM

*Brindemos, Camaradas del Secreto,
por el trabajo silencioso y tesonero
del soldado sin rostro, que con destreza
engrandece altivo a la contrainteligencia.*

•

*Por los hombres ocultos que en su arrojo
no distinguen los medios de su lucha
por cumplir su misión sagrada, combatir el terror
y extirpar de raíz la innoble subversión.*

•

*Por quienes indagan sin tregua, con patriótico afán
y con nobleza de alma buscan la verdad
con la ciencia y la técnica sirviendo a la Institución
y la teoría con mística puesta en ejecución.*

•

*Brindemos por los Soldados de Contrainteligencia,
caballeros intelectos de intrépido pasar;
listos y vigilantes en pos de una nueva Patria,
héroes silenciosos que hacen camino al andar.*

¡Salud!

¡Listos y vigilantes!

“San Bartolomé”, Patrono del Arma de Inteligencia

Buscar a Dios en la vida militar ha sido y es una permanente realidad que se ha manifestado de diversas formas y a lo largo de muchos años. Lo demuestran la presencia de los capellanes del Servicio Religioso, que existen en la organización militar de la Fuerza Terrestre, las iglesias y/o capillas construidas en los recintos castrenses; la ayuda de los soldados a la población civil en casos de emergencia, entre otras manifestaciones. Estos ejemplos constituyen expresiones del espíritu cristiano presente dentro de la Institución; pues la búsqueda de Dios ha sido permanente, como fuente de inspiración de todos los habitantes del mundo, ya que nadie discute ni cuestiona el derecho del hombre a profesar su religiosidad públicamente.

Es costumbre antigua y popular señalar el santo patrón o santa patrona, que son escogidos por tradición o por elección. Son reconocidos en alguna necesidad de la vida, por las autoridades religiosas, siendo de su responsabilidad defender ante Dios la causa de los devotos que le invocan, solicitando de él, algún beneficio, gracia o amparo que se ha pedido con ruegos y mucho ahínco. Inteligencia Militar buscó un Santo Patrono con quien identificarse religiosamente, para, con su poder de convocatoria, fomentar la unidad y eliminar la desunión.

Mons. Miguel Aguilar Miranda, Obispo Castrense del Ecuador, mediante resolución del 9 de agosto del año 2006, resolvió acoger con beneplácito la solicitud presentada por la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Terrestre. Por consiguiente, declaró a San Bartolomé Patrón del Arma de Inteligencia Militar de la Fuerza Terrestre de la República del Ecuador.

El día en que Natanael o Bartolomé encontró por primera vez a Jesús, fue para toda su vida una fecha memorable, totalmente inolvidable. El Evangelio de San Juan narra el hecho de la siguiente manera: Jesús encontró a Felipe y le dijo: "Sígueme". Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos encontrado a aquel a quien anunciaron Moisés y los profetas. Es Jesús de Nazaret". Natanael le respondió: " ¿Es que



de Nazaret puede salir algo bueno?"; Felipe le dijo: "Ven y verás". Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de: "Ahí tienen a un israelita de verdad, en quien no hay engaño". Natanael le preguntó: "¿Desde cuándo me conoces?". Le respondió Jesús: "Antes de que Felipe te llamara, cuando tú estabas allá debajo del árbol, yo te vi". Le respondió Natanael: "Maestro, tú eres el hijo de Dios, tú eres el rey de Israel". Jesús le contestó: "Por haber dicho que te vi debajo del árbol, ¿crees? Te aseguro que verás a los ángeles del cielo bajar y subir alrededor del Hijo del Hombre." (Jn. 1,43).



San Bartolomé, Apóstol (Siglo I).



El encuentro más grande de su vida.

A este Santo (que fue uno de los doce apóstoles de Jesús) lo pintaban los antiguos con la piel en sus brazos, como quien lleva un abrigo, porque la tradición cuenta que su martirio consistió en que le arrancaron la piel del cuerpo, estando él aún vivo.

Parece que Bartolomé es un sobrenombre o segundo nombre, que le fue añadido a Natanael (que significa 'regalo de Dios').

Una revelación que lo convenció

Probablemente, estaba meditando muy seriamente allá abajo del árbol y pidiéndole a Dios que le iluminara en lo que debía hacer en el futuro, y ahora viene Jesús a decirle que él leyó sus pensamientos. Esto lo convenció de que se hallaba ante un verdadero profeta, un hombre de Dios que hasta leía los pensamientos. Así, el Redentor le añadió una noticia muy halagadora.

Los israelitas se sabían de memoria la historia de su antepasado Jacob, el cual, una noche, desterrado de su casa, se durmió junto a un árbol y vio una escalera que unía la tierra con el cielo y montones de ángeles que bajaban y subían por ella. Jesús explica a su nuevo amigo que un día verá a esos mismos ángeles rodear al Hijo del Hombre, a ese salvador del mundo, y acompañarlo al subir a las alturas.

Desde entonces, nuestro Santo fue un discípulo incondicional de este enviado de Dios, Cristo Jesús, que tenía poderes y sabiduría sobrenaturales. Con los otros 11 apóstoles, presenció los admirables milagros de Jesús, oyó sus sublimes enseñanzas y recibió el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego.

El libro muy antiguo, y muy venerado, llamado el Martirologio Romano, resume así la vida posterior del Santo de hoy: "San Bartolomé predicó el evangelio en la India. Después pasó a Armenia y allí convirtió a muchas gentes. Los enemigos de nuestra religión lo martirizaron quitándole la piel, y después le cortaron la cabeza".

Para San Bartolomé, como para nosotros, la santidad no se basa en hacer milagros, ni en deslumbrar a otros con hazañas extraordinarias. Su misión es la de dedicar la vida a amar a Dios y conocer más a Jesucristo, propagar su santa religión, tener una constante caridad con los demás y tratar de hacer a todos el mayor bien posible.

Oración

Oh, Dios omnipotente y eterno, que hiciste este día tan venerable con la festividad de tu Apóstol San Bartolomé, concede a tu Iglesia amar lo que él creyó, y predicar lo que él enseñó. Por Nuestro Señor Jesucristo, Amén.



Oración del Soldado de Inteligencia

Señor:

*Tú que eres el divino hacedor del mundo;
tú que creaste al hombre con sabiduría e inteligencia;
tú que empleaste la inteligencia para salvar a la humanidad.*

Permítenos:

*Que los hombres del Arma del Silencio,
forjadores incansables de la seguridad del Estado,
ejecutores anónimos de las intrépidas misiones
y adalides de la lucha del bien contra el mal.*

Dominemos:

*A todos cuantos intenten mancillar el honor, la integridad nacional,
porque conocemos la felonía perenne del enemigo convencional,
su astucia y adicción para atacar,
conocemos los intereses y crueldades del agitador interno,
su engaño y pasión para luchar.*

Empleando:

*Sigilo para sorprender, seguridad para sobrevivir,
fuerza para resistir, valor para atacar, confianza para triunfar,
inteligencia para “vencer y no morir”.*

Y después, Señor, di:

*La victoria será de aquellos hombres que en la templanza
del anonimato, en las sombras de la oscuridad, en el olvido
de su pueblo, emprenden el viaje sin retorno y sin esperanza
de recompensa alguna, solo llevando en su corazón el lema inmortal
“Honor y Lealtad”, nobles ideales del Soldado de Inteligencia.*

Ser soldado

*Soy soldado en la faz de la Tierra,
en el monte, el espacio y el mar;
a mi espíritu grande se aferra
la alegría de amar y luchar.*

•

*Cuando presto me voy de campaña,
no se cansan por mí de llorar
y un recuerdo hasta el fin me acompaña,
es mi madre que llora al rezar.*

•

*Yo venero a mi Patria sagrada
y recuerdo a mi amada también,
solo espero que cada mañana
siempre brille la luz y el honor.*

•

*Ser soldado es orgullo del hombre,
es su emblema, su guía y su luz,
cuando muera en combate, mi nombre
que lo escriban en rústica cruz.*



Soy soldado

*Yo soy soldado, tu amigo y compañero,
yo soy soldado y te invito a combatir
contra la guerrilla, malditos gallinazos
que siempre atacan a traición.*

*Yo soy soldado del Arma del Secreto,
soy de Inteligencia y te invito a combatir;
contra el terrorismo, malditos insurgentes
que siempre atacan a la Nación.*

*Que viva el secreto, el honor y la victoria,
que viva Tiwintza, Coangos, Base Sur;
que viva mi Patria, mi Patria Ecuador.*

Soldado anónimo

*Somos los soldados del silencio y del secreto,
que nos infiltramos donde más nos necesitan,
que siempre llegamos con informes respectivos
para el cumplimiento de todas nuestras misiones.*

*Pero nuestro lema es seguir siempre adelante,
con la frente en alto, con honor y lealtad,
para ofrendar nuestra vida por la Patria,
por la Patria y mi lindo Ecuador.*

Espartano ecuatoriano

*Cuenta una historia, convertida en leyenda,
que a un grupo de soldados, con el alma de espartanos,
los vi cuando salieron con dirección al Cenepa:
en su rostro, una sonrisa; en su mochila, full granadas.*

*La pronta balacera a uno de ellos impactó
y en medio de sangre un juramento recordó:
mi Patria y bandera yo las llevo muy profundo,
aún no mato a mil, no puedo irme de este mundo,
nacé para ser soldado y defender mi tricolor.*

El emblema y tu Patria adelante

*Lealtad y honor en tu sangre,
corazón de león en tu mente,
para así por mi Patria morir.
El sudor y cansancio es tu amigo,
junto a ellos llegamos al triunfo;
cuando la victoria esté en tus manos,
un grito de combate daremos,
un grito de soldado ecuatoriano.*



Los soldados del silencio

*Somos los soldados del silencio y del secreto,
somos protegidos por la esfinge y la espada,
somos los más propios, eficaces y valientes,
somos silenciosos, honorables y leales,
somos el terror de las fuerzas subversivas;
la guerrilla tiembla cuando escucha: Inteligencia.*

*Porque Inteligencia los captura e interroga
dónde está su puesto de mando y columnas especiales,
para dar de baja a esos insurgentes
y que la guerrilla se extermine al final,
para así vivir en paz y dignidad
y todos merezcamos el derecho de ser
libres, honorables y patriotas.*

¡Viva Ecuador!

BATALLÓN HONORÍFICO DE INTELIGENCIA

Grupo de Honor de Inteligencia



Las diferentes Armas y Servicios de la Fuerza Terrestre, reglamentariamente, han conformado su Grupo de Honor que los identifica en forma única.

Con la creación del Arma de Inteligencia Militar, mediante Acuerdo Ministerial Nro. 143 del 09-FEB-996, en su Art. 2, publicado en la Orden General Nro. 036 de la misma fecha, se creó un Grupo de Honor que identifica esta noble arma. Su finalidad es la de fortalecer los vínculos de amistad y confraternidad entre los oficiales en servicio activo y pasivo. Pretende acrecentar su gestión tanto dentro de las fronteras patrias, como fuera de ellas, mediante el desarrollo de actividades cívicas, culturales, deportivas y sociales. El nombre del Grupo de Honor "Mayor Bolívar Gallardo" se le asignó porque *honor* significa 'cualidad de un hombre o un reparto militar que impulsa a comportarse de modo que merezca el máximo de consideración, respeto y reconocimiento de sus miembros'. Su nominativo obedece a la abnegación que el Sr. Mayo. Gallardo de la Puente Bolívar Patricio (+), quien fue un ejemplar Oficial Ingeniero, entregado a las misiones institucionales. Luego, como Oficial de Inteligencia Militar (Promoción XXVIII CUBIM-1996), demostró valentía y profesionalismo. En el cumplimiento del deber, murió trágicamente durante la demarcación de la frontera terrestre en el Cóndor Mirador (1998).



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE INTELIGENCIA MILITAR



Personal militar del Arma de Inteligencia en actividades deportivas.



Personal militar del Arma de Inteligencia en actividades deportivas.



Demostración de tiro.

Exposición de material especial.

UNIDADES DEL ARMA DE INTELIGENCIA MILITAR

Escudo de la Dirección de Inteligencia del Ejército



Es un escudo moderno español, de un solo cuartel, con una bordadura en metal plata y campo en color azur oriental. Muestra un ceñidor en la parte superior del escudo, con una bordadura en metal plata e interior azur oriental, en el que reza la divisa "Honor y Lealtad". Presenta un ligado de tres elementos ubicados en el corazón del escudo, constituido por: una rosa de los vientos, una pluma a la altura y un pergamino perpendicular a la altura en metal oro, en su orden. En su base, tiene una cartela con el grito de guerra de la D. I. F. T. en color sable: "Vigilantes hasta el final".

**Escudo del Comando Operativo de Inteligencia Militar
“GRAL. CALICUCHIMA”**



Es un escudo moderno español, timbrado por un yelmo de hidalgo, rematado por un penacho de tres plumas en gules y lambrequines en esmaltes plata, oro y gules. Resembla a la Fuerza Terrestre de un solo cuartel, con una bordadura en metal plata y campo en color azur oriental. Muestra un ceñidor en la parte superior del escudo, con una bordadura en metal plata, en cuya parte inferior destaca el tricolor nacional, en campo azur oriental. En él reza la divisa: “Honor y Lealtad” en metal plata. Presenta un ligado de tres elementos ubicados en corazón, constituido por: una esfinge echada en color oro, sobre una llave de seguridad color plata tangencial y un rayo batiente color plata tangencial a la altura, cruzados.

GRUPO ESPECIAL DE OPERACIONES DE INTELIGENCIA MILITAR



ESCUDO DEL GRUPO DE INTELIGENCIA MILITAR "PICHINCHA"



ESCUDO DEL GRUPO DE INTELIGENCIA MILITAR "GUAYAS"



ESCUDO DEL GRUPO DE INTELIGENCIA MILITAR "AZUAY"



ESCUDO DEL GRUPO DE INTELIGENCIA MILITAR "AMAZONAS"



ESCUELA DE INTELIGENCIA MILITAR



AVIACIÓN DEL EJÉRCITO ECUATORIANO

HISTORIA DEL ARMA DE AVIACIÓN DEL EJÉRCITO

Los pueblos, las instituciones y los hombres tienen la obligación de perpetuarse en la memoria de la humanidad. Ello hace que los actos procuren superación, perfección, dialéctica y doctrina. De lo contrario, nos sumiríamos en un eterno empezar. Es así como esta noble institución y novel arma nació, como toda gran obra, de los sueños e ideales de un visionario. Hubo un momento especial en la historia de nuestro glorioso Ejército, en los albores del siglo XX, cuando clarea la luz de la razón, en medio de las confusas expectativas que se vivía: uno de nuestros señores oficiales, predestinado para estar entre los grandes, unió anhelos con proyectos. Cambió su designación profesional del Arma de Infantería, al realizar el Curso de Pilotos en el Aéreo Club de la ciudad de Guayaquil. De esta manera, avizoró la necesidad de plasmar un medio de conexión directo y oportuno, para satisfacer las necesidades de los soldados que cumplían destacamentos en los límites de la Patria.

La Aviación del Ejército nació en 1954, mediante el entusiasmo y el espíritu del señor Capitán de Infantería Colón Grijalva Herdoíza. Una vez cumplida su aspiración de tener la licencia de piloto, inclinó, de manera oficial, sus peticiones, con ideas vanguardistas, hacia el Comando del Ejército. Inició la gestión necesaria para materializar el apoyo aéreo que tanto necesitaban los compañeros que, para cumplir su deber en guarniciones de frontera, debían atravesar largas y penosas jornadas en caminos, picas y trochas.

Tres avionetas monomotor fueron entregadas por distinguidas damas de la aristocracia guayaquileña, quienes las recibieron del exterior como donación para el país. Estas aeronaves, cuyo principal objetivo fue poner en marcha el Programa Alas para la Frontera, se fundieron en una sola esperanza. Empezaron la unificación de la primera unidad militar de soldados del aire, lealmente recordada como Servicio Aéreo del Ejército (SAE). De esta forma, se incorporaron

las siguientes avionetas como primera dotación del SAE: Piper Tripacer, Taylor Craft y Piper PA-18-150.

La primera de estas fue bautizada con un nombre muy original: La Guaricha, en honor y mención a esas valerosas mujeres que acompañaron y abastecieron a nuestras tropas en la guerra del 41. Esta aeronave, que estuvo al servicio de las Divisiones "EL ORO", "GUAYAS" y "LOJA", plasmó la necesidad de la frontera Sur del Ecuador. Fue el primer rincón distante en ser conectado con la gran masa urbana, a través de pilotos y avionetas que surcaron el cielo para dar ayuda en el momento oportuno. Con este avance de la época, en el cielo azul se pintaron, entre blancas nubes, las primeras evacuaciones aeromédicas, los primeros abastecimientos y reconocimientos, así como las observaciones aéreas para el apoyo en la conducción del tiro de Artillería.

La esperanza se vio plasmada en el firmamento, al momento en que los soldados y el pueblo fundían su mirada en el espacio infinito, buscando aquella figura que todavía, algo extraña, se confundía con la forma de las aves y la magia de lo inesperado. Algo así era la llegada de un avión militar: un objeto bienaventurado que daba fe, aliento y esperanza.

El SAE, con la firme idea de llegar a las más distantes guarniciones, cumplía misiones importantes de vuelo. Llevaba abastecimientos, correo, medicinas, empleándose en el campo militar con la observación y el reconocimiento de los Comandantes de las Unidades, los Estados y Planas Mayores y con los Grupos de Artillería, en la observación y dirección del tiro.

A mitad del siglo XX, el destino de la Aviación del Ejército extendió sus plateadas alas de vuelo, formando más pilotos. El 10 de enero de 1956, por disposición del Comando General del Ejército, se inició el I Curso de Pilotaje, bajo la dirección del señor Capitán Grijalva. Siete oficiales de Infantería, Caballería y Artillería fueron elegidos para ser alumnos del mismo. Al haber culminado su período de preparación,



y luego de su graduación, retornaron a sus unidades de origen, debido a la falta del material de vuelo disponible, el presupuesto para la operación y el mantenimiento de sus máquinas.

En el siguiente año (1957), los directivos Capitán Colón Grijalva y Teniente German Witt viajaron al exterior, a Fort Rucker (EE. UU.), para realizar el Curso sobre Operaciones de Vuelo Táctico, cuyo entrenamiento lo hicieron en avionetas CESSNA L-19. A su retorno, las condiciones mejoraron para el SAE y se creó un nuevo Destacamento Aéreo en la División de "EL ORO", para el cumplimiento de diferentes tareas.

A continuación, el Jefe del SAE, Mayor Colón Grijalva, trató de interesar a la superioridad militar en la adquisición de material de vuelo, para ampliar la operación aérea a la Región Oriental. En 1960, luego de los estudios respectivos, presentó su informe técnico y financiero para la adquisición de aviones monomotor CESSNA L-19 (versión militar), con el respectivo asesoramiento técnico. Entonces, sucedió un hecho algo extraño que se tornó en reto. Al no llegar los aviones recomendados en el estudio, sorprendió la presencia de otro equipo de vuelo, consistente en aviones PIPER, de los cuales uno era un bimotor AZTEC y cinco monomotores Comanche (ala baja y tren retráctil).

Para el efecto, el Comando del Ejército citó a los pilotos del I Curso para realizar el reentrenamiento en este tipo de aeronaves. Una vez actualizados en vuelo, por la iniciativa de estos pioneros, decidieron reunirse en un solo puño, formando una escuadra de aviones para cruzar la geografía ecuatoriana: decolar en la costa, atravesar la majestuosidad de los volcanes y montañas, para aterrizar en pistas cortas y rústicas, construidas en el verde manto de la provincia de Pastaza. Desde este punto, los pilotos se desplazaron hacia todos los ángulos de nuestro territorio, desplegando su apoyo a las unidades militares, comunidades indígenas y compañías petroleras. Así, el 12 de febrero de 1961, el SAE extendió sus alas a la Región Oriental, con el material adquirido, proporcionando servicios a las guarniciones del Norte, Centro y Sur Oriente, a excepción de Zumba.

En este mismo año (1961), ante la falta de pilotos, se incorporaron cuatro pilotos civiles. Luego de la militarización respectiva y familiarización con el equipo de vuelo, cumplieron un año de actividad en esta región. Finalmente, optaron por el grado de Subtenientes de Reserva. El sueño de nuestro precursor, hombre que se desvivió por servir, se vio cristalizado al realizar el II Curso de Pilotos, con igual situación académica y militar que la desarrollada para los Pilotos del I Curso.

Pero no todo fue resplandor y alegría; la vida tiene su parte gris: un día lleno de trágica gloria, el 24 de septiembre de 1961, en cumplimiento del deber, falleció nuestro director y pionero en un accidente aéreo, a cinco minutos de haber descolado del aeropuerto de Portoviejo. También, murieron el Mayor Witt Ordóñez y el Oficial de Reserva Pedro L. Arias y tres Oficiales del Ejército que iban como pasajeros. Se encendieron los cirios del luto, fundidos con el fuego del compromiso y el valor para seguir adelante.

En la base de Pastaza, continuaban las operaciones de vuelo, atendiendo a los destacamentos militares de esa región, con dos Tenientes Pilotos antiguos, debido a que otros dos oficiales, en el grado de Tenientes, viajaron a Fort Rucker para obtener su especialidad técnica avanzada. Naturalmente, el II Curso de Pilotos continuaba su labor de aprendizaje técnico en Guayaquil, bajo la dirección disciplinaria y administrativa del Comandante del Batallón Nro. 5 "GUAYAS", Mayor de I. Guillermo Durán Arcentales, y con la coordinación técnica, de los instructores civiles del Teniente Germán Apolo.

En abril de 1962, sucedió una nueva tragedia en la ruta Quito-Pastaza: uno de los aviones sufrió un accidente y murieron sus dos ocupantes, Pilotos Oficiales de Reserva. Por este hecho, el Comando del Ejército dispuso la paralización de las operaciones aéreas y la entrega de los cuatro aviones PIPER Comanche a la FAE. Estos se comprometieron a realizar la planificación respectiva, para impartir la instrucción técnica adecuada para pilotos y personal de mantenimiento. Sin embargo, se llevaron los aviones a Salinas y nunca hubo el entrenamiento ofrecido.



En diciembre de 1964, el Comando del Ejército, sintiendo la necesidad de dar atención a las unidades del Oriente, adquirió dos avionetas CESSNA 185, con capacidad para seis personas o 1000 libras de carga. Para cumplir con este hecho, viajaron a Wichita, Kansas (EE. UU.), los pilotos Capitán Edison Torres y Tnte. Germán Apolo. Posteriormente, cumplieron su entrenamiento en Cuenca, con todos los Pilotos del Ejército, especialmente, con los Pilotos del II Curso de Aviones. De esta manera, reiniciaron las operaciones en esta vasta región de la Patria.

En 1970, se suscitaron dos hechos que merecen destacarse. En primer lugar, los señores Capitanes Eduardo Silva Bucheli y Jaime Andrade Buitrón inauguraron la primera pista que se habilitó en Zumba, con una avioneta CESSNA-185, en una longitud operable de 185 metros, rompiendo así el mito de la imposibilidad de operar con aviones en esta región, que se encuentra en el extremo sur de la Patria. El segundo hecho se refiere al relevo realizado a los pilotos de la FAE, que venían cumpliendo trabajos aéreos fotogramétricos en el I. G. M. Esta acción permitió a nuestros pilotos pasar de los monomotor al bimotor, aumentando su experiencia de vuelo y la oportunidad de volar a futuro, con el I. G. M., aviones tipo turbo jet, como el Learjet, Saberliner y Cessna Citation.

El 12 de febrero de 1970, bajo la dirección del señor Capitán Fernando Vásconez Cabezas, la Escuela de Aviación del Ejército abrió sus puertas al III Curso de Pilotos. Después de una selección rigurosa, fueron admitidos 15 Oficiales del Ejército y 3 de la Armada Nacional. Luego de 16 meses de entrenamiento, finalizó el Curso con 10 pilotos del Ejército y 2 de la Armada, quienes lo aprobaron satisfactoriamente, demostrando, una vez más, que la Aviación del Ejército es eficiente, con una proyección imparable y de desarrollo positivo. Así, quedó establecida, de manera definitiva, la continuidad de los Cursos de Pilotos del Ejército, que, hasta el momento, han sumado 32 Promociones de Oficiales. Ellos sintieron la vocación de mantener libre el alma y pertenecer a un estricto y bien seleccionado grupo de soldados.

En 1971, el SAE adquirió nuevas y modernas unidades de vuelo, dando un paso trascendental en la vida de la institución. Se compró un avión turbohélice SKYVAN y dos avionetas Heli-Porter, con características Stall. Estas sirvieron para dar mayor atención a las unidades de la Región Oriental.

En 1972, se inició la operación de helicópteros en el Ejército Ecuatoriano, cuando, por una necesidad propia del I. G. M. en sus trabajos topográficos de campo, se aprovechó la invitación que hizo la Aviación Ligera del Ejército Francés. Al evento concurren dos pilotos del Ejército que, posteriormente, continuarían los trabajos con este instituto.

En 1975, se adquirió aviones tipo Arava (con armamento), ayudando, de esta manera, a solucionar el problema logístico y administrativo de las unidades de todo el país. Se utilizaron en el lanzamiento de paracaidistas y en operaciones de contrainsurgencia.

El Servicio Aéreo del Ejército dio un paso gigantesco en 1978. Con orden de Comando Nro. 044-EBD-978, dejó de ser dependencia del Departamento Logístico del Ejército y, como Unidad Operativa, se transformó en la Aviación del Ejército Ecuatoriano. Este cambio produjo una nueva concepción en la organización, para lo cual se tomó en cuenta el empleo táctico del material y el apoyo orgánico que debe brindar a las Unidades Operativas de la Fuerza Terrestre. Con esta oportunidad, el alto mando militar asignó a la Aviación del Ejército el personal y los medios, tanto aéreos como de apoyo en tierra, necesarios para que las tareas asignadas a la nueva condición puedan cumplirse.

Con la creación del SAE y la Aviación del Ejército, paralelamente, nació el mantenimiento de aeronaves. Progresivamente, se incrementó el personal y los medios en esta área técnica, para lo cual la Aviación del Ejército formó un Centro



de Mantenimiento capacitado para desarrollar los trabajos, incluso del IV Escalón, autorizados por el fabricante.

Dentro de los principales campos técnicos de mantenimiento que se desarrollan en el CEMAE, se encuentran:

- Inspecciones mayores de Helicóptero Súper Puma, Puma, Gazelle y Lama
- Mantenimiento profundo de motores Makila, Turmo, Artouste, Astazou 14, Ariel 1B
- Mantenimiento estructural de helicópteros y aviones
- Reparaciones de conjuntos mecánicos
- Mantenimiento de sistemas hidráulicos
- Mantenimiento especializado en electrónica y aviónica

Para realizar todos estos trabajos, el Centro de Mantenimiento de Aviación del Ejército (CEMAE) dispone de personal especializado, equipos y bancos de prueba necesarios. Lleva a cabo un mantenimiento adecuado y responsable, que redunde en la eficiencia y seguridad de las operaciones aéreas. Se cumple con estos trabajos de mantenimiento, de igual manera, para aviones bimotores, medianos y livianos, con la diferencia que el mantenimiento avanzado se realizaba en las bases aéreas de los Grupos “PICHINCHA” y “PASTAZA”, respectivamente, y en condiciones óptimas.

Además, debemos recordar, con orgullo, que nuestro Estandarte fue lucido, con honor, en la Cordillera de El Cóndor, en 1981. En esta acción, la Aviación del Ejército apoyó, con coraje y decisión, la defensa de la soberanía del suelo patrio. Son testigos los escritos del propio enemigo, el General peruano Mercado Jarrín, en su libro *La verdad de El Cóndor*, manifiesta lo siguiente: “En El Cóndor estuvo presente un pequeño grupo de helicópteros, al que admiro por el valor y la pericia de sus pilotos”. Este reconocimiento por parte del opositor en ese conflicto marca, en nuestras mentes, el compromiso de cada día ser mejores y mantener el pensamiento de que si amamos la paz, nuestra profesión es la guerra.

Es en la Cordillera de El Cóndor donde la Aviación del Ejército realiza su bautizo de fuego. Su profesionalismo y entrega se refleja en cada uno de sus miembros, como firmes e imbatibles soldados de avanzada, centinelas vigías de nuestra heredad territorial. Aquí surge la figura del Fénix que, cual ave inmortal, se encarna en uno de nuestros pilotos, el Sr. Teniente de Comunicaciones Víctor Hugo Valencia. Él se encontraba realizando abastecimientos en su helicóptero Lama y fue testigo fiel del ataque alevoso y traicionero de un helicóptero MI-8 peruano. Cual león herido, abandonó su aeronave, tomó una ametralladora en sus manos e incitó al personal del destacamento a defenderse y disparar contra los enemigos. Su ira fue apagada con un proyectil que, atravesando su cabeza, no pudo quitarle la vida, sino llenarle de gloria, como ejemplo vivo de verdadero coraje y valentía.

Luego de las operaciones de 1981, se incluyeron aviones de transporte mediano, como el Buffalo, para trabajos de aerofotogrametría; helicópteros de transporte mediano, tipo Puma, de asalto, como el Bell 212; de combate, como los legendarios Gazelles; artillados, adecuados para la lucha antipersonal y antitanque. Se entregó el armamento con el fin de aumentar, de esta manera, el poder de combate de la Fuerza Terrestre y proporcionar un amplio campo de acción en cuanto al apoyo que presta el Ejército al desarrollo socioeconómico del país.

En 1984, con orden de Comando Nro. 007-SGE-IV-84, se dispuso que la Aviación del Ejército sea considerada operativamente como una organización equivalente a Brigada. Entonces, el 1 de julio de 1987, se la consideró como una Unidad Operativa y se la designó como Brigada de Aviación del Ejército Nro. 15. Constó en el Orgánico de 1992 a 1997, con el nominativo de "AMAZONAS".

Para 1987, la Aviación del Ejército Ecuatoriano contaba con un aproximado de 70 aeronaves. Esto la convirtió en una de las flotas aéreas más numerosas y poderosas de América del Sur, debido, principalmente, a su alto porcentaje de operabilidad y al moderno armamento que se poseía en aquella época.



En el conflicto del Alto Cenepa, en 1995, la 15-BAE alcanzó un alto grado de operatividad y eficiencia combativa en todos los campos. En este sentido, se aumentó la capacidad combativa de las unidades terrestres, particularmente, en las zonas de operaciones mencionadas, donde funcionó el Ejército de Operaciones, con el apoyo del Grupo Aéreo "CÓNDOR", y donde se cumplieron más de 5000 horas de vuelo. Entre estas, las primeras operaciones de ataque en la gloriosa toma de Base Norte, y la defensa de Base Sur y otros sectores. Así, los pilotos de la Aviación del Ejército pusieron de manifiesto su amor por la Patria, sintiendo en sus corazones la máxima de los helicópteros de combate que dice: "Como simples sombras sigilosas, salen, destruyen y siembran siniestra soledad" y, cual dragón de fuego, arrasaron,, con sus rockets las posiciones enemigas. Además, debemos resaltar la presencia de aviones de combate de la FAE, con su escuadrón A-37 y helicópteros Bell 206. Debido a la experiencia de nuestros pilotos y el conocimiento detallado del terreno, tuvieron que coordinar con los nuestros y conformar tripulaciones de vuelo en sus aviones de combate. Se pudo comprobar, una vez más, el alto grado de entrenamiento y profesionalismo de los pilotos del Ejército.

Además, por primera vez, la Aviación del Ejército desplegó el 85% de sus medios aéreos. Esto permitió evaluar sus reales capacidades operativas; así como sus limitaciones. De esta manera, para el 29 de febrero de 1996, mediante Acuerdo Ministerial Nro. 143, se publicó en O. G. Nro. 03, que la Aviación del Ejército pasaba a ser la Nueva Arma de la Fuerza Terrestre.

Es indudable que los vertiginosos avances en los campos tecnológicos de la maquinaria bélica imprimen la más profunda y rápida evolución de la doctrina militar. Estos avances afectan, con mayor profundidad, las directrices del empleo de combate aéreoterrestre al inicio de la guerra, momento que exige un alto nivel de preparación y flexibilidad nunca antes visto, por lo que se espera que la capacidad de respuesta sea inmediata. Por eso, la transformación de nuestra brigada en la fuerza de acción inmediata deberá estar acorde con el tiempo y el espacio, siempre lista y con el pleno convencimiento que somos el Arma de la decisión con que cuenta la Fuerza Terrestre hoy en día.

La A. E. E., con la organización, el personal y los medios que actualmente posee, es la respuesta a las necesidades que se ha planteado la F. T. en los campos de apoyo administrativo, logístico y aerotáctico. Es importante anotar que, si bien no se han alcanzado a completar los medios para satisfacer todas sus necesidades, la flexibilidad de su organización le ha permitido ir creciendo, en la medida que el Comando General de la F. T. y el país tengan capacidad económica para obtenerlos.

Al referirnos a la necesidad que motiva su ampliación, se han puesto en vigencia los proyectos de incremento dentro de la organización. Por lo tanto, se adquirirán tres avionetas de instrucción CESSNA -172, dos avionetas CESSNA 175, siete helicópteros C3-FENEC, con su respectivo armamento, tres helicópteros B2-ECU-REUIL, dos helicópteros de transporte MI-17. De esta manera, el Ejército entrará a la era de instrumentación digital, ya que todas estas aeronaves vienen con sistemas EFIS, FMS, GNS, Movmaps, radares meteorológicos. Así, surge claramente la explicación de que la presencia de la Aviación del Ejército no pretende, de modo alguno, interferir, disminuir o alterar la misión que cumple la F. A. E., sino que tiene el objetivo de ponerse a la par y la altura de la tecnología y el armamento global, para garantizar el cumplimiento de su misión.

Concluimos elevando una oración al Creador de todos aquellos compañeros de Arma, que escribieron la historia y que son dueños de la gloria. Ofrecemos respeto y admiración para aquellos que valientemente ofrendaron su vida en busca del cumplimiento de la sagrada misión para que nuestra Organización alcance su grandeza.



INSIGNIAS DE LA AVIACIÓN DEL EJÉRCITO Y SU SIGNIFICADO



Insignia del Arma

Tiene dos elementos principales. El primero es una base constituida por dos alas de color oro, extendidas de izquierda a derecha, con plumajes a manera de lambrequines. El segundo nace desde el centro de la insignia, de forma vertical, en color plata, es un blasón no heráldico (hélice de avión).

Alas

Las alas extendidas, bañadas en esmalte oro, son símbolo de vida activa. Representan la sustentación, pues permiten alcanzar y mantener el vuelo seguro. Significan ligereza, prontitud y presteza, pero lo más característico es su connotación de libertad. El oro que las cubre simboliza la riqueza del conocimiento, muestra nobleza, magnanimidad, sabiduría y el alto costo económico que se atribuye a sus medios.

Hélice de avión (blasón no heráldico)

Simboliza la esencia de la máquina, la que crea fuerzas y permite levantarse de la tierra hacia los cielos. Es la genialidad del ser humano, que rompe el silencio para desafiar a la gravedad y liberarse del sometimiento terrenal. Hace referencia al maniobrar por los aires y auscultar con la mirada, cual ave de natural fervor que cuida su territorio.

Ala de piloto del Ejército



Esta ala básica ha sido adoptada y es parte ya de la mayoría de Ejércitos y Fuerzas Aéreas del mundo. Es reconocida como la insignia que los Pilotos Militares llevan en su pecho, cualquiera sea su fuerza o especialidad. Es de color plata y simboliza, con su brillo y color, la belleza infinita del resplandor de los rayos del Sol, los cuales se mezclan con la majestuosidad de los cielos, desplegando sus ases de luz hacia los confines del infinito.

La definición de su forma y sus detalles, como el plumaje de ave, representa el elemento natural en el que se inspiró la inteligencia humana para alcanzar los cielos. A la vez, rememora al mítico Ícaro como precursor de los hombres en busca del vuelo. Estas alas desplegadas tienen 8 cm de largo y 1,5 cm de ancho, significan el dominio del espacio. En la parte interior, se encuentra una escarapela con forma de escudo medieval, las siglas de la Aviación del Ejército Ecuatoriano en color amarillo, sobre fondo de color negro. Todo esto está sobrepuesto a los colores de la bandera nacional, que ocupan la parte inferior del escudo, en forma de triángulo, lo cual define nuestra identidad nacional.

Parche de la Brigada de Aviación del Ejército

Es un parche de forma rectangular. En la parte superior, es redondeado y en la inferior, con punta. Tiene 10 cm de largo por 6 cm de ancho. Se presenta en un fondo azul, que simboliza el cielo ecuatoriano. En la parte superior, lleva el nombre de la Brigada con letras de color blanco. En la parte central, con la misma



definición del parche, en escudo más pequeño y sobre fondo blanco, encontramos los siguientes elementos: el tricolor nacional y, sobre este, la insignia del arma (un avión y un helicóptero, que representan las aeronaves básicas de la Brigada). Al costado superior izquierdo y en la parte inferior derecha, dos cruces de guerra, condecoraciones otorgadas a la Brigada Aérea por la participación exitosa en los conflictos de 1981 y 1995. En la parte inferior, lleva la leyenda “Fuerza de Acción Inmediata”, frase que ha sido adoptada como símbolo de la Brigada por la alta movilidad de sus medios.



Parche del vuelo solo o vuelo elemental

Tiene forma triangular ovalada, con fondo anaranjado y borde de color negro; es más ancho en la parte superior. En su interior, presenta una tea encendida, de la cual nacen dos alas que simbolizan el dominio del espacio con el primer vuelo. Esta insignia fue tomada de Fort Rucker, con la salvedad de que la nuestra es invertida en toda su forma, de izquierda a derecha. La llama encendida representa la flama inextinguible del trabajo tesonero y perenne de los hombres que han sabido esforzarse por superar el miedo y poner de manifiesto su voluntad, para surcar los cielos por siempre. El color anaranjado se ha adoptado por la característica común que tienen en su tinte las mangas de viento, esenciales para poder operar con seguridad en aeropuertos y helipuertos, en forma convencional, a nivel mundial.



Canción de la Aviación del Ejército Ecuatoriano

I

*Aviación del Ejército,
un grito de fe y esperanza
que del cielo retorne a la tierra
con un canto de paz y valor.*

II

*Si de Tarqui, Pichincha y Yaguachi
se ufana gloriosa la Patria,
qué decir de Paquisba y Cenepa
con Valencia su temple viril.*

III

*Es una canción de fe en el hombre,
una huella indeleble en la historia,
el recuerdo de antiguas victorias
que animan, soldado, a seguir.*

IV

*Soy soldado con aspas al viento,
un piloto que arriesga el mañana,
por montañas, desiertos y mares,
con afán de servicio sin fin.*

V

*Si por fallas, tormentas o truenos
algún día impactare en la tierra,
en mis alas habrá fortaleza,
siempre erguido a volar con deber.*

VI

*Si a la Patria ofrendamos la vida
los que en vuelo buscamos servir;
camaradas, no existe el olvido,
nuestro ejemplo inmortal vivirá.*



TRADICIONES DEL ARMA DE AVIACIÓN DEL EJÉRCITO

Ceremonias

Primer vuelo solo y chequeo de piloto al mando

Esta tradición fue adoptada, por primera ocasión, en la Escuela de Pilotos. Fue traída desde el exterior, por los primeros señores oficiales que salieron a EE. UU., a Fort Rucker. Consistía en que al piloto, después de ingresar a un escuadrón o realizar su primer vuelo en un nuevo material, se le recibía con baños de agua y se le colocaban coronas y collares hechos de vegetales; además, se lo bañaba con el aceite de la aeronave que habían volado, a la vez que el homenajeador indicaba una promesa o brindis por su nuevo logro. Luego, se lo bautizaba con su nominativo de combate. Esta tradición fue ampliamente aceptada y adaptada a la realidad de nuestro folklore latino. Se incrementó el infaltable toque religioso católico con misa, cargada de cruz, cucuruchos, etc.; el diablo con sus tentaciones encarnadas en hermosas mujeres, y el trago puro para alivianar la tensión del momento. Evolucionó también a manera de pista militar, separándose en varias estaciones con pruebas a pasar. Es considerada esta misma dinámica jocosa para los oficiales que realizan su primer vuelo como alumnos pilotos; los que han cumplido un cierto número de horas y se chequean como pilotos al mando de la aeronave asignada; y los que han hecho transiciones y se encuentran al mando de un distinto material de vuelo.

Estos pilotos, además, habrán cumplido ya los requisitos de las regulaciones de la 15-BAE de instrucción. Como parte del procedimiento, realizarán un vuelo al mando de la aeronave, con el instructor respectivo. Luego, se bautiza a los mencionados pilotos. La ceremonia está estructurada de la siguiente manera: paso de pista, misa y purificación.

- **Paso de pista:** En el interior de la unidad donde se realiza el festejo, se monta una pista con una serie de obstáculos. En el inicio de la misma, debe esperar

la madrina (chica invitada, novia o esposa del piloto), quien lo acompañará por todo el recorrido y llevará el overol y demás prendas extras, ya que el festejado debe pasar la pista en short, camiseta y botas. Se considera dentro de las estaciones el cargar la cruz, el chequeo médico, la limpia por parte del chamán, la subida al tecla (el simulador), el beso de grasa, empujar la aeronave en caso de que sea de ruedas, y se termina en la misa. Todo este recorrido es arengado por un Diablo, que se encarga de exigirle el paso de los obstáculos.

- **Misa:** Es la representación de una misa en forma alegórica, folclórica y satírica. En ella participan los señores oficiales pilotos miembros de la unidad, vestidos de curas, ángeles, monaguillos y diablos. Durante este evento, se hace un recuento de las anécdotas de vuelo, experiencias militares en general, del piloto bautizado y de oficiales que, de alguna manera, hayan contribuido en el proceso del chequeo. La representación de la eucaristía se la hace con galletas rellenas de ají y vino, además, se toma un vaso de trago puro. Esta fase finaliza con el bautizo, indicando el nominativo de combate que usará de por vida.
- **Purificación:** Consiste en bañar, con aceite usado o quemado, al piloto, haciendo alusión a la purificación del cuerpo. Esto lo realiza el Comandante de la Unidad, o el oficial instructor de su alumno, quien expresa su deseo de éxitos en la nueva función como piloto, al mando de la aeronave.

La levantada

Es una de las más antiguas tradiciones que tiene la Aviación del Ejército, su origen es desconocido. La mayoría de oficiales antiguos han manifestado que en sus tiempos ya se la realizaba, por lo que ha resultado difícil determinar su nacimiento. Esta tradición es una de las más jocosas, picarescas y ocurridas que se dan en los grupos aéreos, y está destinada a cualquier persona, civil o militar, que llega con el pase a una Unidad de Aviación. Se debe invitar a los recién llegados a realizar una apuesta, la misma que se cancela en ese momento y con dinero en efectivo.



Normalmente, se invita a más de dos personas y el reto consiste en que los nuevos miembros, estando acostados y atados sobre una lona, a manera de fardo, sean levantados del piso por la fuerza muscular del “levantador”. Todo esto se hace al son de las apuestas, la circulación del dinero en efectivo y las prendas que ponen a cambio de participar.

El Comandante de Unidad debe liderar la levantada y garantizar el correcto manejo de las apuestas. Luego, una vez con las bandas o cuerdas que sustentan a todo el fardo en las manos del “levantador”, este se concentra y trata de levantarlos. Se tapan con una lona los rostros de los levantados y se les aplica un baño de pintura, grasas, aceites y demás lubricantes que se manejan en la Aviación. Posteriormente, el más antiguo del grupo da la bienvenida al personal al equipo de trabajo de la A. E. E. Finalmente, se entrega una copa de licor a los presentes, quienes cantan el brindis.



Brindis

(Se entrega una copa de licor a los presentes que cantan).

*Toma, toma, toma,
toma sin parar,
que la noche es larga
y no hay que volar.*

•

*Toma, toma, toma
hasta hacerte avión,
que la noche es larga
y no hay que volar.
¡Salud, salud, salud...!
¡Salud, salud, salud...!
¡Salud, salud, salud!*

(Luego de que el homenajeado haya bebido su vaso de licor,
todos cantan la siguiente estrofa).

*Ya está hecho avión,
ya está hecho avión,
ya está hecho avión,
yaaaa..., está hecho avión,*

•

*Si yo no vuelo,
Prefiero un trago.*

Si me quedo en tierra,... mejor es mamado.



Anécdotas

Experiencias del conflicto del Cenepa

Durante el conflicto del Cenepa, dejamos bien claro a nuestros compatriotas y a nuestros enemigos, el alto nivel profesional militar de los pilotos y mecánicos que pertenecen a la gloriosa Aviación del Ejército Ecuatoriano. Amalgamados con la terrible potencia destructiva de nuestras máquinas, apoyaron en forma oportuna y adecuada absolutamente todas las operaciones de combate que realizaban nuestros soldados en tierra. Fue una labor conjunta en la que se bombardearon posiciones ocupadas, se rescataron heridos, salvando vidas nobles, y se abasteció a las tropas. Con todas estas acciones, se consiguió la victoria anhelada, la cual devolvió la dignidad al país.

Misiones de combate del E. A. E. 21 “Cóndor”

14-1300-FEB-995

A mi anécdota del conflicto la he llamado: “Riesgo a cambio de dar vida”. Esta inició en la carpa de los pilotos del Destacamento Aéreo del Ejército 21 “CÓN-DOR”. Allí siempre se respiraba un aire de tranquilidad y constantemente se oían risas por doquier, a pesar de que en esta carpa se habían planificado y ejecutado las más delicadas y aniquiladoras misiones de combate, como el ataque y la destrucción a la infiltración enemiga, conocida con el nombre de Base Norte.

En esta carpa, existía un ambiente de profesionalismo y paz. Pero cada uno de los pilotos, siempre en silencio y sin comentarlo, sentíamos el estremecedor pensamiento de saber que, a lo mejor, estábamos viviendo los últimos minutos de nuestras vidas.

Las armas se usan cuando los caminos de la comunicación se han cerrado, cuando ya no hay voluntad alguna para entenderse y, más aún, cuando existe un enemigo que siempre ha tenido la ambición de robarse un pedazo de tierra rica en oro, plata y fértil como ninguna otra.

Recordamos hoy que fue en 1995, en la sempiterna geografía de la Cordillera del Cóndor, donde la Aviación del Ejército ratificó su madurez profesional y escribió la página de oro de su historia.

La guerra focalizada en el Cenepa había empezado días antes y, en este teatro de operaciones, se ejecutaban acciones de combate en forma permanente. La situación se tornó difícil, cuando el enemigo había tomado posesión de las principales elevaciones del sector y había colocado misiles antiaéreos allí. Por esta situación se prohibieron los vuelos, tanto de abastecimiento como de combate en el sector del valle del Cenepa o “Área Veneno”, como la conocíamos los pilotos.

Pasado el mediodía del 14 de febrero de 1995, a la vieja carpa de los pilotos se presentó el Sr. Grad. Paco Moncayo, quien, con su sonora voz, manifestó: “En el sector oeste del valle del Cenepa, a la altura de la Cueva de los Tayos, existe una patrulla que tiene dos heridos, los mismos que dificultan e impiden el movimiento de las patrullas que combaten en este punto. Evacuar a estos heridos dará fortaleza a estas patrullas que combaten en el sector, ya que sentirán que tienen el respaldo de quienes estamos al mando de las operaciones...”. Mi General, para nuestra sorpresa, agregó: “...de ninguna manera les puedo obligar a volar en el sector, debido a la notable amenaza antiaérea ubicada en el mismo, pero a quien ingrese a cumplir esta misión le daré una condecoración...”.

Cuando terminó de hablar, curiosamente se levantó un piloto de la Aviación del Ejército, quien dijo: “...nos ofende, mi General, ofreciéndonos condecoraciones, porque esa es nuestra misión y no trabajamos por este tipo de reconocimientos...”, e inmediatamente manifestó, “yo cumpliré la misión, mi General...”.

Sorprendido mi General, dijo que para cumplir la misión necesitaba dos helicópteros, es decir, cuatro pilotos en total, dos para el helicóptero de rescate y dos para la tripulación del helicóptero de seguridad.



Pero ya el piloto tenía la solución y, con esa contagiosa sonrisa que le caracterizaba, dijo: “Claro mi General, voy a ir yo y tres pilotos más”, señalándonos a quienes estábamos en ese momento dentro de la carpa. Sonrió alegremente, como si nos hubiese hecho una invitación a la tienda de la esquina.

Vaya invitación, pero no nos detuvimos a meditar sobre el peligro de la misma, porque la adrenalina se aceleró en nuestros cuerpos y salimos inmediatamente a los helicópteros. Las coordinaciones las realizamos en el corto camino hacia aquellas pequeñas máquinas, herramientas de apoyo inmensurable en la paz y máquinas de poderosa destrucción para la guerra.

El valle del Cenepa era nuestra casa, lo conocíamos al centímetro. Así que ingresamos a la naciente del río Cenepa, en vuelo a baja altura, hasta la pista del Crea. Chequeado este punto, pasamos al vuelo táctico entre los obstáculos para entrar al “Área Veneno”. Al llegar al sector oeste del valle, había algo extraño y fue paralizante observar que estábamos muy cerca de un novísimo y grande helipuerto peruano. En línea de aire, estábamos a no más de 4 kilómetros, es decir, al alcance de los misiles. Nos invadió el pánico por un instante, el subconsciente y la lógica nos decía que era mejor retornar a la base; mas, sin darle tiempo a la razón, avanzamos al cumplimiento de la misión y el vuelo pasó a convertirse en extremo arriesgado, y el tiempo transcurría en forma lenta. Por lo menos teníamos la tranquilidad de haber realizado mucho entrenamiento en la Escuela de Pilotos de Combate. Seguimos el vuelo, avanzando por el interior de las quebradas y nos faltaba un par de kilómetros para llegar.

El helicóptero líder entró en el famoso helipuerto Eros, pero sucedió algo inesperado, los heridos no eran dos sino cuatro. Esto significaba que el helicóptero de seguridad en el que yo volaba debía entrar al helipuerto. Al inicio no encontramos el punto, ya que no teníamos GPS y era nuestra primera entrada a este lado de la Cordillera. Pero, enseguida lo ubicamos y, cuando ingresamos, era sorprendente ver que el helipuerto era extremadamente angosto, el suelo no permitía un aterrizaje

completo porque era muy inclinado. Lo más grave fue que teníamos misiles colocados en las aeronaves y, cuando subieron los heridos, sobrepasamos el límite de carga de las mismas, es decir que no podíamos despegar.

Un herido había recibido un tiro en el pómulo y el otro tenía el pie destrozado. Al mirarlos, transmitían esa fe inquebrantable de aferrarse a la vida y pienso que su energía fue lo que nos indujo a realizar un despegue llevando a la máquina a trabajar en los límites de su capacidad y logramos despegar. Si estábamos adelantados en la posición, no nos importaba, la prioridad era llegar al hospital de Patuca. La adrenalina nos tornó irreflexivos y realizamos un vuelo de combate de mucho riesgo. Aquel día la máquina operó mejor que nunca.

Ese día mi vocación se materializó y cumplimos la misión. Estaba en una guerra, se había cumplido mi sueño que llevaba adentro desde que ingresé al Colegio Militar a los 11 años de edad. La vocación es el tesoro que todo ser humano posee; nuestra obligación consiste en descubrirla dentro de nuestras almas, y una vez que esta se identifica, es el mayor compromiso en la existencia de cada hombre. Cuando esta vocación tiene una misión al servicio de los demás, es cuando se logra trascender como persona, incluso, hay quienes ofrendan su vida por ella, son los que conocemos como héroes.

Tenemos el gran honor de estar junto a esta cofradía de hombres que encontraron su vocación en el campo de batalla, en la milicia. Ellos han visto realizado su sueño al haber defendido esta sagrada tierra, victoriosos, triunfantes, orgullosos de haberse burlado de la muerte y están aquí para preguntarles: ¿Cuál sería la causa por la que estarían dispuestos a morir? ¿Cuál es el sueño por el cual están dispuestos a consagrar sus vidas?

Los líderes de excelencia, los jóvenes honestos, deben identificar el centro de su existencia, es decir, encontrar su vocación, su misión en este mundo. Así dirigirán sus esfuerzos con el anhelo máximo de alcanzar sus sueños.



29-0900-ENE-995

El día 29 de enero de 1995, a las 9:00 a.m. nos encontrábamos en el Aeropuerto de Macas. En ese instante, se realizaban ataques aéreos por parte del ejército peruano, con helicópteros MI-24 y aviones A-37, contra Coangos y Tiwintza. Por esta razón, el personal de pilotos del Escuadrón de Aviones A-37 de la FAE planificaba sus operaciones de combate para repelerlos.

Para esto nos invitaron a escuchar la exposición de la planificación, en la maqueta de la FAE. Yo era ajeno a todo este plan, pero, por haber estado volando como miembro del EAE-21 "CÓNDOR", conocía la ubicación de tropas azules. Participé insistentemente, recomendando realizar el vuelo a muy baja altura, es decir, a 40 metros del suelo, ya que nuestros soldados dispararían contra cualquier aeronave, incluso, las nuestras, a 40 metros del suelo. Para realizar este tipo de vuelo, se necesitaban dos cosas: realizar vuelo táctico y conocer bien el terreno.

En vista de que nosotros habíamos volado mucho tiempo por el sector y conocíamos el valle del Cenepa con precisión, pedí autorización al Sr. Ministro de Defensa para desempeñar la función de copiloto en el avión líder de la patrulla. De esta forma, llegué a desempeñarme como copiloto de los aviones A-37. Con el equipo, cumplimos tres misiones, una de las cuales tuvo como objetivo interceptar dos aviones A-37 enemigos, que se encontraban atacando Tiwintza. Fue en esta misión en la que pude amalgamar mis conocimientos de vuelo, con el alto profesionalismo de los pilotos de la FAE. Aquel día llegamos inmediatamente sobre Tiwintza, pero el atacante replegó hacia su sector.

Este día constituye uno de los más importantes de mi vida profesional de piloto, no solo porque era la primera vez que estaba en un avión de combate y por la responsabilidad de conducir la navegación en el avión líder, sino también por las emociones profesionales tan grandes que uno siente en estos momentos, las cuales no se pueden describir con palabras: "A un pequeño grupo de pilotos,

Dios nos bendijo por haber podido cumplir todas las misiones impuestas y por haber materializado el sueño para el que es creado cada piloto”.

Misiones de apoyo de combate del G. A. E. 45 “PICHINCHA”

DIC-994 a MAY-995

En los últimos meses de 1994, específicamente en diciembre, el mando militar peruano comenzó a planificar subrepticias y sucesivas incursiones en terreno cubierto y montañoso. Cuando inicialmente las patrullas peruanas fueron descubiertas, aducían estar perdidas. Sin embargo, después afirmaron que se encontraban en su territorio. A pesar de esto, la actitud de los soldados ecuatorianos fue ponderada y conciliadora: devolvieron a los capturados a sus unidades de origen.

En previsión de cualquier problema, el 17 de diciembre de 1994, se creó el Agrupamiento de Selva “GENERAL MIGUEL ITURRALDE”. Paralelo a esto, la Brigada de Selva 21 “CÓNDOR” intensificaba sus patrullajes en su extensa jurisdicción. Es aquí donde el G. A. E. 45 “PICHINCHA” apoyó las operaciones de traslado de tropas, desde la Shell a Patuca, en sus aviones Búfalo y Casa CN 235-100. Luego, se trasladaron tropas desde Patuca al sector de Banderas, Coangos, Nunbatakaima, en los helicópteros Súper Puma y Puma.

Los continuos reconocimientos aéreos peruanos y el incremento de personal a las unidades del sector hacían suponer que Perú preparaba una nueva agresión. En efecto, el 23 de enero de 1995, se detectó, desde un helicóptero Súper Puma, la construcción de un helipuerto y varios bohíos en la cabecera del Cenepa (Base Norte). La decisión del mando ecuatoriano fue inmediata y radical: desalojar a las tropas que ocupaban el helipuerto. El 26 de enero se produjo el desalojo y la posterior ocupación de la base. Entonces, Perú desató de inmediato intensos bombardeos aéreos y ataques por tierra. Estos fueron repelidos por los soldados ecuatorianos, que meses atrás habían sido ingresados en nuestras aeronaves a los destacamentos adelantados de Coangos y Banderas.



Las emboscadas, los combates de encuentro, los efectos de las minas antipersonales y la acción de los bombardeos constituyeron instrumentos de muerte y destrucción para las dos fuerzas en conflicto. Nuestros helicópteros Súper Puma y Puma, realizando vuelos con más riesgo, trasladaban más tropas al sector de Tiwintza y Coangos. Mientras tanto, el helicóptero Lama realizaba vuelos que permitían el comando y control de las Unidades que se encontraban empeñadas. Es necesario mencionar que estos helicópteros también se encontraban artillados con cohetes de 68 mm.

El espíritu altivo de quienes conformaron las tripulaciones, personal de tierra pertenecientes al G. A. E. 45 "PICHINCHA", permitió que la ejecución de las operaciones de vuelo se haya realizado sin novedad y que su empleo cumpla con la misión del escalón superior. La Guerra del Cenepa no hubiese sido victoriosa para Ecuador sin el apoyo logístico que realizó la Aviación del Ejército, aparte de las misiones de combate que realizaron sus pilotos y aeronaves artilladas.

El apoyo logístico hacia el frente de batalla incluía el abastecimiento oportuno y efectivo de combatientes, armas y municiones, equipos militares, medicinas, vituallas y alimentación. Además, involucraba la evacuación de muertos y heridos. Mientras soldados peruanos debían padecer tres o cuatro días de hambre, los soldados ecuatorianos siempre fueron atendidos en la misma línea de fuego.

Con los acuerdos de Paz que se buscaban y la posterior incorporación de la MOMEPE (Military Observer Mission Ecuador-Perú), encargada de supervisar el cumplimiento del alto al fuego, apoyamos con nuestros helicópteros los primeros movimientos y la logística de esta comisión internacional. Han pasado ya 15 años y este conflicto ha quedado atrás. La Aviación del Ejército continúa cumpliendo su misión de apoyar las operaciones militares que se les ha sido encomendadas.

El trabajo de esta Unidad de Aviación Militar tiene una variedad de eventos y escenarios, con lo cual, el amanecer revela nuevos desafíos y nuevas oportunidades de servir. Sus aviones tienen el encargo de transportar a personas de gran incidencia en la vida nacional e internacional.

Misiones de apoyo de combate del G. A. E. 44 "PASTAZA"

DIC-994 a MAY-995

El grupo de Aviación del Ejército Ecuatoriano Nro. 44 "PASTAZA" participó en la acción más gloriosa que la Nación ecuatoriana llevó adelante, para poner un alto a la ambición y prepotencia peruana, a la que nos habíamos sometido a partir de la Batalla de Tarqui. Para este conflicto, se pusieron en ejecución las primeras fases de las maniobras estratégicas que se ejecutaron. El Grupo de Aviación del Ejército Nro. 44 "PASTAZA" ocupó los sectores designados para su despliegue, después de completar sus efectivos, especialmente, en lo que concierne a las tripulaciones de las aeronaves.

El Comando de Operaciones del Ejército resolvió dar una organización específica a las unidades que tuvieron la responsabilidad en la ejecución de las operaciones en el Alto Cenepa. Para apoyarlas, designó un escuadrón de combate que, más tarde, se convirtió en Agrupamiento de Aviación del Ejército, conformado por un escuadrón de helicópteros de asalto y transporte, y un pelotón de reconocimiento. En forma inmediata, iniciaron su participación en las operaciones, tomando como base, inicialmente, Gualaquiza y, a partir del 21 de diciembre de 1994, las instalaciones militares en Patuca. Mientras tanto, los aviones Arava realizaban una intensa actividad transportando al personal designado, para conformar las unidades en contacto, el armamento, el equipo y los abastecimientos requeridos para soportar el esfuerzo bélico. Por otra parte, cabe resaltar y revivir, con profunda satisfacción, el esfuerzo tesonero de todos aquellos valientes soldados de boina azul. En jornadas incansables de trabajo, se desvelaban por tener a sus aeronaves operables y a punto, para que puedan volar en cumplimiento de las misiones a las cuales estaban encomendadas.

Cuando se realizó el despliegue de la unidad, el agrupamiento designado para apoyar las operaciones en el sector del Alto Cenepa, destacó varios helicópteros de combate al sector de Warintza. El resto de los medios, tanto helicópteros de ataque como de asalto, se concentraron en Patuca.



En estas circunstancias, la fuerza aérea peruana tomó la iniciativa ubicando, por medio de helicópteros, una fuerza en las altas cumbres de la Cordillera del Cóndor, a la altura del contrafuerte que se constituye en la divisoria de aguas entre los nacimientos de los ríos Coangos y Cenepa. No cabe duda que con esta acción el gobierno peruano pretendía hacer valer, ante la opinión internacional, los derechos de posesión a los que siempre recurrió en su relación con nuestro país. Así mismo, es de suponer que aspiraba, con su actitud, atemorizar al Ecuador, previendo que habría una tibia o ninguna reacción, tanto del frente militar como del frente interno. Todo ello fundamentado en evaluaciones realizadas por la Embajada en Quito, que llegó al cinismo de realizar encuestas de opinión entre ciudadanos ecuatorianos.

En cuanto la acción peruana, esta fue detectada por el Comandante del Agrupamiento Táctico “GENERAL MIGUEL ITURRALDE”, el 23 de enero de 1995; la reacción del mando políticomilitar ecuatoriano fue inmediata. Una fuerza de comandos recibió la misión de desalojar a la fuerza invasora, y una fuerza de helicópteros de combate fue asignada para la consolidación del objetivo mediante la utilización de rockets. Esta fue la primera oportunidad en que aeronaves del grupo aéreo entraban en acción con el armamento y el equipo adecuados, ya que en 1981 participaron en la campaña de la Cordillera del Cóndor completamente desarmados. Dicha operación, en lo que se llamó Base Norte, fue apoyada mediante la ejecución de reconocimiento aéreo y ataques con misiles. En esta oportunidad, el enemigo fue desalojado y perseguido, después de haber causado bajas; finalmente, fue obligado a huir y abandonar armamento y equipo.

La actividad del grupo durante esta campaña fue intensa. Además de la participación de los helicópteros de combate, batiendo con sus rockets objetivos designados por las fuerzas de superficie, cargó con el peso de la ejecución de abastecimiento, la evacuación aeromédica, los reconocimientos, las visitas de comando, etc., imposibles de ejecutar con otros medios en este tipo de terreno. Algunas de estas acciones fueron restringidas, en especial las misiones de reconocimiento y ataque, en razón de la necesidad política de no generalizar el conflicto.

Durante el tiempo que duró esta campaña, la operabilidad de los medios aéreos se mantuvo al 100%. No se lamentó ni una sola baja, tanto en personal como en equipo de vuelo, pese a que las operaciones aéreas se ejecutaron en pésimas condiciones meteorológicas y en horas de oscuridad. Sin embargo, varias naves sufrieron incidentes propios del vuelo táctico en terrenos de esas características, pero el personal de mantenimiento los superaron en forma diligente y profesional.

La campaña del Alto Cenepa fue pródiga en acciones que le valieron a la Aviación del Ejército el reconocimiento del Comandante del Ejército de Operaciones y de los Comandantes de las Unidades Tácticas que allí emplearon hasta el último soldado. Jamás dejaron de recibir el apoyo, tanto de combate como de servicio de combate, de esta gloriosa Arma de nuestro Ejército. Este reconocimiento fue públicamente manifestado, a nivel del más alto estamento de la conducción político militar. Todos estos actos heroicos, realizados por la Aviación del Ejército y el Grupo Aéreo Nro. 44 "PASTAZA", se tradujeron en una nueva presea y fue condecorado el Estandarte del Grupo designado como Unidad Élite del Ejército. En estas circunstancias, y como otra forma de recordar la valiosa participación de la Aviación del Ejército Ecuatoriano en la defensa de la integridad territorial, mediante Acuerdo Ministerial Nro. 036 del 27 de febrero de 1996, la que hasta entonces solo era una Especialidad del Ejército pasó a constituirse en una nueva Arma.



Brindis para el nuevo Comandante

I

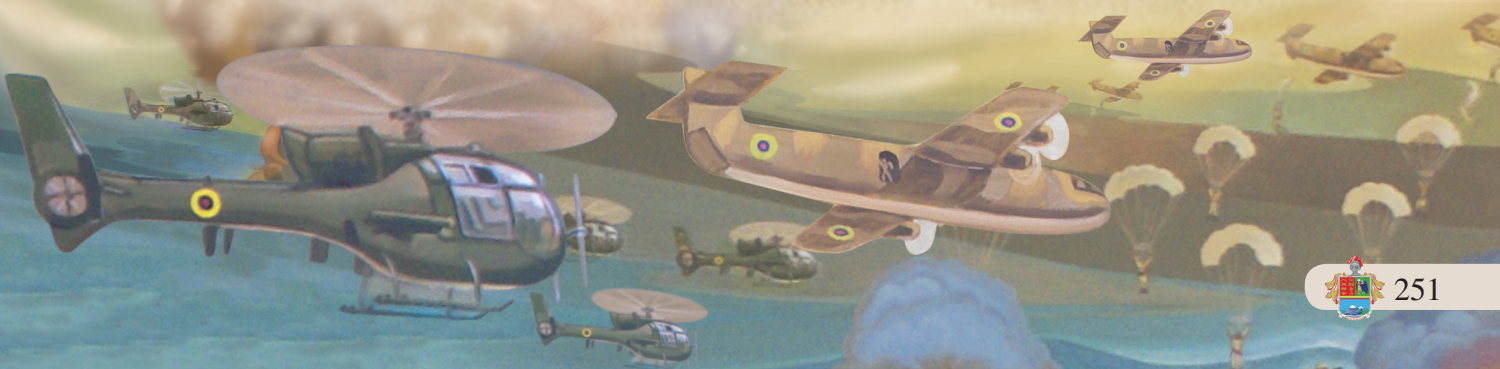
*Présteme su atención, pilotos compañeros,
levantemos nuestras copas y brindemos
por el presente cierto y el futuro imperecedero,
por nuestro Comandante con quien triunfaremos
en las misiones y los retos que superamos en nuestro acierto.*

II

*El Pegaso de otros tiempos es de acero hoy en día,
y sus plumadas alas son aspás y palas verdaderas
que, en helicópteros y aviones, conjugan su energía
con la pasión de una boina azul, por la vida aérea.*

III

*Trabajar por la gente, la brigada y nuestro país,
de seguro son premisas de nuestro Comandante;
estamos reunidos para felicitarle y apoyarle de raíz
en sus nuevos proyectos de grandes ideales.*



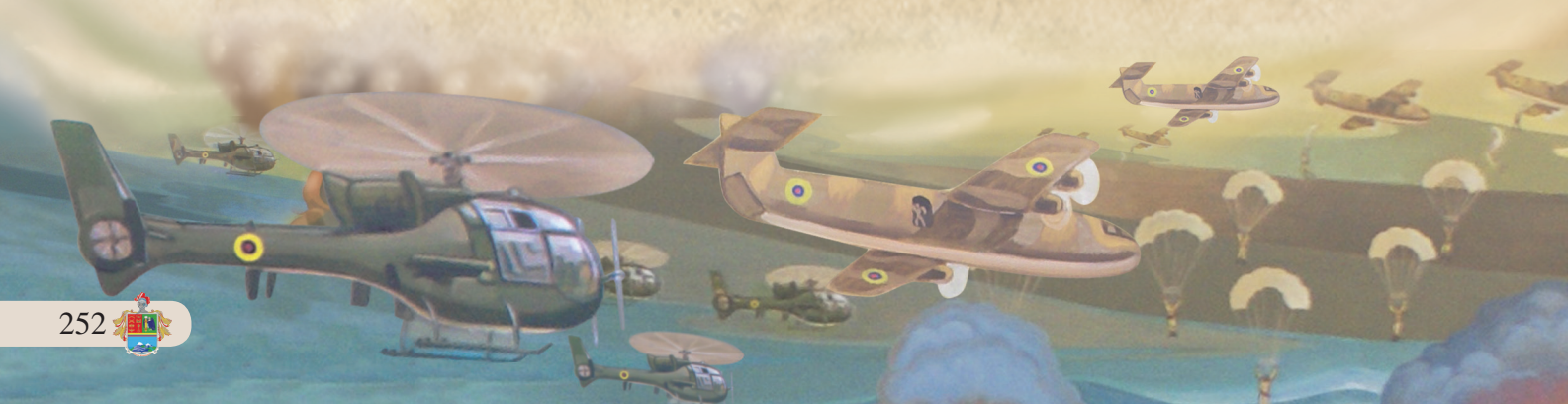
IV

*Caballero solitario del espacio, piloto del Ejército,
enigmática figura de experiencia, es tu sombra cual cañón,
es el liderazgo y el comando de esta Arma que se impone
en este cielo ecuatoriano, nuestro campo de acción.*

V

*Tomemos entonces bien, con tonadas de alegría,
este pequeño trago que, como dice la poesía,
uno solo que su estrago no pretendo hoy saborear;
pero, con mucha camaradería,
digamos todos: ¡A su salud!
a nuestro Comandante, piloto líder y guía.*

Capt. Francisco Andrade.



Brindis a la Aviación del Ejército Ecuatoriano

I

*Hay que recordar para festejar y brindar
el trabajo desde sus inicios, sus anécdotas y nombres,
aeronaves, pilotos, mecánicos y elementales cartas,
para llegar a los destacamentos sin tardanza,
para subir raudos al cielo, al Ejército y sus hombres.*

II

*Porque desde antiguos tiempos el volar fue un sueño,
y el hombre, ser terrestre, mira con envidia al cielo,
como las aves con sus alas, conquistan el firmamento,
flotan libres en el aire, aprovechan de los vientos,
para subir hasta el regazo del padre nuestro
y regresar con el espíritu bendecido en su adentro.*

III

*El humano voló, y en el mundo siempre hay primeros
cuyo ejemplo, valores y conocimiento nos heredan,
y que hombres, cual Colón Grijalva y su pensamiento,
materializan, en el país, una fuerza, un servicio, un arma,
para los que ayer, hoy y siempre mantienen libre el alma
y siguen el camino de volar y soñar despiertos.*

IV

*Es música para el piloto y el aerotécnico que revisan
el cortar del viento cuando palas y hélices giran,
rompiendo el silencio con motores y turbinas encendidas,*



*que dicen de tu gran poderío y fuerza mística,
es una bendición materializar al reportar en la torre vigía
el aterrizaje sin novedad de tus aeronaves en la pista.*

V

*En el azul de nuestra boina se refleja el cielo volado,
infinito espacio amado y soberano,
mas el brillo de los rayos del Sol se extiende lejos,
hasta el borde plateado de las alas en el pecho,
llegando a las fronteras y pueblos que han presenciado
la grandeza de la misión de vuelo que te han asignado
a ti gloriosa Aviación del Ejército Ecuatoriano.*

VI

*Levantemos, entonces, nuestras copas y en buen coro,
¡salud! digamos, porque tu ideal siga tan noble y casto,
por tus cincuenta y... años de trabajo,
por tus miles de horas de vuelo,
por las diferentes aeronaves que han surcado
el cielo nuestro, como un rugir de dragones adiestrados,
por ser, dos veces en combate, por Dios protegida,
siendo la gloriosa Aviación del Ejército,
el Arma de la decisión,
en Paquisha y en Tiwintza.*

Capt. Francisco Andrade.



El viejo aviador

I

*Rompe el silencio estrepitosamente
el persistente ruido ensordecedor;
enciende los motores de repente,
se dispone a volar un aviador.*

II

*Desafiando tenaz con su postura
al infinito de la basta esfera,
va alcanzando más y más altura
después de abandonar la tierra.*

III

*Quien lo mire, divisará de aquí
solo un punto en el espacio inmenso,
pero está en sus manos el mundo, abí
donde se estima lo grande del universo.*

IV

*Dueño de la palabra libertad,
conductor de su propio destino,
vive entre las nubes su propia realidad,
sin dejar huellas y sin abrir camino.*

Mayo. Augusto Ramírez.



Exaltación a la Reina de la Aviación del Ejército

I

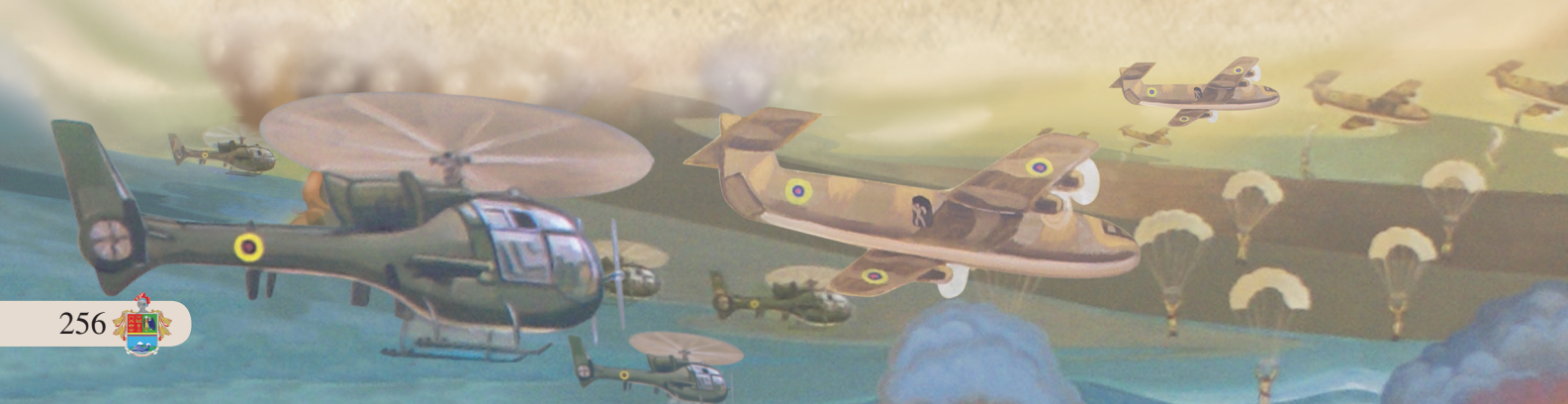
*Mis versos se inspiran en la mujer
que, por excelencia, Dios la creó pura,
su rostro es reflejo de hermosura,
cual flor que nos brinda su frescura.*

II

*Reina nuestra, belleza terrenal infinita
que el Creador nos entregó al cuidado,
desde el espacio ecuatoriano que volamos,
tú bajaste a nuestro lado
para ser de las damas, la más distinguida.*

III

*Rostro de ángel, te acercas y sonríes,
tus ojos de cielo brillan en el firmamento,
con tu perfume a mañana fresca. . .
con tu alma pura, humilde y serena,
en mis sentidos se envuelven y vuelan
mágicos versos que nacen en tu adentro,
serenata de paz a la ventana de tu aposento.*



IV

*Reina clara de la mañana,
te presentas allá arriba, en la ruta de vuelo,
opacando al mismo sol con tu belleza,
tan linda te veremos diariamente,
que serás una ayuda, estrella guía,
en cada hora, misión de vuelo y vida.*

V

*Tu candidez, tu alegría, hermosa sonrisa,
son el reflejo de la bondad de tu espíritu;
como la primavera fresca, juvenil y sin prisa,
a tu lado todo se transforma en armonía.*

VI

*Así serás todos los días,
un conjunto de ángel y de estrellas,
de encanto, realidad e ilusión,
eres simplemente inexplicable,
inalcanzable para esta canción.*

VII

*Ahora eres nuestra soberana,
eres reina de la gloriosa Aviación,
serás para siempre la doncella innata
de nuestra ifuerza de acción inmediata!*

Capt. Francisco Andrade.



Coctel del piloto

I

*Si de brindar un vino se trata,
su textura fuerte y su tinte exquisito,
a mi Aviación y su refinado estilo me recuerda,
desde los viñedos de Francia ha venido,
el Gazelle artillado a conquistar El Cenepa.*

II

*Mas si una copa de fino champagne yo veo,
la claridad de su cuerpo me dice la pureza del alma
de aquellos que, como sus burbujas, se elevan al cielo
en sus aviones y helicópteros, sin perder la calma.*

III

*Cómo no poder tomar un buen vaso de ron
que, con su sabor y olor, me desprende del suelo
más rápido que los tragos anteriores,
me hace emprender inmediatamente el vuelo.*

IV

*Pero para los pilotos de combate, se hizo el escocés,
es tan legendario y tradicional su destilado,
que hace recordar las misiones de vuelo artillado,
allá en la frontera, mi Gazelle en vuelo táctico sin revés.*

V

La verdad, compañeros, es que los pilotos sí tomamos.

(Responden todos: ¡Tomamos!)

Un vaso de puro, cerveza o aguardiente les aceptamos.



(Responden todos: ¡Les Aceptamos!)

Hasta con Tom Collins o Jack Daniels nos embriagamos.

(Responden todos: ¡Nos embriagamos!)

*Nos embriagamos con alegría, con pasión y energía,
pero pocas veces nos chumamos, claro está cuando no volamos,
porque el espíritu nos pide, cada día,
sentirnos libres en este mundo de utopía.*

Capt. Francisco Andrade.

Compañeros de las armas

*Caramba, compañeros,
quién es el que brinda primero,
acaso tú, infante caminante,
o tú, caballería de espuelas de plata,
o tú, artillero caballero,
Mejor brindemos todos con emoción,
pues ahora ya todos somos de Aviación,
y les juro, amigos míos,
que allá arriba en el firmamento,
loco de contento
y tarareando una canción
¡Volé solo, sí señores!
Y esa fue mi gran ilusión.*

Mayo. Milton Coronel.



Brindis tradicional de A. E. E. (ocasiones formales)

I

*El Ejército... ¡con su aviación!
la Aviación... ¡con sus aeronaves!
las aeronaves... ¡con sus pilotos!
los pilotos... ¡con su comandante!*

II

*Tomemos un trago,
mañana hay vuelo...
Mañana nublado,
si el techo está bueno...
Estoy reportado,
si todo está bueno...
generador malo...*

III

*Toma, toma, toma, toma sin parar,
que la noche es larga y no hay que volar,
toma, toma, toma, hasta hacerte avión,
que la noche es larga como esta canción...*

IV

*Salud, salud, salud, salud, salud, salud,
ya está hecho avión, ya está hecho avión,
ya está hecho avión... ya está hecho avión.
Si yo no vuelo, prefiero un trago,
si me quedo en tierra, ¡mejor es mamado!*

Mayo, Milton Coronel.



Oración antes del vuelo

*Escucha mi oración, Dios de los cielos,
tú que eres dueño de todo el firmamento, tú que eres dueño del mundo,
del universo entero, solo te pido que me dejes acariciar tus linderos.*

*No quiero quedarme en ellos,
porque mis padres, esposa e hijos esperan mi regreso,
solo quiero comulgar con la pasión de lo etéreo.*

*No es mi afán faltarte al respeto,
ni mucho menos indagar en tus adentros,
¡me gusta volar mi aeronave del Ejército!,
¡creer que puedo llegar a ti, Padre Supremo!
¡Me gustó el espacio azul, sabiendo que no era nuestro!*

*la verdad es que... fui infiel a los que amaba,
porque terminé enamorándome del vuelo...
Por eso te pido desde mi corazón acá adentro,
¡permíteme subir en mi fiel avión o en mi helicóptero violento!,
¡permíteme experimentar mi adrenalina corriendo!,
¡permíteme entrenarme para defender a mi suelo!,
porque solo así sentiré que te estoy sirviendo...*

*Pero no me retengas en tu seno,
dame la oportunidad de compensar a los que quiero,
retornar a casa, y rezar con ellos un Padre Nuestro...*

*mas, si tu deseo es llevarme a tus linderos,
que se haga tu voluntad entonces,
pues con humildad y orgullo lo acepto.*

*Mientras, yo iseguiré soñando y volando en el cielo,
por ser ese mi mayor deseo!*

Capt. Francisco Andrade.



Oración del piloto militar

I

*Señor, solo dame vida
mientras mi pulso sea firme,
mi vista sea segura,
mis reacciones como un rayo,
mi mente sea clara y fría,
mi cuerpo sea sano y fuerte.*

II

*Dame, Señor, como dicha,
la habilidad de volar,
dame, como toda fortuna,
una aeronave que vuele conmigo,
que sea tu bendición, Señor,
compartir con este mendigo...
el cielo, tu hogar celestial;
que sean mí morada el espacio y las nubes,
y mis mejores amigos, el viento, el Sol y la Luna.*

III

*Te pido, Señor, extiendas mi vida
solo mientras estos dones de ti reciba,
y cuando mi hora llegue, humilde de ti suplico,
permitas que mi máquina muera conmigo,
porque así ella y yo seguiremos volando,
Señor, toda la eternidad...*

Oración universal de pilotos.



Piloto del Ejército

I

*Aquel que se apodera de la naturaleza
para hacerla suya
y vuela cual pájaro audaz
con el viento y contra el viento, desafiando montañas,
bordeando ríos,
evadiendo riscos,
acariciando la niebla.*

II

*Aquel que aprende a volar entre las entrañas mismas de la Tierra,
sin correr riesgo alguno,
es quien podrá cumplir su misión
de manera rápida, sigilosa y oportuna.
¡Abí, donde el águila perece,
el piloto del Ejército vence!*

Crnl. E. M. C. Francisco Carrillo.



Marchemos gallardos muchachos

I

*Marchemos gallardos muchachos,
pues ya todos somos de Aviación:
soldado de la 15 BAE,
soldado del aire, levanta la voz.*

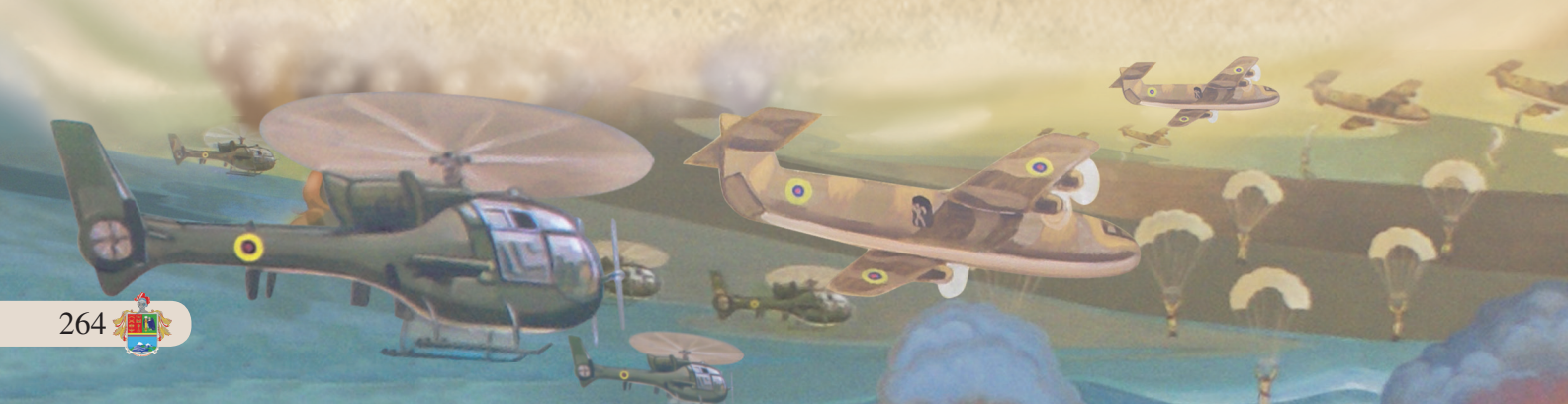
II

*Surcando la Amazonía,
volaremos a todo rincón
con un mensaje de esperanza,
llenos de coraje, de fe y de valor.*

III

*Hélices y rotores,
motores ignición,
turbinas y corazones
ilatiendo más fuerte por nuestro Ecuador!
Brigada de acción inmediata,
es el Arma de la decisión,
soldado de toda jornada,
en la paz y en la guerra,
nuestro galardón.*

Mayo. Milton Coronel.



A tu presencia, Aviación

I

*Que se interrumpa el infinito silencio
con el retumbar de turbinas,
palas y hélices arremolinando el viento
en ensortijados torbellinos,
montes, nubes y valles
abrid vuestros brazos
que en raudo vuelo
se avizora un pájaro de acero.*

II

*¡Aviación del Ejército!
A tu paso, un reguero de esperanza.
Aviación del Ejército,
con tu presencia, el patriotismo
renace dentro de mí.
Aviación del Ejército,
con tu mística,
desde Paquisha hasta Tiwintza
y desde siempre aquí.*

Mayo. Milton Coronel.



Piloto combatiente

I

*Piloto combatiente, te llama el deber,
tu Patria está sangrando, la debes defender.
Toma tu aeronave, vamos a la acción,
masacrar será nuestra misión.*

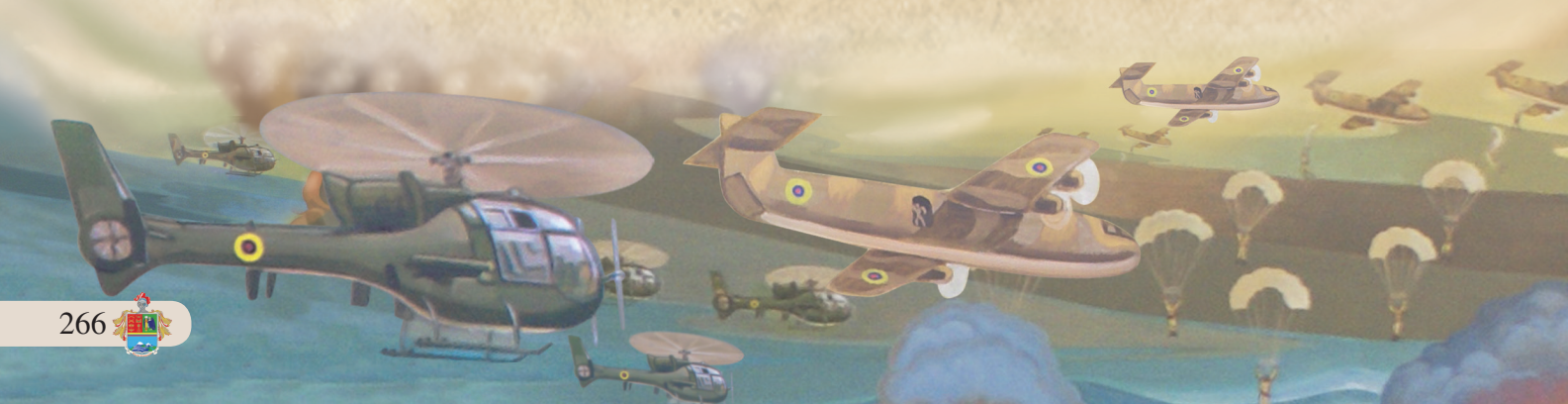
II

*La fuerza en el aire destruye el objetivo,
la Patria ha triunfado, piloto aguerrido.
Espíritu invencible jamás será batido,
Gazelle artillado fulmina enemigos.*

III

*Un búfalo imponente desafiando los vientos,
fantasma de la noche surcando el firmamento.
Traes la esperanza, sorprendes con tu vuelo,
espíritu valiente infundes como un trueno.*

Subt. José Luis Paredes.



Noble piloto

I

*Hasta hoy me sigo preguntando
en qué es lo que estaba pensando
cuando quise mi vida cambiar
y me propuse ser un militar.*

II

*Abora sí ya tengo mi respuesta,
es que mi alma siempre está dispuesta
a sentir de la sangre el olor
si se ofrenda por mi tricolor.*

III

*Pero a más de sentirme conforme
de llevar mi glorioso uniforme,
ahora siento en mi pecho el honor
al colocarme mi boina y overol.*

IV

*Y es que dicha tan grande he tenido,
que volando he perdido el sentido,
pues las leyes del aire yo he roto,
Dios me ha impuesto el ala de piloto.*

Tnte. Hugo Herrera.



Gazellista de corazón

I

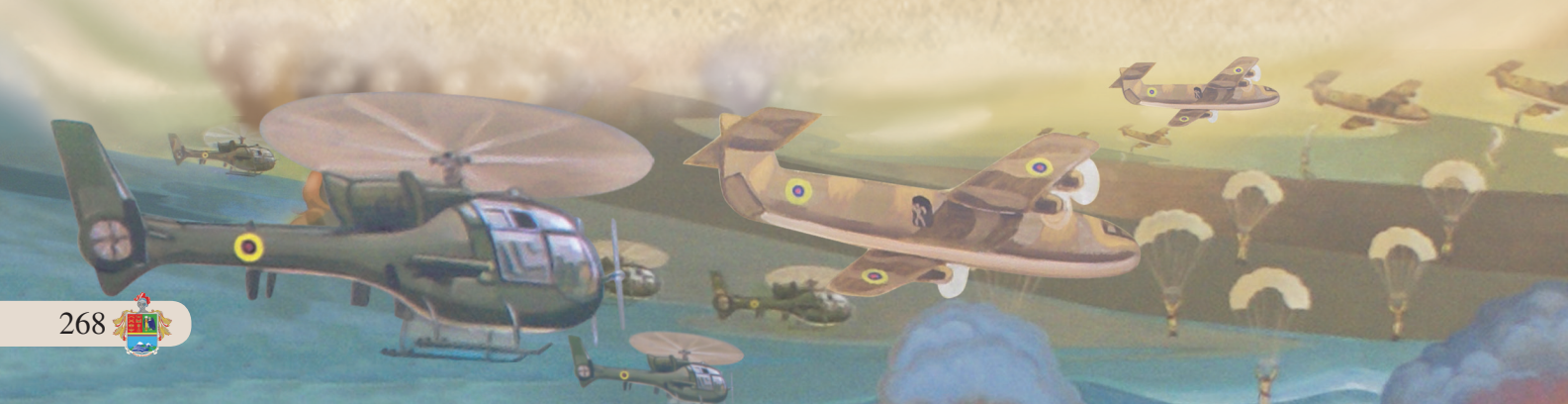
*Si alguna vez volar soñé,
si alguna vez volé despierto,
si alguna vez dormido vislumbré
en el cielo infinito un dragón muerto,
es que imaginé un combate aéreo
entre la bestia mítica y un Gazelle de los nuestros.*

II

*En esa ocasión, yo vi cómo volaba,
a velocidad increíble giros realizaba,
hacia hojas, banqueos de 90,
hacia medios lupings, con fintas se zafaba,
ese era un gazellista
luchando en cuerpo y alma.*

III

*Con ametralladoras sus alas quebró,
24 rockets descargaba e impactaban,
y sus misiles fueron guiados y precisos,
directo al corazón, pues ahí estaba
la esencia del espíritu que el piloto buscaba.*



IV

*El feroz dragón sangraba agonizante,
de su pecho abierto su alma se escapaba,
caía en picada y de manera muy campante
pensaba en resurgir de las cenizas macabras.*

V

*Como un kamikaze buscó su interior
y directo al dragón el piloto voló,
estrellando al Gazelle en el fondo de las flamas,
saliendo por su espalda cual dura coraza.*

VI

*Cuenta la leyenda que en medio del dragón
el piloto absorbió su magia y su valor,
y encontró en su corazón el poder del fuego,
templándose como roca sus nervios y sentimientos,
para, en vuelo táctico y con gran tesón,
iser siempre, ante todos, gazellista de corazón!*

Capt. Francisco Andrade.



Sinopsis de la ETAE

*No hay mejores soldados
que los que se trasplantan
de la tierra de los estudios
a los campos de batalla;
ninguno nació de estudiante para soldado,
que no le fuese por extremo,
porque cuando se avienen y se juntan
las fuerzas con el ingenio,
y el ingenio con las fuerzas,
hacen un compuesto milagroso
con quien Marte se alegra,
la Paz se sustenta y la República se engrandece.*

Mural de la ETAE.



Credo del mecánico de A. E. E.

Juro, por mi honor, que mantendré en custodia los derechos y privilegios que me han sido conferidos como Mecánico de Aviación del Ejército Ecuatoriano, sabiendo perfectamente que la seguridad y la vida de otros dependen de mi habilidad y criterio.

Nunca, a sabiendas, expondré a los demás a los riesgos que no querría para mí, ni para mis seres queridos.

En el desempeño de este cargo, me comprometo a no hacer ni aprobar nunca un trabajo que crea que está fuera de los límites de mi conocimiento, ni permitiré que nadie me persuada en aprobar una aeronave o equipo apto para la navegación aérea, en contra de mi leal saber.

No permitiré que mi criterio sea influido por lucro personal, ni pase por alto para la navegación un avión o un equipo del cual estoy dudoso, ya sea como resultado de inspección directa, o por inseguridad en cuanto a la habilidad que, para la ejecución satisfactoria del trabajo, puedan tener otras personas que hayan tomado parte en él.

Comprendo la grave responsabilidad que asumo como aerotécnico, para ejercer mi criterio sobre la aptitud en la navegación, por lo tanto, prometo ceñirme firmemente a estos preceptos, para mejoramiento de la institución y la dignidad de mi especialidad como Aerotécnico.

Mural en los hangares de mantenimiento del CEMAE.



GRUPO HONORÍFICO DE LA AVIACIÓN DEL EJÉRCITO Nro. 46 “TCRN. COLÓN GRIJALVA HERDOIZA”

En el período del Sr. Grad. Ramiro Eduardo Ricaurte Yáñez, cuando se encontraba desempeñando el cargo de Ministro de Defensa Nacional y el Sr. Grab. Jaime Andrade Buitrón, las funciones de Jefe de Prestación de Servicios de la Brigada Aérea, en 1997, nació la idea de formar el Grupo Honorífico de la Aviación del Ejército. Para tal efecto se reunieron los señores: Crnl. Torres, Crnl. Fernando Fiallo, Crnl. Velasco, Tcrn. Romero, Grad. Nelson Herrera Nieto, con una delegación de Srs. Oficiales en servicio activo del G. A. E. 45 “PICHINCHA”. En esta reunión se fue concretando la formación del Grupo Honorífico, la misma que sería integrada por los Srs. Oficiales Pilotos de la Aviación del Ejército en servicio activo y pasivo. Aunque sin el documento legal de respaldo, empezó a funcionar desde ese momento. Se efectuaron algunas reuniones para integrar a la mayoría de oficiales.

En el 2008, en el Comando del G. A. E. 45 “PICHINCHA” del Sr. Tcrn. Mogollón Edison, decidieron legalizar jurídicamente la formación del Grupo Honorífico. Se procedió a designar, de manera unánime, al Sr. Crnl. (S. P.) Velasco Arias Edgar Alfonso como Presidente de la Asamblea, y al señor Subte. Padilla Guerrón Edgar Alfonso como Secretario. Una vez que es aprobado el orden del día, se pasó a debatir el primer punto y se aprobó la propuesta del Presidente de la Asamblea, luego de ser elevada la moción, cuyo contenido es el siguiente: En vista de que las personas reunidas en esta Asamblea consideramos que el señor Tcrn. Colón Grijalva Herdoiza (+) fue el precursor de la Aviación del Ejército y, por su genial y visionaria iniciativa, consiguió crear este organismo militar, en apoyo de los servidores de la Patria, conmovido por las condiciones precarias en que cumplían su deber los soldados asignados a las unidades y destacamentos de protección de fronteras, lo más conveniente es que la denominación de la Asociación, objeto de esta reunión, sea: Asociación de Oficiales de Aviación de Ejército, Grupo Honorífico Nro. 46 “TCRN. COLÓN GRIJALVA HERDOIZA”. Así, con Acuerdo Ministerial Nro. 01326 de fecha 30 de diciembre del 2008, emitido por el Subsecretario General del Ministerio de Inclusión Económica y Social, se aprobó el estatuto y concedió personalidad jurídica a este Grupo Honorífico.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA AVIACIÓN DEL EJÉRCITO



Base de la Balvina.



Apoyo en las operaciones en el CENEP.



Pilotos de Helicópteros Gazelle.



Extracción de una patrulla en el Oriente.



Mantenimiento del material de helicópteros.



Mantenimiento de la pista.



Instrucción con el personal de mecánicos de vuelo.



Despegue del material de helicópteros.



Inspección de vuelo.



Vuelo hacia el horizonte de nuestro Oriente ecuatoriano.



Avión Caza.



Avión Búfalo.



Avioneta Machaca.



Avión Araba.

UNIDADES DE LA BRIGADA DE AVIACIÓN DEL EJÉRCITO

GRUPO AÉREO DEL EJÉRCITO Nro. 43 “PORTOVIEJO”



Ha sido cuna y hogar del piloto de combate del Ejército. Está situado en tierras manabitas, en su capital Portoviejo. Utiliza toda la perfecta y escolástica geografía que esta bella región de la Patria nos presta, para entrenar a los diferentes Cursos de Combate, para el empleo en operaciones reales. Aquí se realizan los cursos de: Vuelo Táctico, Operadores del sistema H-MOSP, Operadores del Sistema de Misiles Hot, Comandantes de Abordo y Vuelo NVG.

Esta unidad brinda el sustento de las necesidades de operaciones aéreas a toda la región Costa. Además, es aquí donde el personal de pilotos y armamento aéreo se perfecciona. Ponen a punto sus conocimientos, realizan ejercicios tácticos y demostraciones de fuego real en los polígonos de tiro, con cohetes de 68 mm, 70 mm, ametralladoras 7,62 mm, misiles Hot, y fichas de reconocimiento en el sistema MOSP. Es en este adiestramiento, las tripulaciones se vuelven una amalgama con sus helicópteros, para unirse en un solo sentimiento, un puño, una dualidad hombre-máquina, a favor de la defensa e integridad del país. Pilotos valientes que entregaron su vida por el vuelo de combate se fundieron con su aeronave insignia, y dieron paso a una nueva Legión de Caballeros del Aire, los llamados “Gazellistas de Corazón”.

GRUPO AÉREO DEL EJÉRCITO Nro. 44 "PASTAZA"



Dueños y responsables de la Amazonía Ecuatoriana, como reza la leyenda en su escudo, son los "Guerreros de la Selva de la Aviación del Ejército". Conocen al detalle sus ríos, montes, valles y quebradas. Son amigos de los paisajes; celosos y desconfiados de su meteorología; hermanos de las comunidades indígenas de todo este sector, a las que siempre llevan, además de bienes materiales, un mensaje de esperanza, de fe y de valor. Las tripulaciones del G. A. E. 44 "PASTAZA" tienen su centro de operaciones en la parroquia de Shell, en el Fuerte Militar "AMAZONAS". Han aprehendido el sentimiento humanitario y ecológico de responsabilidad, para cuidar, amar y respetar la naturaleza, ya que sobre ella han surcado miles de horas de vuelo, fundiendo su mirada serena entre el horizonte azul del cielo y el verde manto de la selva. Este grupo es responsable, principalmente, de abastecer y relevar a las unidades y destacamentos del interior, Taisha, Montalvo y Lorocachi, Gualaquiza, Santiago, con aviones íconos en la historia de esta región, como son los Arava, Casa 212 y Cessna 206. Despliega también sus helicópteros en la frontera norte, en el Coca, para apoyar la lucha contra la insurgencia y guerrilla colombianas. Participó en la defensa de la Cordillera del Cóndor, donde también ocupó sus puestos de combate en 1995. Ha cumplido a cabalidad la sagrada misión de defender el suelo patrio.



GRUPO AÉREO DEL EJÉRCITO Nro. 45 "PICHINCHA"



Tiene a su responsabilidad la majestuosidad de la Sierra Central. Deben volar sobre el Callejón Interandino, reconocer sus montañas y sus volcanes; alcanzar, con mirada desafiante, en sus aeronaves de transporte, los horizontes de la Costa, sus mares; del Oriente, su infinita selva; y de las fronteras Patrias, más allá, surcando cielos extranjeros, ajenos a nuestros conocimientos y nuestro lenguaje. Ellos son pilotos del tradicional Grupo "PICHINCHA", con su sede en el Aeropuerto Mariscal Sucre de Quito. Han sido los responsables de que las alas de la Aviación del Ejército Ecuatoriano sean reconocidas por su profesionalismo a nivel mundial. Su material de vuelo, debido a las misiones que cumplen, ha sido siempre lo más avanzado en tecnología aeronáutica, como es el caso de aviones Saberliner, Learjet, Cessna Citation, Beechcraft, entre otros. Es el apoyo logístico más fuerte que tiene el Ejército para cumplir misiones de Apoyo de Servicio de Combate, con sus aviones Búfalo, Casa 235, helicópteros Súper Puma y MI 17. Han aportado con su trabajo en toda la extensión del territorio nacional, dejando en alto su marcado profesionalismo en todos los vuelos que han realizado.

ESCUELA DE AVIACIÓN DEL EJÉRCITO Nro. 15 “CAPT. FERNANDO VÁSCONEZ”



Es el alma máter de los soldados del aire, unidad testigo e hito histórico en el advenimiento del Arma de Aviación del Ejército. Fue el génesis de los Pilotos Militares. Aquí se formaron los pioneros, dejando su huella imborrable y marcando el camino para que las generaciones pasadas, actuales y futuras marchen respetando el sendero trazado, con base en valores de sacrificio, abnegación, sobriedad y coraje. Como parte del Aeropuerto Internacional José Joaquín de Olmedo, de la ciudad de Guayaquil, ha ocupado, desde sus inicios, el mismo pequeño terruño que le fue asignado hace más de 40 años. Ha llegado a constituirse en Escuela Ejemplo del resto de especialidades del Ejército, tanto por su infraestructura física como por el sustento cognitivo, emocional y de valores que se predicán y se practican en ella. Es responsable directa de la realización de Cursos de Transición de Aeronaves, Instrumentos de Vuelo y Curso de Instructores de Vuelo, pero su esencia está en los Cursos de Pilotaje Inicial, tanto en aviones como en helicópteros. Tradicionalmente, han sido el helicóptero Ecureuil (Ardilla) y la avioneta Cessna T-41D las aeronaves insignias de esta unidad; son los confesionarios directos de los sueños, las aspiraciones, las ilusiones y los sentimientos de los pilotos alumnos. Mediante estas máquinas de instrucción, llegan a obtener el anhelo más grande de sus vidas: “Ser piloto del Ejército”.



FUERZAS ESPECIALES

CULTURA PARACAIDISTA

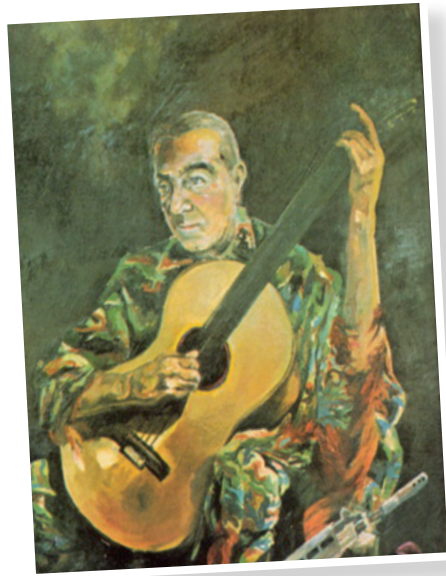
Los principios, valores, virtudes y tradiciones son, en el hombre, el sostén de su pensamiento y de su acción. En otras palabras, el comportamiento humano es producto de su voluntad, de la fuerza de su espíritu y de su capacidad corporal y técnica. Si eso decimos del hombre en general, en el soldado paracaidista estos preceptos constituyen el eje transversal y axiológico de su formación y perfeccionamiento, en aras de convertirse en el mejor combatiente.

Las tradiciones paracaidistas son consecuencia de vocaciones, convicciones, vivencias y lecciones aprendidas, enseñadas y practicadas. Ellas fortalecen su identidad y afianzan el espíritu de cuerpo. Nacieron en los tiempos libres, después de la instrucción, originales muchas, adecuadas otras, pero todas con sin igual acogida entre los miembros de las Unidades del Ejército. Estos soldados de mirada serena no han claudicado ni lo harán ante las nuevas amenazas, por ello es correcto mostrar una de sus principales fortalezas internas: sus tradiciones que son parte de su cultura.

La identidad del paracaidista y su riqueza espiritual están inmersas en casi todas las Unidades Militares Ecuatorianas. Es el producto de un accionar permanente de los soldados que, habiendo entrado en nuestra casa, salieron por la puerta grande, graduados con insignias nuevas en su pecho y afincada en su mente una mayor devoción cívica. Estos soldados paracaidistas hicieron honor al juramento de defender a este país, cuando en 1981 y 1995 lucharon para vencer, gracias a su formación y su mística profesional.

Cobijados por todo lo ceremonial que implica el rito mundial de la Legión de la Vieja Calavera, han edificado y perennizado todo lo que atañe a esta espiritualidad, símbolo de abnegación, renunciamiento y entrega total a una causa noble. Incluso, han llegado al sacrificio, a la usanza de las antiguas órdenes religiosas y militares.

A continuación, presentamos un compendio de las tradiciones paracaidistas, en donde, además, incluimos ciertos pensamientos, poesías, canciones, cantos, oraciones y símbolos, que son parte espiritual de las Unidades de Fuerzas Especiales.



“Tradiciones paracaidistas, aquellas transmitidas de generación en generación y de boca en boca. Aquellas que salieron del diálogo fraterno en el casino. Aquellas que salieron a la luz y al calor de la fogata, en la mitad del vivaque, cuando al árbol se arrió el fusil para tomar la guitarra. Alma y núcleo contagioso que fomenta el espíritu de cuerpo. Camaradas acuñados en la simpática moneda, pero siempre listos al llamado de la Patria”.

General Juan Francisco Donoso Game.

HISTORIA DE LA BRIGADA DE FUERZAS ESPECIALES

El 29 de octubre de 1956, se inició el paracaidismo militar en Ecuador y, desde ese día, han transcurrido varias décadas. Todo se ha realizado con el generoso aporte de los Soldados de la Boina Roja, con acciones ejemplares de patriotismo, orgullo institucional y profundo amor a su pueblo.

La leyenda del paracaidismo irrumpe en el acontecer nacional gracias a la fuerza y al empuje de un visionario, en ese entonces, el Capitán Alejandro Romo Escobar, a quien, con gloria y orgullo, se lo conoce como “El Pionero” y también, con cariño, se le dice “Papá Romo”. Él, junto a su destacamento de 7 oficiales y 28 voluntarios, emprendieron la gran aventura de volar por el firmamento ecuatoriano. A partir de esta fecha inmortal, se abrieron las puertas de los aviones para que todos los soldados de espíritu indomable puedan saltar y cumplir con la misión más noble: engrandecer al Ecuador.

La experiencia militar de los instructores del Ejército de Estados Unidos de América, liderados por el Sargento James Roger, materializaron la idea y cristalizaron los sueños. La selección de los alumnos y la rigurosidad del entrenamiento fueron justificadas con el salto a la gloria y el camino a la inmortalidad de todos los pioneros, desde aquel avión C-47 Nro. 505, que antaño surcó sobre las nubes. Recordamos las cúpulas del paracaídas T7-A, que siempre estarán volando con el espíritu de estos 35 soldados y los Salitrales de Muey en Salinas, provincia del Guayas, que acogieron gustosos las primeras rodadas, dejando huellas imborrables en el corazón de los pioneros y de quienes presenciaron este magno acontecimiento. Este evento fue la simiente más fecunda para el desarrollo y el fortalecimiento institucional del Ejército y las Fuerzas Armadas.

En 1957, se desarrolló el Primer Curso de Comandos con 45 valientes soldados, con una duración de 20 semanas. Este fue desarrollado por el Teniente Cristóbal

Navas Almeida, luego de haberse capacitado en Estados Unidos como Ranger. Desde entonces, las nuevas generaciones continúan el legado de mantener vivo el compromiso de defender la soberanía del Ecuador. Este curso es el más riesgoso y exigente en el aprendizaje de técnicas, tácticas y procedimientos para el combate especial.

Posteriormente, con gran visión futurista y sentido de Patria, el Alto Mando Militar de ese entonces hizo que el Cuerpo de Paracaidistas se organice con más elementos y se capaciten en otras especialidades afines a las amenazas y los factores de riesgo existentes en el país. Así, se conformó el Destacamento de Fuerzas Especiales, luego, el Grupo Escuela de Fuerzas Especiales y, finalmente, la gloriosa y victoriosa Brigada de Fuerzas Especiales.

Mediante Orden General del Ejército Nro. 001-III-C de fecha 13 de febrero de 1975, se resolvió: "Crear la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 1 con sus respectivas unidades subordinadas, con sede temporalmente en la Plaza de Quito; posteriormente, el Campo Militar a construirse en el cantón Sangolquí (Rumiñahui), a excepción del Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 2, que tendrá como sede la ciudad de Quevedo, organizada con la función de los Escuadrones de Fuerzas Especiales Nro. 1, 2 y 3". Posteriormente, en 1987, por orden de la Comandancia General del Ejército, pasó a denominarse Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 "PATRIA", nombre que lleva hasta la actualidad.



El Pionero

“Lo que yo buscaba era mejorar la calidad de nuestros oficiales y tropa, que sean los mejores soldados para triunfar en el combate. Lo hice, pero también lo hubiera hecho cualquier otro oficial tan loco como yo, siempre pensando en la grandeza enorme de servir a la Patria”.

Coronel Alejandro Romo Escobar, nació en Quito el 28 de abril de 1923, fundador del paracaidismo militar ecuatoriano y forjador de grandes soldados.



“La fe de una vocación inspira nuestro camino, en medida que vencemos los problemas con empeño, en medida que vivimos las victorias como un sueño, en medida que entregamos músculo, sangre y aliento”.

General Carlomagno Andrade Paredes.



Himno de los paracaidistas

*Soldados en el aire, mar y tierra,
ejemplo de altivez y valentía
buscando la dureza de la guerra,
Paracaidista de la Patria mía.*

•

*Equipados, jugándose la vida,
van alegres en busca del camino,
atrás quedó la breve despedida,
al frente brilla el último destino.*

•

*Confundidos con el Sol y con el trueno,
sostenidos por la cúpula en su vuelo;
de bravura y de coraje siempre llenos,
descienden como rayos desde el cielo.*

•

*Mil veces sangrante o perseguido
bajo el fuego de trincheras siempre frías,
mil veces muerto, pero no vencido,
en pos de la victoria en nuevos días,
Paracaidistas de la Patria mía.*



Canción de los comandos

*Rompiendo la selva enmarañada,
caminan los Comandos sin cesar;
al caer la tarde siempre alegres van,
al llegar la noche ruge el alma de emoción.*

•

*Hijos de la soledad,
hermanos de la muerte son,
al pisar la tierra, tiembla de dolor;
no habrá nunca
quien se atreva a detener tu caminar.*

•

*Su grito de guerra es como el huracán
que asola montañas, valles, a la vez,
por ti, Patria mía, yo voy a matar,
a aquel que se atreva
a ofender tu dignidad.*



TRADICIONES PARACAIDISTAS

Celebraciones

La Boina Roja

Esta prenda militar es usada exclusivamente por los paracaidistas, que son parte de la gloriosa Brigada de Fuerzas Especiales. En las Unidades Militares del país, la podrán utilizar solamente quienes sean maestros de salto.



La Boina Roja, dentro del Ejército Ecuatoriano, es utilizada con honor y orgullo, pues es símbolo de valentía y dedicación. Se encuentra conformada por un cintillo de color negro y un óvalo del mismo color, el que tiene como significado el luto que llevan en el alma los soldados paracaidistas, por sus camaradas caídos en el campo del honor. La caída del cintillo de color negro, que rodea la boina,



tiene tres ribetes: el primero representa los valores éticos y morales del paracaidista; el intermedio, las Fuerzas Especiales como la columna vertebral del Ejército; y el tercero, la hermandad de la Legión de los Paracaidistas. Según la tradición, si estos forman una trenza, el paracaidista es casado, y si están sueltos, es soltero.

El lema “Siempre listos”

Este lema nació en una reunión de paracaidistas con el Capitán Cristóbal Navas. Representa la vocación y la conducta que guían las acciones de este grupo de militares. Es un grito de guerra por la dignidad, es un grito de guerra para buscar la paz, es un grito de gloria por nuestra libertad.

La palabra *listos* está presente en toda actividad de instrucción y salto que realiza el paracaidista; por ejemplo, en la plataforma, la rodada, la torre de salto y el avión. Ahí se encuentra el origen de este victorioso lema “Siempre listos”.



Saludo paracaidista

Este saludo nació con los pioneros, es característico entre el personal de boinas rojas. Consiste en chocar las palmas de las manos entrelazándolas, como gesto de hermandad y camaradería. Esta manera de saludar es una forma sincera y honesta, que significa que los paracaidistas están unidos en un mismo puño, para enfrentar a cualquier amenaza que intente socavar la paz del Ecuador.



La camarada

Es una moneda que identifica a todos los Soldados Paracaidistas nacionales y extranjeros. En ella está impregnado el escudo de la Brigada de Fuerzas Especiales, con el símbolo de la calavera y el credo: “Las Tropas Paracaidistas nunca mueren; ellas solo van al infierno a reagruparse”, para librar su última batalla y conquistar la gloria eterna.

En cualquier lugar que se encuentre un paracaidista y a la voz de “Identificarse, camaradas”, nadie podrá retirarse del lugar; pues, para hacerlo, primero deberán presentar su moneda. Quienes no la porten, pagarán una ronda completa de vino entre los paracaidistas presentes. Si todos los miembros de la legión de la Vieja Calavera presentan la moneda en ese momento, quien exigió su presentación pagará la ronda de vino a todos. La camarada deberá ser portada en todo momento con su respectivo nombre, sin sufrir alteraciones. Están prohibidos soldaduras u orificios, para llevarla como colgante o llavero.



El alipio

Es un bastón de, aproximadamente, 1 metro y medio de alto. Este instrumento es muy utilizado por los soldados de Fuerzas Especiales. Es un compañero de trabajo, una herramienta para apoyarse en sus largas caminatas y una ayuda de instrucción para las exposiciones de órdenes de patrulla.

En la actualidad, ha tenido una evolución y, en su parte superior, tiene una calavera con una réplica de una gorra de instructor. Es parte del patrimonio de quienes forman la Escuela de Fuerzas Especiales Nro. 9 “CAPT. ALEJANDRO ROMO ESCOBAR”.



Camiseta, jockey y buzo negro

Desde los inicios del Cuerpo de Paracaidistas, sus instructores utilizaban *jockey* y camiseta negra. Después, vestían buzo negro, que representa la agresividad y el luto por quienes han ofrendado su vida y están dispuestos a darla durante los entrenamientos o en el cumplimiento de las misiones en defensa de nuestro Ecuador. Es un privilegio y un honor ser Instructor de la E. F. E. 9, pues la entrega, la dedicación y la vocación son los pilares fundamentales de este grupo de hombres. Estos soldados son quienes portan el *jockey*, la camiseta y el buzo negro, y se los ponen exclusivamente en instrucción.



Las botas charoladas

Representan la mística, la convicción, la dedicación y la vocación de un paracaidista por su profesión militar. Simboliza su alma, reflejando como un espejo la honradez y la sinceridad del Soldado Boina Roja. Esta manera de llevar las botas del uniforme también es utilizada para ver, a través de ellas, durante el salto, el momento en el cual la cúpula se abre al contar cuatro segundos.



Las botas cafés

En el 2005, el Sistema de Fuerzas Especiales gestionó, al Alto Mando Militar, la utilización de las botas color café para el personal de Comandos Paracaidistas dentro de la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 "PATRIA". Esta gestión tenía el fin de identificar a los soldados altamente entrenados, así como también motivar al personal militar el deseo de pertenecer a la élite de este Ejército vencedor.



El puñal comando

El color negro de la funda y la hoja plateada del puñal recogen los colores de la Brigada de Fuerzas Especiales, símbolo de mando de los paracaidistas. Es una arma de combate que, para ser utilizada, necesita de sigilo, concentración y decisión. Estas cualidades deben ser tomadas por los comandantes durante la planificación, la conducción y la ejecución de sus operaciones.



La pañoleta comando

Esta prenda, tipo bufanda, color selva, es compañera de los Comandos Paracaidistas. Se la porta como parte del uniforme camuflaje, dispuesta a ser sudadero, torniquete, cabestrillo, porta cantimploras, primer filtro de aguas sucias, porta o limpia fusil, protector de orejas ante los zancudos y arenillas, envoltura para el cucayo (comida), bufanda para el frío.



La Legión de la Vieja Calavera

Se materializó con la finalidad de tener un lugar donde realizar la promesa de camaradería y lealtad a las tradiciones paracaidistas y a la sana y cristalina amistad a través del tiempo. Dentro de La Calavera, se desarrolla la ceremonia de bienvenida a los nuevos paracaidistas y visitantes ilustres. Se encuentran presentes personajes como el Gran Comandante, la Calavera, el Jefe de Salto y los Cucuruchos. Ellos siguen los procedimientos ceremoniales únicos que se realizan como tradición, que solo el paracaidista conoce al formar parte de la Legión de la Vieja Calavera.



El puesto inolvidable del pionero

Esta silla se encuentra en el comedor de paracaidistas de la Brigada de Fuerzas Especiales, en la mesa donde el comandante toma asiento para servirse sus alimentos. Es una tradición de respeto que se le brinda al Pionero "Papá Romo", pues, se trata de la silla auténtica del Capitán Alejandro Romo Escobar, la cual está presente también en todas las ceremonias de carácter castrense, en cuyo espaldar consta la leyenda "Aquí el Pionero". Nadie toma asiento en ella, ya que significa que el Pionero está presente y es testigo de la camaradería y el respeto existentes entre los paracaidistas.



El jueves paracaidista

Los días jueves, después de la instrucción nocturna, los Soldados Paracaidistas se reúnen para conversar sobre las anécdotas del entrenamiento y festejar a los cumpleaños, en medio de un ambiente de camaradería y respeto. Así nació el Jueves Paracaidista, luego de una dura jornada de entrenamiento, acompañado de una guitarra y un buen vino, entre bromas, anécdotas y la hermandad que une a este grupo de valientes soldados.



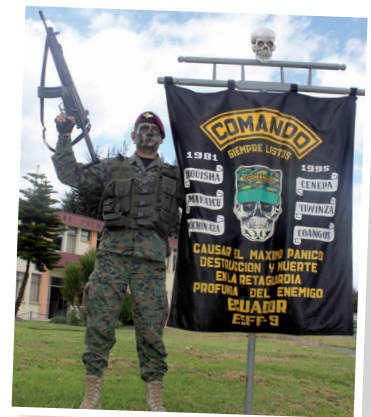
El cumpleaños

Muchas son las acciones que se cumplen lejos del calor del hogar y de la familia, para entregarse en cuerpo y alma al cumplimiento de las misiones. Dentro de estas actividades, los paracaidistas festejan el día de su onomástico en la Unidad Militar, fecha que no es pasada por alto. El homenajeado es subido a hombros, entre vivas y cantos, para ser conducido hasta una fuente de agua. Allí, es sumergido en el baño de la buena suerte, se realiza el *Brindis del paracaidista* y permanecen unidos en la paz y hermanados en la guerra.



El Camilo

Es un emblema de poder de la Legión de Comandos Paracaidistas. Tiene su origen en las antiguas centurias romanas, reseña las glorias conseguidas en el campo de batalla. Es transportado por el soldado más valiente de la Legión; su lema "Causar el máximo pánico, destrucción y muerte en la retaguardia profunda del enemigo" transmite el espíritu de lucha, el convencimiento de victoria y el efecto de terror que estas tropas son capaces de causar.



La efigie de una calavera mitificada en la historia bélica ha sido tomada y bautizada por la Brigada de Fuerzas Especiales con el nombre de “Camilo”. Este nombre que proviene del latín, su significado es ‘está presente en Dios y mantiene las características de ser honesto e independiente’, siendo un fiel camarada de cada unidad durante sus campañas.

Reencuentro paracaidista

Es una fecha imperecedera donde los viejos paracaidistas, vestidos de paisanos, lucen con orgullo su boina roja. Juntos, con las nuevas generaciones, entre anécdotas y vivencias, permiten recordar y mantener latente la amistad, la camaradería y el respeto a la historia que ha sido legada por los pioneros.

La recepción se realiza en el monumento del Combatiente de Tiwintza. A los acordes de la Banda de Músicos y escoltados por la Patrulla del Cenepa, son conducidos al Campo de Marte, donde se les rinde los honores correspondientes en una ceremonia especial.

Luego de enaltecer el sentimiento cívico, son organizados en patrullas, tomando en cuenta el liderazgo de los oficiales que estuvieron en el servicio activo. De esta manera, se da inicio a las competencias tradicionales, en las cuales el cabo de guerra, las flexiones, las carreras y los juegos permiten retomar el espíritu guerrero de sus almas y el compromiso de honor ante el llamado de la Patria.



Ceremonia del 29 de Octubre, (Día del Paracaidismo Militar Ecuatoriano)

Como testigo el firme y majestuoso volcán Cotopaxi, y en medio de un caluroso marco de soldados paracaidistas, inicia este hermoso día de celebración en el seno de la Brigada de Fuerzas Especiales, con la diana y las salvas al son de la banda de músicos. Luego se engalana el Campo de Marte, para la ceremonia militar de aniversario. Este evento es propicio para invitar, a la Casona Militar de los Paracaidistas, a las más altas autoridades en el ámbito público y privado, así como a los soldados veteranos de los conflictos bélicos.

Otro de los números principales es el reconocimiento de los valerosos héroes que ofrendaron su vida en el cumplimiento del deber en el Conflicto del Cenepa. Para esto, se nombra a cada héroe y, mediante una descarga de fusil y explosiones, es reconocido su sacrificio en el campo del honor.

Finalmente, existe la intervención del Comandante de la Brigada. Terminado el ceremonial militar, los presentes son invitados al rancho de camaradería donde afloran los sentimientos paracaidistas.



Ceremonia Recordatoria a los Héroes Nacionales

El 26 de enero de cada año recordamos a los Héroes Nacionales que cayeron altivos en el campo del honor, en defensa de nuestra heredad territorial, y a todos aquellos soldados que han participado en las diferentes gestas heroicas, desde el indómito Shyri hasta la Gesta Heroica del Cenepa. Durante este día, en todas las Unidades Militares del país que participaron en el Conflicto Bélico de 1995, se realiza una ceremonia de gran sentimiento patriótico para no dejar en el olvido a nuestros héroes. La Brigada de Fuerzas Especiales celebra este día en el Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 26 "CENEPA", situado en la ciudad de Quevedo, provincia de Los Ríos, por ser esta Unidad el primer Grupo de Fuerzas Especiales que ingresó a la línea de combate en 1995.

A este acto castrense asisten todo el Alto Mando Militar y los familiares de los héroes fallecidos, como también, el personal de Condecorados con la Cruz de Guerra, en servicio activo y pasivo. Dentro de los puntos ceremoniales, está la representación de la toma de la Base Norte.

Luego de la ceremonia militar y de la representación de las operaciones, se realiza una reunión de camaradería. Allí, se conversa, con los veteranos de guerra, anécdotas y vivencias de los combates, al calor de la música y los poemas paracaidistas.



Brindis del paracaidista

*Brindemos, bravos paracaidistas,
por el valor y la audacia nunca vista,
por mi Patria, mi madre y mi bandera,
por la legión de la vieja calavera.*

•

*Brindo por mi ala color de oro,
por mi boina roja, mi tesoro,
por la guapa damita que yo quiero,
de cuyo viejo amor soy prisionero.*

•

*¡Brindo por mi brigada siempre lista!
y ¡Por ti, hermano paracaidista!*

¡Salud y hasta ver a Dios!



Brindis del Comando Paracaidista

*¡Salud, salud, compañeros!
por mi fiel ala dorada,
por la mujer siempre amada,
por su amor y sencillez;
por la cúpula que se abre
al contar cuatro segundos.*

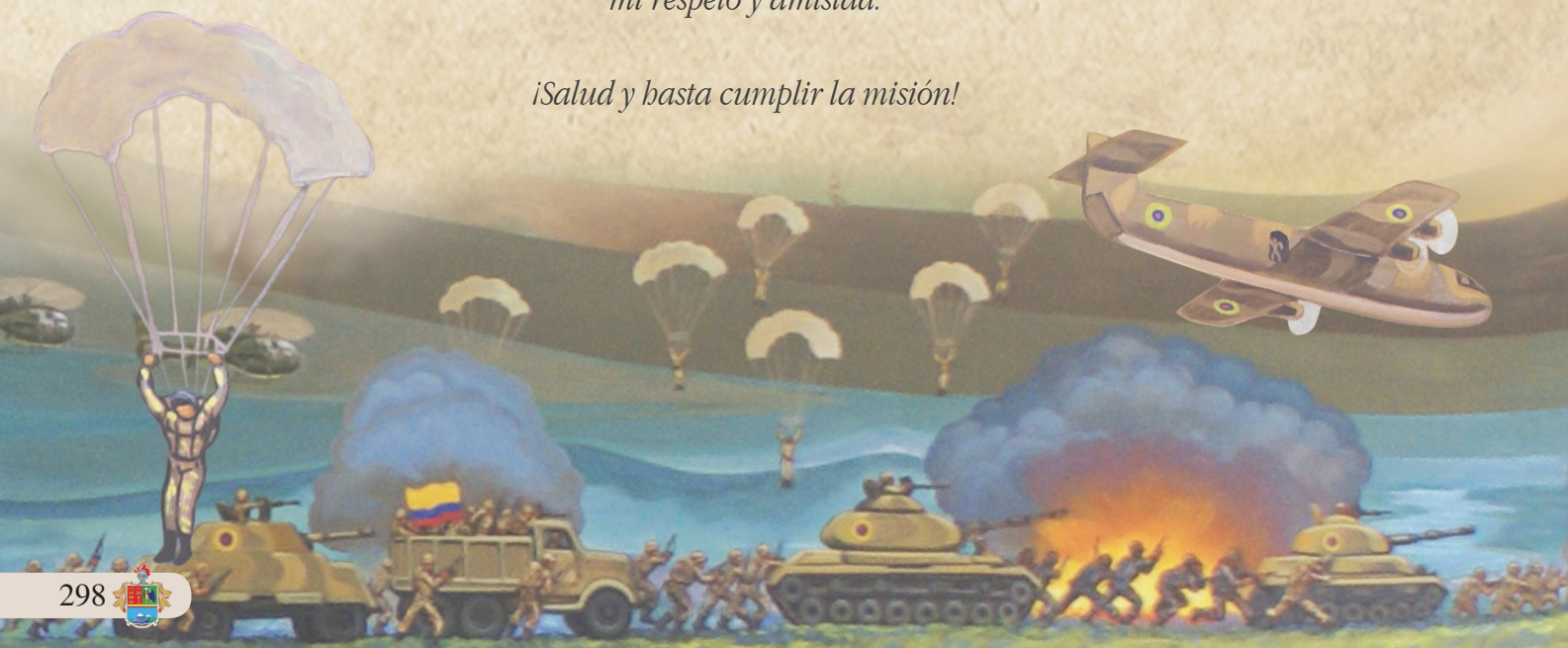
•

*¡Salud!, por sentir al mundo
de rodillas a mis pies;
¡salud! les dice un paraca,
¡salud! invita un comando
que se encuentra disfrutando
el cariño y la bondad.*

•

*Y hoy, que la noche es más larga,
aunque amanezca de nuevo,
con esta copa renuevo
mi respeto y amistad.*

¡Salud y hasta cumplir la misión!



Anécdotas

La historia es inmortal, como inmortales son los pueblos que hicieron su historia; los hombres y las mujeres nacen y viven a través del tiempo, cuando sus vidas han sido dignas de perpetuarse en el inexorable paso de los siglos. A continuación, se relatan algunas de las anécdotas más relevantes vividas por los Soldados de la Boina Roja.

Camarada suicida

Cuenta la historia, convertida en leyenda, que existía un soldado enteramente entregado a las marcialidades del cuartel. Por su accionar en las Fuerzas Especiales y, principalmente, por su espíritu militar y sus notas, fue llamado para realizar el Curso de SIGS en Brasil, demostrando sus dotes de buen soldado.

Al terminar el Curso, tanto por el profesionalismo y por el alto espíritu demostrado, fue designado a un Grupo de Fuerzas Especiales. Durante el transcurso de su permanencia, mostró aún más ser un excelente soldado, convencido de la guerra y que siempre se preparaba para el cumplimiento de sus misiones al límite. Una mañana se levantó, fue al relevo de guardia, mandó a la guardia; encontraron todos sus subordinados un cambio total en su semblante; llegó al dormitorio, tomó su pistola, se ajustó el cintillo de su boina y se disparó en la frente.

Consternados, sus compañeros corrieron ante la detonación del arma y observaron solamente el orificio de salida de la bala, una rosa color púrpura, como su boina de sangre, y su semblante feliz y con una sonrisa de satisfacción. En honor a esta anécdota, se creó la canción *Camarada suicida*, la cual es cantada y tarareada por todo buen paracaidista que adora su boina y la cuida como un tesoro.

General Juan Francisco Donoso Game.

Homenajeando al cumpleaños

Voy a relatar una anécdota digna de ser recordada y contada por el primer Presidente de la Asociación de Comando Paracaidistas, el compañero “Negro” Manuel Cabezas. Cualquier reclamo, háganle a él. Dice así: Algún momento de la vida se reunieron los clases de aquel tiempo. Se acercaron adonde mi Coronel Navas y le participaron que cierto día le iban a hacer partícipe de un reconocimiento por su cumpleaños y que no se comprometiera con nada ni con nadie, porque ellos, todos los señores clases, le tenían preparado algún evento social. Ante la inusual petición, mi Coronel les respondió: “El mejor festejo o alegría que le pueden dar a un Comandante de Fuerzas Especiales es una patrulla de reconocimiento, así es que armarse y equiparse, que en este instante se van de patrullaje hasta Cananvalle (norte de Quito); yo estaré ahí de observador, esperándolos”. La patrulla duró 4 días.

Relato de un veterano de la Asociación de Comandos Paracaidistas,
pertenecientes al Tercer Curso de Comando.

El compadre paracaidista

Después de los saltos en paracaídas, en el Sector de Marianitas, los sedientos y hambrientos señores del espacio convertían a los salones de la población de Calderón en el reposo del guerrero. Las tortillas de papa, el hornado, la fritada, los choclos, el aguacate y las infaltables cervezas constituían el apetitoso manjar de los Soldados Boinas Rojas.

Un cierto viernes, el comandante dispuso que el personal de la tropa regresara al medio día a la unidad. Mientras tanto, los oficiales se quedaron brindando por un compañero, quien, dentro de pocos días, iba a entregar el “arma bien aceitada” a su amadísima Julieta.

Los brindis y buenos deseos se escuchaban a cada momento; los vasos se vaciaban en un abrir y cerrar de ojos. A las cinco de la tarde, sin embargo, el comandante



recordaba que, en esa misma noche, debía pedir ceremoniosamente la mano de la futura consorte para un joven e impetuoso subalterno.

Todos los oficiales acompañaron a tan trascendente ceremonia. Los padres y familiares de la novia no calcularon que llegaría tanta gente y en un estado nada recomendable. Bueno, “así han de ser los paracas”, se consolaban algunos; otros, en cambio, hacían notar a la novia la vida nada agradable que le esperaba.

Roto el hielo social, los alegres oficiales se convertían en el centro de la reunión, mientras los padres y la novia esperaban el ansiado pedido de la mano. Adivinando los recelos de los anfitriones, el comandante propuso se hiciera entrar en calor a los novios y aflojar los huesos con unos cuantos pasos de baile, propuesta que no fue aceptada por los anfitriones.

El comandante no insistió en la sugerencia negada. Por el contrario, invitó a todos los oficiales a guardar la compostura, porque iba a iniciar, con palabras nacidas del corazón, el pedido de la mano de la “minina” para su querido paraca, a quien quería como un hijo putativo. Consoló el comandante a los recelosos padres, diciéndoles que pronto tendrán en casa un hijo paracaidista, que este se convertirá en el centinela del hogar, en guardián de la familia, en protector de los suegros, en instructor de los cuñados en edad de cumplir con el servicio militar e, incluso, hará “saltar y marchar” a la flamante esposa.

Habló de los peligros de la carrera militar, de las cualidades de su representado, de quien dijo era una excelente persona, que apenas tenía un pequeño vicio: hacía arrodillar al trago, era bohemio, le gustaba la diversión nocturna, era buscador de pleitos y agresivo. No obstante, al mismo tiempo los consolaba diciendo que esos defectillos desaparecerían con el milagro del matrimonio. Finalmente, aconsejó a los tortolitos, cuando estos se encontraban solos: “Cuidado con aceptar la pruebita de amor; evitar pedir anticipo de rancho o las conocidas buenas

cuentas y si el Diabolo les hace meter las patas, que no sea con repituche, hasta cuando lleguen al altar”.

Se inició el baile a todo dar. Los padres y los novios dieron ejemplo de buen bailar. El resto no se quedó atrás. El comandante, que fue de urgencia al baño, se había quedado sin pareja, pero pronto abordó a una esquiva jovencita que trataba de escabullirse del grupo danzarín. No pudo hacerlo, porque el comandante ya estaba marcando el paso musical. Notó que su pareja era “conquista”. Ensalzó los encantos femeniles, poéticamente alabó el rubor de las mejillas, la sinceridad de las miradas, lo tentador y róseo de los labios; en fin, se sintió un consumado rompecorazones. Sin embargo, a pesar de pedir el comandante a su pareja que contestara a tan finas galanterías, la simpática chiquilla se mantenía fría e inexpresiva, actitud que defraudó al ardiente galán. Creía que no era justo tanta indiferencia, después de haber expresado lo más florido de su repertorio romántico.

Los miembros de la familia lamentaban lo que estaba ocurriendo. Para esclarecer la situación, un joven se acercó al comandante y le manifestó, con disimulo, que disculpara la aparente indiferencia de la chiquilla, porque no había escuchado nada ni podía contestar a sus preguntas pues desgraciadamente era sordomuda.

A las tres de la madrugada del sábado se retiraron los paracas, con la advertencia de que todos debían dormir en la unidad, porque a las cinco de la tarde del mismo día, el comandante apadrinaría a una “chancletita” en la Iglesia de Chillogallo.

A las diez de la mañana despertaron los trasnochados. La mayoría, especialmente los casados, hacía uso del teléfono para justificar la no llegada a casa aquella noche y exponer cualquier motivo para justificar la ausencia que habría de prolongarse.

Un exuberante plato de hornado con cerveza exigieron los oficiales al flamante novio. El comandante autorizó tal tributo, pero con la condición de que cada oficial “se caiga” con media javita de cerveza para calmar la sed. Conforme pasaban



las horas, la sed ya había sido calmada, pero seguían vaciando las botellas, era simplemente porque les gustaba.

Reaccionó nuevamente el comandante y recordó a sus subalternos que debía asistir a un bautizo en calidad de padrino. Para demostrar responsabilidad en casos religiosos, dispuso el futuro compadre salir todos juntos, vestidos con el mejor traje. Aunque fuese el único sin aliento a licor, por respeto a la iglesia y a las viejas beatas, quería llegar con una hora de anticipación.

A las cuatro y media de la tarde, estaban somnolientos y semijumos los paracaidistas en la entrada de la iglesia. Los papacitos de las guaguas preguntaban al cura si faltaba algún requisito que podrían solucionar a tiempo. Entre tanto, el comandante, en compañía de sus compadres, esperaba la hora cero. Posiblemente, el sexto sentido del cura hizo que se dirigiera al grupo donde se encontraba el compadre paracaidista.

—¿Cuál de ustedes es el padrino? —inquirió el religioso.

—Aquí, el jefecito —respondió el orgulloso taita del guagua.

—Bien, señor, ¿está preparado?

—¡Siempre listo!, curita —dijo el papá del pequeño.

—Quiero decir que si hizo el curso de...

—Claro, no solo uno, sino muchos: los Cursos de Comando, Paracaidismo, Tigre, Buzo de Combate y Salto Libre...

Tcrn (S. P.). Edison Macías Núñez.

Las bandas de músicos de Herr Burger

Alguien dijo: “¡Fiat!” y las bandas de músicos asomaron, como dice la Santísima Biblia, de la nada. ¡Señores lectores! Vivimos en el siglo XX y las cosas

no son de origen espontáneo. ¡No hay efecto sin causa! Por lo tanto, las bandas de músicos de la Brigada de Paracaidistas “PATRIA” no asomaron por las santas huevas, sino porque gentes racionales quisieron que tenga su banda de músicos, puesto que era la única unidad que no tenía una banda que amenice la vida de los paracas con sus armoniosas melodías.

¿Quién era y de dónde salió Herr Burger? Cualquier cristiano se imagina, por el apellido Burger, que hay relación con las salchipapas... ¡No, señores! Viktor, como yo lo llamo fraternalmente, es un caballero de origen Austríaco (de Austria, no del Austro), Capitán de Comunicaciones de una Unidad Alpina del Ejército Alemán, de aquel Ejército que fue el mejor organizado y el más cotizado del mundo durante la Segunda Guerra Mundial. Combatió en el frente ruso y estuvo presente en el desembarco aéreo de Creta, integrando las tropas alpinas del General Ringel.

Durante los combates en el Cáucaso, una bomba aérea por poco le cae en la calavera y se la saca de raíz. Pero, como dicen nuestros soldados, Taita Diosito es grande, y la bomba explosiva no le cayó a Viktor en la maceta, sino muy cerca, produciéndole una “diarrea cerebral” de consideración; once días pasó “h... n de la cabeza”, luego fue evacuado a la zona del interior. Hubo una tremenda reunión de profesionales del bisturí: médicos, psiquiatras, veterinarios y matadores, que llegaron a una misma apreciación y una misma conclusión: el bicho era muy especial... con el bombazo ruso. O tal vez, sin ello, algún piñón, perno o tuerca del cerebro de Viktor se había desbocado, produciéndole una “aceleración intelectual” muy superior a lo normal. El bicho, como dicen los gringos, era súper inteligente. Podía aprender, en horas o en días, lo que un hombre común y corriente necesitaba de años, para obtener un pobre resultado. Y, conste, señores, toda esta capacidad intelectual maravillosa la debía a una bomba de la aviación rusa, sin que, por obra y gracia, intervenga, en forma de palomita, el sabio Espíritu Santo y se c...e sobre la cabeza de mi amigo.



Mis palabras quedan avalizadas con los títulos universitarios que posee Herr Burger: profesor y maestro de música, doctor en psicología, ingeniero industrial, maderero y papelerero, etc. Todo esto, como dije, con títulos. Sin títulos universitarios, él conoce todas las profesiones, desde las antiguas alquimia y astrología, hasta la física, la hidráulica y la astronomía actual, amén de ser un gran compositor de música militar, clásica y popular. Con esta sencilla pero real presentación, voy a entrar en materia.

En noviembre de 1975, cuando por obra y gracia de un deseo bien calculado se creó la Brigada "PATRIA", el Doctor Viktor Burger le había sugerido al Coronel Navas la conveniencia de que la nueva Brigada del Paracaidista tuviera una banda de músicos, como tenían las otras del Ejército. La insinuación sesuda de Viktor, lamentablemente, cayó al vacío. Posteriormente, en 1977, el nuevo comandante de la brigada, muy comedidamente, le solicitó al gran maestro austríaco que componga la *Marcha de los Paracaidistas*. El maestro aceptó la propuesta y, acto continuo, conversó con su gran amigo Romo para llevar a efecto el asunto. Mientras los paracaidistas saltaban en una zona frente a Fumisa (Quevedo), el autor se inspiraba componiendo la Marcha, recordando la hazaña maravillosa de los paracas alemanes sobre la isla de Creta y la historia de los paracas ecuatorianos, que le había referido, al detalle su amigo. En 1978, grabó Viktor la *Marcha de los Paracaidistas* en los estudios de la Radio H. C. J. B, en Quito, con la banda de músicos de la FAE, con la música del autor y la letra tomada de una *Apología a los Paracaidistas*, hecha por el Coronel Romo.

A pesar de estos acontecimientos, el Comandante de la Brigada no logró organizar la banda. Pero la vida es así, no hay mal que dure 100 años ni plazo que no se cumpla, ni "pilla" que no se case. En 1979, el Doctor Burger y el Coronel Romo solicitaron al Ministerio de Defensa Nacional la creación de la Banda de Músicos para la Brigada de Paracaidistas, ya que era la única unidad que no tenía banda.

Gentilmente, el ministro hizo suyo el pedido de los amigos, y se iniciaron los trámites para organizar la banda con su personal e instrumental. A través del Comandante de Brigada, el ministro comisionó al profesor Burger para que reclutara músicos y, por otro lado, tomara contacto con los fabricantes de instrumentos musicales Rimmel de Alemania. Ambas cosas se cumplieron; Viktor reclutó, en la provincia de "LOJA", justo en el pueblito de Chuquiribamba, a 22 "trompudos", todos jóvenes menores de 20 años de edad y que tenían conocimientos musicales. Esta gestión le salió a pedir de boca, gracias a la ayuda oportuna del Comandante de la Brigada Loja. El Comandante de la Brigada de los Paracaidistas recorrió las provincias de Chimborazo, Tungurahua, Cotopaxi, Imbabura, para completar 66 músicos jóvenes, todos de buena voluntad, sanos de cuerpo y espíritu, solteros y sin vicios. Podían ser o parecer un tanto cojudos o introvertidos, porque todos eran campesinos. Pero, eso era lo de menos, ya que la maravillosa vida y régimen del cuartel, en pocas semanas, los amasaba y los ponía como nuevos. Estos guambritos "care-cojudos" llegaron a ser tan buenos, como músicos y como soldados, que el mismo Coronel Romo, asesor de la brigada, hizo con ellos un curso de paracaidismo, graduándolos a todos, sin ninguna novedad. Pero esto es asunto de "otro trago"; lo que hoy me ocupa es la banda.

Esta estuvo organizada con el personal, pero el instrumental no llegaba; el Ministro de Defensa murió en un accidente aéreo y esto retrasó la llegada del instrumental. Gracias a las gestiones de dos buenos paracaidistas, del profesor Burger y del Coronel Romo, el contrato con la Rimmel se suscribió el 24 de Diciembre de 1981, para que los instrumentos lleguen en 1982. Mientras esto sucedía con la banda de la brigada, el mismo señor Burger había formado la banda de músicos en el Grupo Nro. 2, situado en Quevedo.

Esta banda era un tanto mocha, pero con Viktor las cosas marchan y la banda sonaba. Desde ahí esta bandita, con instrumental reviejo amenizó y ameniza la



vida de los paracas del Grupo Nro. 2 y de las lindas “monitas” de Quevedo, que mueven sus rabadillas al compás de una buena salsa. Ustedes, cultos lectores, concluirán conmigo que Herr Viktor fue el mentalizador, organizador e instructor de las dos bandas que tienen los paracaidistas. Nuestra gratitud y reconocimiento es para nuestro amigo y consejero, el señor Doctor Viktor Burger... Que el Creador le conceda más años de vida, para que siga ayudando a los paracas y desasnando a los directores criollos de las bandas, también, que siga jodiendo a sus amigos paracaidistas con sus nobles y sabias enseñanzas.

Haciendo sana justicia, los músicos no deben llamarse Gurkas, sino Burger, en honor a su creador, y la banda “Capitán Burger”. Así, por lo menos en algo, los paracaidistas estaríamos reconociendo lo que este desinteresado caballero ha hecho por nosotros. Todo esto, cumpliendo con un elemental principio de gratitud.

A la fecha, mi amigo en cuestión, tiene 30 años en el país y, entre otras cosas, ha compuesto, en música militar, para las Fuerzas Armadas, las siguientes obras:

- En 1964, *Alas ecuatorianas*, marcha de la FAE.
- En 1964, *Fanfarría solemne*, de la FAE.
- En 1966, *Héroes de Jambelí*, marcha de la Armada.
- En 1969, *Ecuador*, marcha patriótica con la letra de la Sra. Corina Parra de Velasco.
- En 1969, *¡A la carga, jinetes de Tapi!*, en modo histórico para las bandas de la Caballería (usando solamente instrumentos de metal).
- En 1977, *Paracaidistas*, marcha de los paracaidistas, posteriormente, adaptada para la letra del Coronel Romo.
- En 1981, *Nuestro oriente*, escrita en el Coca.
- En 1990, *Himno del Ejército*, Orden del Comando del Ejército.

Coronel Alejandro Romo Escobar.

La rivera ecuatoriana

Habíamos festejado nuestro Día del Paracaidista, el 29 de Octubre de 1958, como mandan las “Tablas de Moisés y los Paracas”, muy bien. No solamente así lo hacíamos por rutina, año tras año, sino porque un reducido grupo de compañeros debíamos partir a Salinas y Libertad, a más tardar hasta el 2 de noviembre, a fin de iniciar un nuevo curso experimental: el de Hombres “K” o nadadores de combate.

Pero, ¡qué diablos! ¿A cuál lento se le ocurre meterse en el fondo del mar después de haber estado en el aire saltando de paracaídas? ¿Qué es lo que le pasa a este pelotudo? Creo que hay que ajustarle más el “bocado” y tenerle a “ronzal corto”, para que no se desboque. “Ah, sí”, decía mi Comandante Rascache, “ya sé lo que sucede, yo mismo tengo la culpa, le recomendé que leyera el libro *Los hombres K* (escrito por el almirante alemán Hays) y *Gloria y ocaso de la marina alemana*”.

En efecto, así sucedió, después de no leer sino de estudiar el primer libro y analizarlo, pensé que los paracaidistas, sin perjuicio a nuestra especialidad, y como los marinos no lo habían hecho aún, podíamos planificar y llevar a efecto el primer curso de Hombres-Rana, como se los llamaba vulgarmente a los nadadores de combate. Es necesario informar a nuestros lectores, que los “FROG-MEN” no fueron inventados por los ingleses, tampoco por los alemanes, fueron los italianos, durante los años de 1938-1940, quienes realizaron las primeras experiencias. Usaron, para el efecto, un equipo tan completo como el que tenemos ahora, en 1990. Me refiero solamente al equipo individual del nadador de combate:

- Máscara o visor
- *Schnorchel* o tubo de respirar
- Cinturón de pesas
- Traje de caucho con capucha
- Aletas propulsoras



Estos hombres valerosos, durante la Segunda Guerra Mundial, estuvieron a la altura del deber. Los Hombres "K" italianos, mandados por el excelente Capitán Conde Borgese, habían realizado verdaderas hazañas en el Mar Mediterráneo, causándole cuantiosas pérdidas a la Marina Inglesa. Fueron estos valientes los instructores del primer contingente de nadadores de combate alemanes que, al mando del Teniente Bursiam, realizaron, en Spezia, el primer curso. Pero, así como sucedió con el Paracaidismo Militar, mentalizado y creado por el General Ruso Tukachevsky y perfeccionado al máximo por el General Alemán Student, también en el mar los alemanes fueron los que perfeccionaron el asunto Hombres-Rana, hasta convertirla en una verdadera especialidad naval, muy adecuada para ejecutar la Guerra de Corso, es decir, la Guerra de Guerrillas, en el mar. Los alemanes no solamente disponían de Hombres "K", sino, además de submarinos enanos para uno, dos y cuatro tripulantes, lanchas explosivas (lentillas), autotorpedos (NEGER), minas especiales, etc. Inspirados en esta maravilla, que hace el valor, la técnica y el patriotismo, quisimos acá, en Ecuador, los paracaidistas ser los primeros en descubrir las entrañas de nuestro mar territorial y su mundo del silencio.

No recuerdo, con precisión, cuál fue la persona que me presentó al señor Eugen K. Brunner, un hombre bondadoso, mal hablado y polifacético: explorador, paracaidista, alpinista y buceador, etc. Había llegado al país hace algunos años, desde Suiza, su país natal. Hasta ubicarse dentro de sus habilidades profesionales, trabajaba en lo que podía, como en la antigua cervecería La Victoria. Pero su mente y su corazón estaban en las montañas y en el mar, caminos que, según Eugen, lo llevarían a descubrir grandes tesoros.

Como gran conocedor de la montaña, realizó más de 40 expediciones a los Llanganates, a fin de determinar el lugar en el cual reposaba el tesoro de Atahualpa (cientos de quintales de objetos de oro). Tenía, además, un curioso libro sobre los tesoros del mar, que lo guardaba con mucho celo. Eran galeones españoles hundidos

frente a la Costa Ecuatoriana; entre otros, recuerdo el Galeón La Leocadia, hundido frente a Punta Brava, en Salinas, en 1822.

Este gran maestro era una verdadera enciclopedia. Había sido alumno del célebre buceador francés Yves Jaques Cousteau, inventor de la escafandra autónoma con aire comprimido. Es necesario indicar que, tanto los nadadores de combate como los buceadores deportivos, utilizaban botellas o tanques de aire a presión para respirar dentro del mar. Los Hombres-Rana, además del aire, utilizaban un sistema híbrido de circuito cerrado, es decir, respiraban aire enriquecido por oxígeno, evitando que las burbujas de monóxido de carbono salgan a la superficie del mar.

Pero, todo esto es tema de otro trago, como dicen mis camaradas... El asunto no es hacer el cuento técnico, sino el relato ameno de los primeros Hombres "K" Ecuatorianos: Capitán Alejandro Romo Escobar, Subteniente Campo E. Peñaherrera, Alférez César Mosquera y Alférez Oswaldo Rosero. ¿Cómo y por qué asoman los marinos acompañando a los dos paracaidistas?

Todo tiene su momento y su explicación. Después de mucho conversar con Brunner, concluimos que se podía iniciar perfectamente un Curso de Nadadores de Combate, pues, para llevar el proyecto a realidad, se necesitaba de muy poco para dos alumnos y el instructor. El señor Ernesto Estrada, un filántropo costeño (amigo de Eugen), nos prestó dos equipos individuales completos, un compresor para llenar botellas y algunos menesteres complementarios.

Tuvimos que solicitar a la Armada una lancha patrullera, a fin de hacer una base de operaciones móvil y permanente. La Armada nos proporcionó la lancha, pero con dos proyectos de alumnos: Rosero y Mosquera. El negocio es así: "Dando y recibiendo".

El Comando del Ejército canceló a Brunner \$ 6000 por dos meses y medio de instrucción de buceo. Las materias complementarias las aprendimos de los libros



y manuales españoles, escritos por el gran buceador Antonio de Rivera y el asunto marchó “como por un tubo”, como decía una vieja canción caribeña. “En el mar la vida es más sabrosa...”. Esto era muy cierto: la belleza del mar, el espíritu juvenil de los alumnos, proclives a la broma vivaz y oportuna, las sabias enseñanzas de nuestro maestro Brunner, condimentados con una ensalada de sus palabrotas, hacía que nuestra vida sea amena y llevadera.

“¡Peñaherrera!”, decía el maestro, “¡Qué carajo estás haciendo en la arena. Allí, gran pendejo, no estás ni mojándote el trasero y, si permaneces allí, terminarás perdiendo el equipo y fin del curso! ¡Vení acá, cojudo! ¡Yo dije bajar a cinco metros de profundidad, no a cincuenta centímetros!”.

“¡Roserito! Pero, ¡qué carajo te pasa a vos! Sopla fuerte con la nariz y sostén con la mano la máscara, para que puedas sacar el agua que hay dentro de ella”. “Perdón... Eugenio”, grita Mosquera, “no puedo sacar el agua de la máscara”.

“¡Pero lindo cojudo es este marino! Yo te dije ayer que te vuelas esos tres pelos que tienes de bigote. Yo no quiero niños bonitos, sino hombres recios, sin adornos en la jeta. Si no te cortas los pelos que tienes sobre la trompa, nunca podrás sumergirte porque el agua penetra entre ellos. ¡Por Dios...! Ya les dije todo esto ayer, si no entienden, por favor, pregunten nuevamente, pero no se queden acojudados, hechos los tontos, como si yo hablara otro idioma. ¿Hablo claro o no? Especialmente, estos marinos, que deben estar muy familiarizados con el agua, me están jodiendo mucho”.

“Verás, Alejandro, algunas veces hasta estoy por creer que estos cojudos están locos o están comiendo mierda...”.

“¡Peñaherrera! Pero pastuso lento, casi te salen los huevos de los ojos... Yo te dije que debes soplar despacio la máscara para compensar la presión. Has hecho al revés, gran cojudo, por poco te sacas los dos faros... ¡Roserito-Chechar, uno, dos, tres...”

han visto al Romo y al Peñaherrera! Entraron al mar en tercero y cuarto puesto, Y... no salieron todavía, según la orden de inmersión...”.

“Yo dije que íbamos a bajar a 25 metros de profundidad, que siempre bucearíamos con la curva de seguridad, por lo tanto, este par de cojudos debían seguir la cola de ratón que ordené y salir a la superficie en 40 minutos. Dije además: ¡grandes lentos!, antes de sacar la cabeza del agua, (3 metros antes) deben mirar a la superficie para que nadie les pueda abordar y les vuele la cresta. En efecto, Romo y Peñaherrera se perdieron de la columna de buceo, fueron a asomar próximos a la patrullera”.

“Anótate tú mismo y al Peñaherrera una botella de whisky por cráneo para el fin de curso. Vuelvo a repetir, señores, por bien de todos nosotros, mientras estamos buceando, no se puede beber... Ni una cervecita, porque es contraproducente. Terminado el curso, no habrá problema, hasta yo me pagaré un trago... pese a que me prohíbe mi religión”.

La verdad, nadie tenía ánimo para la farra; terminábamos el buceo a la una de la tarde, almorzábamos y dormíamos toda la tarde y la noche. El agotamiento era tremendo. Llegó el 31 de diciembre de 1958 y el Gran Maestro nos dio dos días de vacaciones. Acto continuo, paracaidistas y marinos desplegamos una gran actividad social, reclutando un buen lote de enfermeras y chiquillas, carros, carretas, tragos, cervezas, música, cantatrices, voladores y camaretas. Así se armó un despedote en un saloncito de Santa Elena, donde disfrutamos de todo, bien bonito, hasta el anochecer.

Las dos guambras, que me endulzaban la vida, me llevaron a Salinas, en donde continuamos bailando y tomando unas cervecitas. El sueño me sorprendió y pensé que, por lo menos, antes de dormirme, había que abrazar bien a una de mis dos acompañantes. Para al día siguiente, como decía el Pastucito Yandún, tener alguien



con quien conversar. Amanecí al día siguiente hecho avión y bien abrazado a una cabeza de plátanos. La chiquilla había volado con su gavián. A mí me quedaba solamente un “chuchaqui bárbaro” y un recuerdo agradable...

Después de un buen baño, los alumnos quedábamos listos para sacarnos el malestar con unos ceviches y unas Pilsener. Pero llegó el Maestro Brunner y, gentilmente, con la mejor buena voluntad, nos invitó a un hermoso paseo en la patrullera por el tranquilísimo Océano Pacífico. Pocas horas más tarde, el maravilloso mar, que de pacífico no tenía nada, nos sacó la madre. Era un cuadro dantesco, todos vomitábamos hasta lo que no teníamos. Unos masticaban la borda, otros teníamos un periódico en el estómago... Pero, nada... el martirio nos quemaba las tripas y nos arrepentíamos de haber bebido, en ese momento de desfallecimiento. El Gran Maestro me dijo: Alejandro, ¡cuidado vayas a vomitar un anillo colorado! que es de tamaño (mostrándome con los dedos), porque si tú lo vomitas, hombre, estás jodido, porque ese es el anillo del C... y después no tendrás más que Ca...”. Señores, este era el simpático cuadro que formaban del maestro Brunner y sus pupilos: dos paracas y dos marinos.

Coronel Alejandro Romo Escobar.

Oración del Paracaidista

*Dadme, mi Dios, lo que te resta,
dadme lo que jamás nadie te pide,
yo no te pido el descanso
ni la tranquilidad, ni del alma, ni del cuerpo,
yo no te pido la riqueza
ni el éxito, ni siquiera la salud.
Todo eso, mi Dios, te piden tanto,
que no debes tener más.*

*Dadme, mi Dios, lo que te resta,
dadme lo que la gente rechaza,
yo quiero la inseguridad y la preocupación,
yo quiero la tormenta y la fatiga
y que tú me la des, mi Dios,
definitivamente.*

*Que yo esté seguro de siempre tenerlas,
porque no siempre tendré el coraje de pedirte las;
dadme, mi Dios, lo que te resta,
dadme lo que los demás no quieren,
pero, dadme también el coraje, la fuerza y la fe.*



Promesa de Honor del Paracaidista

*Nosotros, Soldados Boinas Rojas,
paracaidistas ecuatorianos,
guerreros indómitos de mil batallas,
prometemos, ante el sagrado y heroico pionero,
Sr. Crnl. Parac. Alejandro Romo Escobar,
seguir siendo fieles cumplidores a los principios,
valores y tradiciones
que rigen a los hombres de honor de la gloriosa y victoriosa
Brigada de Fuerzas Especiales
“SIEMPRE LISTA”,
a nuestro Ejército y nuestra Patria, tierra sagrada.
Prometemos, con voz firme y muy de adentro,
defender la soberanía nacional
hasta que nos quede el último aliento,
luchar con valor, más que ningún otro soldado,
por la grandeza del Estado y nuestra Patria toda;
mas, si en el intento morimos,
nuestros camaradas paracaidistas
tomarán el mando y cumplirán pudorosamente
la sagrada misión.*

“¡Siempre listos!”



Si me preguntan quién soy

*Si me preguntan quién soy,
les diré que soy paraca
nacido en cualquier cuartel
y formado en esta casa.*

•

*Jovencito junté mis ansias,
como guambra bullanguero,
de ser soldado valiente
y convertirme en paraca primero.*

•

*Mi padre me dio unos sucs
y uno que otro consejo,
mi madre sus bendiciones
junto a caricias y besos.*

•

*Y así llegué a esta escuela
que me recibió temprano
y comenzaron de pronto
con las pruebas de antemano.*

•

*Me bauticé con pechadas,
me confirmé con carreras,
fui inscrito con flexiones
y aceptado a duras penas.*

*Mi lema fue la paciencia,
la temeridad, mi credo,
mi arrojo fue imperceptible
y la vida me importó un bledo.*

•

*Comencé con las rodadas
por el suelo, y de un camión
los arrastres, las paradas,
y la torre cual avión.*

•

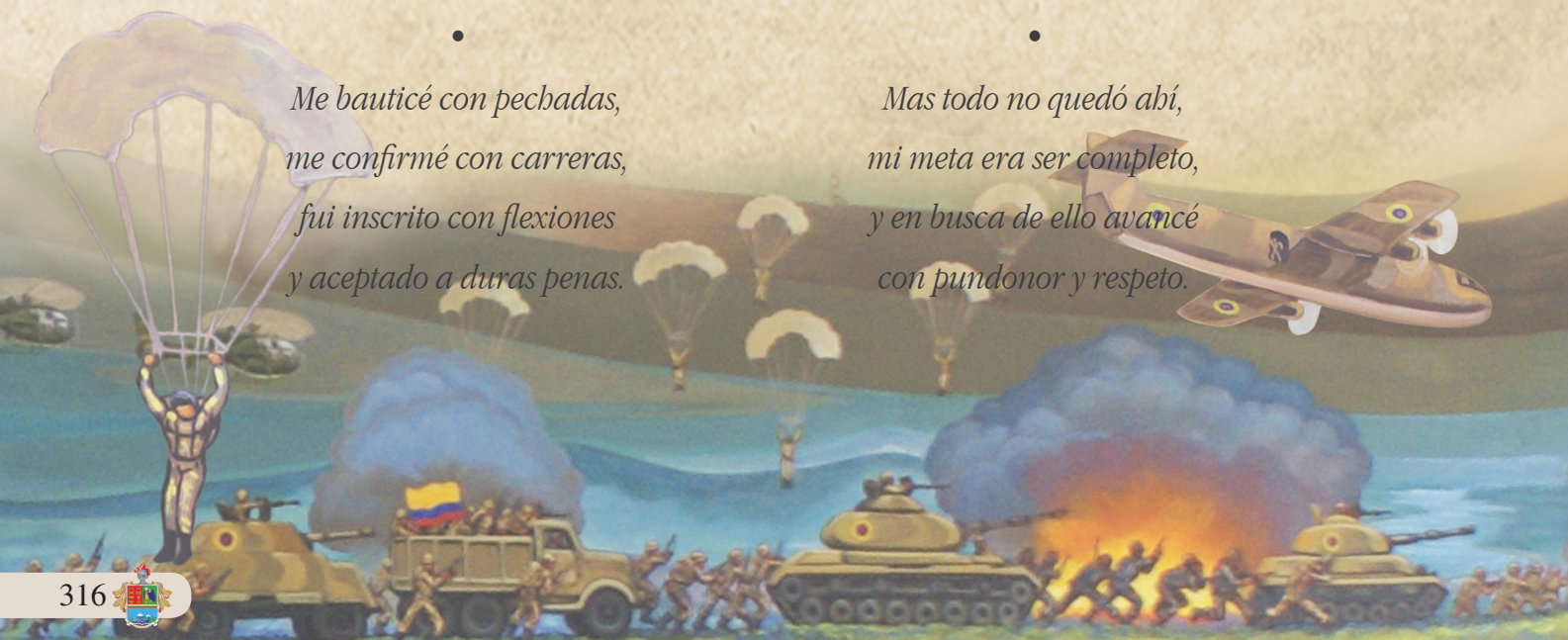
*El trote con nuestros gritos,
el ñeque en todo momento,
esperando el día alegre
para lanzarnos al viento.*

•

*Cumplí mi primer deseo:
el ala sobre mi pecho
el amor a mi unidad
y el coraje de un hombre hecho.*

•

*Mas todo no quedó abí,
mi meta era ser completo,
y en busca de ello avancé
con pundonor y respeto.*



*Y oiga, le cuento, mi amigo,
eso sí que es cosa de hombres,
ser comando es muy difícil
y hay que luchar para lograrlo.*

*Como soldado, es probado
en la dureza del hierro,
en el amor a su Patria,
a la unidad y a este suelo.*

*La lucha es consigo mismo,
contra el sueño y la abstinencia,
contra el frío y la paciencia,
contra el calor y el desvelo.*

*Patrullas que van y vienen,
trabajos que nunca acaban
evasión y escape tienen
sabor a guerra que espanta.*

*Y si toca morir un día,
que sea en el otro lado
y que cuando vean mi tumba
digan: ahí yace un soldado.*

*Llevando una vieja boina
y su uniforme adorado,
él murió cuando mataba
duro, bravo y aleonado.*

*Y que cuando el ataúd lo abran,
que se me vea todo abuesado,
mis botas bien charoladas
y mi boina de lado,*

*La calavera sonreída
con orgullo de soldado
listo para retornar contento
a mi Ecuador adorado.*

*Y si preguntan quién soy,
díganles que fui paraca
nacido en cualquier cuartel
y formado en esta casa.*

*Que viví y morí valiente,
que viví y morí peleando,
que fui de mi Patria sirviente
paracaidista y comando.*

General Juan Francisco Donoso Game.



Poema del adiós

*Después de servir por tantos años,
me retiro del Ejército este día,
me voy triste, pero sin desengaños,
pues trabajé con pasión y gallardía.*

*Paracaídas, casco y uniforme,
mis tres viejas y queridas prendas militares,
que me las guarden tal como es conforme,
pues ya no las necesito en otros lares.*

*Buen uniforme, yo siempre te he honrado
desde la primera vez que te lucí,
con pena pasas a las prendas en desuso
y con gran tristeza me despojo hoy de ti.*

*Sí, por favor, que me las cuiden al instante,
pues al presto acudir tras la bandera,
así esté viejo, marchito y muy distante
volveré a usarlas con honor, tras la frontera.*

*Fuiste compañero fiel muy respetable,
gracias a ti me sentí siempre orgulloso,
fuiste en mi vida el baluarte insuperable
para afianzar capaz y valeroso.*

*Lo que nunca dejaré y estoy más cuerdo
es la compañera leal, mi boina amiga
pues ella es parte constante en mis recuerdos
y olvidarla jamás, nadie me obliga.*

*Por ti limpié cual si estuvieren deslustrosas
mis botas, la chapa y mi insignia adorada
por ti cuidaron las manos de mi esposa
con amor y abnegación mi bien amada.*

*Por septiembre, tocará otra vez sacarla
con remembranzas y canciones en un
murmullo, verla, limpiarla, ponerme y
estirla para en octubre lucirla
con orgullo.*

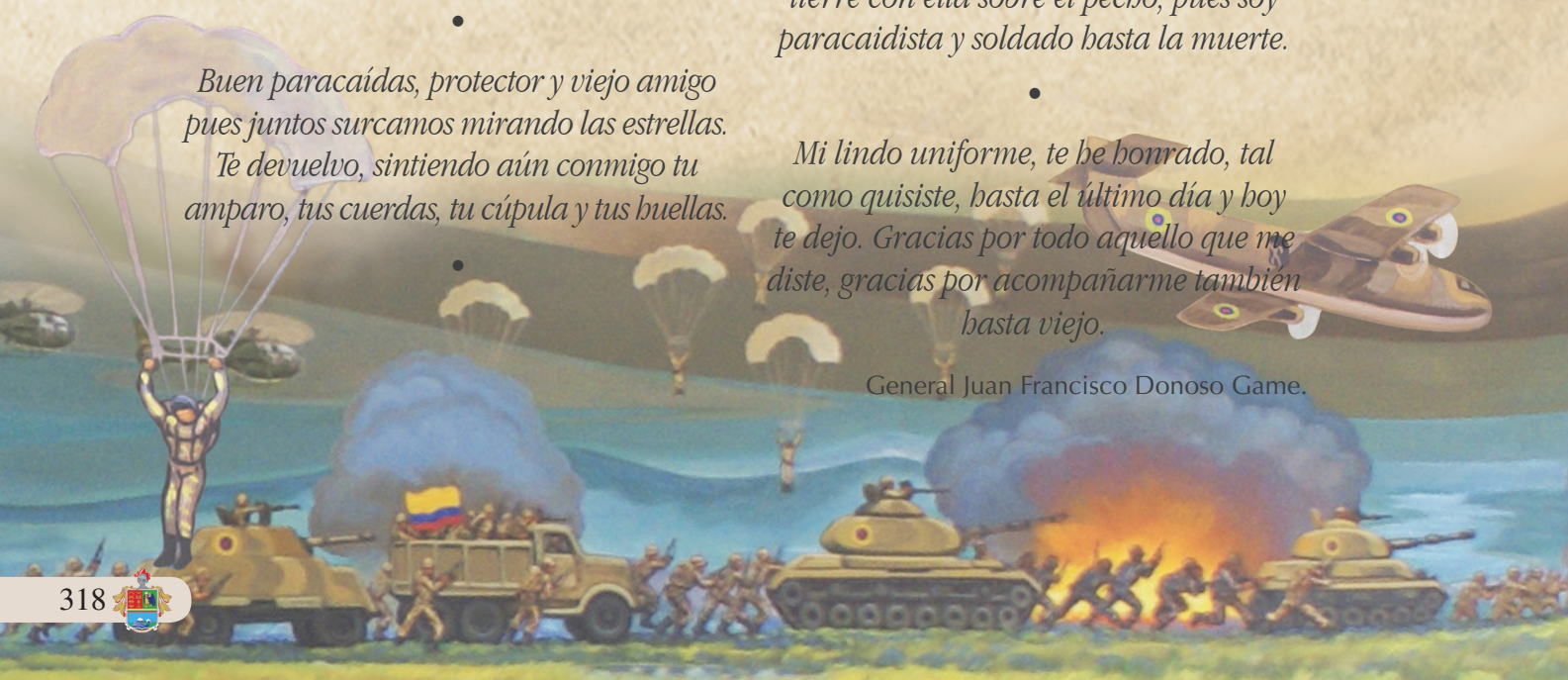
*Te he honrado así como quisiste, con mi
cuerpo, mi mente y sin desgastes; gracias
por todo aquello que me diste y por todo
aquello que también tú me quitaste.*

*Y luego cumpliendo el testamento, a la
hora que llegue la suerte, que se me en-
tierra con ella sobre el pecho, pues soy
paracaidista y soldado hasta la muerte.*

*Buen paracaídas, protector y viejo amigo
pues juntos surcamos mirando las estrellas.
Te devuelvo, sintiendo aún conmigo tu
amparo, tus cuerdas, tu cúpula y tus buellas.*

*Mi lindo uniforme, te he honrado, tal
como quisiste, hasta el último día y hoy
te dejo. Gracias por todo aquello que me
diste, gracias por acompañarme también
hasta viejo.*

General Juan Francisco Donoso Game.



La renuncia

*Presentado correctamente
un esbelto paracaidista,
con voz firme y muy segura,
dice sin prisa ni apremio:
pido a usted, mi General,
en la forma más resuelta,
se me tramite la baja,
por ser ese mi deseo.*

*Que se le tramite la baja, Teniente,
¿por qué el pedido?
El joven alto y esbelto
contesta sin titubeo:
toda mi vida amé el orden
y amé los afanes rectos;
respeté la historia nuestra
y anhelé lo bueno y bello.*

*Esta manera de ser,
todos estos sentimientos
me trajeron al Ejército,
mas, siento que hay injusticias
que me taladran el alma.
La mayor parte del tiempo
estoy lejos de los míos
y de mis hijos pequeños,*

*además que el salario
no me alcanza para el sustento,
en cualquier otro trabajo
tendría un mejor ingreso,
muchos menos sacrificios
y muchísimo más tiempo.*

*El General, presintiendo
el doloroso tormento
en que se encuentra
el joven Teniente,*

*expone sus pensamientos:
renunciar al sacrificio
y faltar al juramento
es la senda más sencilla
y el más flojo concepto
para evadir las entregas
y vivir de los supuestos,*

*la fe en una vocación
inspira nuestro camino
en medida que vencemos
los problemas con empeño,
en medida que vivimos
las victorias como un sueño,
en medida que entregamos
músculo, sangre y aliento.*



*Ser militar no es buscar
la confianza en el ascenso
ni escuchar la adulación
pasajera del dinero o
traicionarse a sí mismo
por tener dudas o miedo.*

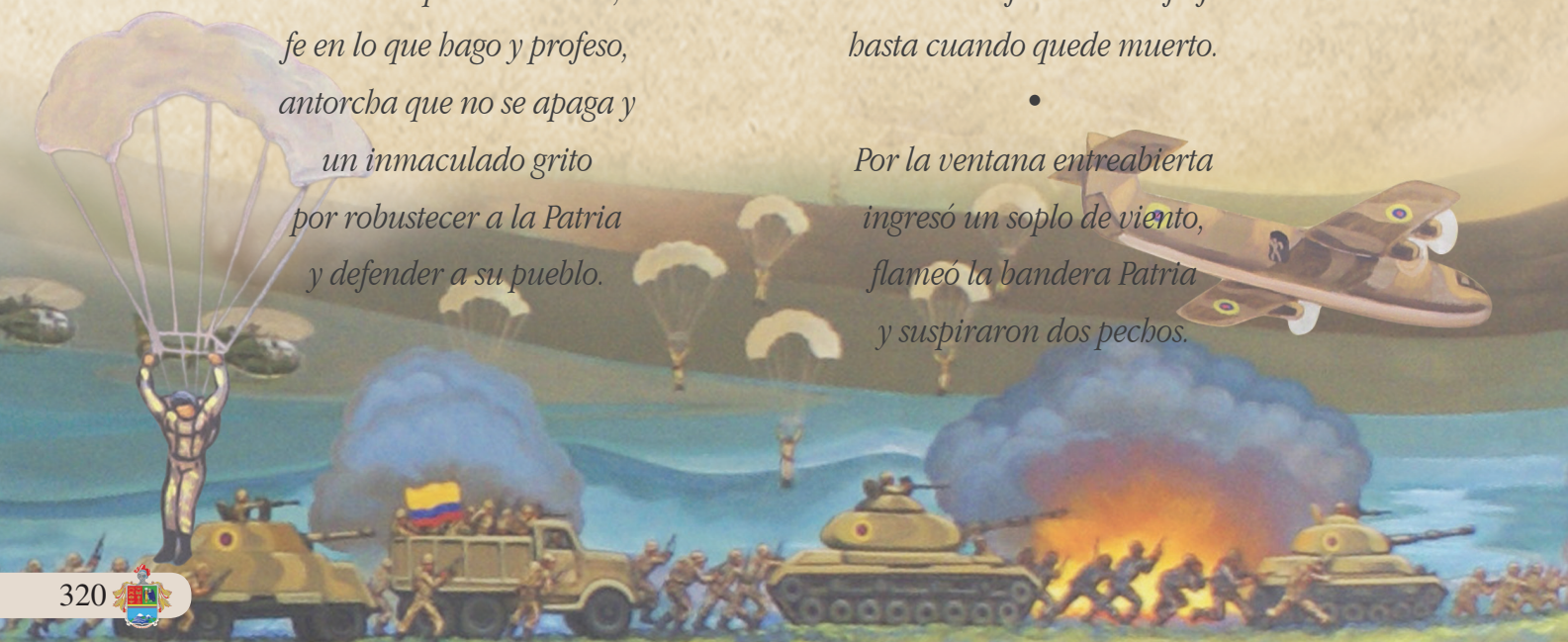
*Ser militar es poder
exclamar con voz firme y muy de adentro:
no tengo fortunas, ni oro,
ni lujos, ni privilegios,
ni me asuntan amenazas,
ni me asombran los destellos,
yo solo tengo una meta
y un infinito deseo,
mantenerme siempre honesto
y despedirme sereno,
mantener en mi espíritu
lealtad a un juramento,
voluntad que no se rinde,
fe en lo que hago y profeso,
antorcha que no se apaga y
un immaculado grito
por robustecer a la Patria
y defender a su pueblo.*

*Si usted, joven Teniente,
no tiene esto en su pecho
es mejor que se retire
a la luz de otros senderos.*

*La estancia del Comandante
quedó en profundo silencio,
el segundero sonaba
y el minuto se hizo eterno;
pálido y como de piedra
el joven Teniente
miró fijo al Comandante
y dijo con voz de adentro:*

*Mi General, pido a usted permiso
para abofetear mis temores
y retirar mi pedido
por el cual yo me avergüenzo.
Nací para ser soldado
y siento orgullo de serlo,
vestiré el uniforme camuflaje
hasta cuando quede muerto.*

*Por la ventana entreabierta
ingresó un soplo de viento,
flameó la bandera Patria
y suspiraron dos pechos.*



El Viejo Avión

*Viejo Avión, recuerdos de un pasado
que melancólico perfilas tu grandeza,
antaño fuiste señor sobre las nubes,
surcando el cielo y rugiendo con largueza.*

•

*Las noches frías que al Cotopaxi miras,
añorando al cóndor que gira su blancura,
te quieres elevar al infinito,
mas lloran tus motores de amargura.*

•

*Gracias a ti nació esta querida insignia:
la legión de la vieja calavera,
pues por tus costados saltaron los pioneros
en un una fecha de recuerdo imperecedera.*

•

*No volarás, avión, te falta vida,
no volarás, avión, te sobra peso,
eres un pájaro que ya está triste;
eres un pájaro que ya está viejo.*

•

*No saltaremos más tu puerta abierta,
no oirás jamás los gritos ni el conteo,
no vibrará tu alma con el alma
de tanto valiente que ocupó tu seno.*

*Paracaidistas, amad al viejo avión,
él es nuestra suerte y no un sortilegio,
él es presencia de horas felices
y, hoy, el tenerlo es un privilegio.*

•

*Mas, si a los 100 años, sucediera el milagro
y el viejo avión se elevara en su trono,
será el mismo día y con la misma gente
y serán los 35 pioneros mandados por
don Romo.*

•

*Y el Viejo Avión volará al infinito
y adentro se oirán los gritos y conteos
y alegre, rugiente e inaudito,
permitirá el salto inmortal de toda gloria.*

•

*Sí, volarás avión, tendrás tu vida,
sí, volarás avión, tendrás tu peso,
ya no serás un pájaro que está triste,
ya no serás un pájaro que está viejo.*



General Juan Francisco Donoso Game.



Ser paraca

*Tú que hablas de cosas de hombres,
¿de un avión has saltado tal vez
o has salido quizás de patrulla
o has manchado la cara a través?
¿Te has sentido cruzar por los aires
y ser dueño del mundo un instante
y pelear con el viento de frente
por sentirse un momento gigante?*

*Tú no sabes lo que es una selva
ni evadirse valiente de noche,
ni dormir sin dormir siempre alerta
porque siempre paseas en coche.*

*Camuflaje, mi amigo, no vistas,
pues jamás descendiste una roca
ni pasaste con suerte las pistas
con grito y la angustia de la boca.*

*Por decir con orgullo soy paraca,
hay que haberse probado el corazón,
aguantarse el más duro sacrificio
sin temor que lo tilden de matón.*

*Escuchar con sonrisa los desaires,
contestarlos con fuerte diapazón,
grito alegre retumbe por los aires,
sin temor al más fuerte ventarrón.*

*Saber luego besar a las mujeres,
la boina ponerse con más tino,
firme el cuerpo, la vista y el coraje
tras beberse botella de buen vino.*

*Nunca has salido valiente ni por suerte,
no alardees que juegas con la muerte,
pues para eso necesitas corazón.*

General Juan Francisco Donoso.



Paracaidista... y punto

*Camarada y buen amigo,
brindaré contigo un trago,
uno solo... que su estrago
no pretendo hoy saborear;
pues es tanta mi alegría
porque soy paracaidista,
el soldado que conquista
cielos, vientos, tierra y mar.*

*Ahora escucha, compañero,
aunque no quiero cansarte,
pero voy a conservarte
a que puedas comprender;
que el Soldado Boina Roja
no es un burdo soldadote,
ni el gorila, ni el Quijote,
que hacen burla del deber.*

*Al contrario, es un hombre
de exquisitos sentimientos;
es tan raudo cual los vientos
imbuidos de huracán;
apacible con amigos,
una fiera en la batalla
y sus ímpetus acalla
su carisma del galán.*

*Temerario hasta el arrojo,
desdeñoso con la muerte,
de carácter bosco y fuerte,
pero ejemplo de bondad;
es poeta del espacio
que se nutre de infinito,
es pulmón que expande el grito
contra aquello que es maldad.*

*Es así el paracaidista
y no olvides, camarada,
que en su vida desvelada
se entroniza el pundonor;
y ahora... ¡adiós! que la frontera
necesita mi presencia;
si es precisa mi existencia,
sabré darla con amor.*

*Ya me voy... ¡Ah! se me olvidaba,
sí, nuevamente
te diré lo que uno siente
en la agreste soledad;
te hablaré de tantas cosas,
de patrullas, de emboscadas,
de incursiones camufladas
por la densa oscuridad.*



*Ya partió, jovial y adusto,
el destino ahora le espera
en la línea de frontera
que fue siempre su ideal;
allá lejos de los suyos,
donde tantas privaciones
han forjado corazones
de soldados sin rival.*

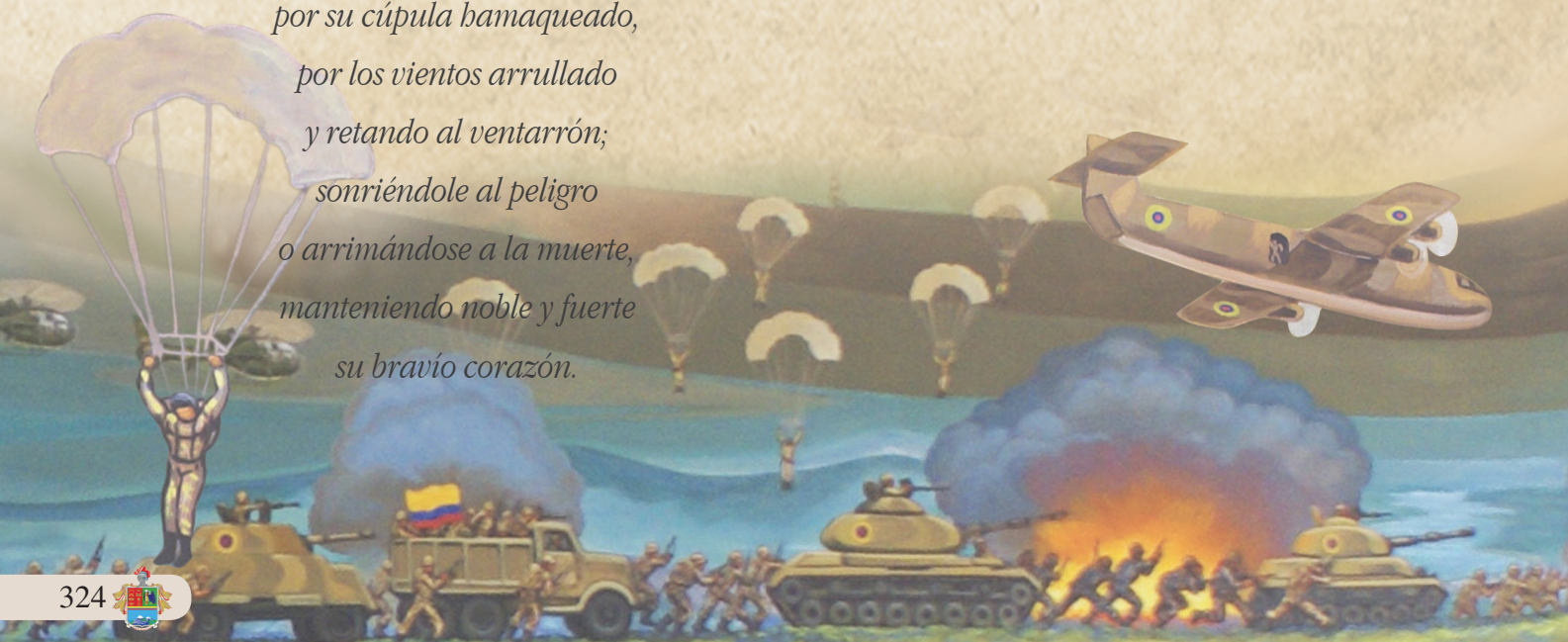
*Allá donde se ama y se sueña,
aunque todas las jornadas
son más largas y cansadas
porque el día dura más;
allá fue el paracaidista
que ofreció contarme cosas
que quizás por novedosas
las recuerde mucho más.*

*Y hoy parece que lo veo
por su cúpula hamaqueado,
por los vientos arrullado
y retando al ventarrón;
sonriéndole al peligro
o arrimándose a la muerte,
manteniendo noble y fuerte
su bravío corazón.*

*Me parece que es su “ñeque”
que le expande más el pecho,
porque enfermo y aún maltrecho
nunca deja de bregar;
porque el lema “siempre listos”
es para él canción del guerrero
que le incita a ser primero
y el mejor de lo mejor.*

*Sin embargo, aún no ha llegado
a contarme tantas cosas
que, quizás por novedosas,
las recuerde mucho más;
pero yo sí he comprendido,
aunque no me cuente nada,
que su vida desvelada
vale más que las demás.*

Tcrn (S. P.) Edison Macías Núñez.



ASOCIACIÓN DE COMANDOS Y/O PARACAIDISTAS



El Comando-Paracaidista, una vez que se acoge a la disponibilidad, previa la baja de la filas de las Fuerzas Armadas, lleva siempre en su memoria el lema "Paracaidista un día... Paracaidista toda la vida". Ante esto, y por la necesidad de mantener el espíritu altivo de los pioneros y legionarios paracaidistas, decidieron crear una Asociación de Comandos-Paracaidistas, con la finalidad de afianzar la unidad, la solidaridad y el espíritu de cuerpo. Su propósito es defender el honor y el prestigio de la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 "PATRIA", del Ejército y las Fuerzas Armadas, así como los intereses y derechos de la clase militar; emprender actividades sociales, culturales y de orden profesional; contribuir al fortalecimiento de los valores culturales de la Nación, especialmente los cívicos, los militares y sus tradiciones; desarrollar acciones de cooperación y ayuda mutua entre los socios, tendientes al bienestar personal y familiar, así como al progreso de la asociación.

La idea de crear una asociación nació en el año 1985, a fin de seguir manteniendo el espíritu de camaradería de los comandos y paracaidistas que salen al servicio pasivo. Con los aportes de los socios, se pretende generar un mejor

estilo de vida para ellos. Las reuniones previas a la creación de la asociación, se realizaron en varios lugares, especialmente, en casa de los compañeros que voluntariamente la ofrecían para sesionar, y otras veces en la sala de sesiones de la Cooperativa de Transportes de Colectivos “Quito”, situada en la Av. 10 de Agosto, entre Cuero y Caicedo y Murgeón. Allí, se instalaron en sesión al menos 40 camaradas, designando como Presidente Ocasional al Sr. Sargento Primero (s. p.) Manuel Cabezas y como secretario al Sr. Sargento Primero (s. p.) Milton Paredes. Varios de los presentes expusieron sus criterios y opiniones. Al final de la sesión, resolvieron constituirse en Asociación de Ex Comandos y Paracaidistas del Ejército Ecuatoriano.

Al 2 de diciembre de 1986, el Ministerio de Bienestar Social aprobó la conformación de esta asociación, según Acuerdo 2666, con la fecha antes indicada. Considerando que la Asociación de Comando y Paracaidistas es una corporación de derecho privado, como tal no podrá participar en asuntos políticos, religiosos, raciales, laborales o sindicales. En este Acuerdo se modificó el termino de *afiliados* por el de *socios*.

Una vez constituidos legalmente en Asociación, iniciaron una lucha por conseguir un lugar para erigir la sede donde puedan realizar las reuniones de rigor. Para el efecto, se realizaron las gestiones respectivas al alto mando militar, que entregó en comodato, por 30 años, el terreno ubicado en el sector del Eplicachima, donde actualmente es la sede. A partir de 1999, cuando el Sr. General Juan Francisco Donoso Game era Presidente, con mingas frecuentes y limitados recursos económicos, se dio un gran impulso a la implementación de la infraestructura del área administrativa y de recreación.

En el 2008, durante tres sesiones consecutivas, la Asamblea decidió, por unanimidad, inscribir a la Asociación con el nombre de “General Juan Francisco Donoso Game”. Por lo tanto, el 1 de febrero del 2008, el Ministerio de Bienestar Social aprobó la inscripción, con el mencionado nombre, en el Registro Oficial 365 del 25 de junio del 2008. El 26 de octubre del 2010, el Ministerio de Defensa Nacional



otorgó el local en Contrato de Comodato, con un plazo de vigencia de 99 años, contados a partir de la suscripción y legalización de la escritura correspondiente, debiendo dejarse sin efecto las escrituras anteriores.

Paralelamente a esta asociación, otro grupo de visionarios paracaidistas, ex combatientes del Cenepa, que se radicaron en la provincia de Cotopaxi, luego de acogerse al retiro voluntario, al cumplir el tiempo reglamentario de servicio en el Ejército y con ferviente devoción a la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 "PATRIA", fueron invitados el 1 de abril del 2008, por las autoridades civiles y militares, a participar en el desfile por el aniversario de su provincialización. Al finalizar este, se fortaleció la idea de crear una filial con sede en la ciudad de Latacunga.

Esta moción tuvo acogida por varios camaradas, con la intención de formar la Directiva Provisional de la Pre Asociación, fue el punto de partida para la creación de la filial. En tres Asambleas se discutió y se aprobó el estatuto que, posteriormente, fue enviado al MIES Cotopaxi y aprobado el 10 de mayo del 2008. En su constitución, domicilio y finalidad dice: "La sede será en la ciudad de Latacunga, con un número indeterminado de socios; será una corporación de derecho privado, sin fines de lucro y no podrá intervenir en asuntos políticos, partidistas, laborales o religiosos; pero, a título personal, los socios no están impedidos de ejercer sus derechos en los mencionados asuntos".



PATRIMONIO CULTURAL DE LOS PARACAIDISTAS



MONUMENTO AL PARACAIDISTA

Representa al Soldado de Fuerzas Especiales que está siempre listo para defender la soberanía de la Patria. Como fiel testigo de su profesionalismo, está el majestoso volcán Cotopaxi.

SOLDADO DEL CENEPA

Recuerda al soldado combatiente que participó en el conflicto bélico del Alto Cenepa (1995). Está ubicado al ingreso de la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 "PATRIA".



PARQUE DE LOS COMBATIENTES

Es un lugar donde se recuerdan los momentos heroicos en los que participaron los paracaidistas victoriosamente. En él se encuentran los vitrales, con los nombres de las unidades y del personal que participó en los conflictos bélicos de 1981 y 1995.



SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Es representado en el arte como el ángel guerrero, el conquistador de Lucifer, poniendo su talón sobre la cabeza del enemigo infernal, amenazándole con su espada, traspasándolo con su lanza, o presto para encadenarlo para siempre en el abismo del infierno. Es el patrono de las tropas paracaidistas, quienes nunca mueren, ellas solo van al infierno a reagruparse, para librar la última batalla contra todos los males terrenales y subir al cielo hasta la eternidad.



AVENIDA DE LA INMORTALIDAD

Lugar esencial donde está plasmada la historia del paracaidismo, así como también la remembranza de todos los héroes que ofrendaron su vida por entregar días mejores a la Patria que los cobijó de gloria.

MONUMENTO A LA BASE TIWINTZA

Lugar histórico trascendental, representado a escala, en donde se desarrollaron los más cruentos combates, en los que nuestros soldados, amparados en la heroica consigna de “vivir sirviendo y morir luchando”, con valentía y pundonor, vencieron al enemigo.





MUSEO DE LA ETERNIDAD

Aquí se encuentra plasmada la historia del paracaidismo en Ecuador: el equipo de salto de los pioneros, los diferentes tipos de paracaídas utilizados, los trofeos y las condecoraciones entregadas a nuestra Brigada. Al final de su paso por el museo, el más antiguo de la delegación firmará sobre el escritorio del Pionero, el Libro de Visitantes Ilustres.

PARQUE DE LA MADRE PATRIA

Es un monumento para enaltecer a la Madre Patria, para lo cual los Soldados Paracaidistas se entrenan, se perfeccionan y luchan hasta el sacrificio, de ser necesario, para mantener incólume el tricolor patrio.



PARQUE DE ARMAS

Las armas que hoy reposan en nuestra Avenida de la Inmortalidad, pertenecen a aquellos soldados valientes que, en el devenir de la historia, lucharon con denuedo para mantener la heredad de esta Patria, mi Ecuador del alma, libre y soberana.



LEGIÓN DE LA VIEJA CALAVERA

Es un lugar simbólico, donde se realiza la ceremonia de iniciación de los nuevos paracaidistas. En este mítico lugar, se hace la promesa a los principios éticos y profesionales del Paracaidismo Militar Ecuatoriano, así como también la bienvenida a los visitantes ilustres.



CEMENTERIO DE LOS HÉROES

Este es, sin duda, el lugar más solemne e importante de la Avenida de la Inmortalidad. Simboliza el descanso eterno de los 35 combatientes que ofrendaron su vida por la Patria, en la gesta heroica del Alto Cenepa (1995). Al fondo de la fotografía, se observa el columbario en donde yacen los restos de los ex Comandantes Grad. Cristóbal Navas y Crnl. Felipe Albán, líderes de esta victoriosa Brigada.

CEMENTERIO DE LOS HÉROES

En el Cementerio de los Paracaidistas, se encuentra el mausoleo, en donde reposan las cenizas del Pionero Alejandro Romo Escobar.





VILLA DEL PIONERO

Representa el misticismo y la austeridad que vivió el Coronel Alejandro Romo Escobar; fue su lugar de recogimiento para realizar sus estudios y vivencias, con la finalidad de incorporar nuevas técnicas y conocimientos al Paracaidismo Militar Ecuatoriano. La Villa Érica, como cariñosamente el pionero se refería, se mantiene aún en pie, como símbolo del respeto y el cariño al "Papá Romo".

JARDÍN DE LOS COMANDANTES

Su forma es la de un ala, símbolo de los paracaidistas en Ecuador. En ella están impregnados los nombres de los comandantes que lideraron a las Tropas Paracaidistas a lo largo de la historia.



BASE DE COMANDOS

Es, sin duda, el lugar donde está guardado el espíritu indomable y guerrero que llevan en su sangre los héroes de ancestro, ese sentimiento de dar hasta la última gota de sudor y sangre por defender su Patria, por mantener su territorio intacto de cualquier agresión enemiga, y que anima a los soldados a seguir perfeccionándose en las mejores tácticas de infiltración, ataque y destrucción del enemigo.



CHOZÓN PARACAIDISTA

Lugar donde se reencuentran los paracaidistas después de la instrucción o de las largas y peligrosas jornadas de trabajo. Allí, acompañados de una guitarra, rememoran las viejas tradiciones del paracaidista. Con nuevas ideas y sentimientos que afloran en esos momentos, con lápiz y papel, se plasman las nuevas tradiciones de la Fuerzas Especiales.



ALA DE PIEDRA

Es el símbolo del Paracaidismo Militar Ecuatoriano, tallado en piedra, impregnado en el suelo patrio en donde está ubicado el edificio central de la Brigada de Fuerzas Especiales.

EL VIEJO AVIÓN

El C-47 es el testigo imperecedero del gran salto a la historia, realizado el 29 de octubre de 1956, por los 35 pioneros del Paracaidismo Ecuatoriano.





TORRE DE SALTO

Escenario donde se perfeccionan los futuros paracaidistas del Ecuador, demostrando su coraje y decisión al realizar su salto al vacío, como parte de la instrucción. Esta práctica le permitirá cumplir con la transición a una aeronave en vuelo, para lanzarse a la gran aventura de volar y remontar los cielos ecuatorianos.

EL BAMBÚ

Templo natural donde se conjuga la trilogía: fe, lealtad y gratitud hacia Dios, por el cumplimiento de las misiones para engrandecer la Patria. Se encuentra ubicado en las instalaciones del Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 26 "CENEPA", en la ciudad de Quevedo.



Religiosidad paracaidista



"Dios presente con los paracaidistas en cada salto, porque cada salto es una ofrenda de vida y amor por la Patria".

El amor del paracaidista



“La belleza y sutileza femenina endulzan el corazón del paracaidista; inspirado en ella, florece en el alma del Soldado Boina Roja, el amor”.

Retrato de la familia paracaidista



El Paracaidista Militar Ecuatoriano es un soldado entregado a su profesión, con el convencimiento de estar siempre listo. Piensa que la unidad familiar es el núcleo y la fortaleza de la Nación. Muchos Camaradas de Boina Roja han plasmado, con un pincel y su acuarela de emociones, el respeto y la admiración por la madre, la esposa, los hijos, la clásica camaradería y, sobre todo, la bendición de Dios, Comandante Supremo de los paracaidistas.

Patrono de los Paracaidistas



San Miguel Arcángel es considerado el Patrono de los paracaidistas, ya que en la Antigüedad obtuvo una actuación digna de un guerrero valiente en defensa de los pobres. Él es representado luchando contra los dragones en la Época Medieval. Este mito trascendió en la historia y se determinó que las Tropas Paracaidistas, por su valentía, audacia e intrepidez, se conjugaban con las habilidades y las destrezas que este Arcángel mostraba. Por lo mencionado, acertadamente, es considerado el Patrono de los paracaidistas.

Su efigie es determinada por un guerrero medieval, con una lanza en la mano y sometiendo a un dragón. Este simboliza la maldad en todo nivel, por lo tanto, representa el enemigo al cual tenemos que vencer.

El Sistema de Fuerzas Especiales consideró crear la Condecoración "San Miguel Arcángel". Esta tiene como finalidad exaltar las virtudes militares de los paracaidistas, así como recompensar los méritos y servicios distinguidos prestados a la Patria y a la Institución Armada por parte del personal militar que pertenece a esta gloriosa Brigada.



Unidades de la Brigada de Fuerzas Especiales



“Pertener a la élite de un Ejército vencedor no es una casualidad, es una bendición de Dios y el privilegio que les corresponde solamente a los mejores”.

A lo largo de su historia, la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 “PATRIA” ha venido reestructurando su organización y modernizando su material y equipo. Actualmente, en base a un entrenamiento continuo, se renuevan y se perfeccionan las capacidades propias de las Fuerzas Especiales. De esta manera, se fortalecen las diferentes unidades tácticas y administrativas, a través de los diferentes cursos y especialidades, de acuerdo con las necesidades de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas.

ESCUELA DE FUERZAS ESPECIALES “CAPT. ALEJANDRO ROMO ESCOBAR”



La Escuela lleva el nombre del fundador del paracaidismo, “Capitán Alejandro Romo Escobar”. Su trabajo continuo se centra en los dos cursos básicos: Paracaidismo y Comandos. Además, ejecuta otros en más de diez especialidades, esto es una muestra fehaciente de la abnegación y la capacidad de todos los instructores.

La escuela, como centro de especialización, ha estado fusionando, todo el tiempo, los Cursos de Paracaidismo y de Comandos, por considerarlos profesionalmente interdependientes. Además ha ido integrando, poco a poco, las demás especialidades. La dependencia y la denominación de este centro de formación han estado sujetas al crecimiento orgánico del Paracaidismo. En 1955, comenzó con el Curso de Paracaidismo; luego, fue parte del Destacamento Especial de Paracaidistas; posteriormente, se integró al Batallón y finalmente, a un Grupo. Su definitiva independencia orgánica con la creación de la Brigada de Fuerzas Especiales (1975). Actualmente, como todas las escuelas de formación, tiene una estructura administrativa propia, encargada de la planificación y el soporte logístico, educativo y disciplinario de las actividades que se realizan en todo el territorio nacional.

GRUPO DE FUERZAS ESPECIALES Nro. 27 "GRAD. MIGUEL ITURRALDE"



"Donde quieran, los que quieran, cuando quieran".

El Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 27, históricamente, es la Primera Gran Unidad de Paracaidistas. Actualmente, está radicada en el Fuerte Militar "PATRIA", en Latacunga. Representa leyenda y tradición. Son las glorias de antaño, nacidas y forjadas al inicio como Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 1, las que en el conflicto de 1981 formaron parte del Agrupamiento Táctico de Selva "CÓNDOR" y en 1995, del Agrupamiento Táctico de Selva "GENERAL CARLOMAGNO ANDRADE". Así, se hizo acreedora a dos condecoraciones "Al mérito de guerra", en el grado de "Gran Cruz". Su eslogan: "Donde quieran, los que quieran, cuando quieran" sustenta el pensamiento del soldado de esta Unidad de Fuerzas Especiales, que le permite cumplir operaciones especiales en cualquier escenario propio o enemigo. Además, representa el apoyo al desarrollo nacional y soporte a la población ante los desastres naturales.

GRUPO DE FUERZAS ESPECIALES Nro. 26 "CENEP"



"El Ejército primero, mi Unidad la primera del Ejército".

A inicios de 1970, se creó el Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 2, situado en la provincia de Los Ríos. Históricamente, en 1995, fue la primera Unidad de la Brigada de Fuerzas Especiales Nro. 9 "PATRIA" en entrar a la zona de conflicto en el Alto Cenepa. Junto con otras unidades, conformó el Agrupamiento Táctico de Selva "GENERAL MIGUEL ITURRALDE". Por esta gloriosa participación, se hizo acreedora a la condecoración "Al mérito de guerra", en el grado de "Gran Cruz". Su lema "El Ejército primero, mi Unidad la primera del Ejército" representa el legado histórico de ser siempre los mejores y los primeros ante el llamado de la Patria.



GRUPO DE FUERZAS ESPECIALES Nro. 25 "BASE SUR"



"Centinelas de la Patria y defensores de su pueblo".

El Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 3 nació como destacamento del Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 2, en la ciudad de Santo Domingo, por la presencia de un brote de guerrilla en las inmediaciones del río Toachi. Estaba conformado con soldados nativos de Santo Domingo y Esmeraldas, en su mayoría de descendencia afroamericana. Posteriormente, tomó el nombre de Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 25 y se trasladó a la ciudad de Esmeraldas. Actualmente está situado en la ciudad de Latacunga, sin haber perdido su identidad cultural.

Durante 1995, el Grupo de Fuerzas Especiales Nro. 25 fue reconocido con la condecoración "Al mérito de guerra" en el grado de "Gran Cruz", formando parte del Agrupamiento Táctico de Selva "GENERAL MIGUEL ITURRALDE" durante el conflicto del Alto Cenepa. Actualmente, lleva el nombre de "BASE SUR", en memoria a los héroes que ofrendaron su vida en defensa de nuestra heredad territorial para la grandeza de la Patria.

GRUPO ESPECIAL DE OPERACIONES "ECUADOR"



*"Solo merecen vivir aquellos que, por un noble ideal,
están dispuestos a morir".*

En la década de los 80, por la inestabilidad política, social y económica en el país, creada por el accionar de grupos ilegales armados, influidos por grupos narco guerrilleros de Colombia, se creó el Escuadrón Antiterrorista (A. T.). A la postre, a finales de los 80, tomó el nombre de Grupo de Operaciones Especiales (G. O. E.). En la década de los 90 y debido a una duplicidad de nombres con otras instituciones, cambió su denominación a Grupo Especial de Operaciones "ECUADOR".

Este Grupo Especial, con entrenamiento en operaciones de contraterrorismo, tiene la misión de neutralizar las amenazas terroristas en contra del Estado. También, está encargado de misiones de carácter estratégico en territorio enemigo. Actualmente, tiene la gran responsabilidad de cuidar por la seguridad del señor Presidente Constitucional de la República.

En 1995, el Grupo Especial de Operaciones "ECUADOR" fue reconocido con la condecoración "Al mérito de guerra" en el grado de "Gran Cruz", formando parte del Agrupamiento Táctico de Selva "GENERAL MIGUEL ITURRALDE", durante el conflicto del Alto Cenepa.



GRUPO ESPECIAL DE COMANDOS Nro. 9



“Temor solamente a Dios”.

Por la destacada participación de los soldados de Fuerzas Especiales en el conflicto del Alto Cenepa, donde se cumplieron misiones de alto riesgo, que demandaron un elevado grado de entrenamiento profesional y técnico, se vislumbró la necesidad de formar un Grupo Especial. Debía estar integrado por soldados entrenados en diferentes técnicas, tácticas y procedimientos especiales para el combate.

En el mes de mayo de 1996, se creó el Grupo Especial de Comandos Nro. 9, bajo el lema “Temor solamente a Dios”. Su misión principal es el cumplimiento de operaciones especiales de carácter estratégico en territorio propio o enemigo.

El Grupo Especial de Comandos (G. E. K. 9) está conformado en su totalidad por comandos, paracaidistas y especialistas. Ha sido reconocido como la Unidad Insignia de la Brigada de Fuerzas Especiales, por su alto nivel de preparación, eficiencia en el combate, mística y convicción profesional.

COMANDO DE APOYO LOGÍSTICO Nro. 9

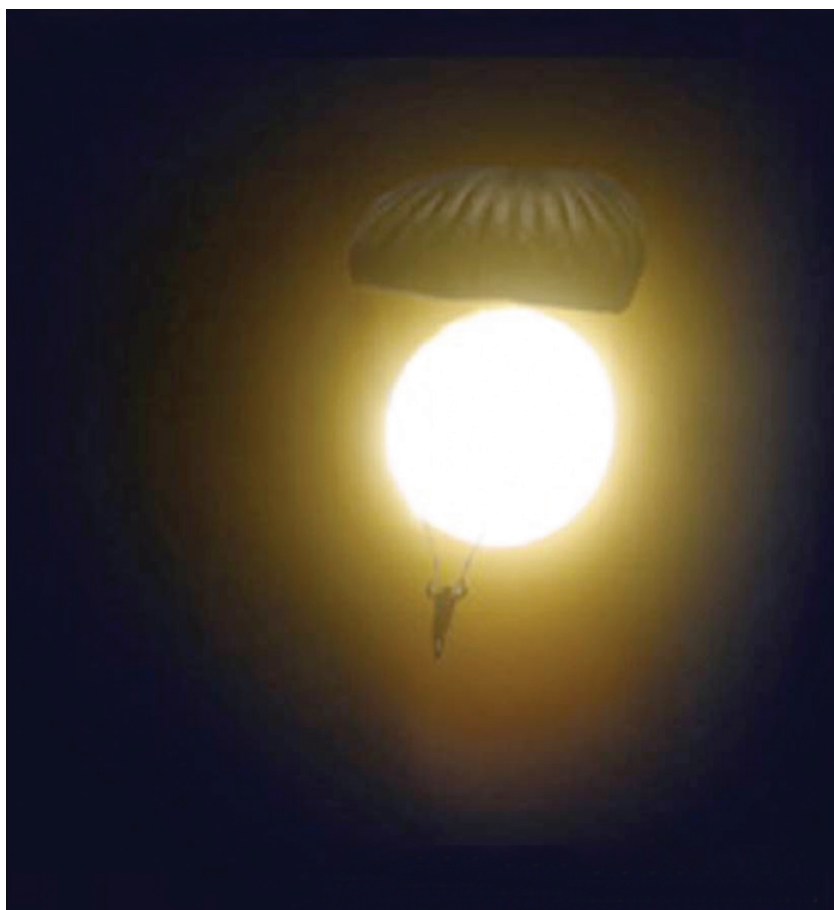


“Poder de combate”.

La misión del Comando de Apoyo Logístico Nro. 9 es hacer viable el apoyo integral a las Tropas Paracaidistas, para proveer y satisfacer las necesidades de vida y de combate de las mismas. La importancia de esta unidad es cada vez mayor, en la medida en que las características de la guerra moderna (corta, rápida y violenta) van evolucionando, en armonía y en forma paralela con el desarrollo tecnológico. Es por ello que el Comando de Apoyo Logístico Nro. 9 se ha ido modernizando, con equipos y materiales de punta. De esta forma, pueden estar presente antes, durante y después de cada operación en que la Brigada de Fuerzas Especiales se emplee, ejecutando el apoyo logístico, con las actividades correspondientes.



*Mientras exista un paracaidista ecuatoriano en el mundo,
estas tradiciones continuarán.*



“Yo tuve un sueño distinguido amigo: soñé que unos hombres labraban la tierra, otros abrían caminos, acá sembraban árboles, regaban los campos, daban clases y hablaban de Patria...”.

Grad. Miguel Gustavo Iturralde Maya.



*Historia y Tradiciones de los
Sistemas de Servicios del Ejército*



SERVICIO DE INTENDENCIA

HISTORIA DEL SERVICIO DE INTENDENCIA

La historia nos enseña que la Intendencia nació con la guerra misma y acompañó a todos los Ejércitos en las pequeñas y grandes campañas. El éxito en las operaciones militares está siempre aunado a una logística apropiada. Los griegos, los romanos y otros pueblos guerreros victoriosos, al expandir sus dominios, comprobaron un principio fundamental orientado a la explotación de los recursos y a su organización, en beneficio de las tropas combatientes. Este requisito ayuda a que los auxilios y abastecimientos lleguen siempre a la primera línea. Allí nació la función principal de este servicio.

Cuando ha fallado la Intendencia en el cumplimiento de su misión, ella ha contribuido con el fracaso de los comandantes. Cuando estos comandantes han descuidado este pilar de la guerra, no han tenido éxito en la contienda. Suficientes ejemplos son los Ejércitos de Napoleón y Hitler que, después de sus grandes campañas en Europa, fracasaron en el frente ruso por las fallas en sus planes logísticos, afectados no solamente por el tiempo, sino también por la carencia de abastecimientos. Esto determinó la disminución de la moral en las tropas de primera línea, combatientes de élite y experimentados, que fueron presa fácil de la derrota a manos de las fuerzas muy inferiores y menos dotadas. Napoleón, en su tiempo, por experiencia propia, dijo: “Los Ejércitos marchan sobre sus estómagos”.

Con el tiempo y por el desarrollo de las sociedades, se estableció un sistema económico que organiza el universo. Los Ejércitos, al ser parte intrínseca de esas sociedades, asumen el sistema y, dentro de su organización, también manejan esa responsabilidad. Esta función del noble servicio de Intendencia se ha constituido en la arteria principal de las actividades de abastecimiento, mantenimiento de los artículos Clase I, II y IV de Intendencia, necesarios para un Ejército.

INSIGNIA DE INTENDENCIA Y SU SIGNIFICADO

El sable y la espiga dorada

La espiga dorada significa abundancia, generosidad, alegría y constancia; mientras que el sable plateado es símbolo de justicia y nobleza. Los dos, entrecruzados, son la muestra del trabajo abundante, constante y generoso, realizado por soldados justos y nobles, que solo buscan la satisfacción del deber cumplido en beneficio de su Ejército y su Patria.



Canción de Intendencia

CORO

*Soy soldado de Intendencia
y en combate te haré llegar
el equipo y las raciones
necesarios para la acción.*

I

*Intendencia es apoyo
y es entrega que asegura
la victoria del soldado,
del soldado en la guerra;
nuestra espiga que ondea
con mensaje de bienestar;
nuestra espada que nos guía
hacia la gloria y la paz.*

II

*Nuestro lema
“la excelencia en todo momento”
impulsando pensamientos
de servir a nuestra Patria.*



SERVICIO DE MATERIAL DE GUERRA

HISTORIA DEL SERVICIO DE MATERIAL DE GUERRA

El Ejército Ecuatoriano, consciente de la necesidad de contar con una instalación logística propia, en la década de los años 20, creó el Parque Militar. Funcionó en el Fortín de El Panecillo, en el que se almacenaban fusiles y municiones de la época de la Independencia. En 1929, el Parque Militar se convirtió en un Reparto Militar. Este funcionaba en la parte inferior del Hospital Militar.

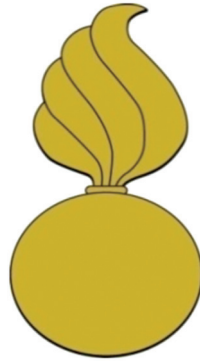
En enero de 1933, se creó la instalación Maestranza del Ejército. La dotaron de máquinas y herramientas, tornos, taller de fundición, taller de reparación de armas y de vehículos. Luego, pasó a funcionar en la parte sur del Hospital Militar.

En abril de 1947, se incrementó los talleres automotriz, de pintura, etc. Además, se creó el Parque de Material Bélico. Axiomáticamente, la Maestranza del Ejército o Parque de Material Bélico sirvió de soporte para los primeros Batallones de Servicios creados en 1954.

Debido a la Alianza para el Progreso, programa de Estados Unidos, se le exigió al Ejército Ecuatoriano tener una instalación logística. Así, se inició su construcción en el sector de El Pintado. Además, se creó el Centro Logístico Nro. 2 y el Centro Logístico Nro. 3. El 16 de junio de 1979, el BAL-1, mediante Orden de Comando Nro. 006-E-3c-979, se transformó en Agrupamiento de Apoyo Logístico Nro. 1, pero manteniendo siempre la Compañía de Material de Guerra, subordinada directamente al IV Departamento de la Comandancia General del Ejército. Mediante Orden de Comando del 16 de junio de 1987, se creó la Brigada de Apoyo Logístico Nro. 25 "REINO DE QUITO", en reemplazo del Agrupamiento Logístico Nro. 1, conformada por Batallones Logísticos puros, entre ellos el Batallón de Material de Guerra Nro. 72.



INSIGNIA DE MATERIAL DE GUERRA Y SU SIGNIFICADO



La insignia de Material de Guerra fue tomada del Arma de Artillería del Ejército Francés. Es el símbolo de una granada en explosión, en representación de las bolas que dispara la Artillería, embadurnadas de aceite para que vayan con fuego. Para nosotros, está representada por una granada de color oro y su llama encendida, que es la expresión pura del armamento y las municiones.

Canción de Material de Guerra

I

*Siempre en apoyo, Material de Guerra,
siempre cumpliendo tu noble misión;
y en tu firme técnica abasteces
con apoyo, servicio y honor;
con apoyo, servicio y honor.*

II

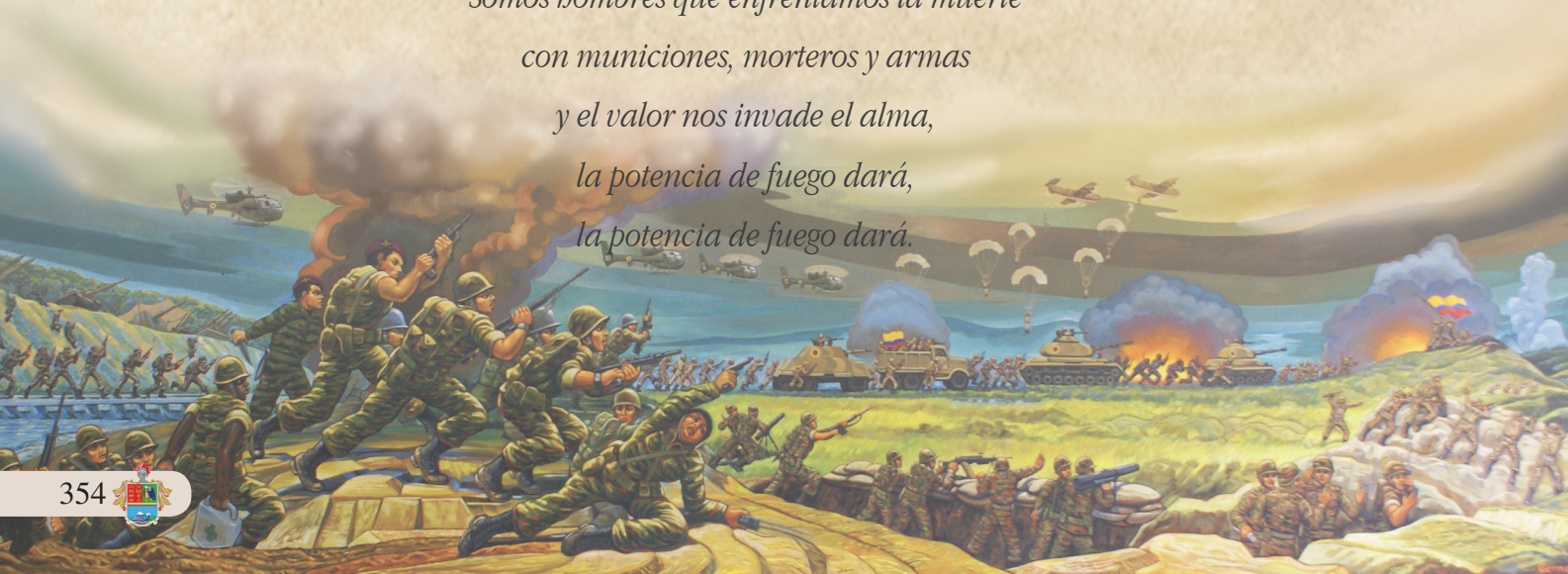
*Con el cuerpo, la mente y el alma
abastece y mantiene las armas,
con garantía en la paz y en la guerra
siempre tu insignia donde quiera está,
siempre tu insignia donde quiera está.*

III

*Y en el campo de lucha y ejemplo
pertenecemos a un grupo de honor;
en la paz siempre mantenemos
y en la guerra siempre abastecemos
con apoyo, servicio y honor;
con apoyo, servicio y honor.*

IV

*Somos hombres que enfrentamos la muerte
con municiones, morteros y armas
y el valor nos invade el alma,
la potencia de fuego dará,
la potencia de fuego dará.*



SERVICIO DE TRANSPORTES

HISTORIA DEL SERVICIO DE TRANSPORTES

El origen del Servicio de Transportes se ha dado en forma paralela con la creación del Ejército. La necesidad de movilizarse de un lugar a otro, para el cumplimiento de la misión, ha hecho que la institución adopte inicialmente los medios de ese entonces. Con el desarrollo de la Fuerza Terrestre, el servicio ha recibido en dotación vehículos administrativos y tácticos modernos, que le han permitido cubrir las necesidades institucionales y alcanzar un elevado nivel técnico, acorde con las nuevas tecnologías del material. Por ello, se lo ha considerado como un servicio logístico responsable de satisfacer los requerimientos relacionados con la transportación de personal, abastecimientos y medios, en beneficio de las unidades de combate, de apoyo de combate, así como de otros servicios.

De igual manera, se lo ha catalogado como un servicio técnico, que funciona como sistema, dotado de personal especializado, de una gran gama de material, instalaciones y procedimientos de planificación y ejecución. Requiere de personal con vocación profesional y elevados conocimientos técnicos, como base de una organización moderna.

INSIGNIA DEL SERVICIO DE TRANSPORTES Y SU SIGNIFICADO



La insignia está representada por el timón que nos guía, por la rueda que nos conduce a ser siempre los mejores, por el ala de los soñadores, por las diferentes formas de transporte que son empleados en el cumplimiento de las misiones.

Canción del Servicio de Transportes

I

*En Tiwintza la grande, triunfante,
se forjaron nuestras tradiciones,
transportando las gestas gloriosas
que supieron honrar la Nación.*

II

*Sobre grandes corazas de acero,
sobre el suelo que Dios nos brindó
rugieron los motores más fieros
como fuerza viva del ciclón.*

III

*Al destello de diáfana aurora,
al amparo de noche fugaz
el timón dorado que aflora
las columnas de transportes van.*

IV

*En la marcha orgulloso y altivo
nuestro lema por siempre será,
rapidez y eficacia en la guerra
señalando la ruta triunfal.*

V

*Las columnas en ruta de gloria
cual potencia el antiguo campeón
señala la heroica victoria,
los transportes cumplen su misión.*



Brindis

*Ante todo la Patria
es el lema del COLOG
y por ello trabajamos arduamente
para cumplir con nuestra misión
“apoyo oportuno y eficiente”.*

*Brindo por la espada y la espiga dorada,
por la llama voluta y dorada,
por la rueda y el caduceo
y por ti amigo y correcto caballero.*

*Que vivan los logísticos,
herencia noble de un glorioso pasado
que tienen en la mente.*

*Debemos combatir a sangre y fuego
grabando como lema en nuestro gallardete
“primero los demás, nosotros luego”.*

Marcha Logística

*Qué orgulloso me siento en la vida,
al llevar el glorioso uniforme,
y en mi solapa acrisolada,
las insignias de olor a esperanza,
pujanza, valor y sacrificio,
representan ser soldado de Logística.*

•

*Intendencia, material de guerra,
transportes y sanidad,
orgullosos flamean sus colores,
y sus cantos se hacen escuchar:
Adelante el sable y la espiga,
adelante la llama que inflama,
adelante la rueda que inspira
y converge entre el polvo y la humareda.*

•

*Intendencia, material de guerra,
transportes y sanidad,
con el lema: “la Patria ante todo”,
siempre seremos poder de combate.*



BATALLONES HONORÍFICOS

Batallón Honorífico “TIWINTZA” (B. H. Se-95)

El Batallón Honorífico Nro. 95 “Tiwintza” es una organización creada para estrechar los lazos de unión y amistad entre los oficiales de servicios y especialistas en servicio activo, pasivo y sus familiares. Está sustentado en principios y valores auténticos de camaradería y solidaridad. Su sede está ubicada en el interior del Fuerte Militar “EL PINTADO” en la Av. Mariscal Sucre y Michelena.

Su historia se remonta al 18 de mayo del 2000, fecha en la que, gracias a la iniciativa de un grupo de oficiales de la Brigada de Apoyo Logístico Nro. 25 “REINO DE QUITO”, fueron convocados los oficiales de servicios y especialistas de la plaza de Quito a una asamblea general. Posteriormente, se realizaron asambleas los días: 25 de mayo, 2 y 8 de junio del mismo año, para conocer y resolver la creación del Batallón de Honor, lo cual efectivamente se aprobó por unanimidad.

En la Asamblea del 14 de junio del 2000, se nombró el primer comando, consolidándose así su organización y cobrando vida legal, al publicarse su creación en la Orden General de la F. T. Nro. 113 del jueves 15 de junio del mismo año. El 16 de junio, en ceremonia especial organizada por la Brigada de Apoyo Logístico, se hizo la entrega del gallardete del Batallón de Honor Nro. 95 “TIWINTZA”.

UNIDADES DE SERVICIOS

Historia del Comando Logístico “REINO DE QUITO” (COLOG)

La importancia de la logística viene desde la creación de los Ejércitos en el mundo, pues es parte del arte militar que tiene por objeto el estudio de las normas para satisfacer las necesidades de una Fuerza. “La logística no tiene límite, ni se ejercita en un campo aislado; se presenta en todo acto bélico, desde la preparación de tropas hasta su empleo en el combate”.

El Mando Militar de los años 20 creó el Parque Militar. Como se dijo anteriormente, este funcionaba en el Fortín de El Panecillo. En 1929, el Parque Militar dejó de ser simplemente una bodega de material, para transformarse en un reparto militar. Este pasó a funcionar al interior del antiguo Hospital Militar, ubicado en el barrio de San Juan. La nueva instalación disponía de bodegas de material bélico y pequeños talleres de mecánica industrial y carpintería.

Debido al crecimiento del Ejército, en enero de 1933, se creó una instalación más grande, en la parte sur del ya mencionado Hospital Militar, a la que se denominó: “Maestranza del Ejército”. Seguidamente, en 1947, fue trasladada a las instalaciones del Ministerio de Defensa Nacional, ubicado en La Recoleta, en las antiguas caballerizas de lo que fue la Escuela Militar, a la que se incrementó un taller automotriz, uno de pintura y otros afines. Las bodegas de material bélico pasaron al sector de El Pintado, antigua hacienda La Lorena de la Junta de Defensa Nacional, donde se creó el Parque de Material Bélico.

La Maestranza del Ejército sirvió de soporte para los primeros Batallones de Servicios, creados en 1954, que tramitaron el cambio de armamento de la Fuerza, es decir: del fusil Máuser, calibre 7.62, al fusil FAL, de 7.62 mm. Este hecho fue completado en el año 1960.

En este año, el Gobierno de Estados Unidos de América, mediante el Programa “Alianza para el Progreso”, inició la capacitación técnica y la dotación de planes de asistencia militar. De acuerdo al programa, el Ejército Ecuatoriano debía contar con una instalación logística acorde con las dimensiones de la ayuda militar. Entonces, se inició la construcción del Centro Logístico Nro. 1, en el barrio de El Pintado, al sur de Quito, y se fusionaron la Maestranza del Ejército y el Parque de Material Bélico. Se creó, también, el Centro Logístico Nro. 2, en Guayaquil, y el Centro Logístico Nro. 3, en la ciudad de Cuenca.



El Centro Logístico Nro. 1 experimentó una organización militar con todo el estilo del Ejército Norteamericano, hasta el año 1970. Entonces, el Sr. Doctor Velasco Ibarra, Presidente Constitucional del Ecuador, decidió retirar del país a la misión americana. Así, en 1974, el Centro Logístico pasó a convertirse en el Batallón de Apoyo Logístico Nro. 1 y los Centros Logísticos de Guayaquil y Cuenca, en Comandos de Apoyo Logístico.

Al convertirse en Batallón, la organización militar se incrementó con las Compañías de Material de Guerra, Mantenimiento, Transportes y Sanidad. Estas eran encargadas de atender sus correspondientes funciones logísticas y apoyar, de manera eficiente, a las Unidades del Ejército.

El 16 de junio de 1979, el Batallón de Apoyo Logístico Nro. 1 se transformó en Agrupamiento de Apoyo Logístico Nro. 1. Por lo tanto, se subordinó directamente al Cuarto Departamento de la Comandancia General del Ejército. En enero de 1981, el agrupamiento pudo medir sus capacidades para apoyar, con todo tipo de abastecimientos, las necesidades de los combatientes durante el conflicto armado contra el Ejército del Perú. Este enfrentamiento se conoció con el nombre de “Paquisha”, por ser esa la denominación del destacamento fronterizo ecuatoriano, sur oriental, que advirtió en primera instancia la invasión peruana.

En junio de 1986, se planteó al Comando de la Fuerza la creación de una Brigada de Apoyo Logístico, debido a los niveles de crecimiento y requerimientos del Ejército en personal, instalaciones, material y medios. El pedido fue aceptado de inmediato.

En 1995, la soberanía nacional nuevamente se vio amenazada en su frontera sur oriental por el Ejército Peruano. Entonces, la 25 B. A. L. Tuvo una nueva oportunidad de probar su eficiencia profesional, a través del Batallón de Apoyo Logístico 72, asentado en sus instalaciones, y el Batallón de Apoyo Logístico 73 (B. A. L. 73 Girón). Desde sus instalaciones en la Base Sur, fueron los responsables de abastecer

a las tropas combatientes del Alto Cenepa. Más de 10 000 toneladas en abastecimientos fueron transportadas desde las instalaciones de la 25 B. A. L. a los puntos de distribución, durante las 24 horas del día, sin interrupción y durante todo este nuevo conflicto armado. Los soldados logísticos trabajaron incansablemente para mantener un alto grado de eficiencia y apoyar, de manera eficaz, las acciones militares.

Las tareas logísticas de recibir, almacenar, distribuir y evacuar los abastecimientos adquiridos fueron cumplidas con mística y alto profesionalismo, por parte de todas las Unidades Orgánicas de la Brigada. Ante esto, el General Paco Moncayo, Comandante del Ejército de Operaciones, manifestó públicamente: “Me hubiese encontrado atado de pies y manos, si la Brigada Logística no actuaba con el profesionalismo que les caracteriza, a los Soldados Logísticos de Material de Guerra, Transportes e Intendencia... gracias a ellos hoy vivimos para contarlos”.

A partir del año 2000, la 25 B. A. L. empezó a crecer físicamente. Ocupó las instalaciones donde funcionaba la fábrica de confecciones militares FAME. Así, esa área se convirtió en zona administrativa de la unidad.

En estos últimos años, la Brigada recibió tecnología de punta para la construcción de piezas para armamento liviano. Con ello, el Ejército ahorró significativos recursos y recibió a los flamantes Batallones de Intendencia, Material de Guerra y Transportes, para convertirse, desde finales del año 2008, en Comando Logístico “REINO DE QUITO” (COLOG).



Escudo del Comando Logístico “REINO DE QUITO”



El logotipo del Comando Logístico “Reino de Quito” trae un escudo típico de la armería española, con un campo de oro, dividido en tercios. En cada uno de estos, se inscriben los blasones de los servicios de Intendencia, Material de Guerra y Transportes, que integran el escudo del reparto. En la parte superior, acoge la inscripción: Comando Logístico.

En la cabeza del escudo domina una celada a la diestra, con tres plumajes en oro, azúcar y gules. La base del escudo está formada por un lambrequín en oro, que muestra la divisa “Ante todo la Patria”, que soporta a los costados dos laureles.

Celada a la diestra y plumajes

De origen español, su posición representa el honor, el coraje y la bravura.

Laureles

Blasones típicos de las armerías españolas e italianas, que se utilizan normalmente para engalanar los escudos con símbolos naturales. Significan el reconocimiento de la victoria y el triunfo.

Blasones del escudo

Representan a los servicios logísticos de Intendencia, Material de Guerra y Transportes, al centro de los cuales se inscribe un casco militar.

Metales

Oro: Símbolo de honor, hidalguía y sabiduría.

Plata: Representa la práctica de las virtudes militares, como el arrojo, la valentía y la fortaleza de espíritu.

Esmaltes

Celeste: No heráldico, similar al azúcar, representa la prudencia, la sabiduría y la constancia.

Verde: Color heráldico de la esperanza.

Gules: Esmalte representativo de la templanza, la prudencia y las normas de hombría de bien.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL SERVICIO DE TRANSPORTE



COLOG "REINO DE QUITO".



BATALLÓN DE INTENDENCIA (abastecimiento).



BATALLÓN DE INTENDENCIA (mantenimiento).



BATALLÓN MATERIAL DE GUERRA (abastecimiento).



BATALLÓN MATERIAL DE GUERRA (mantenimiento).



BATALLÓN DE TRANSPORTES (abastecimiento).

UNIDADES DEL COMANDO LOGÍSTICO “REINO DE QUITO”

BATALLÓN DE INTENDENCIA “PURUHÁ”



El Batallón de Intendencia “PURUHÁ” se creó el 4 de septiembre del 2008. De esta forma se unificó la Cía. de Intendencia, que era parte del Comando de Abastecimientos y el Centro de Mantenimiento de Intendencia, que era orgánico del Comando de Mantenimiento. Está ubicado y funciona en el Fuerte Militar El Pintado. Tiene como unidad ejecutora para el mantenimiento de intendencia al CEMINT.

BATALLÓN MATERIAL DE GUERRA “CAÑARIS”



El Batallón Material de Guerra “CAÑARIS” se creó el 4 de septiembre del 2008. Así, se unificó la Cía. de Material de Guerra, que era parte del Comando de Mantenimiento, y el Centro de Mantenimiento de Material de Guerra. Está ubicado y funciona en el Fuerte Militar “EL PINTADO”. Igualmente, tiene como unidad ejecutora para el mantenimiento de armas al CEMMG.

BATALLÓN DE TRANSPORTES "CHASQUIS"



El Batallón de Transportes "CHASQUIS" se creó el 4 de septiembre del 2008. También, unificó la Cía. de Transportes, que era parte del Comando de Mantenimiento, y el Centro de Mantenimiento de Transportes. Está ubicado y funciona en el Fuerte Militar "EL PINTADO", teniendo como unidades ejecutoras para el mantenimiento de transportes al CEMTRA y al CMVT.





Historia y Tradiciones del Sistema de Especialidades del Ejército



ESPECIALIDAD DE SANIDAD

HISTORIA DE LA ESPECIALIDAD DE SANIDAD

Desde los albores de la historia del Ecuador, la Sanidad Militar ha ido paulatinamente incorporándose al Ejército como una parte importante de su organización. Ha sido indispensable para su desempeño, el cumplimiento de su misión y su desarrollo, sin descuidar la fundamental tarea de preservar y fomentar la salud del militar y sus familiares.

Ecuador, en su proceso de consolidación como un país independiente, en la Constitución del 11 de Septiembre de 1830, oficializó la presencia de las Fuerzas Armadas. Por su parte, el General Juan José Flores, luego de iniciado su Gobierno, el 4 de mayo de 1831, decretó la conformación del “Cuerpo de Médicos y Cirujanos”: “Tanto para el cuidado de los hospitales militares como para el alivio del Ejército”. No obstante, en la historia de la Nación, esta fecha no ha constituido el nacimiento mismo de la Sanidad Militar.

El Servicio de Sanidad Militar, como parte de nuestra historia, nació con las luchas libertarias. Así, para el año de 1809, el Primer Grito de la Independencia, se crearon tres batallones, cada uno de los cuales contaba con un médico militar. Los primeros nombres de médicos militares que cita la historia son los doctores Miguel Luna, Pedro Jiménez y Pablo Ascásubi. Las crónicas refieren, también, que el Ejército Independentista contó con la participación de Don Lorenzo Rodríguez como médico de la División, y como cirujano un religioso Betlemita, Don Fray Francisco de Natividad, quien, posteriormente, fue reemplazado por el quiteño Dr. Juan Pablo Arévalo, médico del cabildo, profesor de medicina y catedrático de vísperas.

Bolívar, en reconocimiento a la importante labor de los cirujanos en el campo de batalla, en 1819, firmó el primer decreto en el que se reconoció, mediante la asignación de sueldos, a los médicos que colaboraron con el Ejército. Posteriormente,

el 9 de octubre de 1820, la Junta de Gobierno, reunida el 14 de octubre tras la Independencia de Guayaquil, al organizar las huestes que debían marchar a Quito, nombró a los doctores Manuel Hernán y Manuel Vera, Médicos del Ejército Patriota. El 20 de octubre de 1821, el Dr. Camilo Marquicio, quien había acompañado a Napoleón Bonaparte como cirujano del Gran Ejército en la Campaña de Rusia, fue nombrado “Médico de Pobres”; se distinguió por su entrega y valentía en la Batalla de Tarqui.

En Guayaquil, en 1821, el Hospital de la Caridad fue transformado en el primer Hospital Militar. En 1822, el Capitán de Ejército, Dr. José Granados, titular del mencionado establecimiento, se hizo cargo de la Dirección del Hospital Militar de Guayaquil. Por su parte, el Libertador Simón Bolívar dictó una resolución en la que se referían los sueldos y las jerarquías de los médicos militares. Así, el 5 de marzo, en el antiguo Hospital de Belén, el General Antonio José de Sucre inauguró el Hospital Militar de Cuenca.

Para marzo de 1823, ya existían indicios de un Hospital Militar en Quito. Las circunstancias obligaron a que un hospital de beneficencia, y posiblemente de carácter religioso, se transforme en Hospital Militar y los conventos, en cuarteles. Para 1825, un ala del Hospital San Juan de Dios de Quito, actualmente, Museo de la Ciudad, se transformó en un Pabellón para Pacientes Militares. Dejó de cumplir esta función alrededor del mes de marzo de 1854. El 14 de agosto de 1830, se convocó a la Primera Constituyente en la ciudad de Riobamba, en la cual se reconoció la separación del actual Estado Ecuatoriano de la Gran Colombia. La Constitución del 11 de septiembre de 1830, que es el soporte del naciente Estado Ecuatoriano como República Independiente, en el Título IV y Artículos 51 y 52, oficializó la presencia y organización de sus Fuerzas Armadas.

En el año 1835, por decreto supremo, se fundó la Sociedad Médica del Guayas. En su directorio, constaba el Dr. José Mascote y, como secretario, el Dr. Manuel Silverio Bravo, médico del Ejército. En 1850, se construyó el nuevo Hospital Militar



de Guayaquil, que ya se había establecido en otros espacios desde las guerras de Independencia. Funcionó de manera organizada y estable a partir de 1952. Ocupó el cargo de Director el Dr. Modesto Jaramillo Egas, nacido en Otavalo en 1820; quien, entre otros cargos, se había desempeñado como gobernador del Guayas, senador y diplomático del país. Este insigne médico ecuatoriano, graduado en la Universidad Central del Ecuador (1845), realizó sus estudios de perfeccionamiento en Francia y Estados Unidos.

El 12 de abril de 1904, se emitió el Reglamento de Sanidad Militar para los cuarteles del interior, promulgado en el Registro Oficial del 14 de abril del mismo año. Alrededor de esta misma época, en la ciudad de Pasaje, el Hospital Civil San Vicente de Paúl cedió una de sus salas para el funcionamiento del Hospital Militar de El Oro.

En 1905, se promulgó la Ley Orgánica Militar; también, se instituyó una Dirección de Sanidad Militar y el cargo de Cirujano con el grado de Mayor del Ejército. Se contrató a monjas italianas, Hermanas de la Caridad, para el cuidado de los militares enfermos en las ciudades de Guayaquil y Quito. Adicionalmente, se fijó el costo de atención de 50 ctv. por oficial y 40 ctv. para la tropa. Las Hermanas presentaron sus servicios hasta la inauguración del nuevo Hospital General de Fuerzas Armadas, en donde aún permanecieron por varios años. En 1930, en la ciudad de El Puyo, provincia de Pastaza, se fundó el Hospital Militar de Pastaza, el cual modernizó sus instalaciones en el año 1994.

Por su parte, el Hospital Militar de Quito funcionó en las instalaciones de la Escuela Militar, ubicada en el área física donde hoy funciona el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, hasta el año 1919. Entonces, se trasladó al edificio construido para el Sanatorio de Tuberculosos. En 1937, se movió al barrio de San Juan y se constituyó en el Hospital Territorial Nro. 10.

También esta estructura, semillero y espacio de trabajo de muchos médicos militares ecuatorianos tiene su historia. El 7 de mayo de 1900, se inició su construcción destinada a ser el Sanatorio Vicente Rocafuerte, el cual fue ejecutado por

Francisco Schidt y terminado por el arquitecto Lorenzo Durini. Cuatro años después, en sus instalaciones, funcionaron el Cuartel de Ingenieros de la Armada y, en 1932, el Batallón "BOLÍVAR". Antes de ser asignado al Ejército, se convirtió en el Centro de Rehabilitación de Mujeres. Su infraestructura cuenta con 10 pabellones y una extensión de 14 000 metros cuadrados.

En julio de 1941, el personal de Sanidad Civil y Militar acudió a la frontera en auxilio de los combatientes, víctimas de la invasión peruana en las provincias fronterizas del sur. Entonces, el Hospital Militar de Cuenca se vio obligado a adecuar sus instalaciones en el lugar donde actualmente se encuentra funcionando. En ese año, el Dr. Alcides Fierro Garcés desempeñaba la función de Director del Hospital Militar de El Oro, y dio atención a los heridos hasta la inevitable retirada. Más tarde, sería el Director del Hospital Militar de Cuenca. Por otro lado, en 1947, se fundó la Escuela de Sanidad Militar en Quito.

En 1966, el Presidente Provisional Clemente Yerovi Indaburu fijó el presupuesto para la edificación del nuevo Hospital Militar, ubicado en las Queseras del Medio, que se terminó de construir el 28 de febrero de 1976. El año 1977 marcó una nueva etapa en la historia de la Sanidad Militar, cuando el nuevo Hospital inauguró su moderno, funcional y bien equipado edificio para la atención médica de los ecuatorianos. Su primer Director General fue el Crnl. E. M. S. Dr. Vicente Crespo Montalvo. En los años venideros, se han ido implementando varias especializaciones y servicios con sofisticados equipos, lo cual le ha conferido el prestigio del que hoy goza.

En 1972, con la instauración del Gobierno Militar, una vez más fueron los médicos militares los que dieron un claro impulso a la organización de la Salud Pública ecuatoriana. En esta importante misión, colaboraron la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), las cuales asesoraron la nueva visión de esta importante área.

En 1978, se inició la construcción del Policlínico del actual Fuerte Militar Marco Aurelio Subía (Balvina). En 1981, surgió un conflicto bélico en la Cordillera del



Cóndor, y la Sanidad Militar fue movilizada a la frontera. Allí, demostró su vigorosa organización. En la últimas décadas, resalta la adecuación y la construcción de los nuevos hospitales militares de Patuca (1987), el Puyo (1993), el Coca (1994) y Riobamba (1996). Este último abrió las puertas de sus nuevas instalaciones a la población en el año 2010.

A finales de 1994, se suscitaron nuevos enfrentamientos con Perú, y el Hospital de la Brigada Nro. 21 “CÓNDOR” se convirtió en un hospital de trauma (1995), fortalecido con la presencia de médicos militares y civiles del Ministerio de Salud y del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social. Conformaron un equipo de alto nivel profesional e, imbuidos de valores patrióticos, desempeñaron una labor militar humanitaria de alta calidad, que evitó la muerte de la totalidad de las bajas atendidas.

Sería larga la lista para nombrar a todos los oficiales y voluntarios de Sanidad que participaron directamente junto a los combatientes en los enfrentamientos suscitados durante el conflicto. Fueron varios los oficiales que, paso a paso, siguieron a los soldados durante sus patrullajes, atendieron sus dolencias y soportaron, también, la vivencia angustiante del cruce de fuego real y los bombardeos. El Servicio de Sanidad demostró la calidad de su preparación profesional en la asistencia a los miembros de los FF. AA.

Hecho histórico e importante es, sin duda, la creación de la Dirección de Sanidad de la Fuerza Terrestre, mediante Decreto Ejecutivo Reservado Nro. 5, publicado en el Registro Oficial Reservado 323-S del 30 de agosto de 1998. Este fue puesto en vigencia desde el 9 de enero del 2001, según consta en el R. O. S Nro. 333-S, en el Acuerdo Ministerial Nro. 001, de la misma fecha.

El Sr. General Juan José Flores, luego de iniciado su Gobierno, el 4 de mayo de 1831 decretó la conformación del “Cuerpo de Médicos y Cirujanos” —“Tanto para el cuidado de los hospitales militares como para el alivio del Ejército”—. Por lo tanto, en memoria a su visión, en el 2001, luego de cumplir con todos los

requerimientos legales en el Congreso Nacional, se determinó que el 4 de Mayo sea recordado como la fecha del Servicio de Sanidad y pasó oficialmente a constituirse en el Día de la Sanidad Militar.

En este mismo año (2001), la creación de la Sociedad Ecuatoriana de Sanidad Militar constituyó también un hecho relevante, pues entre los objetivos que esta organización persigue están el permanente reconocimiento a la actividad del médico militar dentro de las Fuerzas Armadas. Además, pretende elevar al nivel científico de la medicina militar, acorde con la evolución científica y técnica. Otra de sus metas es contar con un espacio más familiar para quienes, como médicos, vistieron el uniforme militar y el dorado caduceo como insignia de la especialidad. Adicionalmente, se inició la construcción del Policlínico San Jorge en las instalaciones del Fuerte Militar del mismo nombre, en Sangolquí; y se construyó una nueva infraestructura física para el Policlínico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército.

En el 2005, y obedeciendo a una reestructuración de la Fuerza Terrestre, la Dirección de Sanidad, conjuntamente con el Bienestar de Personal y la Dirección de Personal, pasaron a ser denominados Departamentos de la Dirección de Personal del Ejército. Sin embargo, en el 2009, recobraron su condición de Dirección, como parte de la Dirección General de Recursos Humanos.

En la estructura dinámica de las Fuerzas Armadas, se destaca la figura del Oficial de Sanidad, quien cumpliendo con los requisitos de selección, asumió con responsabilidad la profesión de médico militar, tanto en tiempos de paz como de guerra. Siempre se ha guiado por valores éticos y morales, como la lealtad, la disciplina, la honradez, la solidaridad y el sacrificio. Ha sido dotado de aptitudes para desenvolverse en una vida llena de vicisitudes, sorpresas e imprevistos. Se encuentra siempre listo, mental, física y profesionalmente, para trabajar cuando los demás descansan.



No cabe duda que a través de la historia de las Fuerzas Armadas, la Sanidad Militar ha construido su propio pedestal. Sin embargo, aún falta mucho por hacer; como el reto actual de incorporarse responsablemente al Sistema Nacional de Salud del Estado Ecuatoriano y ser parte de una nueva reestructuración de las Fuerzas Armadas.

Como ha quedado impreso en la historia, el Servicio de Sanidad nació con la institución militar y ha evolucionado y progresado acorde con las políticas de la salud mundial. Ningún Ejército puede prescindir de ella, pues es uno de los pilares en los cuales el soldado sustenta su moral y bienestar. Estos actos épicos relatados cronológicamente: la Independencia, la Revolución del 9 de Octubre, la Gran Colombia, la Era Republicana, Paquisha y la última gran gloria del Alto Cenepa, que hicieron a nuestro Ejército vencedor, dieron el debido soporte de gloria a la Sanidad Militar Ecuatoriana. Sin duda, son las razones para su desarrollo y supervivencia en el futuro.

SIGNIFICADO DE LA INSIGNIA DE LA ESPECIALIDAD DE SANIDAD



La Especialidad de Sanidad Militar ha escogido y utiliza, desde antaño, a nivel internacional, el caduceo como símbolo místico, histórico distintivo. Se compone de:

- Dos serpientes entrelazadas en espiral
- Un bastón o báculo
- Un par de alas desplegadas

El caduceo, un símbolo muy antiguo de origen religioso, está relacionado a diversas deidades. En todas las civilizaciones tiene una connotación sagrada y está asociado a Hermes o Mercurio, Asclepios o Seraphis, a su vez, a Sumeria, Fenicia, Egipto, Grecia, Irán, Roma, culturas de todo el Mediterráneo y aun de América Precolombina. La palabra *caduceo* proviene del latín *caduceum*, que a su vez deriva de otra palabra griega que se puede traducir como 'heraldo' o 'anunciador'. Las serpientes son el símbolo de la sabiduría divina y guardan una estrecha relación con el conocimiento. Los dioses de la Medicina tienen el doble don de curar, tanto en lo físico como en lo espiritual. Por su parte, la serpiente puede dar la vida o la muerte. La espiral, o la doble espiral que resulta del entrecruzamiento de los ofidios, simboliza el encadenamiento de los ciclos y se refleja en muchas deidades de tipo doble, como los Dioscuros, los Devas y Asuras, el dios Jano, Cástor y Pólux, etc.

En referencia al bastón o báculo, se cuenta que Mercurio separó a dos serpientes que combatían entre ellas, arrojándoles su bastón, el cual quedó entre ellas y se convirtió en símbolo de la paz. El que porta este cetro es el que posee el poder de transformar todo lo que toca. El bastón central también puede significar un pilar sagrado, una columna, un monolito o el eje del mundo. La serpiente se enrosca a su alrededor, del mismo modo que la plegaria de los fieles asciende a lo alto, como una espiral desde la tierra hasta el cielo. Desde el punto de vista alquímico, representa la unión y la concordia lograda entre el fuego y el agua. Estos dos elementos se representan con dos triángulos invertidos. Las alas del caduceo son las del heraldo, del anunciador; están en el casco y en los pies de Mercurio. Aparecen, también, en el Sol Egipcio, en Amón-Ra, dando vuelo al espíritu que ha sido incubado por la serpiente, por Kneph, convertida en Ptah y en Imhotep.



Canción de la Especialidad de Sanidad

*Sanidad, hoy tu nombre proclamo,
con amor, lealtad y fervor,
pues la ciencia y el arte que encarnas
son simientes de honrada labor.
Tu misión en el triunfo de Tarqui,
desafiando al infame dolor,
acuñó en tu níveo estandarte
letras magnas de ciencia y valor.*

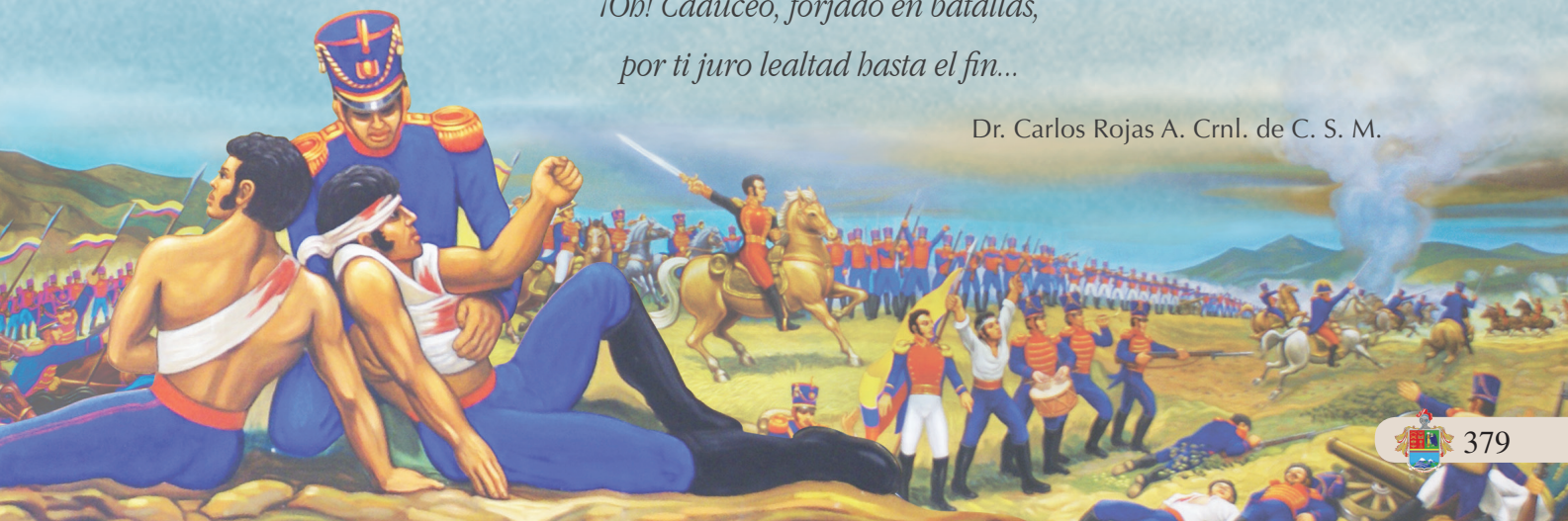
•

*El Pichincha de historia y leyenda,
coronó de nobleza tu frente
y legó, como herencia infinita,
“el servir” como lema en tu mente.
El Cenepa mostró tu grandeza,
tu blasón centelló con fulgor,
y tu insignia fue glorificada
por tu entrega, sapiencia y honor.*

•

*Sanidad, se venera tu nombre
por la gloria y razón de existir;
sé la luz y la blanca armadura
de la Patria en su diario existir.
¡Oh! Caduceo, forjado en batallas,
por ti juro lealtad hasta el fin...*

Dr. Carlos Rojas A. Crnl. de C. S. M.



***Brindis al hombre
de uniforme y caduceo***

*Brindo por el hombre de uniforme y caduceo,
forjado con entrega y sacrificio,
lucha tenaz y esfuerzo diario,
consciente del honor de su tarea.*

*Brindo por el único ser sobre la tierra
que ha logrado poseer dones divinos,
presto a servir a quien lo necesite,
a luchar contra el dolor y salvar vidas.*

*Brindo por el hombre que ilumina,
con luz, intensa la duda y el temor;
por quien retira espinas de dolor,
siembra alivio y da a la vida amor.*

*El que conjuga el ideal de camuflaje y blanco
camuflaje, por soldado glorioso de la Patria,
blanco pureza, por guardián y luz universal.*

*Brindo por ese ser infatigable
que sirve al humano desvalido
y ha hecho de su arte su blasón
Y de su divina tarea religión.*

¡Salud!



Brindis de la Sanidad Militar

*Brindo por los hijos de Esculapio,
Galeno, Hipócrates y Vesalio,
guardianes permanentes del tesoro «la salud»,
quienes, a pesar de la batalla y su fragor,
confortan siempre al soldado luchador.*

*Brindo por el soldado de Sanidad,
profesional, líder y valiente,
valores que conjugan
su excelencia de señor.*

*Brindo por la Sanidad Militar,
pasado y presente de gloria y esplendor;
de futuro promisorio fulgurante,
grandeza de su Ejército y la Nación.*

UNIDADES DE SANIDAD

HD II DE



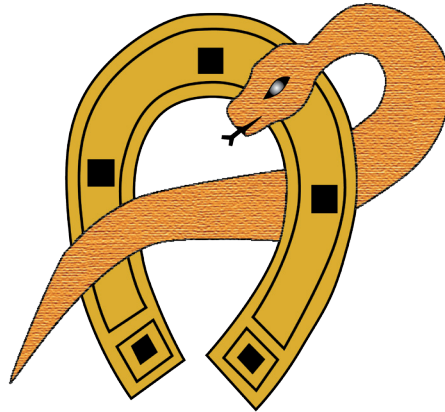
HD III DE



HD IV DE



ESPECIALIDAD DE VETERINARIA



La gran necesidad que antiguamente existía de contar con el caballo como único y útil medio de transporte y comunicación, y la del país de conseguir su estabilidad por medio de la organización de las fuerzas militares, fueron factores determinantes para el crecimiento de los servicios veterinarios. Es evidente que la Institución Militar, en el actual momento de sociedades avanzadas, se ve instada a defender un modelo de sociedad y adquirir nuevos compromisos y obligaciones en un medio ambiente inundado de tecnología y avances científicos. Sin embargo, no hay que olvidar que en el pasado, parte de las capacidades de un país y su poder se basaban en el hecho de contar con una dotación de ganado caballar que permita, además del transporte y la comunicación, la estructuración de una fuerza militar importante. De esta manera, las Unidades de Caballería constituían uno de sus componentes fundamentales.

La historia del servicio de la Medicina Veterinaria Militar es tan antigua como el Ejército mismo, como dice un refrán muy conocido en Caballería: “La Patria se hizo a caballo”. Lo que significa que con el empleo de estos nobles ejemplares, nuestros patriotas lograron nuestra libertad. En razón de que el caballo constituía parte importante de la dotación de combate, eran los Soldados de Caballería los responsables de cuidar de su alimentación y salud, al extremo de que la enfermedad, el descuido o el maltrato eran castigados con mucho rigor.

Entonces, considerando su importancia y los cuidados que requerían especialmente en el área de la salud, fue necesario prever el ingreso de oficiales como parte del Servicio de Veterinaria en el Ejército. Desafortunadamente, en nuestro medio existe poca información en lo referente a tradiciones, o registros históricos de la Veterinaria dentro de la Fuerza. A través del Sistema de Personal, se conoce del ingreso de 30 Oficiales Veterinarios, el 7 de noviembre de 1974, con el grado de tenientes, de los cuales 12 se graduaron y 2 de ellos alcanzaron el grado de coronel, ocupando altos cargos tanto en Unidades Militares de Caballería como en empresas militares, como la Escuela Politécnica del Ejército, Agro Indust. y Camar. del Ejército, Academia de Guerra del Ejército, Dirección de Logística del Ejército, Holding DINE S. A., Grupo de Caballería Blindada Nro. 4 "FEBRES CORDERO", Grupo Escolta Presidencial, Escuela Superior Militar "ELOY ALFARO", etc.

En la medida en que la obligada evolución del Ejército acogía la modernización de sus fuerzas, fue fácil comprender que las antiguas y tradicionales Unidades de Caballería asumían otra nueva estructura. Por lo tanto, en función de su nueva misión, debían también evolucionar en concordancia con la moderna tecnología bélica motorizada. A pesar de ello, y como ocurre en otros Ejércitos del mundo, la nostalgia histórica que se guarda por la gloria de las Unidades de Caballería determinó que la presencia de estos nobles ejemplares jamás sea excluida, manteniendo vigente su presencia en desfiles, marchas, deportes ecuestres militares e, incluso, como presencia disuasiva en misiones de seguridad urbana. Un importante número de equinos de razas muy apreciadas son aún parte de ciertos estamentos del Ejército y la presencia del médico veterinario es fundamental para su cuidado.

Paralelamente, con la evolución militar, se fueron abriendo nuevos espacios en donde la presencia de otro tipo de ganado, como el vacuno, constituía una importante fuente alimenticia. Esto, sin duda, requería de ingresos económicos importantes. Las haciendas del Ejército se poblaron de un número importante de vacunos. La necesidad de activar medidas preventivas y de atención médica para



estos animales, así como la demanda de condiciones óptimas del medio, condicionaron la presencia de médicos veterinarios en estas áreas. Ellos son los encargados del asesoramiento y el tratamiento médico de los problemas de salud que, periódicamente, tienden a presentarse a pesar de los diligentes cuidados.

La Medicina Veterinaria es tan antigua como la relación hombre-animal, pero ha crecido exponencialmente en los últimos años, debido a los avances técnicos en el diagnóstico y en la terapia para muchas especies importantes para la sobrevivencia de la raza humana. La ciencia veterinaria ayuda a salvaguardar la salud de los hombres, mediante la vigilancia de la salud de los animales domésticos y de la fauna silvestre. Las zoonosis emergentes requieren conocimientos de epidemiología, para el control de enfermedades infecciosas, particularmente, presentes en el enfoque de la veterinaria.

Las funciones de los Oficiales de Veterinaria, entre otras, son las siguientes:

- Diagnóstico, pronóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades que afectan a los animales domésticos, de experimentación, exóticos, silvestres y salvajes.
- La Identificación, la etología, el control sanitario y la prevención de zoonosis.
- Asistencia facultativa al ganado de interés militar.
- Medicina preventiva y control de zoonosis, por aplicación de las técnicas de desinfección, desinsectación y desratización.
- Profilaxis en los animales de propiedad del Ejército.

Origen de la palabra veterinario

El término *veterinario* tiene varios orígenes posibles. Proviene del latín culto *veterinarius* que, según el escritor Catón, hacía referencia al conocedor y practicante del arte de curar las *veterinae* o *veterina*, es decir, las bestias de carga. El nombre de estos animales parece proceder de *vetus* ('viejo'), porque se trataba de animales viejos y no aptos para las carreras ni para los carros de guerra, solo útiles para el transporte. Otras fuentes afirman que *veterina* pudo nacer del verbo *veho*,

vehere, de donde se derivaría *vehículo*, que significa precisamente ‘transportar’. Un sinónimo de *veterinario* es la palabra *albéitar*, de origen árabe, cultura en la cual la crianza y el mantenimiento de los caballos constituyó una verdadero arte y a la que la población daba gran importancia. Este es uno de sus significados que hace referencia a la persona encargada de curar las enfermedades de los caballos.

INSIGNIA DE LA ESPECIALIDAD DE VETERINARIA

La serpiente y la herradura

Desde el punto de vista esotérico, la serpiente siempre ha sido considerada como el símbolo de la sabiduría. Los hindúes llaman a sus sabios *Nagas* (una palabra que precisamente significa ‘serpiente’. Jesús aconsejaba a sus discípulos que fueran “sabios como la serpiente”.

Lo que conocemos como el *Uraeus* (o *Cobra sagrada*), que se ve en la cabeza de los Faraones de Egipto, denotaba su iniciación en los ritos sagrados donde se alcanzaba el conocimiento de la sabiduría oculta. La serpiente que se traga la cola representa el círculo del universo, la interminabilidad del proceso cíclico de la manifestación.



La serpiente como símbolo de la sabiduría.

La herradura

Fue considerada un talismán poderoso en todas las épocas y en todos los países en los que existía el caballo. Aunque los griegos introdujeron la herradura en la cultura occidental en el siglo IV, y la consideraban de buena suerte, la leyenda atribuye a San Dunstan el haberle otorgado, cuando cuelga sobre la puerta de una casa, un poder especial contra el mal. A partir de entonces, una herradura (calzado de caballos, mulos y burros), colgada en algún sitio, está considerada como el más universal de todos los amuletos de la suerte. Sin embargo, no puede colgarse de cualquier forma; su disposición correcta era con los extremos hacia arriba, pues, de lo contrario, su reserva de suerte se vaciaba.

En la Edad Media, cuando cundía al máximo el temor a la brujería, la herradura adquirió un poder adicional. Se creía que las brujas se desplazaban montadas en escobas porque temían a los caballos, y que cualquier cosa que les recordara a uno, especialmente su herradura de hierro, las ahuyentaba, como un crucifijo aterrorizaba a un vampiro. La mujer acusada de brujería era enterrada con una herradura clavada en la tapa de su ataúd, para impedir su resurrección.

En Rusia, al herrero que forjaba herraduras se le consideraba dotado de capacidad para realizar magia blanca, contra la brujería. Los juramentos solemnes relativos al matrimonio, los contratos comerciales y las compraventas de propiedades no se hacían sobre una Biblia, sino sobre los yunques utilizados para martillar las herraduras.



Brindis «Soy veterinario militar»

*Sirva, amigo, más champagne
que este honesto militar
altivo quiere brindar
por su Arma en particular.*

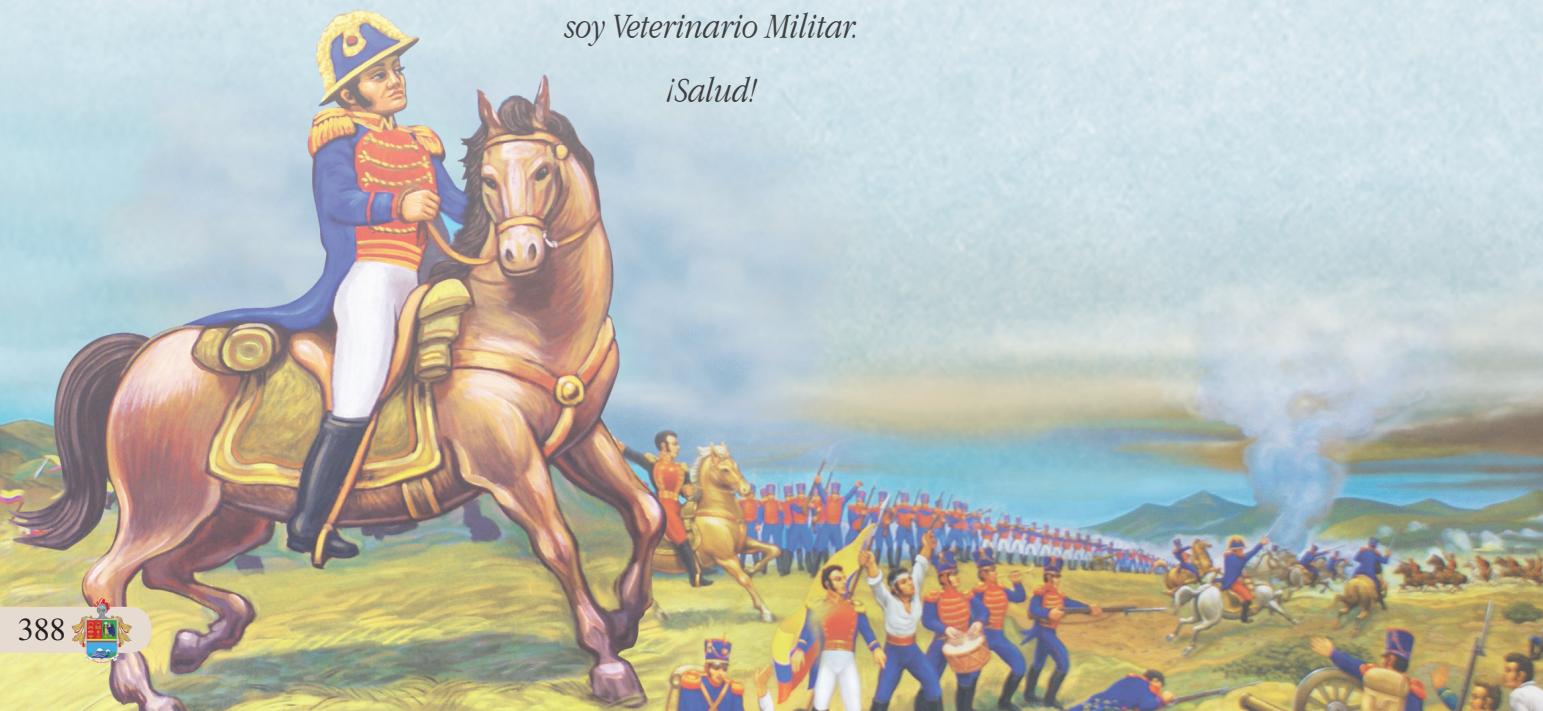
•

*Brindo, brindo sin más,
por el poder de la herradura
y la sabiduría de la serpiente
que sujetas con honor
en mi solapa descansan.*

•

*Y como gran caballero
brindo por el porvenir;
por mi gran institución,
por el amor al trabajo,
por ustedes, mis amigos,
y con honor declarar
soy Veterinario Militar.*

¡Salud!



ESPECIALIDAD DE JUSTICIA MILITAR

HISTORIA DE LA ESPECIALIDAD DE JUSTICIA

Sin lugar a dudas, la falange griega y la legión romana constituyen un digno ejemplo de la férrea disciplina que las llevó a cumplir fabulosas hazañas en el campo militar antiguo. Todo gracias a la aplicación de un sistema penal drástico, que incluía la pena de muerte, sin descuidar, por ello, la aplicación de sonadas recompensas.

Varios estudiosos afirman que los romanos Tulio Hostilio y Servio Tulio fueron quienes escribieron uno de los primeros tratados de Disciplina Militar. Este no solo incluía aspectos de legislación, sino también de Táctica, Estrategia, Logística y otros temas de interés militar. Lo escrito se encuentra básicamente en las *Pandectas*.

Según el acta, los diputados del pueblo, reunidos en Quito el 10 de Agosto de 1809, organizaron la Junta Suprema de Gobierno. Para la administración de Justicia, crearon un Senado compuesto de dos salas: civil y criminal. En el ámbito militar, para manejar los asuntos relacionados con el quehacer de la Justicia, se consideró idóneo para dar consejos al Comandante en Jefe de la “Falange” y nombrar como Auditor de Guerra al jurisconsulto Dr. Juan Pablo Arenas Lavayen, con honores de Teniente Coronel, quien fue arrestado el 4 de diciembre de 1809 con otros de los insurrectos y trasladado al Cuartel Real de Lima. Allí, fue asesinado el 2 de agosto de 1810, junto a los Próceres de la Independencia. Es decir, desde aquel entonces, los profesionales del derecho, hasta la presente fecha, han servido en las filas de las Fuerzas Armadas.

La Ley del 2 de agosto de 1824 estableció que, en los Consejos de Guerra, asistirá el Asesor de Guerra, si lo hubiere, o en su defecto, otro abogado con el solo objeto de ilustrar a los jueces en los casos dudosos que ocurran, sin que necesariamente tengan que acogerse a su dictamen.

La Convención Nacional del 1835, realizada en Ambato, consideró los llamados Mandos Locales y las Cortes Marciales. Estos constituyeron los inicios del Servicio de Justicia Militar.

Posteriormente, en la administración del Presidente Provisional, Dr. Isidro Ayora, se aprueba la Ley Orgánica Militar del 7 de noviembre de 1927 que, en su Art. 37, creó la Justicia Militar, por primera vez, como uno de los servicios auxiliares del Ejército. Hasta que el 28 de enero de 1953, se emitió un decreto por el cual se consideró en la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas al Servicio de Justicia Militar, formando parte de las tropas especiales, así lo establecía el Art. 3, que decía: “Los Servicios del Ejército estarán comprendidos en las siguientes denominaciones: [...] b) Servicios Especiales: Justicia Militar”.

Es imperioso señalar que, mediante Decreto Supremo Nro. 611, del 9 de agosto de 1938, se dictó la Ley Orgánica de Servicio de Justicia en las Fuerzas Armadas, que fue publicada en el R. O. Nro. 48, del 6 de octubre del mismo año. Posteriormente, en el R. O. Sup. 356 de 6 de noviembre de 1961, se publicó la Ley Orgánica de Servicio de Justicia en las Fuerzas Armadas, mediante la cual se estableció la existencia e integración de la Corte de Justicia Militar.

Es evidente que, a lo largo de la historia de nuestro Ecuador y, por ende, de las Fuerzas Armadas, se ha permitido el ingreso de profesionales del Derecho, hombres y mujeres conocedores de las leyes, con el objeto de que presten sus servicios en las filas militares. Estos Oficiales de Justicia, luego de realizar un período de militarización en la Escuela Militar, han obtenido el grado de Subtenientes y luego de Tenientes de Justicia. Posteriormente, han ido pasando a administrar justicia desde los Juzgados Militares, guiando al mando militar desde las diferentes asesorías de las Unidades del Ejército Ecuatoriano.

Finalmente, en la Constitución de 1998 se dispuso el traslado de la Administración de Justicia Militar, que estaba a cargo de los jueces y magistrados militares, a la



justicia ordinaria. Esta situación se concretó en la Constitución del 2008, por lo que, actualmente, el Oficial de Justicia debe replantear su accionar y su rol dentro de la institución militar que, si bien deja de administrar justicia, su contingente se enfoca en el asesoramiento y patrocinio institucional, bajo el nuevo ordenamiento jurídico impuesto por la actual Carta Suprema. Siendo así, su trayectoria e importancia no disminuye sino que se mantiene.

INSIGNIA DE LA ESPECIALIDAD DE JUSTICIA Y SU SIGNIFICADO



El Reglamento de Uniformes Militares, publicado el 20 de marzo de 1905, señala ligeramente para el naciente servicio de Justicia Militar, como su distintivo: “Para los Fiscales Militares, en letras mayúsculas de tres centímetros de alto, la inicial del cuerpo, unidad o sección del Ejército”, donde prestan servicios. Su ubicación es en los extremos del cuello de la levita, el dormán o la casaca.

El Reglamento de 23 de diciembre de 1938, al referirse a las insignias de Armas y Servicios, señala para el Servicio de Justicia Militar “una espada romana y una pluma cruzadas, llevando en el centro un escudo romano con la palabra Lex”. Y al hablar de los distintivos de los Servicios, menciona el color café oscuro para representar la Justicia Militar. Sin embargo, en el reglamento del 28 de enero de 1956, para al Servicio de Justicia Militar se mantiene la insignia comentada, aclarando que el escudo romano será de color rojo, y se mantiene hasta la actualidad.

La insignia en cuestión tomó como base el desarrollo del Derecho, cuyo origen se dio en el Imperio Romano, de donde nacieron las primeras instituciones jurídicas. En aquel tiempo, aproximadamente, en el año 337 a. C., se creó una nueva magistratura de menor jerarquía que el Cónsul, cuya función principal consistía en administrar justicia y vestía la toga pretexta. Esta túnica estaba adornada con franjas púrpuras, distintivo de los pretores y magistrados que habían alcanzado una alta designación. También, era utilizada por otras personas instituidas en dignidad.

De ahí que para el Servicio de Justicia Militar de la Fuerza Terrestre se haya establecido esta insignia. Su escudo romano, de color rojo púrpura, significa fortaleza, victoria, osadía, alteza, ardid y obligación de velar por los que se ven oprimidos por la injusticia.

El vocablo latino *Lex*, que consta en el centro del escudo, viene del latín *Lex, legis*, que significa 'norma jurídica dictada por el legislador', es decir, 'precepto establecido por la autoridad que manda o prohíbe en consonancia con la justicia, y cuya desobediencia o incumplimiento trae una sanción'. Al haber sido introducido en la insignia del Servicio de Justicia, compromete al oficial a observar la normativa para un asesoramiento adecuado a la institución.

Tras el escudo romano, se entrecruzan la espada y la pluma. El significado lírico de la espada indica la energía regeneradora que destruye la injusticia y la ignorancia, y establece la paz y la justicia; además, es el símbolo de la seguridad. La hoja de dos filos significa el derecho y la ley, aludiendo que el pobre será defendido del rico y el débil del fuerte. En cambio, la pluma simboliza la parte intelectual, el conocimiento científico que se debe tener para aplicar la norma.

TRADICIONES Y CELEBRACIONES DE LA ESPECIALIDAD DE JUSTICIA

Día del Abogado Militar

Mediante Acuerdo Ministerial Nro. 1892, del 11 de noviembre del 2009, se acordó declarar el 2 de Agosto de cada año como el Día del Abogado Militar y del Servidor Público, que labora en las Fuerzas Armadas Ecuatorianas.



Brindis de la Especialidad de Justicia

*Brindemos por la lealtad y la sapiencia,
por el honor que es la razón de nuestro vivir,
por las leyes que nos dan conocimiento,
por el derecho que es la razón de nuestro existir.*

•

*Brindemos justicieros por la virtud,
por nuestra insignia que es la fuente hacia toda rectitud,
por la lealtad y la disciplina del soldado de Justicia;
y, por nuestro glorioso Ejército gran vencedor del Cenepa.*



OTRAS TRADICIONES DE LA ESPECIALIDAD DE JUSTICIA

¿Qué representa la diosa Temis?



El Derecho no es una idea lógica, sino una idea de fuerza. Se encuentra representado por la diosa Temis. He ahí por qué la Justicia, que sostiene en una mano la balanza donde pesa el Derecho, sostiene en la otra la espada que sirve para hacerlo efectivo. La espada, sin la balanza, es la fuerza bruta; y la balanza, sin la espada, es el Derecho en su impotencia, se completan recíprocamente. “El Derecho no reina verdaderamente, más que en el caso en que la fuerza desplegada por la Justicia para sostener la espada, igual a la habilidad que emplea en manejar la balanza...” (Rudolf Von Ihering).

Y, según la mitología griega, como diosa superior del Olimpo, Temis (La Justicia) nació de la unión entre Urano y Gea. A su vez, fue madre de Las Parcas y de Las Estaciones. Temis, la diosa de la Ley, pertenece a la raza de los Titanes. Figura entre las esposas divinas de Zeus, la segunda después de Metis. Con Zeus, engendró a la virgen Astrea, personificación de la Justicia. Los mitógrafos y los filósofos han imaginado que esta deidad, como personificación de la Justicia o de la Ley eterna, era consejera de Zeus. Entre las divinidades de la primera generación, ella es una de las pocas que ha sido asociada a los Olímpicos, y comparte con ellos su vida en el Olimpo. Debía este honor no solo a sus relaciones con Zeus, sino a los servicios

que había prestado a los dioses inventando los oráculos, los ritos y las leyes. Temis empuña una espada con una mano, mientras que con la otra sostiene una balanza y, como ya es famoso, una venda le tapa los ojos, queriendo indicar que la justicia no entiende de rango, riquezas o intereses particulares. Además, se la sitúa sobre un león, para denotar que la justicia debe estar acompañada de la fuerza. Vivió casi siempre en la Tierra, pero durante la Edad de Hierro, llena del espanto que le causaron los grandes crímenes que se cometían, se trasladó al cielo donde ocupó el lugar del zodiaco llamado Virgo. Astrea, una de sus hijas, es tomada muchas veces por la propia Temis, pero juntas forman una sola y única divinidad.

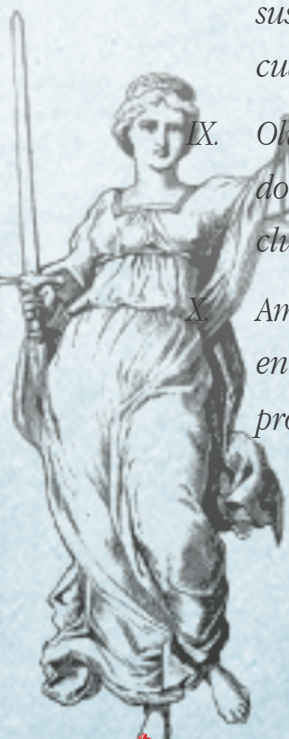
En ocasiones, nos hemos preguntado qué representa la diosa que siempre vemos en todo lo que se refiere al Poder Judicial. Solo sabemos que representa la Justicia. Pero es de mucha importancia conocer el origen real de la diosa Temis o Themis.

Esta diosa de la Justicia en la mitología griega, en *La Ilíada*, aparece como asesora de Zeus, el dios de dioses. En los primeros tiempos de la humanidad, se consideraba que Temis tenía la potestad de dictar sentencias a los dioses.

Decálogo del Abogado

- I. *Estudia. El Derecho se transforma constantemente. Si no sigues sus pasos, serás cada día un poco menos abogado.*
- II. *Piensa. El Derecho se aprende estudiando, pero se ejerce pensando.*
- III. *Trabaja. La Abogacía es una ardua fatiga pues está al servicio de la Justicia.*
- IV. *Lucha. Tu deber es luchar por el Derecho, pero el día que encuentres en conflicto al Derecho con la Justicia, lucha por la Justicia.*
- V. *Sé Leal. Leal para con tu cliente, al que no debes abandonar hasta que comprendas que es indigno de ti. Leal para con el adversario, aun cuando él sea desleal contigo. Leal para con el juez, que ignora los hechos y debe confiar en lo que tú le dices; y que, en cuanto al Derecho, alguna que otra vez, debe confiar en el que tú le invocas.*
- VI. *Tolera. Tolera la verdad ajena en la misma medida en que quieres que sea tolerada la tuya.*
- VII. *Ten Paciencia. El tiempo se venga de las cosas que se hacen sin su colaboración.*
- VIII. *Ten Fe. Ten fe en el Derecho, como el mejor instrumento para la convivencia humana; en la Justicia, como destino normal del Derecho; en la Paz, como sustituto bondadoso de la Justicia; y, sobre todo, ten fe en la libertad, sin la cual no hay Derecho, ni Justicia, ni paz.*
- IX. *Olvida. La Abogacía es una lucha de pasiones. Si en cada batalla fueras cargando tu alma de rencor, llegará un día en que la vida será imposible para ti. Concluido el combate, olvida tan pronto tu victoria como tu derrota.*
- X. *Ama a tu profesión. Trata de considerar la Abogacía de tal manera que el día en que tu hijo te pida consejo sobre su destino, consideres un honor para ti proponerle que se haga abogado.*

Eduardo J. Couture.



Frases y citas del Abogado

“El abogado es el intérprete de las leyes y el que hace posible la libertad”.

“El abogado ha de ser como la hoja de una espada... irecto, flexible, brillante y acerado!

“El abogado penalista es el único que tiene las llaves para abrir cada una de las puertas que se encuentran a manera de obstáculos y antesalas amargas durante todas las fases del proceso criminal, en búsqueda de una sentencia absolutoria, sea cual fuere el delito que le imputen a su defendido”.

“El mejor abogado no es aquel que siempre se pasa leyendo libros, tomando cursos y estudiando más... sino aquel que sin leer tantos libros, tomar tantos cursos, ni seguir estudiando más, aplica todos sus conocimientos obtenidos día a día, en el mejor campo de enseñanza y aprendizaje, la práctica diaria de su profesión”.

“El soldado de justicia busca el bien común de la familia militar enmarcado en la disciplina, el honor y la lealtad a su Institución”.

“La voluntad de la divinidad no es accesible a nuestros sentimientos pixelados; pero prepararse para comprender mejor las necesidades y derechos de mis camaradas, debe ser un compromiso de cada uno para actuar con justicia, en bien de todos y de la Institución”.

“El abogado debe abstenerse de medios injustos e indignos, aun para fines justos. No podemos aceptar ni aplicar el falso principio de que el fin justifica los medios”.

“Si acaso se doblare la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva sino con el de la misericordia”.

Oración del Soldado de Justicia

*Honrad a la Justicia Militar
con vocación prístina y pura
quienes con el lis del altruismo profesional
sacrifican en cierta medida su libertad,
para recorrer nuestras unidades y dependencias militares
preconizando el respeto a la Constitución, la Ley y los reglamentos.*

•

*Con el cincel de la inteligencia,
a través de la disciplina y el estudio,
nos enorgullecemos hoy y siempre
de pertenecer a la noble profesión del Derecho
y engrandecer a la Justicia Militar.*

•

*Por nuestra Justicia Militar aunamos esfuerzos
que permiten a sus dignos representantes
ser comprensivos, fraternos y mejores,
impulsados por el deseo de defender causas justas
y siempre fieles a la verdad.*



Oración de la Justicia Militar

¡Ob Divina Justicia Militar!

¡Ob! mi Dios,

*¿cómo debo agradecerte que hayas en nosotros despertado
un airoso y ferviente ideal, defender con las leyes mi Patria
y preservar su soberanía e integridad territorial?*

•

*Falange griega y legión romana constituyen digno ejemplo
de místicas y gloriosas hazañas que cumplieron en los campos de campaña.
Leyes militares llegaron a América y España, se impusieron con elocuencia
y elegancia, con arcabuces y pujanza de sus lanzas.*

•

*Bravas batallas de cortes marciales dan inicio y brillo a la Justicia Militar;
cruzadas con su eterna pluma mordaz, entrelazadas con gran ímpetu militar;
forjando en su escudo romano de armas la palabra
Lex en su insaciable rojo inmortal.*

•

Gracias ¡Ob! Dios,

*por habernos heredado y transmitido la magia de tu palabra infinita,
justicia militar divina, arma infalible, de luz invisible,
impulsada en conocimiento y sabiduría increíble
para brindarnos siempre justicia y equidad, no desmayes jamás en tu sueño,
porque siempre reinarás en el milenio.*

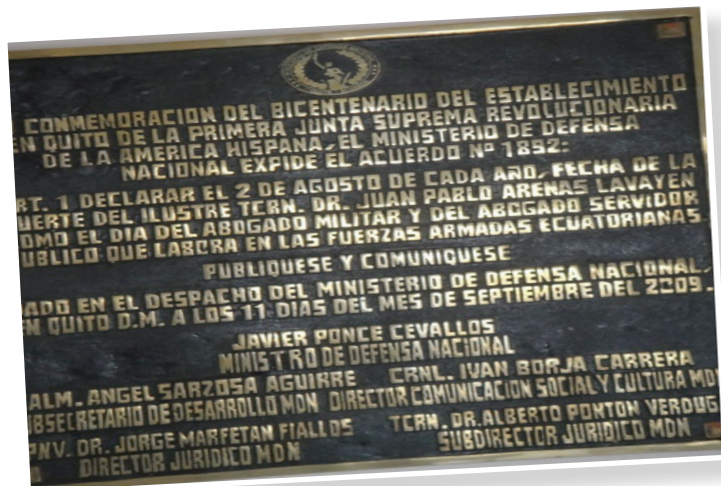
ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA JUSTICIA MILITAR



Edificio de la Corte de Justicia.



Tern. Dr. Juan Pablo Arenas Lavayen.



ESPECIALIDAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

HISTORIA DE LA ESPECIALIDAD DE LA EDUCACIÓN

La historia de los pueblos se escribe con denodada inspiración de sus hombres y mujeres. La educación es el pilar fundamental para el desarrollo de una institución y de una Nación.

La Educación Militar surgió como factor primordial en la trayectoria de nuestro Ejército, donde hombres y mujeres han sido parte fundamental de su formación, perfeccionamiento, especialización y capacitación. Como talento humano, cumplen con la firme vehemencia de ser soldados de bien.

Las Ciencias de la Educación nacieron en la década de los años 80, cuando un grupo de oficiales fueron los pioneros en iniciar sus estudios en la Escuela Politécnica del Ejército. Dieron su mayor esfuerzo para contribuir en la administración educativa militar, en escuelas, institutos y colegios militares. Así, se escribieron, con páginas de gloria, las grandes acciones educativas de nuestro Ejército.

De la misma forma, durante esta década, se autorizó el canje de despachos, previa solicitud presentada al Comando del Ejército. De esta forma, se completaban las vacantes de Oficiales en Ciencias de la Educación, encuadrado en leyes y normativas vigentes, para fortalecer este subsistema.

Los mandos militares propendieron a dar a la educación una continuidad e importancia, para cumplir con el desarrollo en la ciencia y la cultura militar. Este eje propulsor del proceso vital, dinámico y unitario, debe descubrir, desarrollar y cultivar, en nuestro Ejército del futuro, una formación académica de excelencia.

El proceso de modernización institucional, que inició con el cambio de siglo, significó también que la Educación Militar actualice su modelo educativo, pensando en las actuales generaciones, así como en los futuros oficiales que se enfrentarán a los nuevos escenarios y a las nuevas necesidades del Ejército.

La Educación Militar da como resultado, en nuestros días, soldados educadores y convencidos del cumplimiento de su deber. Sobre todo, origina militares comprometidos con la seguridad y el desarrollo del Ejército y nuestro Ecuador. El subsistema educativo forma el pensamiento de los soldados de bien, enmarcados en la Constitución, fieles a los principios individuales de la vida.

INSIGNIA DE LA ESPECIALIDAD Y SU SIGNIFICADO

Libro Abierto

Representa el saber como conocimiento, el código de leyes, el que sirve en las aulas para que estudien y hablen con corrección, elegancia y autoridad.



Laureles

Esta palabra proviene del latín *laurusnobilis*, que significa 'notable, célebre', por lo que se asocia al triunfo y la victoria desde las antiguas culturas mediterráneas. Son símbolos heráldicos de la gloria militar adquirida en el empleo del Ejército, en sus diferentes conflictos en la Cordillera del Cóndor, el Cenepa. La rama izquierda posee nueve hojas en el lado izquierdo y nueve en el lado derecho. Las ramas de laurel se entrelazan y descansan sobre el libro abierto, representando la firmeza y el respaldo doctrinario. Son de color verde, que connota esperanza de mantener viva la heroicidad de ser un Ejército vencedor.

Espada

Su significado es la fortaleza y la firmeza que sostiene el conocimiento abierto, plasmado en la figura de un libro. Simboliza la firmeza en las decisiones y la convicción en el cumplimiento de las mismas.

Brindis al soldado de CC. EE.

“Brindemos por el soldado educador; altruista, intelectual y moral; caballero en el trato con la gente, valiente en el cumplimiento de sus compromisos; leal, honesto en la formación de sus subordinados, con calidad humana, abnegado y decidido a dar todo de sí para cumplir la más antigua proeza del hombre que es la de educar”.

¡Viva el soldado educador!

¡Somos educadores!

Somos soldados educadores, y nos debemos con honor y gloria a la consecución de la formación, el perfeccionamiento y la capacitación del talento humano para mantener un Ejército vencedor hoy, mañana y siempre.

¡Ser educador!

Ser educador es vivir con pasión de existir el día a día y fomentar en sus miembros el saber, el ser y el hacer, que propendan el avance hacia las necesidades de la Institución.



*Historia y Tradiciones de los
Sistemas de Especialistas del Ejército*



SISTEMA DE ESPECIALISTAS DEL EJÉRCITO ECUATORIANO

ESPECIALIDADES

- Ingeniería Civil
- Ingeniería Electrónica
- Ingeniería Geográfica
- Ingeniería Mecánica
- Ingeniería Informática

HISTORIA DEL SISTEMA DE ESPECIALISTAS

Un Ejército futurista, en conjunto con varias especialidades, se ha organizado para cumplir la misión de apoyar al desarrollo y el engrandecimiento de nuestro Ecuador.

El personal militar, hace tiempo, no tenía el conocimiento para desarrollarse profesionalmente en ciertas aéreas y apoyar el trabajo diario del personal de la institución. Por eso, era necesario el ingreso a la Escuela Militar de diferentes profesionales graduados en las carreras técnicas y humanísticas afines. Era fundamental emplear población conocedora de su actividad para que, mancomunadamente con el personal militar, permita un desarrollo sustentable y sostenible para la institución armada. Así, actualmente, el personal de Oficiales Especialistas forman parte importante en las actividades administrativas y operativas del Ejército. Con este fin se crearon la Escuela Técnica de Ingenieros, ahora Escuela Politécnica del Ejército; y, como único centro que apoya al país en su cartografía, el Instituto Geográfico Militar. Estas instituciones, que tienen su renombre a nivel nacional, hoy en día forman profesionales, tanto civiles como militares, que apoyan al desarrollo militar en labor del engrandecimiento de nuestro país.

INSIGNIA DEL PERSONAL DE ESPECIALISTAS INGENIEROS



Especialidad Ingeniería Civil

El Oficial Especialista en Ingeniería Civil, cuya capacidad operativa se pone al servicio de las diferentes unidades acantonadas en el país, ejecuta obras en beneficio del Ejército, básicamente, a través del Cuerpo de Ingenieros para la sociedad civil. Transluce la preocupación de la institución por mejorar los caminos viales de la Costa, la Sierra, el Oriente y la región Insular. Esta cuenta con, aproximadamente, 3000 colaboradores, entre servidores públicos, voluntarios y oficiales, quienes han apoyado la construcción de miles de kilómetros de carreteras a lo largo y ancho del Ecuador.

El Ejército Ecuatoriano, con el personal de la Especialidad de Ingeniería Civil, ha obtenido mayor tecnificación, infraestructura, tecnología y soporte humano. La entidad avanza en su labor estratégica de comunicar y unir a nuestros pueblos, con el trabajo desarrollado, cada puente instalado, cada ampliación de los caminos, cada metro de construcción. A través de los años, ha transmitido una fuerza motivadora a todos los integrantes del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, así como a los oficiales y voluntarios de la Especialidad de Ingeniería Civil. Eficientemente, son ellos quienes se adaptan y entienden las necesidades de cada sector favorecido, por lo cual se facilita el objetivo de servir al desarrollo nacional, respetar y preservar el medioambiente, colaborar con programas de salud y capacitación a la ciudadanía de lugares apartados o de difícil acceso. Estas capacidades, unidas a la

experiencia acumulada a lo largo de estos 106 años, permiten y auguran éxitos seguros en esta nueva labor encomendada. Sería injusto no mencionar unas cuantas obras realizadas por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, pues, sin lugar a dudas, todas fueron importantes y laboriosas en su momento. Su rol es fundamental para alcanzar mayor conectividad en Ecuador. Es admirable la continua intervención del personal de la Especialidad de Ingeniería Civil, la cual busca el progreso en las condiciones y la calidad de vida de los ecuatorianos.

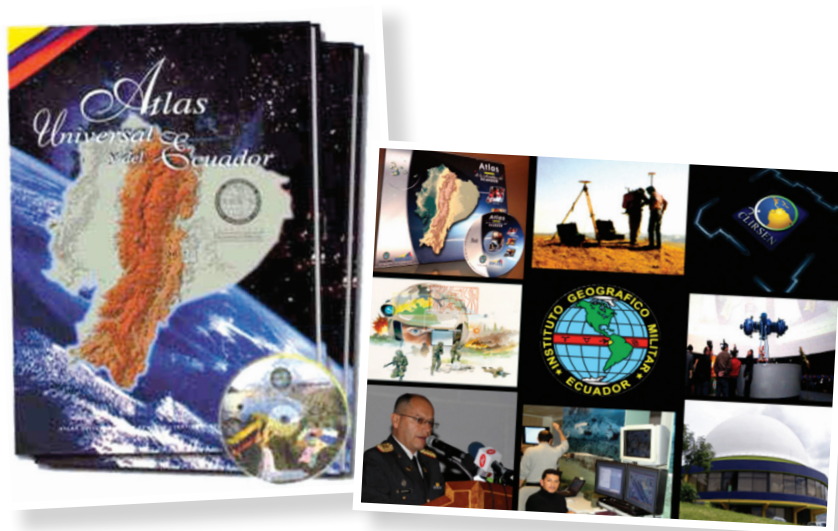
Especialidad Ingeniería Geográfica



La figura del Oficial Especialista en Ingeniería Geográfica, desde el inicio del Instituto Geográfico Militar, surgió en la década de los años 20. Responde al imperioso requerimiento de las Fuerzas Armadas de disponer de la carta básica del país, para poder planificar la seguridad del Estado Ecuatoriano.

Fue el Dr. Isidro Ayora, hombre con visión de futuro y devoción por la ciencia y la cultura, quien atendió los requerimientos planteados por el Ejército, mediante Decreto Ejecutivo Nro. 163. El 11 de abril de 1928, creó el Servicio Geográfico Militar como un Departamento adscrito al Estado Mayor del Ejército. En 1947, durante

el período presidencial del Dr. José María Velasco Ibarra, fue elevado a la categoría de Instituto. Esta importante especialidad es la encargada de graficar, palmo a palmo, el verdadero rostro geográfico del Ecuador, de manera esforzada y silenciosa. El personal es la parte fundamental del trabajo cumplido en los años de vida institucional y es artífice de su propio destino y desarrollo integral, de cuyos réditos ha sido beneficiaria toda la Nación. En esta larga trayectoria, son muchos los logros alcanzados por el Instituto Geográfico Militar, desarrollados y asesorados por el personal de la Especialidad de Ingeniería Geográfica. Conjuntamente, han apoyado a entidades públicas y empresas privadas en lo relacionado a levantamientos aéreos fotogramétricos, trabajos topográficos, implementación de sistemas catastrales urbanos y rurales multifinalitarios, posicionamiento satelital, trabajos geodésicos, cartografía digital, cartografía temática, monitoreo multitemporal de volcanes; todo esto; a través de fotografía aérea, estudios geográficos, entre otros.



Especialidad Ingeniería Electrónica

Las comunicaciones son la columna vertebral de cualquier institución. En el caso de la Armada, el conocimiento técnico permite orientar, de mejor manera, el desarrollo de proyectos, con el fin de establecer una red de comunicaciones a nivel nacional. La falta de personal con conocimientos de electrónica motivó el ingreso de personal profesional y capacitado en esta área. En primer lugar, se pretendía diseñar e instalar equipos electrónicos y de comunicaciones; y, con el transcurrir de los años, dar mantenimiento preventivo y correctivo de estos equipos a la Escuela Superior Militar "ELOY ALFARO". Para tal efecto, fue indispensable el Curso de Militarización por seis meses, el cual impulsó el desarrollo tecnológico, tanto en los equipos de comunicaciones del Ejército Ecuatoriano, como en el apoyo a la creación de unidades militares específicamente con misiones técnicas.



El personal de Oficiales Especialistas en Ingeniería Electrónica, con sus conocimientos, apoya a la misión de varias unidades, como es el caso del Comando de Apoyo Logístico Electrónico. Con el Grupo de Telecomunicaciones del CC. FF. AA., colabora en el mantenimiento y los abastecimientos electrónicos, para facilitar y asegurar el empleo eficiente de todos los sistemas de comunicaciones de las Unidades del Ejército.

Otra de las unidades donde presta su contingente el ingeniero electrónico es la Escuela Politécnica del Ejército "ESPE". Con sus conocimientos y planificación en la Facultad de Ingeniería Electrónica, en las Especialidades de Telecomunicaciones, Control y Redes, han formado jóvenes oficiales ingenieros. Al momento, ellos se encargan del control, la supervisión y el mantenimiento del sistema de comunicaciones más amplio del país.



Hay que tomar en cuenta que las nuevas tecnologías son herramientas para mejorar nuestras actividades laborales, de estudios o sociales. Sin embargo, no deben convertirse en un reemplazo de la vida normal, donde la relación cara a cara siempre será más gratificante y donde podamos distribuir el tiempo de una manera adecuada y equilibrada.

Es por eso que el apoyo brindado por el personal de la Especialidad de Ingeniería Electrónica permite que el sistema de comunicaciones de las Fuerzas Armadas sea la red de comunicaciones que tiene la cobertura más grande del país. Esta puede enlazar el puente de la tecnología virtual con el recinto militar más lejano.



Especialidad Ingeniería Mecánica

En el Ejército Ecuatoriano, los Ingenieros Mecánicos Militares datan desde 1976. El primer graduado en esta especialidad fue el Señor General Eduardo Guzmán, quien se graduó en la Escuela Superior Técnica “Domingo Sabio”, en Argentina. Desde allí, varios oficiales se graduaron de Ingenieros Mecánicos, en Argentina, Brasil y Chile, como se detalla a continuación.

Un hito importante en la formación de los Ingenieros Mecánicos Militares es la creación de la Facultad de Ingeniería Mecánica en la Escuela Politécnica del Ejército, en 1976, fundada por el Señor Mayor Jaime Oswaldo Naranjo. Esta facultad, la “mejor de la galaxia”, hasta el momento ha producido alrededor de 50 profesionales militares en esta rama.

Cabe destacar que los “guayperos”, como se los denomina a estos profesionales, fueron los responsables de la planificación e instalación de las principales industrias del Ejército. Entre ellas se cuentan: Andec, Fábrica de Municiones Santa Bárbara, Calicen, Explocen, Fame, Siderurgia Ecuatoriana. En la actualidad, estos Ingenieros trabajan en las diversas unidades, cumpliendo misiones de mantenimiento, planificación, diseño, asesoramiento en abastecimientos y más funciones acordes con sus perfiles.



Especialidad Ingeniería Informática

Esta especialidad, desde su creación, ha venido apoyando a todas las Unidades del Ejército y brindando asesoramiento como apoyo a la comunidad. La Informática es una Unidad Técnica Especializada en el área de mantenimiento, operación, montaje y desmontaje de los equipos de computación del Ejército Ecuatoriano. Ha alcanzado un nivel organizativo y ejecutivo, que ha permitido incursionar en el servicio eficiente a la sociedad civil de nuestro país. La experiencia adquirida por el personal de la Especialidad de Informática, durante estos años, nos permite presentar un sistema informático, del que disponemos en la actualidad, con fines de servicio y apoyo a nuestra Institución.

Esta especialidad ha asesorado, diseñado y operado. Actualmente, proporciona mantenimiento preventivo y correctivo a todas las Unidades del Ejército. Este éxito profesional y tecnológico nos motiva a poner a su servicio nuestra infraestructura técnica, con personal capacitado, el cual brinda el soporte técnico y la garantía para que sus labores cotidianas se realicen en un ambiente de paz y normalidad.





*Tradiciones Comunes en las diferentes
Armas y Especialidades del Ejército*



TRADICIONES COMUNES EN LAS DIFERENTES ARMAS Y ESPECIALIDADES

CELEBRACIONES

Bautizo de ingreso a la vida militar al personal de subtenientes y soldados nuevos

Era, y en muchos casos sigue siendo, una tradición realizar el bautizo de iniciación a la vida militar, al personal tanto de subtenientes como de soldados egresados de las diversas escuelas de formación de nuestro Ejército. El honor de este recibimiento les correspondía a quienes integraban los primeros repartos militares a los cuales eran designados, los subtenientes y los soldados nuevos. Este bautismo tenía dos etapas: una de aspecto jocoso e informal y otra de orden formal o castrense.



Durante la etapa jocosa o informal se confundían las bromas, la inexperiencia de los jóvenes soldados y la rigidez de las órdenes militares, con actividades varias que iban desde: la revista de prendas (en donde siempre hacían falta algunas,

con posibles descuentos para completarlas o con los nunca cumplidos castigos por no poseerlas), pasando por las pruebas físicas (en ocasiones con terno casimir, en otras con calentador en climas cálidos y, eso sí, con tablas desconocidas); y finalmente, el bautismo de campaña, que incluía vestimenta de bebé (pañal, babero y biberón), madrina (reclutada al instante por piadosos compañeros más antiguos), un señor cura (el más payaso de la unidad) sacristanes o monaguillos, y una que otra fórmula de penitencia. Todos estos elementos iban acompañados de una liturgia humorística, llena de “fe” por los nuevos soldados ungidos en el bautismo militar. Para terminar la liturgia, el señor cura entregaba a cada subteniente o soldado su certificado de bautizo y el infaltable sobrenombre o mote con el cual sería, desde ese momento, conocido.

La segunda parte de la acción bautismal era, por lo general, realizada en la noche y estaba matizada por el carácter formal de la misma. En esta, el nuevo oficial o soldado, enfundado en su terno 4A o de lanilla, era presentado a la sociedad y las autoridades del sector donde se hallaba ubicada su unidad. Posteriormente, era investido como Caballero Soldado. La actividad no podía seguir sin los consabidos brindis de cada arma o servicio, y llegaba a su punto culminante con el baile de gala en honor de los nuevos Caballeros Soldados.



Investidura de Caballero Soldado.

Ascensos del Personal Militar

Los ascensos en la vida militar de un soldado constituyen un estímulo y un premio al esfuerzo, tanto personal como familiar, dentro de nuestro glorioso Ejército. El ascenso en cada unidad militar es realizado mediante una ceremonia castrense. Conforme lo dicta el ceremonial militar, a cada soldado, sea oficial o voluntario, se le imponen las insignias o jinetas de su nueva jerarquía. Posteriormente, y por lo general, en un lugar especial para el efecto, se realiza un pequeño brindis en honor de los ascendidos y sus familias.



DESPEDIDAS

Las despedidas están dadas por actos formales, en unos casos castrenses y en otros por acciones más bien interpersonales. Estos tienen el fin de reconocer el valor, el sacrificio y la entrega brindados en beneficio de la Institución. Sin duda, es un reconocimiento al trabajo profesional desplegado en las unidades a las que, durante la vida militar, los soldados están destinados. Entre estas despedidas, se encuentran las siguientes:

Despedida al Personal que Sale con el Pase

Es un acto interpersonal, más de carácter informal, en donde tanto el personal de planta de una unidad militar como el que ha sido destinado a otra se reúnen. En un programa que, generalmente, incluye una mañana deportiva y un almuerzo de camaradería, se reconoce, por parte del personal que se queda en la unidad, el trabajo y el esfuerzo desplegado por quienes salen con el pase, en pro de los objetivos y misiones que tuvieron en la unidad de la cual salen.

En este acto, tanto el comandante como el resto del personal entregan un pequeño presente (escudo, insignia o símbolo de la unidad). Este presente materializa el reconocimiento simbólico al despedido.



Despedida al Personal que se Acoge a la Disponibilidad

El reconocer el trabajo tesonero, desinteresado y constante de nuestros viejos soldados es quizá el mejor y más grande recuerdo que puede guardar quien, con orgullo y dignidad, vistió el uniforme militar por muchos años. Así, las despedidas al personal militar se realizan, primero, con una ceremonia, en la que quienes se acogen a la disponibilidad entregan, en forma simbólica, su casco y su uniforme de campaña, portados en el largo camino de la profesión. Posteriormente, según sea la Unidad de Arma o Servicio, se le da a cada uno de los Soldados en Disponibilidad un presente en reconocimiento de la labor que desplegó durante su vida militar.

En este punto, es meritorio destacar que, para esta particular tradición, la mayoría de Armas o Servicios disponen de tradiciones únicas. Estas son las que harán que en la memoria del “viejo” soldado se impregne aún más el nostálgico recuerdo de este glorioso Ejército Ecuatoriano. Así, entre otras, tenemos las siguientes tradiciones de despedida en orden de Armas, Servicios o Especialidades.



Último Disparo del Infante

Es la última acción que un Soldado Infante llevará impregnada en su mente y en su retina. Así, toma su viejo, pero siempre útil, fusil, el cual fue parte misma de su ser, para realizar un último disparo. Este hará sentir a nuestro camarada, por última vez, el olor a pólvora y el estruendo de las trompetillas de fuego de su fiel y fiero compañero.

De igual manera, al fallecer un Soldado de Infantería, además de las honras fúnebres reglamentarias, se colocan los fusiles cruzados, que siempre lo acompañaron, “sin alimentadora”. De esta manera, se representa que su fusil no volverá a disparar y que su pólvora se guardará para nuevas generaciones.



Última Monta al Corcel o la Última Conducción del Tanque

Cuando un oficial o voluntario del Arma de Caballería Blindada ha cumplido su tiempo de servicio reglamentario y alcanza la condición de retiro militar, se realiza una ceremonia castrense. Entre otras cosas, el militar que se acoge al retiro hace la entrega de su uniforme u overol, su tanque y/o caballo, que tuvo durante el servicio activo.

Un subteniente o soldado de la última promoción de graduados, según el caso, recibe el uniforme u overol como símbolo del traspaso del legado que los viejos soldados le dejan. Finalmente, al personal que pasa a la condición de retiro se le hace un recorrido en tanque o caballo, dependiendo de su unidad, por última vez, para que se despida de sus compañeros. Por su parte, ellos le hacen honores y le despiden con fuertes aplausos como muestra de cariño, admiración y respeto. Vale recalcar que, en las unidades que se dispone de cabalgaduras, el personal desmonta, desensilla y entrega su silla y casco a los subtenientes menos antiguos del arma.



Terminada dicha actividad, se realiza un acto social en el cual se hace la entrega de un recuerdo de la unidad y se brinda en honor a los despedidos. Además, se cantan algunas canciones o coplas, y se declaman los versos y los brindis propios del Arma. Subido sobre una silla de montar, es levantado por los oficiales o clases menos antiguos. En movimientos simulados de trote o galope de caballo, se toman una copa de vino, mientras todos los oficiales y/o voluntarios presentes cantan acompañando al despedido.



Última Salva del Artillero

Luego de recorrer largos caminos en la carrera de las armas y de haber entregado a la Institución lo mejor de la vida, el Soldado Artillero es colocado en disponibilidad, previa la separación definitiva del Ejército. Entonces, dice adiós a los compañeros que le dieron fe y honor.

La tradición de la última salva es, desde la antigüedad, un acto simbólico: el soldado ejecutaba la última salva de sus cañones o armamento utilizado en los combates. El último disparo de artillería se realiza con el cañón lagarto o el obús M2A2 americano de 105 mm. La última salva disparada significa que es el último tiro de Artillería que realiza luego de una excelente carrera profesional, el último disparo que simboliza el retiro de la honorable arma y de la vida militar activa.



Detonación de la Última Carga del Ingeniero

Cuando un integrante del Arma de Ingeniería ha cumplido su tiempo de servicio en el Ejército y se acoge a la disponibilidad, sea esta oficial o voluntaria, es tradicional que se realice la detonación de la última carga.

Esta consiste en simular la toma de un objetivo y la destrucción del enemigo antes de ofrendar su vida por la Patria. Es así como esta apología y homenaje al militar que está próximo al retiro se vuelve tradicional e inolvidable para el hombre que deja su uniforme. Sin duda, hace que recuerde que hasta el último momento o, en la tumba, seguirá siendo un Soldado Ingeniero.



Disparo de la Última Bengala de Comunicaciones

Cuando un Soldado de Comunicaciones se acoge al retiro militar, en compañía de todos sus camaradas de armas, eleva al cielo un mensaje de agradecimiento por todos los dones recibidos durante la vida profesional.

En ceremonia especial, previa a la entrega formal del uniforme de campaña, el oficial o miembro de tropa dispara al aire una bengala de tres o más estrellas. Esta es, en realidad, su última transmisión militar, es la señal responsable del mando; la lenta caída de las estrellas multicolores se acompaña con el sonido del viejo telégrafo, el cual trae a la memoria los años de entrenamiento, las noches de vigilia y los miles de mensajes cursados y recibidos a través del espacio infinito. La flama de la siempre encendida antorcha de la insignia de Comunicaciones refleja su luz y expresa un ¡Hasta pronto, compañero de las banderolas cruzadas!



Reposo de las Águilas

Último Vuelo del Soldado de Aviación del Ejército

Se ha llamado así a este festejo, porque el personal homenajeado es de lo más experimentado y antiguo en el arte de surcar los cielos. Cual dueños del aire, como las águilas, han pasado más de media vida en el firmamento. Esta tradición es guardada, exclusivamente, para oficiales y voluntarios que han formado parte de las tripulaciones de vuelo, y han cumplido su tiempo de servicio en la Institución o están en condiciones de acogerse a su disponibilidad. Por ende, será la última oportunidad de mirar el firmamento en una aeronave militar.

Consiste, después de una ceremonia militar, en realizar un vuelo (circuito de pista) en la aeronave que voló durante sus años de servicio. Una vez terminado este acto, el personal entrega su overol de vuelo y su boina azul al Comandante de la Unidad, como símbolo de gratitud a la Institución Militar y en especial a la Aviación del Ejército.



Último Salto del Soldado de Fuerzas Especiales

Cuando un Soldado Paracaidista pasa a situación de disponibilidad del Ejército y deja de vestir el uniforme, se realiza la ceremonia del último salto. Se lo provee de un paracaídas y, mediante las voces de mando de un jefe de salto, se lo equipa y se procede a embarcarlo en el Viejo Avión.

Una vez en la aeronave, se le imparte las voces de mando, tal cual se lo haría en una misión real. El Paracaidista se coloca en la puerta, se le pide que realice un brindis, luego salta, realizando el conteo, el chequeo y el consiguiente aterrizaje en una colchoneta, con su rodada respectiva. En tierra, se le mandan desequipar; se le hace formar; y, de inmediato, entrega las prendas que le sirvieron por largos años en su vida profesional —el casco, su uniforme y las botas—. Estas son entregadas a los nuevos soldados que ingresan a la Brigada de Fuerzas Especiales, en recuerdo y herencia de las tradiciones y su trabajo tesonero. Solo su boina quedará para ser usada en cada reencuentro, como símbolo de “Paracaidista un día... Paracaidista toda la vida”.





*Tradiciones sobre varios
símbolos militares*



SÍMBOLOS MILITARES

BASTÓN DE MANDO

Etimológicamente, la palabra *bastón* se derivada de *basto* ('grosero, tosco, sin pulimento'). El término hace referencia a la vara de una u otra materia, por lo común de puño y contera y más o menos pulimento, que sirve para apoyarse. Además, en algunos casos, es un distintivo del ejercicio de autoridad jerárquica del Ejército, consistente en una vara de madera con diversos adornos. *Bastón* de mando, del francés *bâton* ('palillo', también en sentido ordinario), a su vez, se deriva del término en latín *bastum*, utilizado para definir a la persona o al personal valiente. En inglés, el término es utilizado desde 1590, para identificar un tipo de emblema, no para el uso diario, como insignia de algún tipo de poder.



Bastón de mando inglés.



Cetro francés.

Antecedentes históricos del uso del bastón de mando

En la Roma republicana, los dos cónsules llevaban una escolta de 12 lictores (una mezcla entre guardia de honor y guardaespaldas), pero solo durante el año en que les correspondía. Los símbolos externos de su autoridad consistían en las fasces, haces o insignias que portaban los lictores, y en un cetro de marfil (*scipio eburneus*) rematado por un águila.

Posteriormente a la caída de Roma en Occidente (476 d. C.), se siguió utilizando el bastón de mando en la Europa Medieval. Así, en Germania, este emblema estaba ligado a la denominación *marschall* o *mastall*. Era la edificación donde se almacenaban los utensilios para los caballos. En los ducados, el encargado de la casa del duque recibía el nombre de *hofmarschall* ('Mariscal de patio'). Durante los viajes, el mariscal pasaba a ser *obermaschall* ('gran mariscal'), y era el delegado de administrar las posesiones del duque en su ausencia. En ocasiones festivas, el mariscal llevaba una vara larga en señal de su cargo, con la cual hacía una división en una pizarra para las personas que no tenían algún puesto definido dentro del ducado. Esa disciplina aún mantiene su vigencia en patios ingleses. En la Época Medieval, aquel que poseía una *maschallstab* o *kommandostab* ('vara de comando') era considerado el oficial de más alto rango. En muchos Ejércitos europeos de la Antigüedad, el General *Feldmarschall* fue considerado el comandante más antiguo del Ejército.



Lictores romanos.

Uso de bastones de mando en algunos países del mundo

Bastones de Mariscal en Inglaterra

La tradición de los bastones de mariscal ingleses data de 1736, y su forma se ha mantenido igual desde entonces. Son de color rojo, decorados con leones ingleses. En un extremo, poseen un caballero montado en su corcel dando muerte a un dragón.

Esta insignia fue utilizada después por los reyes franceses y por el Emperador de Occidente, Napoleón I, durante su coronación, en la Navidad de 1800 en Roma. El Corso modeló los bastones de mando, adornados para sus mariscales, generales superiores, nobles, etc. En los uniformes de estos altos oficiales, se utilizaba un emblema cosido con estrellas o abejas, respectivamente. Esto se repite en los bastones de mando del mariscal en otros Ejércitos.

Bastón de Mando en Francia

Se cuenta que Napoleón motivaba a sus soldados expresándoles que cada uno tiene un bastón de mariscal en su bolsillo. Con esta expresión, se refería a que cada soldado tenía la posibilidad de volverse, algún día, comandante.

También puede utilizarse como simple adorno, insignia de mando o signo de dignidad. En este caso, pueden fabricarse de marfil, plata, oro, etc. Así ocurre con los mandos, sobre todo, en el ámbito militar.

Bastones de Mariscal en Alemania

En Alemania, se introdujeron los bastones de mariscal recién a mediados del siglo XIX, tras la muerte de Arthur Wellesey, mariscal honorario del Ejército Prusiano. Antes de su funeral, se dictó que en su sepulcro debía llevar un bastón de mariscal inglés a su tumba. Entonces, se mandó a fabricar uno especial para que lo acompañara en su lecho de muerte. El bastón de mariscal prusiano, de tan solo 30 cm de largo, se exponía con un fondo azul cielo, adornado con coronas reales doradas que contrastaban con emblemas de águilas heráldicas. La mayoría de este tipo de bastones se regían por el mismo diseño.

Los bastones de mariscal del Ejército Alemán, en época del tercer Reich (1933-1945), eran de color rojo y los de la Fuerza Aérea, de color azul. Están adornados con cruces de hierro y con el *Wehrmachtsadler* ('águila', símbolo del Ejército). En bastones de la *Luftwaffe* (Fuerza Aérea), además, presentaban distintivos de la cruz de traviesas (*balkenkreuz*, emblema de la *Luftwaffe*).

En la siguiente foto, se muestra el bastón de mariscal perteneciente al Mariscal General Von Richthofen (III Reich, réplica del original).



Bastón de Mando en América

En las culturas americanas, encontramos bastones de mando en estelas de las culturas del Tiawanaco, en relación a Viracocha; en estelas Incas; igualmente, en Norteamérica, en petroglifos que datan de hace 36 000 años a. C.; en Mesoamérica, en las culturas Olmeca y Azteca; y en nuestro país, en rocas del valle del Cotundo en la provincia de Napo. Actualmente, podemos citar que, además de los bastones de mando militares, existe el bastón de mando presidencial con el que, por ejemplo, se posesiona a las primeras dignidades de Colombia y Argentina.

Debemos citar también que, en Bolivia, el bastón de mando tradicional de los indígenas Aymaras fue ofrecido en una ceremonia alternativa de inauguración para su primer presidente indio, Evo Morales, en enero del 2006. Adicionalmente, grupos indígenas entregaron este mismo símbolo de dignidad a los presidentes Rafael Correa del Ecuador y Santos de Colombia.



Bastón de Mando en España

En el Ejército Español, antecedente histórico directo de las Fuerzas Armadas Hispanoamericanas, el uso del bastón de mando corresponde a la dinastía borbónica, en 1706, como recuerdo del distintivo, a modo de cetro, utilizado por los generales franceses. Dentro de la Infantería, cada grado poseía un bastón distinto que los diferenciaba. En 1767, se restringió el uso del bastón a los jefes y ayudantes efectivos. En el siglo XIX, fueron introduciéndose diversas restricciones, hasta decretar la supresión general del uso del bastón de mando a jefes y oficiales, Orden Real de 1861.

Bastón de Mando en Ecuador

En nuestro país, en el caso del bastón de mando militar, no consta como parte de la indumentaria de oficiales ni de clases en el Reglamento de Uniformes Militares de 1907, dictado por el Gral. Eloy Alfaro, Presidente Constitucional de la República. Estos uniformes estaban basados en el modelo prusiano.

La aparición de esta representación emblemática de autoridad y mando, en el país, se registra en documentos gráficos a partir de 1922, con la llegada de la Misión Militar Italiana, que introdujo su doctrina (usos y costumbres) y realizó importantes reformas en las Fuerzas Armadas hasta 1940. Los italianos habían acogido como símbolos de su organización varios objetos de su pasado imperial romano, como: las águilas imperiales, en especial los Faccios de los lictores consulares; el cetro de los cónsules; y el bastón de mando que se entregaba a los Generales victoriosos como emblema de la autoridad romana, a través de su representante, el Emperador. Esta condecoración de guerra sería después, en el Alto Imperio, asumida, junto con la púrpura imperial, como símbolo de la dignidad y la autoridad del *Imperatore* latino romano occidental y *del Basileus* griego romano oriental.



Faccio incorporado a la bandera italiana por Benito Mussolini.

En el país, este símbolo de autoridad era entregado a los oficiales que asumían importantes responsabilidades en el comando de tropas; se incorporaba dentro del equipo o uniforme esta insignia a todos los oficiales. Sin embargo, en la actualidad, a los únicos oficiales a los que se les entrega el bastón de mando es a los Generales, debido a su alto cargo y responsabilidad efectiva en el comando de tropas.



El Bastón de Mando que observamos en la gráfica es el que se entrega a los Generales del Ejército Ecuatoriano. Consta de un cuerpo de, aproximadamente, 40 cm de largo, con una cadena dorada alrededor del tercio superior del cuerpo, en un engrosamiento del mismo. En el centro, resalta un anillo dorado con apliques en bajo relieve de hojas. En la parte inferior, se muestra un aplique de metal dorado con decoración de hojas, que termina en una pequeña bola de metal. La parte superior de este símbolo se encuentra rematada por una empuñadura dorada con dos anillos al inicio y al fin de la misma. Allí encontramos decoración de hojas. Entre estos dos anillos, se encuentra un área lisa, alrededor de la cual están ubicados los

escudos del Ecuador, las Fuerzas Armadas y el Ejército. En la parte superior, sobresale una cabeza de león rugiente que, a manera de pomo, ha sido colocada para dar más realce a este emblema de mando.

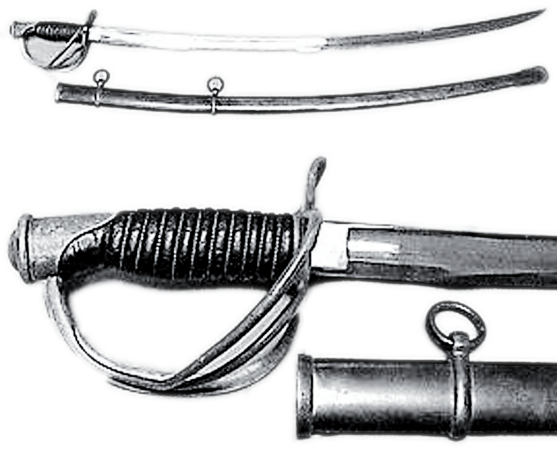


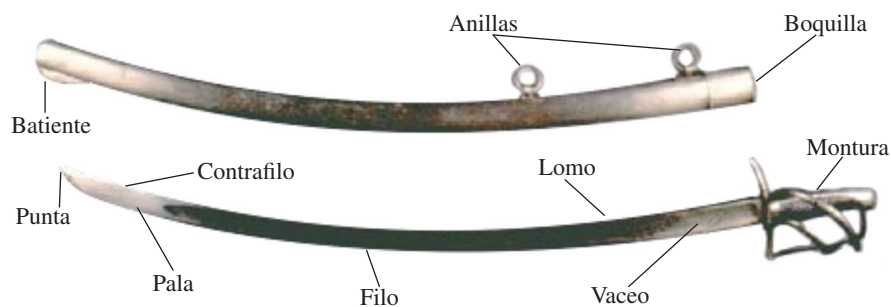
Detalle de la empuñadura del Bastón de Mando, en primer término la cabeza de león rugiente y el escudo de la Fuerza Terrestre.

SABLE MILITAR DE CABALLERÍA

HISTORIA Y EVOLUCIÓN

Esta arma blanca larga es usada normalmente solo en una mano. Tiene figura curva y un solo filo. Fue ideada para cortar, por lo que, habitualmente, es usada por la Caballería y los oficiales para el combate, desde el siglo XIX hasta el siglo XX.





Modelo usado por la Caballería rusa durante las Guerras Napoleónicas.

Etimología

Proviene del francés *sabre*, anteriormente del alemán *sabel* y del húngaro *szablya* o *szabni*, que quiere decir cortar o herramienta de corte.

El origen del sable tiende a ser atribuido, con cierta ligereza, a los pueblos orientales, concretamente, a los de influencia islámica (los pueblos turcos, persas, etc.). No obstante, esto no se ajusta por completo a la verdad. Si bien estos pueblos hicieron uso extensivo del sable y produjeron ejemplos verdaderamente magníficos, en belleza y funcionalidad, quizá sea lo más real asignar su origen a los pueblos de Europa Central y Balcánica, a principios de la Edad Media.

Evolución de este material

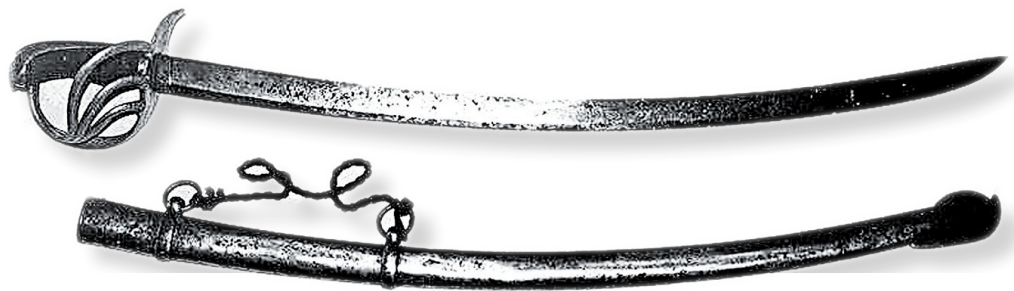
Para hablar de un arma clásica de la Caballería, el sable, es necesario hacer un breve recorrido por la historia universal, para llegar a considerar su existencia en el Ejército.

La Caballería, durante la Guerra Civil, había visto las acciones en muchos conflictos anteriores: la guerra revolucionaria de Estados Unidos contra Gran Bretaña (1778), la guerra de 1812, la expansión hacia el Oeste en el cambio de siglo, y la guerra con México en 1846. Eran grupos distintos de Caballería: los Dragones (para combatir a pie y a caballo), y la Caballería Pesada (para efectos de choque).

En la historia de la Guerra Civil de Espadas, el primero de los sables de Caballería utilizado por los generales y oficiales fueron importaciones europeas. Los caballeros solían tener sables pesados en tándem, con pistolas de chispa. Las normas y directrices sobre la espada de presentación no están fijadas y varían mucho de un grupo a otro. Como no había espadas concedidas por el gobierno a los soldados ejemplares, estas fueron más a menudo al estilo europeo.

Sable de Caballería Ligera modelo 1815

En 1815, apareció un modelo de sable para la Caballería Ligera, que tuvo una gran difusión. Se mantuvo en producción hasta inicios de 1840. Resultó ser un arma fuerte. La hoja era curva, con filo al exterior en todo su largo y al interior, en la punta. La longitud de la hoja era de 86.5 cm, su ancho de 3.5 cm y el grosor de 7 mm. En la práctica, el modelo 1815 fue sustituido por el modelo aparecido en 1840.



Sable de Caballería Ligera modelo 1815.

Modelo 1833, Dragón Saber

El sable Dragón era la espada autorizada por primera vez para la Caballería. Fue distribuida en 1833 y en los años siguientes. Este modelo se convirtió, pronto, en un elemento permanente en la batalla. Cuenta con una empuñadura de hierro, forrado en piel oscura agarre, una marca que indica el rango del oficial, que aparece en el extremo curvo de la Quillón, y la hoja está estampada con diseños elaborados. Sin embargo, su vigencia fue efímera. Predominó la insatisfacción de varios oficiales, pues se quejaron de su falta de fiabilidad.

El sable modelo de 1840 tenía características particulares, sobre todo, en la hoja. El filo exterior comenzaba en el segundo tercio, formando una pala a doble filo en su punta. Además, la curvatura se redujo de forma muy sensible. Tuvo gran éxito en campaña, y se mantuvo en uso hasta 1860. La longitud de la hoja fue de 88.5 cm y su ancho 3 cm.



Sable de Caballería Ligera modelo 1840.



Empuñadura del sable modelo 1840 para Caballería Ligera.

Modelo 1840, sable de Caballería Pesada

Las espadas y sables de la Caballería fueron reemplazadas en 1840. En 1838, el departamento de armamento fue a Europa para evaluar algunos tipos de espadas. Fuera de las pruebas de campo, el modelo 1840 pesado, sable de Caballería, se destacó. Las órdenes fueron realizadas desde el centro de fundición de Alemania y de fabricación de Ames. Una casa doméstica, espada de decisiones, inició su producción en 1844.

El modelo de 1840, se convirtió en una espada para la gente de la Caballería de a caballo. Su diseño se basó en el sable francés (1822), con un abrigo de piel y la herida por alambre de latón. Su hoja era de 35 pulgadas de longitud, con un borde plano de liderazgo que, a veces, es llamado *Old Wristbreaker*. Su uso también sobrevivió a través de la Guerra Civil, incluso cuando el modelo 1860 de Caballería Ligera Saber fue introducido.



Modelo 1860, Saber Caballería Ligera

Durante el estallido de la Guerra Civil, la nueva normativa sobre la presentación y la batalla de espadas se hizo cumplir. Las novedosas versiones de Artillería, Infantería, Caballería y las espadas también se produjeron. El modelo 1840 sable de Caballería fue actualizado, y el Light Saber 1860 comenzó su producción en Caballería.

El modelo 1860 sable de Caballería Ligera se publicó por primera vez en 1862. Disponía de 33 pulgadas de largo, una pulgada de ancho y una lámina menos curva. Su peso es de alrededor de 3 libras. Tenía un revestimiento de bronce, una envoltura de cuero con mango y vaina de un metal de acero. A diferencia del modelo 1840, esta espada era más ligera, pequeña y manejable para maniobrar.



Modelo 1895

En 1895, apareció un modelo de reglamento para la tropa de Caballería que incorporaba una serie de innovaciones destinadas, aparentemente, al abaratamiento de su fabricación, por presentar su montaje una mayor sencillez y posibilitar su fabricación en cadenas de producción en serie. Así mismo, se pretendía mejorar su mantenimiento y reparación sobre el terreno. Este sable presentaba una cazoleta completa en hierro, empuñadura formada por cachas de madera de nogal —de forma anatómica—, sujetas con un tornillo pasante a una espiga muy ancha, con el pomo redondeado donde aún se remachaba el extremo de la espiga. La hoja era curva, sin vaceos, con bigotera donde se estampaba el sello de la fábrica, filo a todo el exterior y al interior solo en el último tercio. La longitud de la hoja es de 821 mm., su ancho de 28 mm, y su grosor, máximo de 6 mm. La vaina de hierro tiene solo una anilla, y presenta un batiente muy largo.



Modelo Puerto-Seguro (1907-1918)

El Modelo Puerto-Seguro 1907 para tropa de Caballería presentaba una cazoleta completa en hierro, reforzada por un reborde. Su empuñadura estaba formada por cachas de madera de nogal, sujetas mediante dos tornillos pasantes a la ancha espiga, y una monterilla sujeta mediante una perilla atornillada a la punta de la espiga, que es roscada. Resultaba, por tanto, totalmente desmontable con facilidad, y su disposición era típica de este sistema de espadas.

La hoja era recta, con bigotera, filo corrido al exterior y lomo cuadrado al interior, hasta el último tercio. Presentaba un canal de paredes rectas muy pronunciado, que formaba con el lomo al que está próximo lo que parecería un nervio de refuerzo, y que no deja ser el espacio natural entre ambos. El lomo, al llegar a la punta, se transforma en otro canal que la refuerza. Todo es armonioso, no sobresale de ninguno de los planos de un hipotético corte de hoja. La longitud de la hoja era de 900 mm, su ancho, de 27 mm y su grosor, máximo de 7 mm. El modelo 1907 fue aprobado de forma provisional en ese año, sin que se efectuase su aprobación definitiva hasta 1918.



Sable de Caballería en Ecuador.

En América, la Caballería inició con los conquistadores españoles y, por ende, el uso del sable, con Sebastián de Benalcázar, Pizarro, entre otros. Ellos trajeron sus cabalgaduras para emprender sus aventuras de conquista.

En la lucha por nuestra Independencia, con la ayuda extranjera mentalizada por el Libertador Simón Bolívar, podemos notar soldados a caballo armados de espadas de cazoleta y arcabuz corto, en misiones de exploración, reconocimiento, seguridad y acciones donde eran necesarias la sorpresa y la velocidad. Generalmente, la conformaban los húsares, los cazadores y los granaderos; quienes en nuestro país cobraron fama en el combate de Tapi o Riobamba, antes de la Batalla del Pichincha.

Terminada la Guerra de Independencia, Ecuador, como parte de la Gran Colombia, enfrentó la invasión peruana del año 1829. Alcanzó un valioso triunfo de la Caballería Ligera en la Batalla de Tarqui, para posteriormente avanzar al establecimiento del Ecuador Republicano.



Sable utilizado por el personal de tropa del GEP "GRANADEROS DE TARQUI".

La aparición de las armas automáticas pronto hizo que el sable abandonara su último reducto de combate, la Caballería. Quedó relegado a una mera función decorativa, como complemento indispensable del uniforme de gala de numerosos Ejércitos. Tras su uso como arma de duelo individual, actualmente se lo utiliza en una de las modalidades de la esgrima deportiva, asemejándose tan solo en su apariencia.

En la actualidad, en el Grupo Escolta Presidencial "GRANADEROS DE TARQUI", los oficiales utilizan, como parte de su vestimenta para honores, un sable de acero toledano con empuñadura de cabeza de león; guardamanos con dragona cruzada en dos puntas; guarniciones doradas al fuego y labradas en alto relieve. La vaina es niquelada con una abrazadera fija, con ojal para asegurar la cadenilla y una argolla para engancharse al tiro. Por su parte, el personal de tropa usa un sable completamente niquelado.



Sable utilizado por el personal de oficiales del Ejército Ecuatoriano.

SABLE ESPADÍN



El espadín es un arma blanca de uno o dos filos. Consiste, básicamente, en una hoja recta cortante, punzante o con ambas características. Posee empuñadura y su tamaño es menor al de una espada tradicional, independientemente del estilo de la hoja. El diseño y la construcción del espadín pueden variar mucho, según la longitud de la hoja, su forma, filos, empuñaduras, gavilanes, procedencia, etc.

De acuerdo con las características que poseen, reciben una determinada denominación que identifica, clasifica y encuadra al arma dentro de un tipo particular, según lo siguiente:

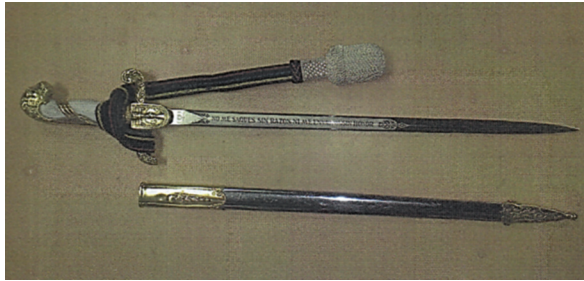
- Tienen su hoja metálica afilada en uno o los dos filos si es de tajo.
- No poseen filos, pero sí puntas agudas y duras si es de punzar.

La empuñadura se hacía de muchos y diversos materiales, sobre todo, si eran para ceñir o de parada aristocráticas. Pero, se solía emplear madera, cuerno (recubiertos o no de cuero) o cordelería.

Siendo su aparición muy temprana (IV milenio antes de nuestra era), su hoja se hizo inicialmente de cobre (muy débil). Posteriormente, se empleaba bronce o hierro y, finalmente, acero templado.

No todos los sables o espadas de nuestra historia cuentan con relatos que demuestren el coraje y honor de los hombres. En la actualidad, los sables cumplen solo funciones de carácter ceremonial dentro de las distintas fuerzas. Más aún el sable espadín de la Escuela Militar "ELOY ALFARO", ya que ha sido el único desde sus inicios.

Para el Cadete de la Escuela Militar “ELOY ALFARO”, el sable espadín significa convertirse en un caballero, forjándose como un Soldado de Honor.



Morfología y terminología

El espadín consta de la hoja y la empuñadura. El término *vaina* designa ‘la cubierta de la hoja del espadín’, donde reposa cuando no está en uso.

- **Hoja:** Tres tipos de ataques pueden realizarse con la hoja: punzar, cortar y rasgar. Esta puede tener doble filo o un solo filo, e, incluso, un falso filo cerca de la punta. Al manejar el espadín, el filo verdadero o lado más largo es el que se usa para punzadas en recto o estocadas, mientras que el filo falso o lado más corto se emplea para contraatacar. Algunas empuñaduras tienen el filo en la parte más larga; en tanto que las empuñaduras más simétricas permiten el intercambio del lado corto y del lado largo simplemente girándolas.
- **Empuñadura:** Comprende toda la parte del espadín que permite el control y manejo de la hoja. Está compuesta por el mango, el pomo y una guarda simple o elaborada.
- **Pomo:** Además de mejorar el balance del espadín, y del mango, podía usarse como un instrumento de ataque en el corto alcance. El pomo también podía tener borlas o nudos del espadín.
- **Espiga:** Es la extensión de la estructura de la hoja a través de la empuñadura.
- **Vaina:** Es la cubierta protectora en la cual reposa el espadín. En todo el milenio, la vaina ha sido elaborada de diversos materiales, incluyendo piel, madera y metales, como bronce y acero. La abertura por donde se introduce la hoja se llama garganta y forma parte de toda la montura de la vaina, en la cual lleva un gancho o un anillo que facilita la entrada del espadín.

Simbología del espadín

El espadín con la dragona representan el poder de mando. La empuñadura está compuesta por el pomo, construido en material no ferroso, con la figura de un león rampante, prolijamente cincelada, pulida y dorada, cuyos ojos tienen engarzadas piedras de color rubí.

El mango está construido en material plástico de alto impacto, de color blanco. La cruz tiene laureles, una cabeza de un león y está rematada en una voluta. La estructura de este símbolo de mando encierra el siguiente significado.

En la parte media de la cruz vista, el espadín con la empuñadura hacia el pecho, muestra sobre el lado derecho el escudo nacional, símbolo de la Nación que se defenderá de los enemigos. En su lado izquierdo, es representada la silueta de nuestro Ecuador, irrenunciablemente Amazónico, donde brota el puño digno, firme, responsable y leal de la juventud ecuatoriana y, a expensas de esa fuerza noble y futura, nace la antorcha de la verdad, la ciencia y la cultura. Su luz ampara y guía la mente, el cuerpo y el espíritu de nuestros cadetes.

La hoja vista el espadín con la empuñadura hacia el pecho, sobre el lado derecho presenta grabado al ácido la frase Colegio Militar “Eloy Alfaro”, y del otro lado izquierdo la frase: “No me saques sin razón, ni me envaines sin honor”.

El ajuste a la muñeca se efectúa mediante una cinta con hilos tricolor (amarillo, azul y rojo), colores de la bandera Patria que posee un lazo corredizo, rematada por la dragona. La tradición habla de que por la cinta cabe la cabeza de un hombre, ya que “más vale morir ahorcado que traicionar a la Patria”.

La vaina está construida en chapa de acero, estampada y soldada en su longitud, con terminación prolija. Presenta su abrazadera superior lisa, color dorado. La abrazadera final está estampada en sus dos caras con laureles.

HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL CASCO MILITAR



Una forma de conocer la evolución de los pueblos es su vestimenta, tanto general como militar. En su caso del aspecto militar, los cascos de los soldados, llamados primero “cascos de trinchera”, marcan una diferencia desde su origen hasta hoy. El casco de combate está diseñado específicamente para el uso durante combate y está entre las más viejas formas de equipo protector personal.

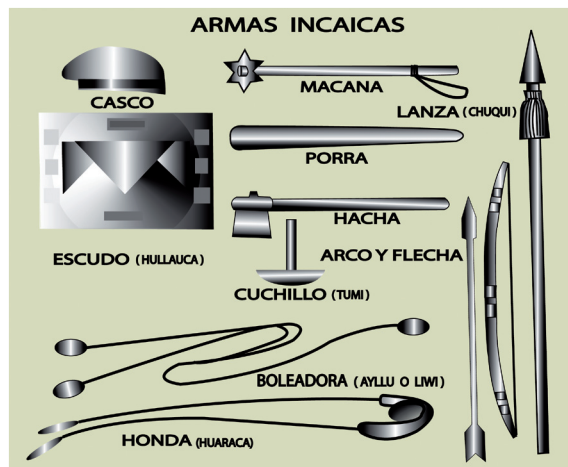
En el Ejército Ecuatoriano, el casco militar tiene sus orígenes en los Ejércitos aborígenes, tales como: Los Puendos, Los Ymbayas, Los Cañarís, Los Shyrís, entre otros. Posteriormente, en la Época del Reino de Quito, las armas utilizadas por los Incas, durante su permanencia en la actual República del Ecuador, fueron elaboradas con los siguientes materiales: piedra, hueso, madera, oro, plata, bronce y cobre. Específicamente en los cascos militares, a pesar de que se conocía el proceso de tratamiento del hierro, no lo utilizaron debido a la dificultad de fundirlo y trabajarlo.

El casco del guerrero del pueblo Shyri



En algunas ocasiones, el proceso de consolidación política fue complejo, porque existieron poblaciones que no fueron sometidas por la vía de las alianzas, sino por la acción de las armas. Los guerreros Shyris, quienes se caracterizaron por ser bravos guerreros, utilizaban un casco moldeado con los materiales de esa época. Era utilizado por los guerreros para proteger su cabeza de las flechas de los Ejércitos enemigos.

Cascos y armas utilizados por el Ejército Inca



Las armas utilizadas por los Incas durante su permanencia en la actual República del Ecuador fueron fabricadas con los siguientes materiales: piedra, hueso, madera, oro, plata, bronce y cobre. A pesar de que conocían el proceso de tratamiento del hierro, no lo utilizaron por lo difícil de trabajarlo.

Las armas tuvieron un diseño rudimentario, pero su uso era muy efectivo. Con el tiempo, fueron perfeccionando su fabricación, añadiendo elementos y accesorios que las hacían cada vez más letales. Las armas utilizadas durante el período de los Incas, entre otras, fueron: porra o macana, alabarda, boleadora, dardo, honda o huaraca, masa o huinomacana. Entre las armas de defensa estaba el casco o morrión. Este estaba elaborado con materiales de cuero curtido y madera, el mismo que no tenía la consistencia adecuada para soportar el combate, pero era liviano para el combatiente. Su forma era tipo óvalo, muy parecido a los cascos que actualmente utilizan los ciclistas.

Casco de la Época de la Revolución



En la Época de la Revolución Independentista se utilizó un casco de forma plana, elaborado con materiales como el acero forjado, utilizado principalmente por las tropas de Artillería de campo. En esa época, la Infantería y la Caballería combatían sin mayor protección, debido a su alta movilidad por la sinuosidad del terreno (montañas y colinas) y por no contar con medios de transporte.

Casco M1

El M1 es un casco de combate que fue utilizado por el Ejército Americano en la Segunda Guerra Mundial. Las variantes para las tropas paracaidistas son los cascos M1C y M2. Así mismo, en el Ejército Ecuatoriano, este casco fue empleado por las tropas en el Conflicto del Cenepa con gran éxito. En la actualidad, se le ha realizado un mantenimiento total en las instalaciones del COLOG y sigue siendo utilizado por las Tropas Ecuatorianas en las diferentes unidades.



Casco PASGT (KEVLAR)

Este casco de combate fue usado por el Ejército Americano a partir de los años 80 hasta el 2003. El casco PASGT, desarrollado en 1975, fue el sustituto del casco M1 de acero, durante la década de 1980. Se utilizó por primera vez en combate en 1983, durante la Operación Furia en Granada. Comúnmente, es conocido como KEVLAR, debido a los materiales usados para su elaboración. Llegó como dotación al Ejército Ecuatoriano en el año 1995. Actualmente, es utilizado principalmente por las unidades de la frontera norte, en operaciones militares de defensa interna, específicamente, en los patrullajes contra fuerzas ilegales.



